

LIBRERIA ANTICUARIA

Jerez

C/ Madera, 20
Teléfono 666 15 36

28529 RIVAS-VACIAMADRID
(MADRID) ESPAÑA





30000-

ST



+886067
c.

OCIOS

DEL CONDE DON
BERNARDINO DE REBOLLEDO
SEÑOR DE IRIAN.

TOMO PRIMERO DE SUS OBRAS POETICAS
QUE DA A LUZ.

El Licenciado Ysidro Florez De Laviada
natural de la ciudad de Leon divididos
en cinco partes.



IMPRESSO EN AMBERES,
Coñ licencia de los superiores en la Officina Plantiniana,
Año 1660.



EL CONDE DON BERNARDINO.
DE REBOLLEDO.



ELLICENCIADO YSIDRO
FLOREZ DE LAVIADA
A QUIEN LEYERE



Nel tiempo que tuue a mi cargo los papeles del Señor Conde Don Bernardino de Rebolledo, le vi en los trauijos dar mucho que admirar a la constancia, y en los ocios a la erudicion. De un gran volumén que tenia este titulo, cedi diez años ha algunos asuntos a la importunidad del impressor, despues dio el Autor a luz obras de mas peso, aora solicitado yo de los estudiosos de la pureza de la lengua Española, me he resuelto a reducir lo impresso y manuscrito a tres tomos, en que se hallará suficiente instruccion para dirigir a la virtud todas las acciones de la vida humana. Va el primero diuidido en cinco partes, precede la que se hauia impresso ya, que lo mas della se reduce a un onesto arte amandi, y erudito remedio amoris. La segunda contiene diferentes asuntos, jocosamente tratados, juntaronse a instancia de una gran Dama, que gustó mucho dellos, y van en

la forma que estauan, quitandoles algo, que no poca gracia les quita, y sin declarar las alusiones a sucesos particulares, que les dauan mucha en el tiempo que se escriuieron. La tercera es una Tragicomedia, estudiosamente trauaxada, diole este nombre su Autor por ser las personas tragicas, pero no el caso, conforme el precepto de Aristoteles en la poetica, que obedio tambien Plauto en su Amfitrion. La antiguedad parece que señalaua un año al caso de un Poema Epico, o Heroico, y aun Dragmatico; Tragico, o Comico, veinte y quatro oras, con que los mas destes ultimos argumentos aora parecen friuolos o mal digeridos, y en nuestra lengua han sido infelizmente imitados, como se vio en la Casa confusa del Sr. Conde de Lemos Don Pedro, y en las Firmezas de Isabela de Don Luis de Gongora, por no hablar de Autores menos estimados, y aun Torquato Tasso (tan dignamente celebrado) parece que tocó en este escollo, pues en toda su Aminta no pudo introducir passo en que hablaffen el galan y la dama, refiriendose todo por relaciones: Y en su Tragedia de Torismondo que sucede en Noruega, haze que en un mismo dia se formen castillos de nieue sobre el mar elado para combatirlos y defenderlos por fiesta, y se coxan olorosas flores para adornar el Templo, cosa bien agena de aquel clima. Oy dessea el auditorio tanto caso en qual-

PROEMIO.

qualquiera representacion, que se han reduzido a Entremeses, los de que usaua la Comedia antigua, y assi ha sido forçoso darle algunos meses de tiempo ; no años, o siglos, como con gran impropriedad comunemente se haze : Fue tambien forçoso mudar de unos lugares a otros el Theatro, pero la razon pide que nunca sea a parte muy distante ni en un milmo acto, sino despues que la musica, baile, o entremes haya significado intermission de tiempo. Falta tambien ordinariamente, en el decoro de las personas, conformidad de los tiempos, y puntualidad de la Cosmografia dando con todo no poco que reir a los estrangeros. En este Poema hallará quien con atencion le observare, todo el arte que en nuestro tiempo pide una representacion Española, opinion que tambien han seguido algunos Autores Franceses, en particular Scüderi, conociendo que las mudanças de los tiempos la hazen tambien en el arte. La quarta parte contiene las Seluas Danicas, Poema que ha sido ya impresso, y alabado de todos los Doctos. Y la quinta, algunas obras morales, y de deuocion, tan elegantes como prouechosas. A instancia del impressor añadi al fin de cada parte una epistola, o discurso en prosa, todos de tan buen gusto y tanta erudicion, que aun que hazen mayor el volumen, no le harán mas pesado.

EL segundo Tomo será de la Selua Militar y Política, que imprimió el Autor el año de cincuenta y dos dirigida al Ser.^{mo} Rey de Romanos D. Fernando quarto, que la estimó como la obra merecia, escriuiendole esta carta.

A *L Conde de Rebolledo Embaxador del S.^{mo} Rey Catholico al de Dinamarca:*

A *Mado Conde de Rebolledo. He receuido con mucho gusto, vuestro Libro intitulado Selua Militar y Política, que me haueis dedicado, agradeciendooos mucho el buen zelo que mostrais en todo, yo lo estimo como es razon, y desseo que se offrezcan ocasiones en que podais experimentar e ffeçtos de la beneuolencia, y benignidad, con que os quedo propenso. De Praga à 25. de Setbre. de 1652.*

Fernando.

Illustró el Autor de nueuo esta obra, que tan celebrada ha sido, para que aprendiessse en ella las primeras letras el Principe ñro Sr. a quien de nueuo la ha ofrecido.

El tercero tomo será de la Selua Sagrada, dedicada a la Magd. del Rey ñro Sr. La Egloga, y Elegias sacras, a la Sr^a. Reyna Cristina de Suecia, quando se conuirtio a la Religion Católica. Y el Idyllo Sacro, a la Magd. de la Reyna ñra Sr^a. Doña Mariana de Austria. Obras nunca bastantemente alabadas de los que tienen

nen letras bastantes para conocer el primor dellas. Con que sin detenerme en esto, passaré a dar alguna noticia del Autor, a los que estando sin ella dessean tenerla.

Sus padres Don Geronimo de Rebolledo Sr. de Irian, y Doña Ana de Villamiçar y Lorençana. La antigüedad de la casa de Rebolledo de que estos Señores lo son, trahen algunos desde antes de la inuasion de los Arabes, hallando apoyo en los Lugares de este nombre, que se cobraron en el principio de la restauracion. Otros le dan origen en la batalla de Clauijo, en que muerto el Alferes real Don Lorenzo, hijo de Don Gutierre, Conde del Bierço; fundador de la illustre casa de Lorençana, (segun la Cronica de la antigua nobleza de Galicia, y fray Atanasio de Louera, en las grandezas de Leon) se recogieron las reliquias del destroço, a el pendon de el Señor de Villalobos, que oy le conserva con sus armas en aquella Ciudad, por hauer militado debaxo del el Apostol Santiago, que se aparecio al Rey, y le animò a boluer a pelear el dia siguiente, en que se ganò tan celebre victoria. Dizen que un cauallero despues de hauer roto su lança y espada, con el tronco de un roble (que aun en el lenguaje de aquellas montañas se llaman rebollos) matò tres Caudillos Moros, y ganò este apellido y armas. Unas memorias de Pedro Feijo que se llama corona

nista del Rey, refiriendo el mismo caso, le atribuyen ala batalla de Simancas. De tiempos tan antiguos, aun los successos de los Reyes, padecen inuencibles dudas: que haran los de los particulares; algo desto parece que toca el preuilegio Imperial.

Papeles he visto de que se haze mucha estimacion, que les dan por origen unos antiguos Condes en Ruconia, o sea Rioja, como los mas quieren, o Reynosa, a donde se conseruan aun memorias muy luzidas de los deste apellido, y entre otras el Conuento de San Francisco, fundacion suya, como consta por diferentes escrituras, y lo muestran en todas partes las armas con el roble, y bellotas, y las estrellas por orla, que los Señores desta casa siempre han trahido, y se ven en los libros de las armas de la nobleza de España, que mandò hazer el Rey Don Juan el segundo, aun que alli las estrellas son treze, como las de los Salazares, redujeron las estos Señores a cinco, por algun casamiento, cosa muy usada en España. Los Sandouales por el que hizieron con la casa de Quiñones, orlaron con sus armas, y los Villamiçares con las de los Guzmanes.

HAzen mencion los papeles citados del testamento de un conde Don Rodrigo, otorgado era de 815. que es año de 777. y de otros de sus successores. Hasta el que murió en la batalla de Ucles, en tiempo del Rey Don Alonso el Sexto, que ganó a Toledo y siempre se llamó Emperador de la ciudad de Leon, como consta por muchas escrituras que trae la coronica, y Historia, de los cinco Reyes; baste referir una, señalando para su entierro el Real conuento de Saagun.

E Legit ut post mortem meam ibi tumultatus requiescerem quatenus qui in vita nimio amore dilexi etiam disunctus forem Datum hoc testamentum die Sabatum 3 idus Decembris era M. C. XVIII. Adefonsus legionensis urbis totiusque Hispanie Imperator.

FUE aquella ciudad de las primeras que se poblaron en España, con el nombre de Sublancia. Bajaronla en tiempo del Emperador Trajano de el monte (dos leguas distante) al sitio que oy tiene, y hazienda la Colonia Romana, tomó el nombre de la Legion que la presidio, desde entonces se ha conseruado en ella la verdadera religion, ilustrada con grandes exemplos de santidad; de que solo referire por unico en el Mundo el de su natural el valeroso Centurion San Marcello, que el y su muger, doze hijos, y una hija, padecieron martirio en tiempo de Diocleciano, y los

celebra la Iglesia. Gloriosa familia que igualò en la constancia excediendo tanto en el numero a la de los siete Machabeos de que las sagradas letras hazen mencion. En tiempo de los Romanos, fué cabeça de Cantabria, Galicia, y Asturias, y despues corte de los Reyes Sueuos, que las dominaron de cuya conquista se preciaron tanto los Godos, que quiso Leouegildo que tomase su nombre, y el Leon por armas: Fue el primer Reyno restaurador de España, a quien todos reconocieron, y assi le daua dignamente este gran Rey el nombre Imperial, cuya corona tomó en ella su nieto, aun que por estar mas a la frontera passò la corte a Toledo: Y como unas perdidas se siguen a otras, sus successores ante pusieron años despues el titulo de Rey es de Castilla al de Leon. Assi descaece todo lo que llegò a la mayor grandeça.

DEsde el tiempo de este Rey no hazen los papeles que digo mas mencion de Condes, y poco despues cesaron en Castilla, a esto parece que mirò la empresa que el de Rebolledo añadió a las armas, dando a entender que hauia resuscitado esta dignidad en su casa, que se conseruò siempre con gran lustre, aun que perdió muchos heredamientos en las turbulencias del Rey Don Henrique el segundo, por hauer seguido el partido mas fiel y menos dichoso, como se colige de las

las historias de aquel tiempo, y de la defensa que en el nuestro hizo del Rey don Pedro, el Sr. Conde de la Roca, padecio el ultimo daño en las de los Infantes de Aragon, si bien trasladaron el apellido luzidamente aquel Reyno y el de Valencia, que los de Cataluña y los que de Navarra passaron pocos años ha a Francia, antes hauian salido de Castilla. El arbol que de esta casa esta haziendo persona de grandes noticias y que sin duda saldra a mas luz la darà de todo.

AUn que en las pazes se capituló el boluer sus heredamientos a los Rebolledos fue clausula de mayor luzimiento que effecto, tambien los Sandouales incluidos en ellas se quedaron sin Castrogeriz que hauia passado a otro dueño. Gozaron estos Señores siempre el titulo de ricos hombres como se prueua con diferentes preuilegios y con hauer admitido a Don Rodrigo de Rebolledo luego al braço de los ricos hombres de Aragon, donde no se admitia a ninguno que nó lo fuesse, ni oy se admite sino a hijos de grandes o titulos: Y que entrò luego, consta por los papeles y registros que refiere Zurita en las cortes de Zaragoza de el año 1460. Quedaron estos Señores con lo que se pudo cobrar de la borrasca, en las montañas sepulcro de

amas segura y menos dichosa nobleza, conserua-
 ron la casando mas illustre que ricamente, como
 se ve en el arbol de costados, que saldra con el del
 apellido. La casa de Villamiçar en que ha entra-
 do la de Luis Quixada Señor de Villagarcia se cre-
 que deciendo de un Infante de Leon como lo mu-
 estrar las armas, sus antiguas casas inmediatas al
 Palacio de los Reyes, su entierro en Inglefia de
 fundacion Real, al lado de el Euangelio estando
 al otro el de una Infanta. Desde Nicolas de Villa-
 miçar maestresala del Rey Don Juan el segundo
 tampoco han salido de los limites de Leon cosa
 que haze los linajes menos conocidos que otros
 que no son tan illustres, y que me ha obligado a of-
 frecer estas leues noticias ala curiosidad del Letor.

DESde sus primeros años, en el de 1611. se dedicò
 el Conde de Rebolledo a las fatigas militares que
 hasta este de 1660. ha continuado haviendo passa-
 do por todos los puestos de alferez a general, con
 servicios que dieran bastante materia a mayor vo-
 lumen, cierto de que no esperan ningun premio de-
 jarè de referirlos, mas no de acordar sus peregrina-
 ciones, prometendome que parezcan bastantes
 y mas si se consideran sobre las heridas y achaques
 que causan.

POr estar la Monarquia sin mas guerra que la que por mar se hazia al Turco, passò de Leon su patria, a Pincia o Valladolid sobre el rio Pisoraca, oy Pisuerga, a voto de los Autores estrangeros la mas hermosa de las ciudades de España y aun de Europa. A Segouia al nacimiento del rio Areba, en las faldas de los montes que los antiguos llamaron Soliuos, que diuiden las dos Castillas, insigne por su aqueducto que se creò obra de Trajano. A Toledo sobre el Tajo poblada segun algunos por Nabucodonosor, con Escalona, Jepes, y Maqueda, puesta por Fulvio Nobilior en la obediencia Romana; famosa corte de los Reyes Godos, y Emperadores de España; Y atrauessando la Carpentania a embarcarse en Denia que deue el nombre al templo de Diana, cerca del promontorio Artemiso o Tenebrio, oy cabo Martin: Y passada la boca del rio Sucro o Jucar, a Valencia cabeça de los Edetanos y del Reyno a que da nombre, sobre el Turia, que con voz Arabiga llaman Guadaluuar. A los Alfaques de Tortosa reliquias de la antigua Iberia. A Tarragona fundada por Tubal y engrandecida por los Scipiones para cabeça de la Zeltiberia y plaça de armas contra los Cartagineses. A la boca del rio Rubricato. Al Monte de

Jupiter escala de Anibal. A Barcelona poblacion de los Barquinos. A Rosas colonia de los Rodios que unio mismo es el nombre. Al promontorio Afrodifio que le tomò del templo de Venus Pirineá, oy cabo de Creus.

Passando el golfo que llamauan los antiguos Seno Gallico a Marsella poblacion de los Focenses desde el tiempo de Ciro, y escuela de las letras griegas a los Romanos. A Genoua puerta de Italia que destruyò Magon y restaurò Lucrecio, insigne por su puerto y murallas, en que la naturaleza se ve oprimida del arte. A Afrodifio puerto de Venus y al de la luna cerca del rio Magra, cuya antigua ciudad oy assolada fue cabeça de Tuscia. A Populonia o Pomblin. A la Elua que los Griegos llamaron Athalia. A su fuerte plaça de Cosmopolis, en puerto de Argos a ora Ferraro. A los que auntienen los nombres de Thelemon y Hercules. Al Promontorio de Circe insigne en Homero y la Isla de Ponza, memorable por la batalla en que se perdieron los Reyes de Aragon y Nauarra, y se señalò tanto Rodrigo de Rebolledo ascendiente de los S.^{os} Marqueses de Ariza. A Gaeta que conserua el nombre desde el tiempo de Eneas pero no la capacidad de el puerto que abrio Antonino Pio. A Enaria

Enaria y Enarine o Jschia y Projita. Al promontorio Miceno y seno Lucrino, al lago Auerno y reliquias de Cumas llenas de antigüedades. APUÇOL colonia Augusta Neroniana, y a Partenope o Napoles cuya apacible variedad de objectos es sirena de todos los sentidos. Estubo en las principales poblaciones de la Campania Felice o Tierra de Labor, de la de Bari que fue la antigua Peucecia, de Pulla, Lucania y Abruço, adonde los Sannites domaron infelizmente los Romanos, y en diferentes viages, en Capri fauorecida de Augusto, y corte de Tiberio, en Salerno, a quien dan nombre los pequeños rios Erno y Sala, en Amalfi patria de Flauio primer inuentor del uso del Iman, y SAGRARIO de las reliquias del Apostol San Andres, en el Promontorio Palinuro epitafio del piloto de Eneas, en Policastro que da nombre a aquel golfo, en el antiguo Trofeo oy Turpiay su vezino puerto de Hercules, y passando los peñascos de Scila, y Caribdis y el Faro, diuision de las dos Sicilias de que tomò el nombre Reggio oy Rijoles fundacion antigua de Eolo, poblada por los de Calcedonia y ilustrada por Julio Cesar. En la costa de la Magna Grecia, vio a Calipso que Hómero llamo Ogi-gia no la del mar de Fenicia o Siria como inaduertidamente algunos pensaron, sino la que todos sitúan no lexos del cabo Lacinio oy de las Colunas, de quien dize Virgilio en el Libro 3. de la Eneida.

*Hinc sinus Hercu-
lei si*

Veri fœvera est fama, Tarenti cernitur attollit se diua Lacinia contra. Estuuo en Cotron escuela de Pitagoras, en Taranto cabeça de los Salentinos, y patria del filosofo Arquitas, en el Promontorio o cabo de Leuca, oy de Santa Maria en Idrunto o Otranto, y vio una y otra costa del mar Adriatico y en el Jonio las de Epiro, o Albania, y a Corcira oy Corfu, las bocas de los rios Aque-rony Acheolo. A Duliquio o Itacha patria de Vlis-ses, la Cefalonia llamada assi por cabeça de las Islas circunuecinas; Y en el golfo que ha sido Theatro de las mayores batallas, a vista del estrecho de Corinto las Echinedes o Corcolares en que fingen los Poetas que fatigauan a Fineo Rey de Arcadia las Harpias; las Strofades a que se retiraron, oy Stribalias. El Zante o antigua Zacinto, cuyos moradores fundaron mucho antes del viage de los Argonautas, a Sagũto oy Monuiedro en España. El Proteo Prodano de frente de Pilopatria de Nestor a ora Nauarino, las bocas de los famosos rios Peneo y Alfeo, el golfo de Messenia o de Coron en que desagua el Panyfio oy Pirnaça, el Promontorio Thenario termino del mar Jonio. En trando en el Egeo, la isla del Cyrico o antigua Cytheria en que estuuo el famoso Templo de que tomó Venuseste nombre y de donde robó Paris a Elena. La costa de Lacedemonia y su rio Eurota a ora Basilipatamo, el Promontorio Malio, el golfo de Argos, ya de Napo-

Napoles en que entra el rio Inaco, la Isla de Zefyra o Melos oy Milo, a donde fueron agafados el y otros Caualleros de la Armada Católica, de el Cadi que la gouernaua por el Turco, teniendo por mas seguro recibirlos de paz que ponerse en defensa. Passò el golfo de Athenas, y llegó en el Euripo cerca de la boca del Asopo, boxó por la parte exterior lo mas de la Isla Euboea o Negroponte, a donde nacio el Poeta Orfeo, y murio el Filosofo Aristoteles. Estubo en la de Andros que rechaçó la peticion de Temistocles mas no el castigo de Alcibiades. En Aulide donde se juntò la Armada Griega para ir contra Troya. En Sciro donde estubo disfraçado Aquiles en cala del Rey Licomedes. En Delos, fabulosamente illustre por lo que escriuen della los Poetas. En Padmos, verdaderamente insigne por lo que san Juan escribió en ella, en otras de las Cyclades, y en diferentes partes de Asia en que desaguian los rios Meandro, Caystro, Hermo, y Cayco.

CORRIO las Islas de Africa, Fabiniana, Lampadosa, Pantanalea, y Melita o Malta, insigne baluarte de la Christiandad, por su fortaleza y por el valor de los Caualleros que la defienden, y desde la antigua Marmarica aora Barca, hasta la Mauritania Reyno de Fez, tomando tierra en la Syrte menor, en Susa, en el cabo que conserua el nombre y reliquias de Cartago, y en

el que estuuo Siga Corte de Sifaz, Rey de Numidia. Passò en España al sitio de la antigua Lucencia sobre el rio Tader oy Guadalatin. A Virge o Vera, a Murgis la maritima oy Muxacra. Y doblando el Promontorio Charidemo, a quien dieron nombre las Agatas que en el se hallan de cabo de Agata, ala antigua Abdera reedificada en el Puerto que se llamò Magno, por el Rey Amalarico con nombre de Almeria, á Malaca oy Malaga poblada de los Fenices y saqueada de Craso. A Eraclea, oy Gibraltar en el môte Calpe, una de las columnas de Hercules, opuesta a el Auila que es la otra cerca de Zeuta, a Carteia o Tarteso, fundada por los Fenices de Asia, que dio nombre al estrecho, insigne por la batalla en que Osiris matò a Gerion, primera Colonia de Romanos en España, oy Tarifa, del nombre del Capitan Arabe que se fortificò en ella. A Cadiz poblada por los Fenices a quien la quitaron los Cartagineses, de cuya lengua tomó el nombre que significa dique, o reparo, celebrada en la antigüedad por las muertes que en ella dio a los Geriones Hercules y por su Templo que despojò Cesar. Al Puerto a quien dio nombre Menesteo Atheniense oy de santa Maria, en la ribera del rio Lete, a el Fano del Luzero san Lucar, escala del Comercio de las Indias. A la Colonia Julia Romana Ispalis sobre el rio Betis, que tambien tomó el nombre del Hespero, o Luzero de la tarde, o

segun

segun san Isidoro de los palos en que se aseguro su fundamento ; (de que se rien los que poco despues dan la mesma Ethimologia a Stocolmo) dominada largo tiempo de los Selingos de que pudo tomar el nombre de Seuilla.

Fue por tierra a la antigua y fuerte Carmena o Carmona, refugio de Sergio Galba roto de los Lusitanos, fiel despues de la muerte al Rey Don Pedro. *A Astige* o *Augusta firmia*, Colonia Romana sobre el rio Singulis oy Ecija y el Genil. *A Cordoua*, que hauendo mudado sitio por llegar se mas al Betis conserua el antiguo nombre y grandeza ilustrada por Marcelo y hecha Colonia Patricia : Silla del Imperio de los Africanos en España, patria de Seneca, Lucano, y Ofio. *A Ilturjis* peligrosa a Cartagineses y Romanos, oy Andujar sobre Guadalquivir. *A Mantua* Carpentana o Madrid, corte del mayor Monarca en que se dize todo lo que fuera imposible dezir de ella, de donde con poca detencion boluio a Murcia, sobre el rio Segura cabeza de aquel Reyno conquista del Rey Don Alonso el sabio, llamaron los antiguos al rio Stabis ya ella Murgis. *A la tercer Cartago* fundada por Asdrubal en los Spartanos que ya hauia fundado otra Amilcar su suegro, en la Cosetania parte de Cataluña que es Villafranca o Cantavieja.

ENbarcandose doblò el Promontorio Sombrario
 oy Cabo de palos, y passò a la Isla que de los mu-
 chos pinos se llamò Pityusa oy Ibiça, que no con-
 siente ningun animal ponçoñoso, y a Ofusa pobla-
 da solo dellos como lo significa el nombre, llamase
 oy Formentera, yala antigua Tiquadra Patria del
 famoso Anibal, Belcran o Conejera. A la mayor
 Jinesia, llamada assi por la desnudez de sus mora-
 dores y Valear por lo certero de sus tiros, que es
 lo que entrambas voces Griegas significan, y ala
 menor, insigne por su Puerto a que dio Magon
 nombre, por hauer las vencido tomò Metelo el de
 Balearico oy Mallorca y Menorca. A Cerdeña a
 quien los Griegos llamaron Ichnusavoz derriuada
 de Ichnos que significa vestigio (*Sardinia. In Libi-
 co signat vestigia planta*) y a ella y Corcega las San-
 dalias de Italia de donde le dan el nombre de Cer-
 deña y otros de Sardo, hijo de Hercules, vio sus
 principales ciudades, Caller en el seno en que de-
 senbocan los rios Calarite, y Sepro, donde desba-
 ratò y prendiò Tito Manlio Torquato, a Asdrubal
 General Cartagines, a Saçer insigne por su aque-
 ducto, a Oristan que se llamò Arborea y antes
 Sulchio. Estubo de assiento en Sicilia patria de
 Cyclopes y Lestrigones, a quien la quitaron los
 Sica-

Sicanos o Siculos Españoles, fundaron los Griegos en ella diferentes Colonias, llamaronla Trinacria, y Homero Isla del Sol, nauegó sus costas desde el Promontorio Peloro oy Cabo de Faro, al Lilybeo en Marsala poco distante de Trapania sepulcro de Anquises, y al Paquino oy Cabo Paxaro, vio la famosa Syracusa, cerca del rio Anapo, Corte de tantos tiranos, y patria del Poeta Theocrito, y de Archimedes insigne Mathematico, a Catania en las faldas del monte Etna, mas cerca del Pelero que del Paquino, pero distante toda la Longitud de la Isla del Lilybeo, cosa que notò mal alguno de nuestros mejores Poetas, a la antiguamente tan opulenta Agrigento, a Paleopolis que despues se llamó Panormo insigne Corte de aquellos Reyes, a Zancle que reedificada de los Messenios la llamaron Mecina, y a las Islas Liparides o Bulcanias, que de Eolo Rey de Sicilia, tienen el nombre de Eolides a quien los Griegos llaman Efesiades.

Desenbarcando en la region de los Brutios, o fugitivos que por su fertilidad llaman en Griego Calabria. Fue a Cosencia entierro del Rey Alarico que bañan los rios Cratis y Buxento. A las reliquias de la antigua Pandosia no lexos del rio Aqueron te en que mataron a Alexandro Rey de Epiro; a

las de Siuaris que aun conserua su nombre, y por las montañas que horribles mas que Basiliscos se creè que le dan a parte de la Lucania, de Basilicata, si ya no le tomò del Emperador Basilio, a Posidonia aora Pesto, donde nacen rosas dos veces al año, a Nola Illustre por las rotas de Anibal y muerte de Augusto, a Capua que se las ocasionò con sus regalos, cabeça de Campania, comparada a Cartago o Corinto, que hauiendo mudado sitio a la ribera del rio Volturno conserua el mismo nombre, y de alli por la via o calçada que tiene el de Apio Claudio que la fabrico, a Roma antigua silla del Imperio del Orbe aun mas gloriosa por serlo de san Pedro y de sus successores.

HAuiendose detenido lo que pedia la curiosa aueriguacion de tantas antiguedades, passò a Narne sobre el rio Nera fundada, por Augusto de los despojos de los Cimbro, nombrada por el puente que celebran Marcial y Procopio. *A* Spoletto Colonia Romana y cabeça de la Umbria, que resistio a Anibal y socorrio a Roma, Illustrada por Teodorico, destruida por sus Godos, y buelta a restaurar por Narsetes, a la antigua Assis mas insigne que por su Templo de Jupiter pagano, o el entierro de la Reyna de Chipre, por ser patria y sepulcro de san Francisco; *A* Tolentino sobre el rio Chiento donde reposa en gran veneracion el cuerpo de San

de San Nicolas, y atrauessando el Apennino en la Prouincia Picenia que tomò el nombre de su ciudad situada a la boca del rio Asontes, y ella de Pico hijo de Saturno, o de la Aue consagrada a Marte que le fue de fauorable auspicio, a Elbia Recina oy Requenate, adonde duran vestigios del gran Amphitheatro, en la ribera del rio Potencia, a el deuoto Sanctuario de nuestra Señora de Loreto, adonde obra Dios tantos milagros, a Ancona cerca del Promontorio Cimmerico en el mar Adriatico, infigne un tiempo por su Puerto Illustrado de Trajano, cabeça de aquella marca y poblacion de los Syracusanos desterrados de Dionisio.

PAssando el rio Aesis a la Colonia Senia, oy Senogalla, sobre el Mife y de la otra parte del Metauro, donde vengaron los Romanos la perdida de Canas, con la muerte de Asdrubal Barquino y destruccion de su Exercito, al Templo de la fortuna que aun conserua el nombre de Fano, y el insigne arco dedicado al Emperador Constantino, a Arimino en la mesma costa sobre el rio de su nombre que aora llaman Marechia, en que dura el puente obra de Augusto, como lo muestra la inscripcion del arco triumphal de su entrada, donde se unen la via Flaminia que viene de Roma, y la Emylia que passa
a Mi-

a Milan, que tomaron los nombres de los Consules que las hizieron por no tener ociosos los soldados, y la primera le dio a la Prouincia que en tiempo de Carlo Magno se empeço a llamar Romania, y la segunda a la Lombardia Cispadana. A Foroliuio, oy Forli entre los rios Ronco, y Monton, a Faença sobre el Amon o Anemo, a Foro Cornelio, oy Imola, entre los canales del rio Santerno, a la antigua Felsina poblada de los Etruscos, y ocupada de los Boyos, de quien le quedò el nombre de Bolonia, insigne por su uniuersidad, fundacion del Español Teodosio, que ilustrò el glorioso Santo Domingo con su doctrina santidad y sepulcro, y el Cardenal Don Egidio de Albornoz con un magnifico Colegio de Españoles, a Mutina Colonia de Romanos aora Modena, situada entre los rios Secchia y Panara. A Regio Colonia fundada por Lepido sobre el rio Taruey, a Parma la antigua Crisopolis, fundada por Crisipo Troyano, o segun otros por los Etruscos, sobre el rio que la diuide y da nombre Colonia de los Romanos, que resistio dos años el cerco de Federico segundo, a Plaçencia tambien Colonia situada entre el Heridano o Po, y el Trebia, a Laus Pompeia sobre el Ada que tomò nombre de Pompeio, Strabo padre del Magno que
la il-

la illustro, destruida de los Milanefes y restaurada por el Emperador Federico primero, oy Lodi, a la opulenta ciudad de Milan situada en fertilissimo llano entre el Tesin y el Ada, de que pudo tomar el nombre, aunque son las opiniones tan varias, antigua cabeza de los Insufres aora de Lombardia, y corte de los gouernadores de su Estado, a Pavia fundada por los Cenomanos, sobre el Tesin de quien tomò antiguamente el nombre, corte de los Longobardos, memorable por la batalla en que se perdió Francisco primero, Rey de Francia y por ser deposito del cuerpo de san Agustín, a Antilia, ya Tortona por los tres dones o milagros que le atribuye la antigüedad, fue preso y muerto en ella el Emperador Mayoriano, destruyò la Federico primero, y restauraronla los Milanefes, a Serrabal que tomò el nombre de cerrar el passo al Apennino o a mi entender de el valle o rio de Seruia en que està situada, en Liguria a quien dio nombre Ligor hijo del Egeycio Faetonte, a Sauacia que quieren que le tome de Sauacio o Saturno oy Saona que perdió el puerto que ha ganado Genova.

EMbarcandose passò al Final cabeza de uno de los siete estados que contitulos de Marqueses dio Oton

D

segun-

segundo a siete hijos del Duque de Saxonia, plaça importante y que aun lo fuera mas si se le abriera el puerto, a Albenga en la ribera del rio Merula, y en la del Rotario a Albium Intermelium oy Veintemillas. A Monaco que aun conserua el nombre que le dio el quedar solo Hercules en ella despues de hauer desterrado los piratas, o el Templo en que no hauia otro Idolo. Al puerto Oliua oy de Villa franca insigne por el trofeo de Augusto, a Niça cerca del rio Varo termino de Italia Colonia de los de Marsella, a quien dieron el nombre que significa victoria, por la que hauian ganado de los Ligures, celebre por su Amfiteatro y Templos de Pluton y Aqueronte, a las Islas de Titan que se llaman de la villa de Hieres en la boca del rio Capeti abundantes de coral, a las Pomas donde tuuo su armada Junio Bruto Legado de Cesar quando el sitio a Marsella, a la torre de Boue que nosotros llamamos de Ambucar, y a su canal de las Martegues, a que hazen puente tres villas la Isla, Ferrieres, y Jonquieres.

PAssò por tierra a Arles que los Griegos llamaron Thelina sobre el rio Rodano, y no diuidida del como en tiempo de Ausonio, llegaua a ella el dominio de nuestros Reyes Godos, a Monte Pelusano oy Montpellier que se tiene por la antigua Agathopolis que
alter-

alternaua el gouierno con Tolosa, mas insigne por ser patria y estado de San Roque, a Bifiers a quien Plinio llama, *Blitere septimanorum* sobre el rio Obris. A Narbona que dio nombre ala tercera parte de Francia la primera Colonia que fundaron en ella los Romanos llamada Decumana de la Legion decima, y Julia por Cesar sobre el rio Atar aora Aude, que entra en el Lago Ausonio, o de Rubine.

A Trauessando los Pirineos que es mas cierto hauer tomado el nombre de su incendio o de los rayos que en ellos caen que de la Nimfa Pirene, passó a Perpignan ciudad principal de la Ceretania oy Cerdania fundacion de los Penos o Cartagineses, aunque otros la atribuyen a Perpena, reedificola Guinaldo Conde de Ruifellon, sobre el rio deste nombre, de que le tomó la Prouincia, llamòle la antiguedad Tetis oy vulgarmente Latet. A el insigne conuento y Sanctuario de nuestra Señora de Monferrate, A Lerida sobre el Sicoris o Segre, antiguo Theatro de militares tragedias, a Bilbilis en la confluencia del rio de su nombre y el Cojedo que juntos forman el Salo, vulgarmente Jalon y ella Calatayud, patria de Marcial, a Hariza que los antiguos llamaron Arce en los Arebacos, a Serguncia o Siguença no lexos del nacimiento del rio Enares que defendio el depo-

sito de los Celtiberos, a pesar de las armas de Car-
 ton, a Guadalaxara sobre el mismo rio, que Ra-
 fis llama Caraca, a San Lorenço el Real Mauseo-
 lo de los Monarcas de España, mas insigne que
 el que labrò a su hermano y marido, Artemisa
 Reyna de Caria, a Plasencia poblada por el Rey
 Don Alonso el tercero, a quien dio nombre la a-
 menidad de su vera, a Salamanca sobre el Tormes
 que el Maginì creè que se llamò Tacubi y otros Er-
 mandica, destrozada por Anibal, celebre madre
 de las Ciencias, por la insigne Uniuersidad que
 empeço a fundar el Rey de Leon Don Alonso el
 noueno, y augmentò con la de Palencia su hijo
 el Rey Don Fernando el Santo, a las Torres Silanas
 oy Tordefillas sobre el rio Duero, a la antigua Sa-
 rabris, oy Toro, sobre el mismo rio, a Zamora que
 los modernos juzgan ser Sentica, aunque los an-
 tiguos y diferentes concilios Españoles la llaman
 Numancia. A las principales poblaciones de la
 Campania o campos de los Godos. A Benauen-
 te que resistio el sitio de los Exercitos de Ingl-
 terra y Portugal. A la antigua Ciudad de Astor-
 ga insigne fuerça de los Romanos y una de sus
 Chancillerias, y passados los Montes Narbasos oy
 de Arbas en que se hizieron fuertes los Sueuos, a
 las

las mas de las villas de Asturias , asilo de los Christianos en la inuasion de los Arabes. Boluiendo a Italia estubo en Alexandria ala confluen-
cia de los rios Bormia, y Tanar, que tomò el nombre de Alexandro tercero, en cuyo tiempo se fundò, aun que primero la hauian llamado Cesaria, en nueua Ara oy Nouara, patria de Pedro Lombardo maestro de las sentencias, donde vendieron los Esquizaros a Ludouico Esforcia a los Franceses, y los vencieron despues en fauor de Maximiliano su hijo, en Cremona sobre el Po, que se precia de fundacion de Hercules con el nombre de Clymene, destruida y restaurada por Vespasiano, en Guastala plaça fuerte cerca del Po sobre el rio Crostolo. En Mantua fundada mucho antes que Roma, en el Lago que forma el Mincio, por Manto hija de Tiresias o segun otros por Oeno Biorrey Rey de Toscana, celebrada de Virgilio, que nacio en Andis aldea dos millas distante, ilustrada de la Condesa Matilde cuyo sepulcro se ve en un sumtuoso conuento de San Benito, fundacion fuya, en Foro Fuluio, oy Valencia del Po, en Casar cabeça del estado que entre el y el Tanar se llamó Monteferaze oy Monferrato, infigne por su fortaleza y por las guerras que ha ocasionado, en

Alba sobre el Po a quien Plinio da el nombre de Pompeya, en Aſta Colonia Romana vulgarmente Aſte ſobre el Tanar, en Queraſco al mismo rio y cerca de las ruinas de la antigua Polença. En Colonia Auguſta Taurinorum oy Turin a la confluencia del Po y la Dora, cabeça del Piamonte, y corte de ſus Principes. En Siguſio Colonia Pompeiana y puerta de los paſſos de los Alpes Peninos y Cottés, abiertos por Anibal y por Pompeio en que aun ſe reconoce el trofeo de Auguſto, deſtruyòla Constantino el Magno y despues Federico primero, es oy Suſa, a la entrada del rio Somer en el Dora corte de ſus antiguos Marqueses. Entrando por el monte Cinicio o Monſenis en la region de los Alobroges en que cae Saboya, cuyos antiguos Reyes remitieron a Anibal ſus diferencias, quando vencio la fiereça de la gente y de los Alpes, y ſentencio en fauor de Bronco el mayor de los hermanos, paſſò a Mauriana ſobre el rio Larche cabeça de aquel eſtado y entierro de Uberto ſu primer Conde, a quien la dio el Emperador Enrique tercero, a la Colonia Accenſorium que despues ſe llamò Cularo de un Legado de Diocleciano, y illuſtrada por el Emperador Graciano Granopulis, oy Grannoble ſobre el Ifere corte

corte del Parlamento del Delfinado titulo de los primogenitos de Francia, a Leon fundada por Ludos Rey de los Galos entre los rios Rodano y Araris oy Sona, restaurada por Planco en tiempo de Augusto, quemada y reedificada de Neron gobernóse por Condes hasta que entro en la Corona de Francia. *A* Clermon, la Augustonemetum de Tolomeo segun Escaligero y segun el Magini Gergouia, Sidonio la llama Auvergne celebre por el concilio en que se decretó la guerra santa, a Limoges sobre el rio Wiena que muchos tienen por la antigua Ratiastum aunque el sitio y nombre mas conforma con el Limouicum de Cesar. En cuyo cerco murio Ricardo Rey de Inglaterra. *A* Aquæ Augustæ cabeça de los Tardelios, nombrada por sus vaños oy Doux sobre el rio Dauue oy Doure.

Passando el Badafo o Beouio que algunos antiguos llamaron Magrada, como el de Africa y Asia, termino de España y Francia; a la region de los Bardulos oy Guipuzcoa y asu principal villa Tolosa, que algunos juzgan en el sitio de la antigua Paladia ala entrada del rio Elduarço, (que Janfonio llama Araxis como al de Armenia) en el Orio. *A* Beisama que se tiene por Seguilama plaça de armas de los Cantabros contra Augusto, y passados los montes Candamios

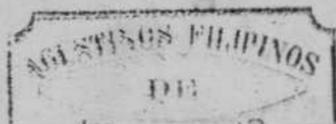
mios por la gruta con que los penetraron los Romanos facilitando lo inaccesible : A Victoria que muchos no reparando en la demarcacion de Tholomeo tienen por belica poblacion principal de los Cantabros oy illustre cabeza de Alaba, poblada por Don Sancho el 7. Rey de Navarra, a Miranda sobre el rio Ebro, a Lerma sobre Arlançon luzida con las fabricas modernas que ya van pareciendo antiguas, a Aranjuez insigne recreacion de los Monarcas de España, en la confluencia de los rios Jarama y Tajo.

Bolviendo a Francia a Bayona sobre el rio Aturues oy Douv, fundada por los Boyos que conserua el antiguo nombre, y el dominio de los Balcones Franceses, a Chastellaraut en el rio Wiene cabeza de aquel antiguo Ducado, a Blois sobre el Liger o Loire famosa por su aqueducto y otras reliquias de la antigüedad, a Aurelia oy Orliens sobre el Loire fundada por los antiguos Druidas, ilustrada por el Emperador Aureliano y cabeza de uno de los Reynos en que repartieron la Francia los hijos de Clodoueo, oy con titulo Ducal herencia de los hermanos legundos de los Reyes, a Estampes sobre el rio de su nombre que otros llaman la pequeña Some titulo de antiguos Condes y despues de Duques, a Lutecia en tiempo de Cesar Castillo en la Isla que haze el rio Sequana o Seine

Seine y oy una de las mas opulentas Ciudades de Europa tomò el nombre de Páris, de los Pueblos que dominaua y ellos como algunos creen de los Parrasíenles Asiaticos compañeros de Hercules, famosa por su situacion casi en el centro de Europa, por su Uniuersidad y por ser antigua Corte de los Reyes de Francia, a Senlis en la confluencia de dos pequeños rios que entran en el Aesia, o Oyle, a quien dio el antiguo nombre de Siluetu la Selua en que estaua, cuenta el apendix de Eutropio por una de las principales ciudades de la Galia Belgica, entrando en ella ola Germania inferior, en que incluyeron tanta variedad de naciones los antiguos, que oy se reduzen a quatro Ducados, un Marquelado, siete Condados y cinco Señorias, de que se componen las diez y siete Prouincias que se juntaron en Carlos Duque de Borgoña y empezaron a diuidirse en Filipe segundo. Estuuo diferentes vezes en sus principales Ciudades como en Cambray que algunos quieren sea la antigua Samarobrina principal quartel del Exercito de Cesar sobre el rio Skelde, en Buchain a la mesma ribera fundada de Pepino por la batalla que ganó de los Ostrogodos, para cabeça del condado de Osterbant que tomò el nombre dellos, en Mons que le toma del monte en que lesta situada cerca del rio Trulle, tubo Condes particulares es oy cabeça del

Pais de Anonia o Henau insigne por el capitulo de nobles canonesas fundado de Santa Getrudis Duquesa de Lorena, en Malbodium sobre el rio Sabis oy Maubuxa, y el Sambra, en que hay otro conuento de canonesas fundado por santa Aldegonda, en Landresi sobre el mesmo rio quemada de los Franceses el Año de 1521, y 22, despues de los Imperiales nombrada por el socorro y retirada de Francisco primero, en Arras o Retiacum sobre el rio Scarpa cabeça de los Atrebatas que lo fue un tiempo de Flandes y oy lo es del Pais de Artoes, en Doay sobre el mesmo rio que algunos atentos a la denominacion tienen por Aduatice, insigne por la Uniuersidad que instituyó en ella Filipe segundo, en Grauelingas que se tiene por Gessoriaco, en los Morinos opuesta al puerto Icio de Cales redificada por Theodorico de Alsacia sobre el rio Aa y fortificada por Carlos quinto. En Dunquerque que tomó el nombre de la Iglesia fabricada en sus dunas, fundola el Conde Balduino el año de 966. con ser difícil la entrada del puerto le haze memorable el daño que de sus bajeles han recebido los enemigos. En Ostende Aldea que se fortifico el año de 1578. y el de 1601. se le puso el sitio que duro tres años tres meses y tres dias en que de solos los sitiados murieron setenta y dos mil ciento y veinte y seis hombres.

En



EN Brujas que tomó el nombre de las muchas puentes sobre los canales con que se comunica con Gante, la Inclusa, Blankenberg, y Ostende, insigne por su gran comercio, cuyos moradores descubrieron las Islas Cassiterides oy de los Azores, nació en ella Filipe primero. En Gante a quien no halla Erasmo igual en Europa, precíase de fundacion de Cesar, y patria de Carlos quinto, tomó el nombre de los Vandalos en que ha mudado el tiempo algunas Letras, forman en ella los rios Skelde y Lieue o Lise veinte y seis Islas, en que se contauan treinta y cinco mil casas, que se comunican por cien puentes y ella por los rios con Amberes, Brujas, y Dama, y y con el mar por el canal que sale al Mont, o folsa de Oton cuya llave es la plaza que llaman el Safo. En Alost fundada por los Godos sobre el rio Darue con el nombre de la situacion al Oest o Oriente de Flandes, cabeça de la comarca que se solia llamar Bracantium con titulo de Condado, en Hulst principal plaza del Pais de Was en la Flandes que llaman Imperial, entre dos canales que la juntan con el Mar, patria de Cornelio Jansenio, en Rupelmunda que tomó el nombre de el rio que cerca della le pierde en el Skelde, patria de Gerardo mercator, a cuyo Castillo llegó con una armada Jaquelina Condesa de Olanda y sacó por fuerza a su marido que el Conde de

Flandes tenia preso en el, en Dendermund o boca del rio Dender que entra cerca de ella en el Skelde, Plaza que nunca el enemigo ha oocupado. Passando a Brabante (que se comprehendio antiguamente en la inferior Aufrasia llamada despues Lotoringia) en Bruselas, que tomò el nombre de un Burgo o Castillo que los Senones Ingleses fundaron sobre el rio Sennè, digna corte de tan grandes estados y ospedaje de diferentes Principes, pues solo en la renunciacion del Emperador Carlos quinto huuo en ella siete Reyes, y Reynas, comunicase por un canal con los rios Rupel, y Skelde y por ellos con todas las demas Villas, en Niuela que llaman de las damas por ser de un capitulo de nobles canonesas fundado por Getrudes hija de Pepino, en Terlimon sobre el rio Geete, antiguo quartel de los Romanos como lo testifican sus murallas y los tres sepulcros o montes que le dan nombre, infelizmente mèmorable por las ruinas que ha padecido, en Diste sobre el Demer que fue de los Duques de Cleues, y aora es de los Principes de Orange, en Siken en cuyo deuoto Santuario obra Dios tantos milagros, en Malinas que de pequeños principios ha venido a grande esplendor, passan juntos por ella el Demer y Dela que le son de gran comodidad es silla Metropolitana Corte del supremo consejo y quartel de la artilleria, en Antuerpia o Amberes en los

Los Ambibarites, sobre el Skelde, que los antiguos llamaron tambien Tubada, que se creè que tomò el nombre aleman de Antorf o de la voz flamenca aen de Werue que significa a la margen, que del Gigante y las manos cortadas no ay rastro en la antigüedad es cabeça del Marquesado del sacro Imperio y Ciudad que por la hermosura de sus edificios y igualdad de sus calles fortaleza de su Castillo y murallas, capacidad seguridad y comercio de su Puerto no ha conocido igual en Europa, en Liera en la confluencia de los dos rios Neetes, en la fuerte plaça de Breda sobre el rio Merk.

PAssando el Mosa en la Region que en tiempo de Augusto Cesar ocuparon los Sicambros que de su Ciudad Gelduba o de un Castillo que mucho despues se fundò se llama Geldres, en Ruremunda que tomò el nombre del rio Rura que en ella entra en el Mosa, en Venlo plaça que mostro ser fuerte en los dos sitios que resistio en tiempo de Carlos quinto y tan augmentada de fortificaciones, se rindio en pocos dias al Señor Infante don Fernando, en Geldres, sobre el rio Niers, que da nombre ala prouincia insigne por las vezes que ha sido sitiada y socorrida. En la region de los Menapios, en tiempo de Carlos Martel Condado de

Tuiterbande y aora Ducado de Cleues, en Goch a la riuera del Niers, donde murio Don Francisco de Moncada Marques de Aitona, en Cleues cabeza del estado y corte de los antiguos Duques, en Jenep que tomò nombre de un bosque de juniperos o enebros ala entrada del Niers en el Mosa. En Kalker cerca de donde echò Germanico el puente sobre el Rin, quando passò contralos Marfos, en el fuerte a quien dio nombre Martin Skenke que del seruicio del Rey passò al de los Estados, situado en el angulo de la Betua que diuide el Bal del Rin.

EN la region de los Bruterios, en la fuerte plaza de Juliers sobre el Rura que da nombre a aquel Ducado. En Aquisgrana que le toma de los baños hechos por Sireno Granio en tiempo de Adriano insigne por el sepulcro de Carlo Magno y por la coronacion de los Emperadores desde el hasta Carlos quinto. En Nuis sobre el rio Erpe cerca de su entrada en el Rin, insigne por la resistencia que hizo a Carlos Duque de Borgoña, castigada por las armas Españolas en tiempo del Duque de Parma, en Colonia de los Vuicos fundada por Agripa ilustrada por Agripina que por su grandeza y fidelidad alcançò el nombre de Roma Alemana que oy merece por su con-

su constancia en la Religion. En Bona fundacion del tiempo de Augusto y corte de los Electores Arçobispos de Colonia, en Confluencia donde entra el Mosela en el Rheno insigne por su Castillo obra de Romanos. Y cerca de la pequeña Isla de Pfalts que da nombre al Palatinado. En Bachrach o Ara de Paco, a cuyo altar labrado en una peña en el fondo del Rin que no se descubre sino los años muy secos, hazen gran fiesta los naturales prometiendo se muy feliz cosecha. En Vingen fundacion de los Romanos a la entrada del rio Nalie en el Rin. En la antigua fuerza de Cruce-nac sobre el mesmo Nalie, y en las villas del Huns Ruck o retirada de los Hunos, en las ruinas de Ingeleim que se precia de patria de Carlos Magno celebre por su concilio. En Maguncia cabeza del Arçobispado y Electorato, fundada por Druso en la ribera opuesta a la entrada del Meno en el Rin de que se creè que tomo el nombre. En Bormes celebre por las dietas que en ella se han tenido. En Manhein fundada por lós Romanos a donde entra en el Rin el Necar y en todas las demas plaças del Palatinado inferior. En Spira Chancilleria del Imperio al desenbocar del rio de su mismo nombre en el Rin. En Keiserlauter sobre el lago

lago que da principio al rio Lauter, en Lanstul que es lo mesmo que silla del Pais, en Dospuentes estado de uno de los Palatinos. En las plaças del rio Sara que diuide a Lorena de Alemania desde donde entra en el Mosela hasta Sarbenden cerca de su origen, en Diuce sobre el lago do sale el rio Selma. En Falsburg frontera de Alfacia, en Zauerna fundada de los Romanos y guarnecida de castillos para impedir las correrias de los Alemanes, residencia despues de los Obispos de Argentina o Strasburg que bañada de los rios Ill y Broch que juntos con el Chinche entran cerca de ella en el Rin insigne por su fortaleza edificios Iglesia y torre. En la fuerte Plaça de Brisak de que haze mencion el itinerario de Antonino y de quien toma nombre la Brisgouia. En la antigua Basilia oy Basilea augmentada de las ruinas de la Colonia Augusta Rauracorum dos Leguas distante diuidela el Rin y reciuie en ella los rios Wies y Birsech tienese por la primera de las villas Imperiales y es cabeça de un canton de Esguiçaros. En Freiburg que lo es de Brisgouia situada en la falda de la Selua negra sobre el rio Eltz, en Baden y Turlak Cabeças de los estados de entrambos Marqueses, en Filipsburg mejor fortificada que

que defendida, en Pforzheim a la confluencia de los rios Entz y Nagold. En Tubingen sobre el Nekar nombrada por su uniuersidad cuyo primer Rector fue Nauclero. En Wisensteig sobre el rio Wils, en Ulma sobre el Danubio, a donde entran en el los rios Blaur y Iler, tomò el nombre de los olmos que la cercauan quando pequeña aldea, oy Ciudad Imperial insigne por sus edificios y fortificaciones.

HAuiendose embarcado en el Danubio estubo en Lauguingen donde entran en el el Brentz y Minder. En Neuburg titulo del Palatino oy Duque de Juliers, en Ingolstat insigne por su Uniuersidad y fortificaciones, en Ratisbona, donde entran en el Danubio el Regens y Nab, Corte de los antiguos Reyes de Bauiera y Villa Imperial insigne por las dietas que en ella ha auido. En Passau Ciudad Episcopal situada en la frontera de Austria y confluencia del Inno y Danubio, en Landau sobre el Iler, en Landshut fundada por los Duques de Bauiera al mesmo rio y adornada de Ilustres edificios. En Augusta de los Bendilizes que tomaron el nombre de su situacion entre lós rios Vinda y Lico o Lech, Colonia antigua y la mas hermosa Ciudad de Alemania, en Donawert donde entra

el Kessel en el Danubio que le da el nombre. En Nortlingen famosa por la batalla que en ella ganaron las armas Imperiales y Catholicas a cargo del Emperador Ferdinando tercero entonces Rey de Hungría, y de Don Fernando Cardenal infante de España. En Ala de Sueuia sobre el rio Kochen, en Hailbron que en Aleman significa fuente clara, en Heidelberg sobre el Necar antigua Corte de los Electores Palatinos del Rin, en Darmstat, estado de uno de los Langraues, en Franckfort sobre el Meno (a diferencia de otra que hay al Odera) insigne por la eleccion y coronacion de los Reyes de Romanos, y por el concurso de ferias. En Limburg sobre el rio Lanus oy Lona. En Nasao cabeza del estado de que toman apellido los Condes, oy Principes de Oranje. En Lonstein en la confluencia del Lona y Rheno fortaleza edificada por los Romanos. En Engres donde entra el Sein en el Rin y bolviendo a passarle en Andernach, insigne (segun Amiano Marcelino) en tiempo del Emperador Juliano. En Mexen sobre el rio Nett, en Cochen sobre el Mosela. En Witelien sobre el Sessler. En Treuiris fundada sobre el Mosela, segun Eneas Siluio 1300. años antes que Roma, Colonia Augusta cabeza de los Treueros y oy del Arçobispado

pado y Electorato a que da nombre. En Bianden sobre el rio Ur fortaleza de los Templarios. En la antigua Echternach sobre el rio Sura o Sour, en Lucisburgum villa del Sol sobre el rio Alizonte o Alfetoy Lucemburg de quien toma nombre el Ducado que dio Emperadores a Alemania. En Diuodorum o Teumbila sobre el Mosela que deue el nombre al Templo de los Dioses, una de las tres cortes que eligio Carlo Magno para los tribunales del gouierno de su Monarquia, las otras eran Aquisgrana y Nimegen. En la Ara de la Luna oy Arlon que fue Cabeça de Marquesado. En la Ara de Joue oy Ibues sobre el rio Chier. En la de Marte Marcha, en la de Diana Dinan sobre el Mosa, en Charlemon monte de Carlos quinto que la hizo fortificar, en Namur o nuevo muro como el de Grecia, de que haze mencion Herodoto, fortificado por los Romanos en la confluencia del Sambra y Mosa, que da nombre a todo el Condado, en Andèn Colegio de nobles canonesas fundado por Vega hija de Pepino de quien descendieron Carlos Martello y el Magno. En Santroin cabeza de los Zentrones de que haze mencion Cesar. En Lobaina que Lipsio creò tomò el nombre de la situacion en que la fundaron los Normandos sobre el rio Dile, los naturales publican su Castillo por obra de Cesar, tubo antiguos Condes y oy el primer voto

de las Villas de Brabante, instituyó el Duque Juan su uniuersidad de que fue Chanciller el Papa Adriano sexto. En Valentiniana del Emperador Valentin que la fundo sobre el Skelde a hora Valencienes, cabeça de un estado que oy se incluye en el de Henau.

EN Perona sobre el rio Soma llauue de la entrada de Francia y plaça de las mas fuertes de Picardia. En Chartres sobre el rio Eurer cabeça de los Carnutes que dieron tanto que hazer a Cesar y unà de las mas antiguas poblaciones de Francia. En Ambuele en la confluencia de los rios Mase y Loyre en que murio Carlo octauo. En Putiers sobre el rio Clain fundada por los Pitaienses naturales del Pais que oy toma su nombre llamada por los Romanos Augustoritum, dura en ella el Palacio de Galieno, no de Galiana como sin razon llamaron al de Toledo, en San Juan de Angeli sobre el rio Boutone, que de casa de recreacion la hizo Pepino conuento y resulto villa que ha dado que hazer a algunos Reyes de Francia. En Blaye a la boca del rio Gironda oy Garona que llama Tholomeo promontorio Santonum, y Aufonio, Blaya militar por la guarnicion que tenian en ella los Romanos. En Aquita sobre el mesmo rio que tomò el nombre de sus aguas y le dio ala Aquitania oy Burdeos Burgo de aguas o de Galos como suena la voz

Lati-

Latina y quiere San Isidoro, patria del Poeta Ausonio.

BOLUIO en España a Pamplona, fundacion segun algunos de Pompeyo a las faldas de los Pirineos sobre el rio Agra, cabeça del antiguo Reyno de Navarra insigne por su fidelidad y fortaleza. A Tudela que se precia de fundacion de Tubal en la entrada del rio Orey en el Ebro. A Cascantes de que se halla mencion en algunas medallas de Tiberio, a Salduba o Colonia Cesarea Augusta oy Zaragoza a donde entran los rios Gallego y Gurbra en el Ebro, Corte del Reyno de Aragon celebre por el santuario de nuestra Señora del pilar el primero que huuo en España, a Tاراçona a la falda de Moncauno oy Moncayo sobre el rio Quieiles o Ouey. A Almazan sobre el Duero, en quien halla Janfonio hasta en el nombre señas de la famosa Numancia, a la antigua Complutum o Alcalá de Henares insigne Uniuersidad fundada por el Cardenal Arçobispo de Toledo fray Francisco Gimenez de Cisneros, a la poblacion en la frontera de los Vaceos que de Castino general del Emperador Honorio tomò el nombre de villa Castin, ala Ara de Velo o Arebalo en la confluencia del rio de su nombre y el Adax o Atajada. Ala antigua

Ciudad de Burgos sobre el rio Arlança fundada de menores poblaciones como Athenas cobrada de los Moros por los Reyes de Leon (segun Abentarrique) ilustrada por el Conde don Diego Porcellos, y patria del insigne Fernan Gonçalez, a Bilbao a quien los estrangeros llaman Vilboa que es declaracion del nombre, fundacion moderna sobre el rio Neruio, aun que el Magine quiere que sea alguna de las antiguas Flaviobrigas, insigne por el comercio que la aumenta cada dia, a el Puerto que tomo nombre de los Galos que le poblaron oy Portugalete en la barra del mesmo rio, a el de Laredo poblado por Don Alonso octauo digno de mayor defensa y comercio. Passó a la famosa Albion que llamaron los Griegos por lo que sus costas blanquean de que haze mencion Orfeo, tomó el nombre de Britania de lo que sus naturales señalan de diferentes colores que es en su lengua Brith, y en la griega la region Tania, dixose despues Anglia de los angulos que forma o de los Anglos Saxones que la dominaron. Vio las Islas que los antiguos llamaron Sellies oy Sorlinges, el promontorio Ocrinum oy Themonacles, las bocas de los rios Cenio y Tamaras, oy Puertos de Falamouth, y Plimouth, la de el Abon y Sabrine que

que paffan por Bristol y Glocefter, la isla de Vectis vencida por Vefpafiano antiguamente unida a Inglaterra oy Wight poco feparada (prifion entonces del infeliz Rey Carlos) el Puerto Dauerno o Doure en lo mas angoffo del eftrecho cerca del promontorio Cancio, el de Dunas a donde defenbarco Cefar, y la boca del famofo rio Tamefis puerto de la opulenta Ciudad de Londres. Paffado el canal y las Sirtes que llaman bancos de Flandes, cofteo las Islas de Walcheren, Schouwen y Gort de la Prouincia de Zelanda que quiere dezir Pais de mar, llego en Holanda al famofo puerto de Bril cabeza de Voorn, y por el gran canal del Mofa y Mercre a Rotterdam que tomò el nombre de la Dama o Dique en el rio Rotte, patria de Erafmo infigne por fu hermafura y riqueza, y por diferentes canales (que hazen tan nauegable la tierra como la mar) a Amfterdam que tambien tomò el nombre de la Dama fobre el rio Ambftel, auiendo poco mas de ciento y cinquenta años que fe ciño de muralla y tuuo nombre de Villa, fiendo malo el ayre, poca la tierra en que poder edificar, y hauiendo de traer de muy lexos el agua dulce y la leña, es oy el mayor Emporio de Europa frequentado de todas las naciones del mundo, no menos illufre por fu hermafura que por fu comercio, y en el Golfo que los antiguos llamaron mar interior oy Austral
o Zui-

o Zuiderce. A Horn fundada para escala del comercio de Dinamarca, a Enchuisse, iusigne por sus nauagaciones. Y a Harlinge en Frisia nombrada por su comercio. Y por el canal que llaman Watt, a las Islas Scheling, Amelant, Schiem, Bosch, Rottum, Borcum Juist, entre estas ultimas entra por dos bocas en el mar el rio Amassis o Ems, que forma el famoso Puerto de Emdem que es la ultima guarnicion que tienen los Olandeses por aquella parte.

Toco en las Islas de Nodorm, Baltrin, Langeroeg, Spikeroeg Wangeroege las mas dellas infrutiferas y tan subjectas a las inundaciones de la mar, que tienen torres capaces de recoger a los que las habitan sin ninguna conueniencia, tanto puede el amor de la patria. Cerca de la pequeña Melun entran en el mar, el rio Jade, y el Bisurgis o Weser, tubo antiguamente un fuerte Castillo que desmantelaron las baterias del Oceano de que apenas ella se defiende. Entrando en el dilatado canal del Albis oy Elue vio a Geluckstad, entre las bocas del rio Stoer y otro que llaman el pequeño Rin principal fuerza de la Ditmarsia y Stormaria. A la antigua Staden de que parece que haze mención Tolomeo a la entrada del rio Suinge en el Albis, a el celebre Emporio de Hamburg que tomó el nombre de la selua Ham en que estaua situada segunda

gunda entre las Villas Anciatias despues de Lubeck y primera en la fortaleza opulencia y comercio-

ENtrando en la parte de la Zimbrica Kersoneso que de los bosques en que abunda tomò el nombre de Holfacia, estubo en Rensburg fundada por Reynoldo sobre el rio Eider, en el burgo de Flenon o Flensburg puërto del mar Baltico con un Castillo que le domina. En Hadersleue (villa de la Jucia o Judlandia meridional) a quien da nombre su rio, y passando el angosto estrecho de Midelfart que diuide la Fionia de la Zimbrica, en Assens que es el primer puerto. En Ottonia oy Ottense silla Episcopal y cabeza de la Isla, fundada del Emperador Otton, I. de Alemania. En Neibourg situada en el seno que forma el promontorio que llaman de Kanuto, fue Corte de los Reyes y Senado de Dinamarca. Passando el peligroso estrecho del Belt que diuide esta Isla de la de Zealand la principal del Reyno, que quieren haya dado pobladores y nombre a una de las diez y siete Prouincias de los Países baxos, en Korsor puerto defendido de un Castillo fuerte, en Slagels nombrada por su antigüedad, en Ringsted que fue de las primeras poblaciones de la Isla en cuyos campos se ven antiguos sepulcros de Reyes y altares de sus sacrificios, en Rotskild sobre el braço de mar llamado

Ilora, tomò nombre del Rey Roe su fundador y de una caudalosa fuente o Kile en aquella lengua, cabeza antigua del Reyno, segun Adan Bremeñe, Iglesia Metropolitana en que aun oy se entierran los Reyes, en Heuelolt donde estuuo el Conuento del Espiritu Santo, de que fue Abad San Guillelmo Parisiente, dióle su nombre Federico. II. con el insigne palacio que empeço en ella. En Elseneur nombrada por el comercio, y en su Castillo de Cronemburg llauue del Zonte, obra del mesmo Federico, que en el sitio, materia, arte, y adorno, compitio con las mayores de Europa. Atrauessando el Elesponto Danico, passo a la famosa Escandinabia oy Schonen o hermosa, poco conocida de los antiguos, y tenuta de algunos por la ulti- ma Tile, llamada despues officina de las gentes y mundo Septentrional en que comprendian con ella las Gotias, Suedia, Noruegia, Finmarchia, Caiania, Finlandia, Laponia, y las demas regiones que se incluyen entre los senos Finico y Graduico, y el boreal Oceano. Estubo en el antiguo municipio de Elsenborg atalaya de entrambos mares de que solia depender su comunicacion, vio la Isla de Ween insigne por el museó y las obseruaciones que hizo en ella su dueño el docto Thicobray, y por que parece la porcion que unia los dos promontorios del Zonte y que la arranco el impetu del Oceano para entrar a formar

o engran decer el mar Baltico) y viendo una y otra costa passo a Haffnia o Axelhaus, Castillo que fundo el Obispo de Roskild Afeluidius, oy Copenhauen o puerto de mercaderes, Corte de Dinamarca insigne por la seguridad de su puerto por su Universidad (en que son tan comunes comò la Latina las lenguas Griega y Ebreá) por las grandes fabricas con que la Illustro Christiano quarto, y por el valor con que la defendio en veinte meses de sitio Federico tercero, donde assistio doze años fauorecido de aquel magnanimo Rey, y de sus mayores Ministros, y fatigado de la aspereza del clima que apadrinaua mucho sus achaques, padecio los riesgos de una gran peste, las incommodidades de dos guerras, y del prolixo sitio, siendo testigo del valor de su Rey, y constancia de su Reyna en los mayores aprietos, y riesgos, y en el de aquel memorable asalto General que le dieron sobre el yelo, que duro desde mas de media noche, hasta mas de las seis de la mañana, cuya increíble resistencia le costo al de Suecia tanta gente comò si perdiera una batalla qual la que perdio despues en Funen, cuyos sentimientos hizieron tanto effecto en su generoso animo, que le ocasionaron presto la muerte, a que se siguió luego la Paz y el hazer los Estados

Generales de Dinamarca, aquel Reyno que era electio hereditario como el de Suecia. Hauiendo el Conde alcañgado respecto de su graue enfermedad licencia para boluer a la patria, y receuido grandes faouores de aquellos Reyes, se embarco, y costeando las Islas de Moen, Falster, Lalant, y Femeren, entro, en Termund puerto del mar Baltico, donde desemboca el Traue, y por el rio arriba cuya corriente no es menos obliqua que la del Meandro, passo a Lubeck cabeça de las Villas aneaticas, insigne por su fortaleza y buenos edificios, y de alli por el mesmo rio a Oldslo quatro Leguas distante, y por tierra a Hamburgo donde estuuò ala yda comò lo he tocado. Bien podian estas experiencias acompañadas de continuo estudio Exercicio militar y manejo de negocios graues formar Subieto mas dichoso pero no mas desengañado. No ha sido facil reducir a poco papel tan prolixa peregrinacion, hauiendole de añadir algunas noticias, ni a certar a es cogger las que confunde la antiguedad en tanta diuersidad de opiniones, conozco la aspereza a que obliga la materia el estilo, y que hallara defectos quien los buscare, y con todo esto no pido perdon a los Lectores que a los curiosos espero agradecidos, y mas sise acordaren del prefacio del perfecto capitán, casi igual a el tractado, y dirigido siempre a la alabança del Autor, conser de Religion contraria, (cosa en que reparan poco las plumas venales, de que ha dado hartas señas aquella) y que yo solo le tomò por pretexto para tocar un estudio a que desseo aficionar la juuentud de la patria, por juzgarle muy importante, a los que no se lo pareciere (que temò sean los mas) les costara menos passar estas hojas que a mi hauerlas escrito. *Vale.*

VIVIT POST FUNERA VIRTUS



OCIOS
Del Conde de Rebollo
Señor de Irian
CONSAGRADOS
ALa S^{ma} SOFIA AMALIA
De Luneburg
Reyna
De Dinamarca y Noruega



Al Artifice d' el Retrato.

Como l' Arte pudiera
Copiar los ojos que no vè a Cupido?
Ni reduzir las lumbres de la Sfera
A lienço desigualmente teñido?
Que no se dan Celestes esplendores
A le prision de fragiles colores:
D' el Umano sentido
Lo material tal vez se dificulta:
En pielagos de luz el Sol se oculta:
Y la beldad que mas con el compite
A menos atenciones se permite.
O quan en vano suda tu porfia
En formar el retrato de SOFIA!
Suprema Magestad, Deidad Umana,
Que si la juzga Venus es Diana,
Y si a Diana retratar procura,
Offendera de Venus la hermosura.





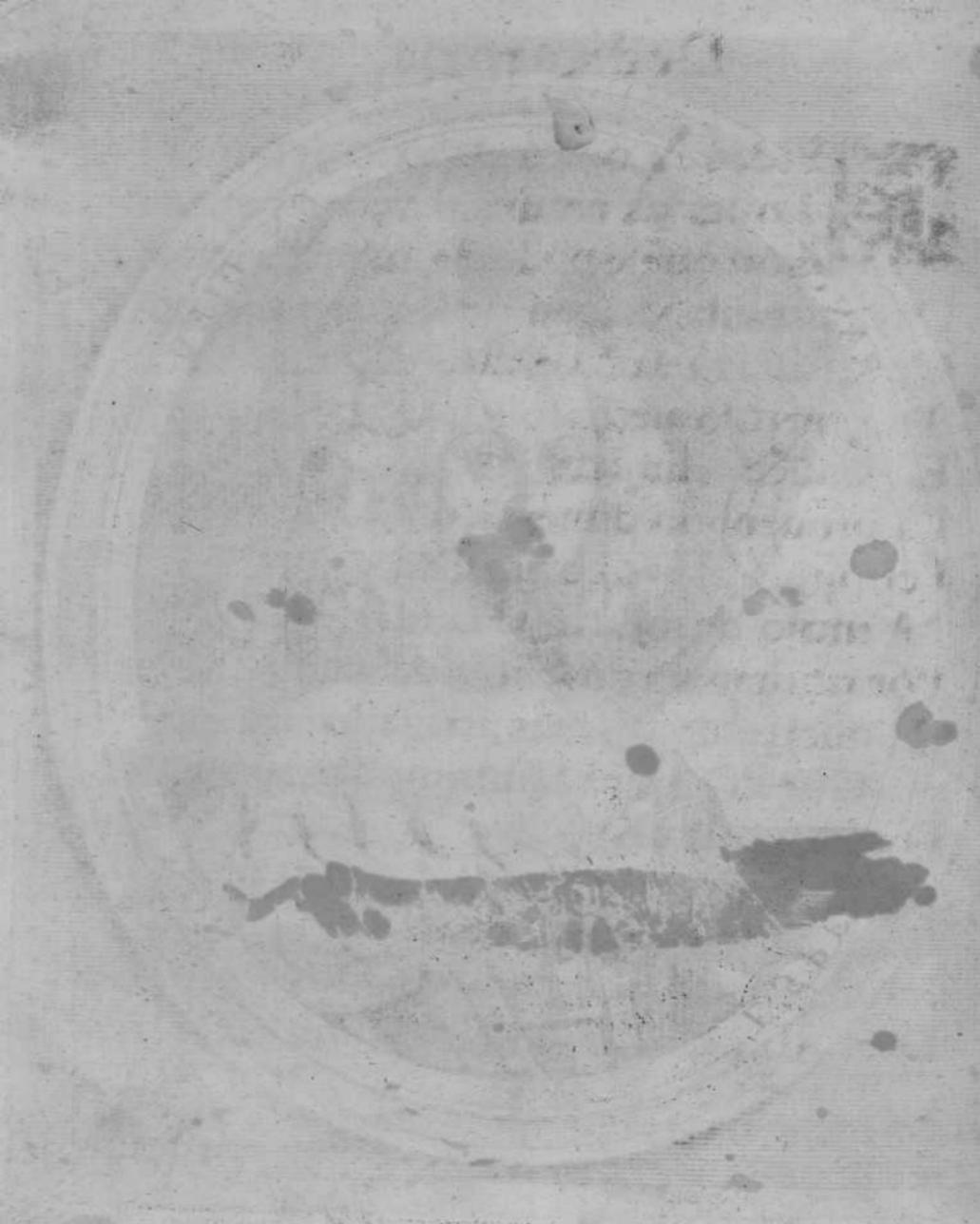
RANCE

EN DIEU



ESPE.

MON



Dedicatoria.

DEidad en quien el Cielo deposita
Todas las naturales perfecciones
Con que se pudo decorar la Tierra,
De la robusta imagen de la guerra
Que si tal vez la Magestad depones
Tu generoso afecto sollicita,
El denuedo limita,
La propension diuïerte,
Permitida a la voz d' un Peregrino
[A titulo de injuria de la suerte]
Por fauorable concesion del hado
Al puerto de tus aras' arrojado.

Gozen en tanto inmunidad las fieras,
Preuilegio las Aues,
Qu' a trueque de las luces de tus ojos
Con afectos humanos
S' ofrecen a las iras de tus manos.
D' el Aquilon los animosos hijos

Ardientes rayos que desmiente pluma
Candida mas que la materna nieue,
De la Region diafana Tiranos,
De que no estan seguras las Esferas,
Si con seuera Ley no los moderas,
En tenebrosa ociosidad maltraten,
Con los rostros sangrientos
No bien enxutos de reziende presa,
Los si sonoros vinculos prolixos;
Mas no d'ellos tan presto se desaten
Para infestar los vientos,
Que suspenden los metricos concetos.

Mudo descanse el ladrador Sabueso
En la Persica alfombra,
O con sabroso engaño
Los bien fingidos brutos acometa
Que del Belgico paño
Beuen en ondas la texida Plata
Que de uno en otro risco se dilata:
Huyen del Oro el esplendor luziente

Qu'

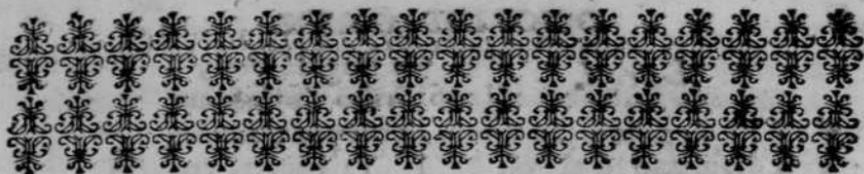
Qu' artificiosa mente
La calurosa lumbre al Sol retrata,
Solicitando la templada sombra
De las siempre frondosas arboledas
Qu' opacan lanas, que coloran sedas.

El Español o Barbaro Ginete
En que bates el Monte
Desafiando el Viento
Pegaso de mejor Belorofonte,
D' espuma esmalte freno refulgente,
Y como flores oprimio violento
A quien supieran perdonar sus huellas,
Con ardor impaciente
D' el Real pauimento
Resultar haga caudalosa fuente
En luminoso poluo de centellas:
La rica alxaua del arçon pendiente
Y el arco qu' en tu mano souerana
Es de Amor y parece de Diana,
En quanto d' el estruendo

Que los ecos producen repitiendo
El son de las bozinas, te retira
Infeliz si mas cadenciosa lira.

Que si te deue agrado su armonia
Y el culto que te bota no rehusas,
Con tan heroico y eficaz aliento,
Quanto suaue y numeroso acento,
Obligarà las seluas noche y dia,
A celebrar el nombre de SOFIA.
Dilatando tus inclitas acciones,
Trompa que de la fama mas canora
Al Sur desde los rigidos Triones,
Y del ultimo Ocaso hasta l' Aurora:
Sera d' el casto coro de las Musas
Amantes de tu gloria
Fecundo parto l' inmortal memoria,
A quien el Orbe seruirà de Templo
Por qu' a los siglos de segrado Exemplo.





OCIOS DEL CONDE DE REBOLLEDO

A Lisi, Soneto. I.

EStos suspiros, Lisi, estos acentos,
Desnudos de arte de dolor vestidos,
Lisonjas deuián ser de tus oídos,
Puesto que indicio son de mistormentos.

Mas á mouer digna piedad á tentos,
No bien fueron del Alma despedidos ;
Quando bueluen á ser por desualidos,
Querelloso embaraço de los vientos.

Segunda vez á ti se han atreuido,
Si no fueren del todo despreciados
En fê de hauer tal dueño merecido.

D' el Tiempo viuirán preuilegiados,
Venciendo ya qu' el tuyo no han podido
El oluido á qu' estauan condenados.

OCIOS DEL CONDE

Letra I.

UNa Zagaleja
desprecio d'el Sol,
sin querer me ha muerto
por querela yo.

Libertad gozaua,
si mas dicha no,
rebelde al Tirano
Imperio de Amor.

Quando mi descuido
infel afalto,
el mayor donaire,
la beldad mayor.

Lisi, en quien el Cielo
prodigo cifro,
todos los excesos
de la perfeccion.

A quien rindio 'l alma
couarde el valor,
preso 'l aluedrio,
ciega la eleccion.

Y quien despreciando
quanto sujeto,
sin querer me ha muerto
por querer la yo.

Apenas rendido
me vio el ciego Dios,
quando a nuevas penas
nueva causa dio.

De dulce amista

la fingida voz,
firuio de motiuo
a mayor traicion.

Ya mortal engaño
atento, baño
en yerba de agrado
flecha de rigor,

Con que heridas tantas
le dio al Coraçon,
quantas vezes Lisi
los ojos boluio.

Pues mezclando 'n ellos
al desden fauor,
sin querer me ha muerto,
por quererla yo.

Romance I.

YO te vi Lisi, el amarte
quedó forçoso, ni deuo
a tu fauor esta dicha,
ni â mi eleccion este acierto.

Que tu Deidad olvidase
solo a mi cuidado atento,
es, yerro qu' Amor disculpa
con no menores exemplos.

De rudo Pastor la Luna
rendida a los sentimientos,
lupo vencer las distancias
que hay desde la tierra al Cielo.

A las fineças de Adonis
tan agradecida Venus

Se mo.

se mostro, que con matarle
no vengó Marte sus celos,

Quando en los dos se trasladã
tan desiguales extremos,
por que siendo mi amor mas
ha de fer turpiedad menos?

No en tu atencion solicitan
agrado, sino desprecio
las queexas que has condenado
ala prision del silencio.

Menos a mi adoracion
deues que a mi sufrimiento,
y a los tormentos que callo,
aun mas qu' â los que padezco.

Muerto a sin rãçonas tuyas,
demi lealtad satisfecho,
y se que les doy a todos,
mas lastima que escarmiento.

Decimas I.

Lisi, al curioso inquirir
de un receloso cuidado,
que afecto tan recatado
hay, que se pueda encubrir?
difi mular, ô fingir,
vanas diligencias son,
pues la mas ciega atencion,
zelosa ve â su despecho,
por los cristales del pecho,
el fuego d' el coraçon.

En los reflexos hermosos
que en tus estrellas arduan,
efectos d' amor luzian;
seueramente piadosos.

mas atentos que dichosos
mis zelos los obseruaron,
y en todos aueriguaron
miedos, inbidias, desuelos.
mas quando Astrologos zelos
en el pesar no acertaron?

Amor a solo penar
cobardemente nacido,
y nunca desuanecido
a temer, ni desear.

dando al afecto lugar,
ageno recela el bien:
y puesto que al temor den
de inbidia nombre indecente,
por inbidiar noblemente,
no quiere saber a quien,

D' el coraçon que abrasado
en mudo incendio viuia,
esta zelosa porfia
ardiente llama ha sacado,
pues a lucir ha llegado
antes que l' anegue el llanto,
y el siempre forçoso en canto
de mi silencio rompido:
no se si otro amor â hauido,
que deua â sus zelos tanto.

Romance II.

EL Amor y el apeteito
Lisi, tan distantos son,
que al uno culpan por vicio,
al otro adoran por Dios.

Lasciuamente apetece
belleza el uno exterior,
y el otro modesto aspira
a diuina perfeccion.

Quien amar saue, bien saue
quanto difieren los dos,
y que perfecciones vuestras,
solo merecen amor.

Si tan generoso afecto
otra beldad me deuio
fue que se ensayaua'n el,
mi couarde adoracion.

Y quando a tanta deidad
atreuida se arriesgo,
ya desestimar sauia
todo lo que no erais vos.

Constantemente negada
aun alas luzes d' el Sol;
hara de vuestros desprecios
presumida ostentacion.
Que si otro intenta obligaros
y solo quereros yo.
el saura merecer mas
y yo adoraros mejor.

Decimas II.

TAN desigual de mi suerte
juzgo la dicha de amarte
que la gloria de adorarte
es recelo de offenderte.
quando mi cuidado acierte
a merecer su eleccion,
nunca tan alta ambicion
a presumir me dara,
que merecerte podra
ni lastima, ni atencion.

En tanta desconfianza
mi adoracion persevera,
que si tenerla pudiera
se negara ala esperança.
quien la permission alcança
de penar sin ofender,
no puede a su Fè deuer
mas bien, pues llega á lograr
lo dichoso d' obligar,
lo fino de padecer.

Romance III.

DESde que tus ojos vi,
Lisis, el alma me deuen;
que se la ofreci corrido
de que mucho antes no fuese.

Gratos al humilde don
mostraron si amor no miente;

Leyen.

leyendo en los tristes mios
mis penas, enternecerse.

Enojose la Fortuna
de que tal bien mereciese;
y sepulto mi esperança
en montes de inconuenientes.

Mas con amor tan constante
nada los rigores pueden,
que ni ofensas le desmayan,
ni sinrazones le vencen.

Oprimido crecio tanto
aun que era Gigante sienpre,
que vino a ser imposible
qu' en toda'l alma cupiese.

Poco las fineças valen,
en los que dicha no tienen,
pues lo que en un siglo ganan,
en un instante lo pierden.

Mas a pesar de la envidia
gloriosa disculpa adquiere,
quien supo, buscar tan alto
camino, para perderse.

No quedaran victoriosos
los que de mi fêse ofenden,
pues lagloria de adorarte
me durara eternamente.

Y el siempre dulce cuidado
que tan noble origen tiene,
al' alma pasara asido
los terminos de la muerte.

Endechas I.

Cultissima Amarilis,
Cluzero a quien dispensa
el sol de l' hermosura,
sus rayos de mas cerca.

Que de las penas mias
el disfraz desentiendas,
no es mucho, pues las Juzgo,
yo mesmo de mi agenas.

Mas que de otro cuidado
efecto te parezcan,
aqual de mis desdichas
le deuo tu sospecha?

Tan altiua ofadia,
como atreuer pudiera
en acentos mas claros
su recato ala lengua.

Para no permitirse
ala temida ofensa,
si lo es la adoracion
que a si propia se niega.

Mis verdades vestidas
de vanas apariencias,
te mintieron pasadas
las presentes finezas.

Mas l' atencion Diuina
que se diuierde'n ellas,
es fuerça que de mias
les quite la indecencia.

Amarilis lo airoso

de tus desaires templa,
y el mercerlos yo
lastima te merezca.

Romance VIII.

DAua al tramontar d'el Sol
del Sol la Diuina Idea
menos lugar ala noche,
mas esplendor ala tierra.

Matizando una guirnalda
de junquillos y violetas
diezmo que l' ofrece el valle
deuido â sus plantas bellas.

Quando un infeliz amante
a quien redimio su êstrella
de los marciales peligros,
para que 'n este muriera.

En tanta luz anegado
nuevo incendio de belleza,
dexó abrafar a sus ojos
el alma y vida suspenfas.

Ofreciofelas rendido
y despreciolâs soberuia,
qu' a primer flecha de amor
son faciles las defensas.

Acreditaua el amante
en el desden la firmeza,
con tantos tristes suspiros
d' el alma mudas querellas.

Que la compassion abrio
dulce a sus cuidados puerta,

y conquistó la piedad
lo que 'l Amor no pudiera.

Ya la belleza enojada
mas apacible se muestra
menos rigurosa obliga
y mas obligarse dexa.

Y en el rebelde diamante
Amor a labrar empieça
no con otros como suele
fino con lagrimas tiernas.

Lo que alciua despreciaua
agradecida desea
pagando cada desden
con reditos de finezas.

Embidia dan sus abraços
en amorosa terneza
ala mas amante vid
ala mas nudosa yedra.

Los verdes frondosos olmos
enternecidos les prestan,
para doseles sus copas
para papel sus cortezas.

Si a pesar del sol las ramas
camas de sombras les cuelgan
a pesar d' el tiempo el tronco
ofrece guardar sus letras

Cuidadosamente amañtes
entre dudosas sospechas
malogran presentes gustos
con imaginadas penas.

Queraras vezes Amor

coñcede glorias enteras
sin dexar a la Fortuna
lugar para sus ofensas.

Preuiene a sus tiernos lazos
dura diuision l' ausencia
que bienes en desdichados
presto acauan, tarde empieçan.

Fin a tan amable paz
inpufo la odiosa guerra,
pues alcançaron sus daños
adonde la fama apenas.

En la forçosa partida
desu fè primera ofensa,
para examinar cuidados
hasta las almas se truecan.

Triste el Jouen sollicita
el daño que mas recela,
o como para matarle
ociofas las armas fueran!

Pues entre tantos rigores
son de su querida prenda
cada lagrima una bala
cada suspiro una flecha.

Los dulces vinculos ronpe
las blandas prisiones quiebra,
si un cuerpo lleva sin alma
otro con dos muerto dexa.

O siempre al amor contrarias
pensiones de la nobleza!
mal ayau obligaciones
que tantos pesares cuestan.

Redondillas I.

A Riesgos de desprèciado
segunda vez ofrecido
a las puertas d' el oluido
buelue a llamar mi cuidado.

Amor le manda atreuer
aunqu' el respecto lo impide
que quien remedio no pide
nole merece tener.

Ofendera mi ofadia
señora vuestra deidad
qu' es ciega la voluntad
que sin meritos porfia.

Mas como el amor esfuego
busca supremo lugar
y atreuese à desear
lo que a mirar no me atreuo.

He callado esta passion
aun mas de lo qu' he podido
y como tanto ha crecido
no caue 'n el coraçon.

Supuesto que la saueis
y sus excesos Juzgais
ya que no l' agradezcai
tampoco la condeneis.

A fectos bien enpleados
de tan pura fè nacidos
ni aspiran a agradecidos
ni merecen ser culpados.

Es tan infeliz la fuertr

de mi esperança perdida
 que deuo al veros la vida
 y al deseáros la muerte.
 Ya unqu' es mas gloria miraros
 que pena el no mereceros
 son pocas vezes el veros
 y muchas el deseáros.

En fè de lo que padezco
 tal vez mi fè presúmio
 que si por dichoso no
 por desdichado os merezco.

Por que si dicha tuuiera
 d' esperar vuestro fauor
 fuera el tormento menor
 y menos le mereciera.

De sola su adoracion
 mi amor se ha pagado ya
 y en sola mi pena esta
 de mi pena el galardón.

Tan imposible olvidaros
 fera como mereceros
 y mas dexar de ofenderos
 si es ofensa el adoraros.

Ni la modesta esperança
 que Amor apagar empieza
 en piedades sin firmeza
 en rigores sin mudança.

De su imposible porfiá
 a tras abierta a boluer
 pues ni puedo no querer
 ni aunque pudiera querria.

Que si por solo adoraros
 me condenase á perderos
 y solo por no quereros
 me prometiese obligaros.

Tanto mi fè desdenara
 lo que adoraros no fuera
 que ni obligaros quisiera
 nide querer os dexara.

Romance V.

PApeles en quien amor
 tan apacible dilata
 sus venenos, que la muerte
 dulce en ellos se disfraça.

Si d'el fuego qu'en mi pecho
 aun lo inmaterial abraça
 os preuilegia el respeto
 qual incendio os acobarda.

Lucid entre sus ofensas
 y la licenciosa llama
 ni lo que ilustre consume
 ni lo que apure deshaga.

Mas hay que atreuidamente
 sollicita su vengança,
 ardientes riesgos anima
 luzientes ruinas amaga.

Su execucion defuanezca
 en mi dolor anegada
 si efectos de tanto fuego
 gozan preeminencias d'agua.

Alientos le multiplican

Las lagrimas que la bañan,
ó diligencia sin dicha
siempre al intento contraria!

Bueltas las letras centellas
qu' mariposas retratan
hijas del fuego 'n el fuego
que apetecieron acauan.

Que ociosamente procuran
tantas diligencias vanas
dexar entre sus cenizas
la memoria sepultada.

Que fenix renace 'n ellas
yuiue en mi salamandra
a eladas sombras de oluido
actiuamente negada.

Letra II.

ENtrareis en el agua
barquero nuevo
y faureis a que saue
batir los remos

Vos que los mares de amor
no haueis jamas nauegado,
ni haueis los golfos pasado
que hay del desdon al fauor,
conocereis el rigor
de su instable variedad,
prouareis la tempestad
de los procelosos vientos.
y faureis a que &c.

Quando las ondas furqueis

de sus inquietas mudanças
aun qu' a dulces esperanças
vuestro viaje fieis
en sirtes encallareis
que sin poderlo escusar
os trague el ayrado mar,
estando a vista del puerto.
y faureis a que &c.

Vereis sossegado el viento
claro el Sol, el mar tranquilo,
que con engañoso estilo
os da grato acogimiento,
y trocarse en un momento,
todo en tanta confusion
que haze el ayrado Aquilon
subir las ondas al Cielo
y faureis aque &c.

Romana VI.

ENora buena Belilla
mal casada y bien contenta
en ofensas de tu gusto
acredites tu fineza.

Apenas te vi 'n el valle
nunca 'n el valle te viera
por que se escusara l'alma
de viuir san hecha à penas.

Quando te ofreci vna fe
tan pura, tan verdadera
que fueron de su desdicha
bastantes premisas estas.

Que sin pretencion viuia
de quietu l' agradecieras,
pues el darte d' ella indicios
vine a Juzgar por ofensa.

Verdadero amor no admite
tan comunes diligencias,
premio del mayor cuidado
el mesmo cuidado sca.

Si quien vulgarmente adora
de recatado se precia
sospechoso d' esperanças
qualquiera recato queda.

Solo a time recataua,
quedando ala fama expuestas
mi firmeza y tu hermosura
en iguales competencias.

Que accion tuya perdonaron
mis amorosas endechas
que instante dexó tu nombre
de ser celebrado 'n ellas.

No contiene tronco el valle
cuya labrada corteza
no dé de tus perfecciones
y de mis pesáres señas.

La que a competir con tigo
se atreuio en toda l' aldea
quedo a persuasiones mias
por desuaneada y necia.

No sin verdad te aseguro
aunque groseria parezca
que dieron mis alauanças

aplausos á tu belleza.

Tanto pudo mi cuidado
que nombres comunes eran
a ti Fenix de hermosura
a mi extremo de firmeza.

Lleuaronme mis desdichas
d' esa parte de la sierra,
a ser la tuya mudança
pudiera culpar l' ausencia.

Enojada la Fortuna
se dispuso a mis ofensas,
porque no haga amor delito
en qu' ella parte no tenga.

Que de pesames me dieron
que yo no entendi ala buelta,
fue sin preuencion el rayo
hirio con mayor violencia.

Aueriguè mi desdicha
aun mas presto que quisiera,
que nunca los males tardan
a quien los bienes no llegan.

El idolo de la gala
tu concida Teresa
que igual opinion consigue
de mal segura y discreta.

Me dixo que te comprauan
a corales y patenas
corto precio á tu hermosura
aunqu' hagan joyas d' estrellas.

D el estrangero pastor
la dicha supe mas cierta,

que

que furele para alcançarla
fer estoruo el merecerla.

Cuentanme qu' te entro á ver
los que mi pesar consuelan,
desaliñado en las galas,
desconpuerto en las ternezas.

Y que te dixo razones
de la ocasion tan ajenas,
que las leyes d' el buen gusto
a grosero le condenan.

Menga me dice que estauas
con ser tan tu amiga Menga,
menos qu' ella temio triste,
y mas que esperó risueña.

Quando me viste 'n el vaile
desadreditar sospechas,
realce de tu alegria
deuio de ser mi tristeza.

Quando te halle 'lotro dia
con tu zagal tan contenta
no morir alli de embidia
fue bien constante flaqueza.

Tanto titubeo la vida
que casi estuue sin ella,
qu' enfermedades de l' alma
tambien al cuerpo se pegan.

Perdonola por ser tuya
la rigurosa sententia,
que ofrenda de tal deidad
aun los hados la respetan,

Sino es que a mayor castigo

mis desdichas la reseruan,
pues quando otro dueñogozas
fuera el morir conueniencia.

Quierele como marido
no como galan le quieras
mas la diferencia ignoras,
preguntala a quien la entienda.

Para sauer adorarte
mucho es menester que sepa,
gran estoruo l' es su dicha
harto ferá que le vença.

Siglos tu hermosura logres
y por que todo lo tengas,
dete el cielo la Fortuna
con priuilegios de fea.

Endechas II.

Diuino imposible,
amada enemiga,
en cuyos rigores
mi fê se acredita.

D' el mas firme amor
lar culpas antiguas,
con nuevos desdenes
seuera castigas.

Yo te vi en un tiempo
quando mas te via,
menos rigurosa
mas agradecida.

Leer en mis ojos
de l' alma las cifras,

que

que muda te ablaua
y forda la oyas.

Mostrando los tuyos
que dan cada dia
tanta luz al suelo
como el sol embidia.

Con dulce cuidado
respuestas anbiguas,
ni dº el todo gratas
ni dº el todo esquiuas.

Y quando a mas daños
mi fineça obligas,
siempre contrastada
y jamas vencida.

El rigor afectas
la piedad oluidas,
no te mudó el tiempo
fino mi desdicha.

En mudo silencio
triste padecia
quantas amor causa,
penas infinitas.

Quando de tus soles
las hermosas niñas,
trauiesas vencieron
humildades mias.

Aun amor que solo
amar pretendia,
esperanças dieron
que aora le quitan.

Quien atreuimientos

cobardes anima
con libres mudanças
se desacredita.

Agraiado muera,
o quexoso viua,
menos escarmientos
causare que embidias.

Quando me amenazan
tantos rayos de ira,
obre amor milagros
que mi muerte inpidan

Viva yo adorando
tu beldad diuina,
apacible a todos
a mi solo esquiuas.

Para que conozcas
que nadie podia
amar con mas fe
ni con menos dicha.

Romance VII.

FRagosa senda diuide
los vastos senos de un môte
do fue 'l amor pasagero
y los zelos salteadores.

La deidad qu' a Mançanares
causo fama, crecio nombre,
pues a ver milagros suyos
alada espuna calçose.

Que acrecienta tropeçando
en la priesa conque corre,
dili

diligente ala venida
quanto al despedirse torpe.

Sus margenes desanpara
por que caudaloso lllore
de tanto Sol en la ausencia
poco aplauso, mucha noche.

Leyes de dichoso Dueño
brevementela disponen
a pisar ignotos campos,
a ilustrar nuevas regiones.

Ya distancias confundian
los dudosos esplendores
qu'al partirle usurpo'l ayre
ladron en aquesto noble.

Ya ser hijas de sus plantas
de tropel talen las flores
la que malogro el designio
vil origen reconoce.

Los que ayer fueron caminos
oy fragrantes poblaciones
en fé d' ecliptica suya
ala celeste se oponen.

Quando noturno silencio
rustica Sirena esconde,
no da siempre el mar peligros
ni siempre quietud el bosque.

Qu' atencion solicitada
con el adorado nombre,
desato entre dulces nuevas,
venenosas confecciones.

Publicando, que su Dueño

el dulce vinculo ronpe,
qu anudan honestos lazos
que sellan obligaciones,

Y tanta beldad ofende
rendido a partes menores,
vil delito del' ausencia
no yerro qu' el amor dore.

Alno prevenido daño
los animados candores
de su nieue suspendieron
vitales respiraciones.

Lugar les salto alas queexas,
pues el dolor por entonces
no concedio humor al llanto
aliento ala voz negole.

Redondillas II.

DE quantas flechas en vano
Amor disparo à tu pecho,
Lisi. queda satisfecho
con la que logro en tu mano.

No fue despeno leue
pues que desato con el
un aroyo de clauel
d' ese peñasco de nieue.

Que 'n el lienço recogido
alegres señas à dado
de que flores as senbrado
no de que sangre as vertido.

Baxara el sol a cogellas
muerto de invidia od' amore

para dar al cielo flores
quando tu ala tierra estrellas.

Hija sera bien nacida
con nueuo esplendor la rosa,
de otra Venus mas hermosa
si menos agadecida.

Y sobre hauerse vengado
sera dela en presa fruto
que trayga tu mano luto
por las vidas qu'à quitado

Intentara presumido
qualquiera temeridad,
viendo que tanta beldad
sus riesgos à padecido.

Mas ay amor qu'à seruiene
inutil tal presuncion!
pues diste en mi coraçon
que Lisi en su mano tiene.

Suya es la sangre uertida,
suyo el dolor, que la flecha
à herirle vino derecha
como á señal conocida.

Qu'à costa d' exemplos largos
a desengañar mellegó,
que si a todos tiras ciego
solo a mi me acientas Argos.

Romance VIII.

Templad pensamiento el
generoso amente libre
que solicita desprecios

quie solo empréde imposibles
Si lo ilustre d' el intentó
de premio al cuidado sirve.
lo desualido d' el modo
el escarmiento anticipe,

Donde la Fortuna sola
ciega los meritos mide
alos que deui esperanças
descreditos me aperciuen.

Pues la conueniencia al gusto
para la eleccion no admite,
sin exercicio la fé
ociofo 'l amor assiste.

Que a toda piedad negada
mal dexara persuadirse
de tan modestas verdades
qu' en su desnudez peligran.

Y arriesgar la estimacion
a fin qu' el desayre obligue,
puesto que se consiguiera
es vn merito infelice.

De la Fortuna al Imperio
aun las deidades se rinden
luzease el amor en glorias
Y no en penas se acredite.

Glosa I.

Es pena sin esperança

Pensamiento si te viste
d' el mesmo sol embidiado
y ya te ves derrivado

d' el

d' el cielo adonde fuiste
 aunque tal gloria perdiste
 no pierdas la confianza
 pues que no ay bié sin mudãça
 ni tormento que sea eterno
 que sola la d' el infierno
 es pena sin esperança,

Romance IX.

Enfermo viuè Abenamar
 de desdenes de Iarifa,
 a mortales accidentes
 que salud ay que resista.

Dos años á que l' adora
 dos meses ha qu' examina
 la fineza de su fé
 a los rayos de su vista,

A pesar de larga ausencia
 cuidadoso amante libra
 en meritos de firmezas
 desaciertos de desdichas.

Tanto silencio le deve
 que ay rado culpar solia
 el recatado descuido
 de sus lagrimas vertidas.

Que de vezes malogró
 ocasiones fugitivas,
 con dificultad alladas
 con facilidad perdidas.

Hasta que leues favores
 l' aumentaron osadia,

guerra es amor de las almas
 y ofendele cobardias.

Divirtiendole soledades
 halló su dulce enemiga
 (presto llorara desgracias
 las que celebro por dichas)

Matizando vna alma lassa
 de flores tambien mentidas
 que fueron vistoso engaño
 de la primavera misma.

Que l' artificiosa mano
 atrevidamente imita
 los claveles de sus labios
 las rosas de sus mexillas,

Interrompido el silencio
 à breue discurso fia
 quanto numero de penas
 en sus ojos se leiá,

Entre amorosos afectos
 mas las confunde qu' explica,
 qu' el de clararlas ignora
 quien solo atendio à sentir las.

Larigurosa beldad
 cuyo agrado sollicita,
 calladas las desconoce,
 publicadas las castiga.

Escucholè tan forçada
 respondió tan fugitiva
 que de hermosura y enojo
 los extremos competian.

Ni los suspiros la mueven

ni las lagrimas la obligan
imitacion de las rocas
de viento y mar combatidas.

Exemplo igual en firmeza
el Abencerrage aspira
a vencer quantos excesos
a geno amor acreditan.

Si continuado rigor
edad y fé no limita
qu' a quien desprecios no matã
mucho le deue su vida.

Epigrama I

De adulador nos da indicio
quien vicioso te llamó,
que siempre te tuue yo
zoilo, por el mesmo vicio.

Romance X.

Por Anton se sangro Menga
y Bras por Menga se sangra
ella fina se acredita
y el zeloso se maltrata.

Luziente arpon de Cupido
hirio por besar su planta,
el cristal bañó en rubies
el marfil esmalto nacar.

Los animados jazmines
costosamente defaran
en diluuios de clauelas
las finezas desojadas.

De l' articulada nieue
que incendios de amor disfraça
el agua sedienta beue
rayos de purpurea llama.

Decuyo explêdor à vntiempo
desi quales fuertes saean
seguridad à vna vida,
mueste à muchas esperanças.

Aunque no para el desco
para la obediencia basta,
que á tanto bello concurso
están las Musas vñañas.

Y la memoria de Elisa
tan descaecida y flaca,
que a tercer copla no puede
dar un paso de garganta.

Epigrama II,

Tanto el animo suspendo
este retrato mirando
que pienso que m' esta hablãdo
en lengua que yo no entiendo,
mas advierten mis sospechas
que dize qu' en su favor
le dio a Vanmader Amor
para pincelos sus flechas.

Romance XI.

Anticipó Galatea
las premisas del verano,
que à influencias de sus soles

todos

todos los meses son Mayos.

Las Auroras de las flores
primera pompa d' el campo
el ser que á sus plantas deuen
mejorauan en sumano.

En cuyos fragantes senos
el ciego Dios disfrazado,
supo vestir sus harpones
delo apacible y lo blando.

Y al comunicarle aliento
de olores articulados,
atreuio tales acentos
a donde jamas llegarón,

Dulces indicios d' Amor
esta la tierra brotando
que no rehusan su Imperio
los mas rebeldes peñascos.

Sola tu le desconoces
deidad venerada en vano
de tantos tiernos deseos
de tantos firmes cuidados.

Breve flor es la hermosura
qu' en el Abril de los años
la desoja un accidente
o la marchita un des mayo.

Quanto sin amár bivieres
hauras ala vida hurtado,
deuan te tus pensamientos
el no querer malo garlos.

Advertida Galatea
d' el artificioso engaño

purpura vertio en su nieta
vn vergonçoso reato.

Severa mente ofendidos
los bellos soles ayrados
en destierro de sus luzes
alas flores condenaron.

Desualido el ramillete
llego a ser dicha de Fabio,
tales distancias abreuian
las caidas de tan alto.

Y al inquirir cuidadoso
en lo amarillo y morado
de junquillos y violetas
favores o desengaños.

Disparo amor atreuido
quanta preuencion de rayos
quanta municion de flechas
las flores disimularon.

Sin bazer en valde tiro
puesto que sobrauan tantos,
que fue en pecho tan rendido
vn victorioso embaraço.

Triumfos son de Galatea
dixo el ciego Dios tirano
victorias d' aquellos ojos
en cuyo honor flecho el arco.

Arde generosamente
en tus lagrimas bañado
qu' á fuego qu' enciendé flores
sirue de alimento el llanto.

Epigrama III.

NO de fevero mearguias
por no haverte referido
mis obras. que sólo à sido
por no es çucharte las tuyas.

Romance XII.

Quando boluiere Diana
à ser vestro hues ped seluas
para dar vida à las flores
o quitarsela à las fieras.

Alguna vez que del arco
el exercicio suspenda
y que defarme de rayos
el sueño sus dos esferas.

Dad espíritu a las sombras
de quantas plantas encierran
cuerpos que fueron humanos
en insensibles cortezas.

Para que le representen
la lastimosa tragedia
que su desden executa
en tan heroyca firmeza.

No mi féle signifiquen
que no acertara à creerla
siendo milagro que viua
entre esperancas tan muertas.

Mistormentos si que son
los que mas la lisongean
pues el rigor acreditan

con qu' en matarme se enplea.

Siglos me deveu d' amor
eternidades d' ausencia
en que muero de su oluido
y viuo de mis tristezas.

En aquel laurel de Dafne
se castiga la fiereza,
y en este rosal de Venus
se coronan las finezas.

De sus exemplos se valgan
por que persuadir le puedan
que dexede ser ingrata
pues de ser Deidad no dexa.

Asi Orion a los montes
daua de Diana quexas,
que d' Endimion en braços
ni de olvidarle se acuerda.

Redondillas III.

O quanto menos cruel
fuera la resolucion
si hizieras del coraçon
Lisi, lo qued' el papel.

Sacáras d' el retrato
queluz de su fuego ha sido
y la vida defendido
de tu proceder ingrato.

A tan infelize fuerte
su ausencia termino diera
pues para salir abriera
puerta para entrar la muerte.

En si mesmo se abráso
con obediencia tan fiel,
no l' encendio el fuego á el
el si la llama encendio.

Qu' esta mi ardiente pasion
y este mi cuidado ciego
en todo introduze fuego
fino es en tu condicion.

Puès de piedad sienpre es casa
tanto mi fé desconfuela
que con mi llama se yela
y con su yelo me abrafa.

En pedaços diuidido
fuera mas breue el dolor
haziendo aprieta el rigor
lo que despacio el oluido.

Pero son intentos vanos
dificiles de lograr
pues al llegarle á rasgar
se te encendieran las manos.

Amora juntarse atreue
para aumentar su hermosura
la llama d' el sol mas pura
con la mas elada nieue.

Y en aumentar mi tormento
tales sus efectos son
que abrasando el coraçon
y elan el atreuimiento

Y la llama en que deshecho
le tiene'l amor se deue
de rus manos á la nieue,

mas no al yelo de tu pecho.

Y ya que a templar no pasa
las iras de tu rigor
muestra qu' el fuego de amor
luze en otros ya qui abrafa

Glosa II.

Aunque sea mayor tu olvido

Lisi no cave en mi amor
temor, olvido ó mundança
por que amo sin esperança
qu' es la firmeza mayor.

Quiere a tu ingrato pastor
que aun que soy aborrecido
de lo que porti he sufrido
jamas me arrepentire
ni sera menor mi fé
aunque sea mayor tu oluido.

Romance XIII.

Pala fox de Rebollo
del su castillo de Ariza
al Catholico Fernando
responde de aquesta guisa,

Des que murio vuestro padre
qn' en quietud dichosa viua
pudieran los embidiosos
fartarse de mis desdichas.

De Mayordomo mayor
el titulo que tenia
me quitastes y ademas,

las mejores de mis villas.

Si fizo vuestra grandeza
aperfuacion de su inquina
de los fechos de mi padre
la memoria olvidadiza.

Catad que mayor derecho
asi es razon que lo diga
que vos sobre mi fazienda
tengo sobre vuesa vida.

Donde las nobles montañas
de Leon y Burgos lindan
el solar de Rebolledo
que mis abuelos viuian.

Rodrigo cuya braueza
mayor teatro pedia
qu'ella en el y el en su patria
con dificultad cavian.

Dexo en fin ya vuestro padre
qu'ala sazón en Castilla
estaua, siruio en la guerra
con igual valor que dicha-

Alcanzandole los premios
que los meritos seguian
vino con el à Navarra
quando á ser su Rey venia.

Y gouernando sus armas
fizo proeças tan dignas
que las publica la fama
y no las calla la empidia.

De camarero mayor
la dignidad adquirida

que todas deue de ser premios
de militares fatigas.

En la batalla de Ponza
a su persona asistia,
que libro dichosamente
de las armas enemigas.

Si por mi Padre no fuera
como el vuestro mismo afirma
en la refriega fincara
y nacer vos no podriais.

Prendio al de Rocaberti
en lid no poco reñida
restaurando su valor
lo que los demasperdian.

En el castillo de Atienza
del Rey don Iuan ala vista
des estimo las promesas
qu' el Condestable le hazia.

Y le defendio de tantas
obstinadas baterias
que solo se destinaua
para sepulcro sus ruynas.

Socorriendo de Aragon
las fronteras que corria
de Medinaceli el Conde
con imbasiones continuas.

Le dio sangrienta batalla.
cuya victoria adquirida
con su prision, de la paz
dio no pequeñas premisas.

Al Principe vuestro hermano
cuando en Albear seguia
las huestes del Rey su padre
rotas y despavoridas.

Se opuso con tal denuedo
y tan constante porfia
que huieron los victoriosos
y vencieron los que huian.

Muchos Reynos os valio
esta sola valentia
que le costo a vuestro hermano
la libertad y aun a inda.

Mortal la Real persona
riesgo en Lerida corria
fino fuera por mi, Padre
segunda vez socorrida.

Aun que estas y otras proeças
las tengades esquecidas
el rencuentro de jirona
acodar se vos devia.

Adonde muerto el cavallo
los Franceses vostenian
en trance que aprisionar vos
fuera la menor desdicha.

Y dando os mi padre el suio
en tanto que n el fui ais
resistio todas las huestes
qu'alos alcances vos iuan.

En aquesta confianza
me dixo quando moria,
al darme la bendicion

presente nueva familia.

Si de los heredamientos
que vuestra madre tenia
hallaredes en las guerras
alguna parte espendida.

Carad que vos heganado
aberes de mas estima
noblemente situados
de dos Reyes en las vidas.

Avialos y a vuestro padre
la deuda reconocida
qu' en preuilegios la fama
Con tanta sangre rubrica.

Pagado con las mercedes
que vuestro rigor me quita,
que por premiar fechos tales
eran de mayor estima,

E non contento con eso
me dezis que la injusticia
con que rijo mis vasallos
a denostarme os obliga.

Que sin fazer les proceso
sus delitos se castigan
que maguer qu' en Aragon
e costume e tirania.

Sin justicia y sin proceso
en mi castillo me sitian.
e yo en forco los culpados
sin proceso y con justicia. (erto

Los fidalgos que me han mu-
las traiciones que me ordian,

L no cu-

no cuentan los embidiosos
 que la vengança acreminan.

Non los escuchés que siempre
 fonde la virtud poli lla,
 e Rey que mucho los oye
 mucho sera que bien rija.

Esi a questo e las façañas
 que vos cuento vos fastidian
 por que si tener por que
 tenes con migo en emiga.

Perdonad que pues tomastes
 quanto por ellas tenia,
 ya no me queda otro premio
 sino poder referir las.

Redondillas II II.

COMO d' el sol las estrellas
 resplandécientes despojos
 fonde la luz de tus ojos
 las de mas luz e centellas.

Quando injusta los retiras
 de la verdad de mi pena
 tu ingratitud los condena
 a estar leyendo mentiras.

Pero el amor estrañando
 que note mueua mi ruego
 te á dado a prouar el fuego
 en que m' estas abrafando

Si riesgos de tus cauellos
 victorias no son mayores
 pues muerta la luz de amores
 se vino á encender en ellos,

Aquella parte que ya
 es triunfo de mi osadia
 si enti abrasaua y luzia
 en mi solo abrafara.

Romance XIII.

DE las cumbres del vesuuijo
 Sireno aquel pescador
 que por seguir a Nerine
 redes y barca dexó.

Buelue al' espumosa playa
 huyendo de su rigor
 que una ingratitud contrata
 la mas firme obstinacion.

Reconocido el batel
 a su sagrado acogio
 la liuertad que arrastraua
 pedaços de la prision.

Ya tan lastimosas queexas
 su sentimiento fió
 que sollicito la vida
 salir embuelta en la voz

O tu fugitiva Nimfa
 en quien tan excelso son
 la crueldad y la hermosura
 que no se qual es mayor.

Pues quantas mi se finezas
 a tu deidad con sagro
 tantos indignos desprecios
 le deue a tu fin razon.

Menos contra mi indignado
 el cielo me destino

ala inconstancia del mar
que ala de tu condicion.

Con mayor seguridad
vida y esperanças doy
ala clemencia d' el Euro
ala fé d' el Aquilon.

Dixo, y a su defengaño
sacrificando el dolor.
cobró de la arena el ferro
la vela al viento alargó.

Glosa III.

Que me desprecia y adora.

Conoce Lisi mi amor
y queriendole pagar
entre aficion y temor
no acava de declarar
los desdenes ni el fauor,
en viendo me s' entristece,
y en ausentandome llora,
ya me llama, ya enmudece,
y aun mesmo tiempo parece
que me desprecia y adora.

Romance XV

Que dulce m'ête interrompe
los militares estruendos
aquel rui señor amante
sonora prision del viento,
Fauorecido repite

presunciones de su empleo,
que mal pudiera quejoso
formar suaves acentos.

La perdida de una dicha
no caue en templados ecos
y suenan mas los agrauios
en las voces d' el silencio.

Dueño de las atenciones,
tirano de los afectos,
es por la dulce armonia
que explica sus sentimientos.

Mas la vala de aquel sacre
alçon con alas de fuego,
hizo pedaços la rama
que le siruio de instrumento.

Sin asombrarse descoge
las leues plumas al riesgo,
qu' en tanta blandura saue
Amor disfraçar es fuerços.

Que poco atiende al peligro
solo a su cuidado atento,
el fauor es todo dichas,
la dicha toda es aciertos.

Ya de aquella laurel l'ospeda
en los escondidos senos
la enamorada auquilla
de tantas fineças dueño.

Talamo les de felice
sin qu' estoruar sus deseos
con nueua injuria de Marte
procure imbidiosa Venus.

Epigrama III

EN los yerros y el color
 las cintas dan á entender
 que yerros puede vencer
 la esperanza de un favor.

Mas yo qu'a imposible amor
 la libertad confagre,
 que ofenda recelare
 atrevida confianza
 con yerros de uná esperanza
 los aciertos de mi fé

Romance XVI

POr recatarse d' el fuego
 Lisi me recata el sol,
 tan acosta de mis ojos
 todas sus tibiezas son.

Es no encenderse posible,
 dejar de abrafarme no,
 quando ella ala lumbre esta
 y yo a su beldad estoy.

Revocando asi las luzes
 incendios se procuro
 bastantes a defatar
 y elos de su condicion.

Prueve su fuego lanieve
 y de uase asi su amor,
 o yele su misma llama
 templando lo qu' encendio.

Que á sus esplendores siépre

ciega mariposa soy,
 que idolatrando la luz
 se sacrifica al ardor.

Ardan otros a su gusto
 y solo a mi pena yo,
 que morir a tales rayos
 mas es que riesgo ambicion.

Romance XVII.

AUn quando mas religioso
 tu desde n Lisis esta
 manifesta contra mi
 nuevos modos de inpiedad.

Tan modesta bicaria
 desde su sosiego da
 seguridad peligrosa
 ainquietud vniuersal.

Si en feruorosa atencion
 se divierte tu beldad
 aun olvidada de sí,
 de mi pena que sera?

Puesto que no hay en mi fé
 ofensa que perdonar,
 no las finezas castigos
 con nombre de ofensas mas.

Templa las injustas iras
 pues es la seueridad
 si merito a mi cuidado
 descredito á tu piedad.

Solo a los riesgos peligras
 quando tan deuota estas

de ingraticudes que son
tu delicto original.

Lo de mas no es contingencia
sin recelo blasonar
pudiste á mas atencion
de mayor seguridad.

Ya nada victoria tuya
todo tu desprecio ya
y el no tener que vencer
es la mas segura paz.

Epigrama V.

Augmentanse contédidas
tus perfecciones de suerte
qu'es el luto de una muerte
muerte de infinitas vidas.

Tal dar a la luz desmayos
obscura nube tento,
y opuesta al sol desperto
mas esplendor en sus rayos.

Romance XVIII.

O Matilde quanto puede
el veneno de la tinta
de cuyos tiernos alagos
tus nuevas venganças fias.

Mucho a mis ojos les cuesta
lo dulce de sus enigmas,
pues en lagrimas las letras
bañauan mas que leian.

En las torpezas mezcladas

disfraça amor las heridas
quanto desdén sa un tiempo
oy matas agradecida.

Victorias son de tus soles
clara ilustracion d' el dia,
si con rigor alcançadas
pia dosamente seguidas.

Con nuevas injurias vengas
el tiempo culpas antiguas
de tantas robadas almas
de tantas quitadas vidas.

Mas qual de tiraro juez
injusta sentencia obliga
a viuir yo castigado
si fuisse tu la omicida.

No es tanta deidad sujera
a impresiones de desdichas,
ay de mi querido dueño
a qui en el alma lastiman.

No llores perdidas galas
que son lagrimas perdidas,
pues en azero se engastan
los diamantes que mas brillan.

Qu'en valde contra mi se
vanos temores porfian,
no te oluidara piadosa
el que te adorava esquiua.

Glosa IIII.

No son luces las Extrellas

Del ciclo de tu hermosura
los dientes estrellas son
y vana la presuncion
que mejorar las procura.

Pues rindé quãdo mas bellas
a mayor causa despojos,
qu'a los soles de tus ojos
no son luces las estrellas.

Romance XVIII.

YA en lagrimas por los ojos
y por las venas en sangre
d'el coraçon ofendido
el alma infelice sale.

Y segun ansias' afligen
y la atropellan peñares
por donde el humor apenas
infinitas penas cauen.

Bañense'n ella tus luzes
pues la verás derramarle
a lazonarte desprecios,
no a mere certe piedades.

Que por que sangre inocete
tanto rigor no mellase
aun no quiso ser tu pecho
en la dureza diamante.

Pues ya les deuo experiéncias
a repetidos desastres
de que culpas de mi suerte
nunca en el se satisfazen.

A mi fé las atribue
qu'en meritos tan distantes
que ofensa dexò de hazerte
la presuncion de adorar te.

Yo de desdichado muero
no es tu ingraticud culpable,
el mes mo amor que ofenderte
Lisi procura vengarte.

Epigramma VI

DELA mas hermosa flor
del siempre verde despoxo
que dexò de ser enojó
sin llegar a ser favor.

No alienta la confiança
y des luce la fineza,
qu'es delito en mi firmeza
aun el color d'esperança.

Redondillas V.

SI a castigar mis desuelos
si es fuerça vuestro rigor,
ya yo me muero de amor
no me mateis vos de celos.

De mejor suerte imbidioso
conque haueros obligado
morire de la timado
Lisi, mas no de quexoso.

Que de verme despreciar
y otro cuidado elegir
saure atreuerme á morir

mas no acertarme á quejar.

Pues de l'alma que os ofrezco
estan modesta la fé
que aun el morir por vos se
qu'es mas de lo que merezco.

Si de hauerlo dilatado
os haueis arrepentido
ya muero de agradecido
no me mateis de agraviado.

Epigrama VII.

Con misterioso primor
En la tela que dibuja
Lisi, le sirve de aguja
la mesma flecha de Amor.

Y sus manos atreuidas
dan a un tiempo duplicadas
en la gafa las puntadas
en mi pecho las heridas.

Romance XX.

Dulce fin de mis deseos
Dasi de los tuyos goces
que no me animen piedades
si me han de matar rigores.

Desde que tus soles vi
sie go me tienen tus soles,
no por tan alta ocasion
amor la venda se pone.

A los siem pre ardientes raios
que victoriosos descogen

si hay libertad que resista
nombre de fiereza cobre.

Piadosa cadena hiciste
al'alma de tus favores,
breues yerros aseguran
al que adora las prisiones.

En valde tiempo y ausencia
a limar la se disponen,
quando la mayor distancia
l'alarga mas no la rompe.

En las experiencias que hace
de mi fé tus sin razones,
solo excelsos de firmeza
puedo temer que te enojen.

Son favores ó castigos?
que no se como los nombre,
los bienes que me permites
para tormentos mayores.

Tal suele ofrecer el sueño
en disfraçados horrores
efimeras de contento
para qu'el dolor se doble.

Amor impossibles vence,
dificultades dispone,
atropella inconvenientes,
arrastrando obligaciones.

Cedana violencias tuyas
tantos prolixos temores,
antes qu'à tus dudas muerto
mis esperanças malagren.

Redondillas VI.

Las lagrimas qu' hellorado
tambien logradas han sido
que de contento he vertido
las qu' al dolor han sobrado.

Lagrimas bien em pleadas
qu' enxugar se merecieron
de fuerte que les tuvieron
imbidialas no lloradas.

Siempre deuen acufar
de corto su sentimiento,
pues ha vertido el contento
las que no pudo el pesar.

Las lagrimas que lllore
tambien he visto lograr
que deuo siempre llorar
las que de llorar dexa.

Ya creditar mi cuidado
con llanto tan aduertido
pues el contento ha suplido
lo que al dolor ha faltado.

Romance XXI.

Vencida de persuaciones
la bella ausente A dalifa
sus cuidadosas tristezas
a un alegre jardin fia.

Confiriendo soledades
con la discreta Celima,
a quien lo mas recatado

de sus pesares descifra.

Alborozadas las flores
salieron á receuir la,
que Abriles su pie sembraua,
sus ojos Mayos vertian.

Estoruadas vnas de otras
a sus ver des zelofias
se asomauan las mosquetas
modestamente las ciuas.

Madrugando en los clauelles
la purpura presumida
competencias afectava
que ya pagara en embidias.

Ni a feitadas ni compuestas
tropeçando en las espinas
se atro pellavan las rosas
de hauer tardado corridas.

De sus ponposos doseles
los jaz mines se derrivan,
atreuidas mariposas
a la luz que les dio vida.

Los junquillos y violetas
vistosa al sombra texian,
por efecto de sus plantas
solo de sus plantas digna.

Los arboles alas ojas
el dulce fruto anticipan,
que desmerece el fauor
quien no le agradece aprisa.

Que risueños los estanques
sedientos de luz beuian

quan-

cuantos ardientes reflejos
sus soles les comunican.

Si en favorecer las plantas
dulce mente entretenida
aprimaveras pagàua
cada flor que les cogia.

Anbiciosamente todas
a su mano se ofrecian
cuando mas se recelauan
entre su nieue marchitas.

Acuya nueva lisonja
cortesmente agradecida
trasladadas a su frente
luz d' estrellas adquirian.

Del amenidad d' el sitio
en la fragrante armonia
solo a desmentir cuidados
con atencion preuenida.

Pudo despertar memorias
nunca en el dolor dormidas
yedra qu' en nudosos lazos
galan alamo prendia.

D' el enamorado objeto
el alma de nuevo herida
amante vid se contempla
de su esposo desafida.

Fingiendo severidades
al nacar de sus mexillas
robaua un liengo las perlas
qu' el llanto les ofrecia.

De cuyos tiernos afectos

su secretaria aduertida
sin esperar consolarla
procura a si diuertirla.

O quanto tu gusto ofenden
esas lagrimas vertidas
por quien libre las desprecia
grosero las desestima.

Corra el alcaide tu esposo
las fronteras enemigas
siga la dudosa suerte
de su inquietud pretendida.

Pues en peligros de Marte
comutar glorias porfia
sin esperança al cançadas
sin pretension conseguidas.

Guerra es Amor, para que
otra guerra solicita?
quando tan altas victorias
està deviendo a su dicha.

La juventud de Granada
d' el Orbe la bigarria
en adoraciones paga
los descuidos de tu vista.

Siglos á qu' a tu recato
su cuidado sacrifican
algunos de quien ignoras
aun las primeras noticias.

Si no quieres adorada,
si despreciada no oluidas,
dara al Mundo tu firmeza
mas escarmieto que enbidia.

Aquel laurel aprisiona
tarde arrepentida nimfa,
que perdio su hermosa forma
por su condicion es quiua.

Sangre fueron esas rosas
de la veldad mas divina
a los compasivos ruegos
de vmano amante rendida.

Fugitiua es la belleza
bien estas flores lo auisan
si las ve nacer el alba
morir la noche las mira.

Mas eficaces exenplos
la persuacion preuenia
cuyo discurso atajaron
Daraja, Zara, y Iarifa.

Epigrama VIII

Mucho estrañan los sêtidos
al rendirse os en despojos
el que no partan los ojos
el alma con los oydos.

Endechas III.

DE'l cielo d' hermosa fura
esta estrella luziente
cuantas dichas me influye
castigos me preuiene.

Si las felicidades
umanas desuanecen
los favores diuinos

mas aplauso merecen.

Que mucho pues que mucho
que presumido arriesgue
atenciones y plumas
a tanto sol ardiente.

Examinen sus rayos
pues cuando ardan y cieguen
a tan gloriosa ruina
qu' enbidia no se deue.

Anbiciosa la vida
solicite vna muerte
que lastimando a todos
a ninguno escarmiente.

Y celebre la Elisa
si acordarse supiere
de sentir lo que canta
de olvidar lo que siente.

Romance XXII.

SI desalunbradamente
mi voluntad explico
cobardes desconfianças
atreuida'n el temor.

Cuãdo perfecciones vuestras
violentan mi adoracion
pues liuertad no me dexan
no me castiguen error.

Mi bien cese el sentimiento
pues es tan puesto en razon
que me cueste l' alma a mi
lo que una lagrima a vos.

No anegue luzes al dia
de per las la inundacion
tan bellas que por cogerlas
las haze verter Amor.

No maltrateis las estrellas
ni eclipseis luzes al sol
que no se deuea mi muerte
tan costosa preuencion.

Ni contra mi fé boluais
mas vengatiuo el rigor,
que con temeros mudable
nunca deidad os nego.

Satisfagamos entranbos
al gusto y obligacion
viuid vos de despreciarme
muera de sentirlo yo.

Redondillas VII.

Lí si en el mayor contento
mi dicha anduuo abuscar
algun dolor que mezclar
y hallo tu arrepentimiento

Opinion tan rigurosa
ofende tanta beldad
nuevo achaque de crueldad
quexarte de ser piadosa.

Ese inhumano dolor
qu'atu hermosura se atreve
supuesto qu'en ella leue
no puede en mi ser mayor,

Como escusara mi muerte

cuando en tu ofensa porfia
y quien de verte vivia
como viuirá fin vente,

Saldre con daño tan cierto
de tan incierta inquietud
que ati te dara salud
el gusto d'auerme muerto.

Y en tan desigual partida
sera el alborozo igual
en mi de acauar tu mal,
y en ti de acauar mi vida.

Mas si el rigor satisfecho
queda en la muerte o tenplado
da sepulcro a mi cuidado
en el marmol de tu pecho.

Que pues gloria l'asegura
la constancia de su empleo
bien a tan tierno desseo
se deue piedra tan dura.

Romance XXIII.

DE las bien logradas flechas
en la deidad de Matilde
termino de sus victorias
Amor ja estancioso viue.

Bate officioso las alas
en el talamo que sirue
de templo, donde á vna fé
dos almas se sacrificuen.

Al desenbozar sus rayos
de voluntarios eclipses

sol que alas demas beldades
 luz d'estrellas les permite.

Dando excesos d'hermosura
 alcielo de que se admire
 yal ayre fragancias nuevas
 qu' enamorado respire.

Con negligente cuidado
 las ebras deambar subtiles
 a ser lisofas d'el cuello
 desu prision se redimen.

O desordenadas pendan
 ólazo de oro las ligue
 flechas son de cuantos mueren
 carcel son de cuantos viuen.

Desus mexillas y frente
 traslada el alua matizes
 de desojados clauales
 sobre animados jazmines.

Los sienpre candidos diétes
 ya los recate ó explique
 son dos ordenes de perlas
 en clausuras de rubies.

Modestamente rifueños
 seuera mente apacibles
 esferas de Amor sus ojos
 luzes vierten sonbras visten.

Cuyos esplendores Fabio
 dichofo amante resiste
 contento de que su se
 a tanto sol se examine. (dice

Y atento Amor á sus finezas

viuid en dulce vnion
 siglos felizes.
 que tanta gloria
 eternidades pide.

En extrasis de contento
 gozosamente prohibe
 a sus ardientes afectos
 qu'al ayre se comuniquen.

Y permitiendo al deseo
 el mas glorioso imposible
 cuanto ella en sus ojos le
 el en sus labios escribe,
 De cuya fé gozoso amor repite
 vivid en dulce vnion &c.

Redondillos VIII.

Q Uedar atan leue herida
 Lisi la luz eclipsada
 desfallecer de picada
 y no enfermar de querida.

Tan varios e efectos son
 que pueden dar a temer
 qu'en poca sangre verter
 quisiste mucha passion.

Y siendo el camino estrecho
 qu' el yerro atreuido abrio
 con mas violencia boluio
 a quedar dueño d'el pecho.

Y en desmayada agucena
 buelta la color perdida
 hizo suspender la vida

el no dilatar la pena.

La instancia no ha de llegar
a ser amago d' el susto
ni quiero yo tener gusto
que ati te cueste pesar.

Qu' este mi ardiente dolor
que tan repetido ves
que con voluntad le des
pretende mas qu' el favor:

Puesto qu' en todo confiesa
a nuevo admitido enpleo
niega lo que me quisiste
pero no lo que te quiero.

Pues disculparte mudable
con imitarlo no puedo
fiar del esfuerço tanto
que quepa en mi sufrimiento.

Romance XXIII.

OY que de tus verdes años
esta presumido el tiempo
y al triste fin de los mios
me llaman mis sentimientos

A sus rigores negado
gustoso te los ofrezco
de que nadie puede darte
cosa tan á tu deseo.

Cuando me pierdo por ti
y todo por ti lo pierdo
en cada fineza logro
vn daño sin escarmiento.

En mucho mi estimacion
exede ami atreuimiento
disculpe lo que te adoro
señora lo que te ofendo.

Pues te aseguraron mia
tantos piadosos excesos
que mucho que te lo llamen
tantos repetidos ecos.

Si vana eleccion te obliga
a nuevo admitido enpleo
niega lo que me quisiste
pero no lo que te quiero.

Pues disculparte mudable
con imitarlo no puedo
fiar del esfuerço tanto
que quepa en mi sufrimiento.

Redondillas. VIII

LI si tan nuevo pesar
Lacredita tu rigor
quieres que sienta el dolor
y sientes ver me quejar.

Mas yo si el cielo me dexa
mostrar mi fe agradecida
rendire al dolor la vida
no el sufrimiento ala quexa.

Sepultare mis agrauios
con aduertida atencion
tan dentro d' el coraçon
que los ignoren los labios.

Reduzire mi cuidado

al pecho en que sienpre estas
que d'el no te mudaras
como de ti te has mudado.

Y aun que tu incóstanca ar-
la pena recatate (guya
acreditando mi fé
con no examinar la tuya.

Acauara mi esperança
a manos de tu tibieza
y callarè mi firmeza
por no dezirtu mundança.

Todo el favor y el contento
le devereá tu piedad
y solo a mi indignidad
todo tu arre pentimiento.

Intentare disculparte
aun ala ofensa obligado
con que lo hauras procurado
y no has podido engañarte.

Que voluntad enpleada
en fuerte tan desualida
aun antes arre pentida
estuuo que imaginada.

Morire sin que s'entienda
la pena que me acauo
pues ya que no te obligo
no es bien que mi fé te ofenda.

Romance XXV

IN felizmente cercano
al termino de mis penas

Lisi las cuento alentado
de que muriendo me dexa.
Mas quando desde aquel dia

de la despedida nuestra
hay dolor en que no viva
hay instante en que no muera?

Cobardemente los males
en acavarme s' enplean
pues despues de morir tanto
aun á matarme no aciertan.

Si la resistencia obliga
a repetir las ofensas.
lisonja no rebeldia
sera dar les mas que vengan.

Pero como de tu mano
herida venir pudiera
que de matarme dexara
ni que yo muriera d' ella.

Mas ya meva excurando
el dolor con tal violencia
que para rendir el alma
espero que me la bueluas

Y mis sentimientos hacen
que menor mal me parezca
esta ausencia de la vida
qu' esta muerte de la ausencia.

Con que solo en este trance
pasare sin ansias nuevas
de la que ausente he sentido
a otra muerte que no sienta.

Letra 111.

EN aueriguar mis daños
siempre tan dichoso fuy
que zelos aun no temi
quando llore defengaños.

Osado en el padecer
cobarde'n el esperar
no me atreui a desear
el bien por no le ofender.

Ya tan corteses engaños
tan vano credito di
que zelos aun no temi
quando llore defengaños.

La mas celestial idea
a quien Amor se atreuió
basta pretenderla yo
para que otro la posea.

A sucesos tan estraños
tal experiencia deui
que zelos aun no temi
quando llore defengaños.

Romance XXVI.

Correspondéncias de Amor
fiadas de ingrato dueño
presto vencer se dexaron
de la costumbre d'el tiempo.

Cuan caro dulce enemiga
me cuesta n los escarmientos
qu' à mis esperanças doy

y a tus sinrazones deuo.

Privilegiado de oluido
en los generosos pechos
viue in mortal el cuidado
que no llegó a ser deseó.

Y breue ausencia d' el tuyo
borró los tiernos afectos
que tanta fé acreditaron
y tal piedad merecieron.

Como recelara entonces
de tu inconstancia el exceso
si aperfuaciones de injurias
dudosamente lacreo. (ñarme

Quando mas prueuo a enga-
mas defengañado prueuo
indignidades de agrauios
qu' aun no merezen ser zelos.

Pero exercite en mi daño
todo su rigor el cielo
que por ser venganças tuyas
las desdichas apetezco.

Asi se quexaua Elifio
y el mesmo enojado viento
que lleno sus esperanças
que euaua sus sentimientos,

Epigrama VIII

Lisi el favor permitido
por dulce premio a mi fé
peligroso aguero fue
que amenaçaua tu oluido.

Mas cuándo a lograr enpieça
 fuertes en mi tu mudança
 si es de vidrio la esperança
 es de azero la firmeza.

Romance XXVII.

LOgremos el desengaño
 tenóra à un tiempo los dos
 de que no hade hauer mudança
 en el vuestro ni en mi Amor.

O bedezcamos al hado
 pues suya fue la eleccion
 qu' a lo forçoso y lo justo
 es la resistencia error.

Amad a quien os mereçe
 y solo merezca yo
 desprecios en que luzir
 mi constante adoracion.

Tan aduertido sus penas
 vuestro dueño acredito
 que las lagrimas primeras
 os deue su compasion.

Tan anticipado supo
 manifestaros su ardor
 que vieron su luz las vuestras
 aun antes que la del sol.

Ganada en la liuertad
 tan tenprana posesion
 que le quedo por vencer
 que por rendir le quedo.

Si adivertir el cuidado

o repetir el fauor
 os obligo de mill tanto
 la frequente persuasion.

Dudo por que fue la dicha
 fugitiuo resplandor
 que no dexò de su luz
 rastro en la imaginacion.

No se si legò a perderos
 se que a cobraros boluio
 y que ignorando la ofensa
 logra la satisfacion.

No sienpre os precieis de su-
 puesto que sienpre lo sois
 que desluz la beldad
 rendirla ala subjecion.

Ni a solo acordaros del
 tanto os olvidéis de vos
 que acreditar la fineza
 os cueste la estimacion.

Redondillas X.

TAl lastima merecio
 Lisi mi pena mortal
 que has añadido a mi mal
 el que lo procure yo.

Con tal sinrazon condena
 Amor mi ardiente porfia
 no basta que no seas mia
 sino que yo te haga axena?

Mas de tal constancia llenos
 mis sentimientos veras.

qu'e

qu' el desestimarlos mas
no abliga a quererte menos.

Contrarios efectosson
de vn mesmo conozimiento
todo tu aborrecimiento
y toda mi adoracion.

Qu' en iguales atenciones
dan desiguales objetos
a tu desden mis defectos
y a mi fé tus perfecciones.

Ni tu rigor ni mi suerte
pueden en nada ofenderme
pues no es el aborrecerme
estoruo para quererte.

En tan repetido llanto
conortado me ueras
solo por quererte mas
a que me desprecies tanto.

I siempre en mi fé constante
saldre de tan arduo enpeño
con procurarte 'n el dueño
mas dicha qu' en el amante.

No intentare que te vmane
mi pena alo que intentò
qu' es bien que te pierda yo
primero que otro te gane.

Goze su dicha la suerte
y muera yo desterrado
si a quien la dicha á faltado
no falta tambien la muerte.

Qu' a tales penas rendida

viue la desconfianza
que mi mejor esperanza
es la de perder la vida.

Romance XXVIII.

Si lastimantns oydos
Señora mis sentimientos
disculpa admite el rigor
de defenderles el pe ho.

Si el nacar que comunica
al alma nuestros afectos
pesadamente atreuidas
mis desdichas ofendieron.

Que mucho que las condenes
ala prision d' el silencio
ateforando atenciones
para cuidados agenos.

Que dulcemente tenplados
en el agrado del dueño
siempre les es permitido
sazonar desabrimientos.

Lapiedad que á mis pesares
se disimulaua en yelos,
se regalará a la llama
de aquellos sabrosos ecos.

Que desatada en fauores
la seueridad venciendo,
tenplara todo el disgusto
lograra todo el deseo.

Y quedarantus oydos
que mis lastimas hirieron
en obligacion al daño

por lo dulce del remedio.

Decimas III.

Memorias tan deslucidas
que siendo d'Amor forja-
vá de tristeza esmaltadas (das
y de pesar guarnecidas.

Ni pueden ser admitidas
ni conseguir otro intento
que un nuevo conocimiento
de la humilde indignidad
que trueca tal voluntad
a tanto aborrecimiento.

Y pues que de un desualido
es la memoria mayor
un vano esfuerzo que Amor
intenta contra el olvido.

Mal la fortija ha podido
acordar mi adoracion
fino le da estimacion
digna de tu mano bella
ir el coraçon en ella
y el alma en el coraçon:

Si su memoria admitieres
por tener mas que olvidar
tenla de como ande amar
las tan llustres mugeres.

Pues la estimacion prefieres
a qu'el honor ha obligado
a cuantas le han profesado
tenla de que le han perdido

no todas las que han querido
sin las que han olvidado.

Y ten la señora en tanto
qu' atenta a mi ofensa estas
de qu' el que te obliga mas
no puede quererte tanto.

Que te enternecio mi llanto
y te persuadio mi fé
al fauor en que logré
mas que à esperar me atreui
y que tal gloria perdi
solo por que l' alcance.

Romance XXIX.

Hasta quando hade durar
pésamiêto en vos y en mí
tal ansia de padecer
y tal temor de viuir

Ambicioso de pesares
los solicitais así
ya vuestro intento faltais
si en glorias los conuertis.

No de generosas penas
es despenño civil
la muerte, si no atencion
a preservarlas de fin.

Vos en el mayor tormento
dichosamente viuis
y en el contento mayor
muero yo mas infeliz.

En deslucimientos pago

el credito que os deui
pues to que pormi perdeis
cuanto por vos adquiri

Cuando en esferas de luz
gloriosamente asistis
por que al orror de mis penas
os bolueis a permitir.

En esplendores bañado
gozad lo que yo perdi
y no me defendereis
inadvertido el morir.

Epiograma X.

TAndulcemente fragrantés
Lisi las alcorças son
que ala mas graue passion
remedios seran bastantes.

Pues en ningun sentimiento
quedara su efecto vano
quando sauen a tu mano
quando huelen a tu aliento.

Romance XXX.

Lisi quien llegó a dudar
tan ciegos atreuimientos
mal viaa tenia la fé
y ami bié muerto en su pecho.

Mover yo en ofensa tuya
los labios o pensamientos
ni los cielos lo aseguren
ni lo acrediten los zelos.

De mi umilde adoracion
los atreuidos afectos
qu'en toda l alma no cauen
cupieron en mi silencio.

Publicar finezas tuyas
quando faltara otro enpeño
el de no dezir bastaua
lo que saues que no siento.

Vierta veneno la envidia
vomite contra mi incendios
que mi verdad me asegura
de la llama y d' el veneno.

Para escusar tu mudança
hay en mi suerte defectos
no a mi fé los atribuyas
y sera el agravio menos.

Para aborrecer me basta
la dicha de otros enpleos
y sobra para castigo
el mesmo aborrecimiento.

Desde mi desconfianza
al desengaño agradezco
lo que te tardó en quitar
la venda al conocimiento.

Pero quando de ti mesma
tan olvidada te veo
si mis injurias perdono
las dela razon no puedo.
Conprar concurso d' am antes
a libertades es yerro

que por conocerle tarde
 otras se perdieron presto.

Nunca vn amor es delito
 nidos dexarande serlo
 menos el rigor infama
 qu'el mucho agradecimiento.

Glosa V.

*Que a mi entre tantos pesares
 solo me queda el consuelo
 Cloris de hauer conozido
 que vale mas querer menos.*

PAra merecer favor
 Cloris que saue escoger
 asegura por mejor
 que vn gran amor sin poder
 vn gran poder sin amor

Dirante sus pensamientos
 si por esto los culpares
 qu' es mejor viuir atentos
 a Favio en tantos contentos
 que a mi entre tantos pesares,

Consuelo de no alcançar
 el bien es no le perder
 qu'en llegandole á lograr
 las mas vezes el placer
 es vispera d' el pesar.

Nunca perderle recelo
 por que nunca le adquiri
 pues en mi amante desuelo
 otro goza el bien, ya mi

solo me queda el consuelo,
 No acerto Fabio a creer
 poder a Clori obligar
 sin acertar la alquerer
 ni ella acerto a conocer
 lo que ya saue estimar.

Puesto que se ha conformado
 vno y otro, presumido
 viua en tan dichoso estado,
 Fabio de hauer obligado,
 Cloris de hauer conozido.

Morir por solo morir
 penar a solo penar
 servir de solo seruir
 ni saue la fé lograr
 ni el merito conseguir.

Tu que idolatrando estas
 sus bellos soles serenos
 menos los obligaras
 mientras los quisieres mas
 que vale mas querer menos.

Romance XXXI.

ADorado dueño mio (ero
 despues que de aúfete mu-
 en este barbaro clima
 que mira el sol de tan lexos.

No le han deuido mis ojos
 vn rayo de luz al cielo
 vna breue tregua al llanto
 vn leue descanso al sueño,

Todo es recelar pesares
 todo padecer recelos
 sintiendo lo que otros ganan
 tanto como lo que pierdo.

Los principes de los montes
 con la aspereça tan tiernos
 que por correr vn venado
 pararan vn galanteo.

Si ala libertad no lazo
 con humilde rendimiento
 con grandeza desdeñosa
 fon a l'ambicion enpeño.

Y cuando d'ellos te libre
 de tu condicion lo entero
 quien te librara de tantos
 bien disimulados riesgos,

Son los zelos muchos males
 es la ausencia muchos zelos
 que se tenplan los pesares
 ala vista d'el consuelo.

a qui se dejan 7. coplas.

Pero luego arrepentido
 d' esta libertad me bueluo
 a pedirte ati perdon
 de la ofensa que me has hecho.

Agradete el mas dichofo
 obliguete el mas atento
 pero no presuma nadie
 querer te como te quiero.

Cinco vezes estos montes

de nieue cubrio el Enero
 menos que tu pecho blanca
 y tambien elada menos,

Y de otros tantos Abriles
 las flores reconocieron
 a tu hermosura colores
 y fragancias a tu aliento.

Despues que de tu deidad
 idolatra verdadero
 el alma te sacrificio
 en las aras d'el respeto.

Que accion tuya perdonarõ
 mis numerosos accents
 que instante dexo tu nonbre
 de ser celebrado 'n ellos.

Que tronco contiene el valle
 adonde nose leyeron
 de mi amor y mi constancia
 los infelices exemplos.

A que amante mi desdicha
 no le siruio d'escarmiento
 que piedad sino la tuya
 mis lagrimas no mouieron.

Si inadvertido algun dia
 dia tu sin razon pretexto
 fue que destinaua el hado
 a tu beldad otro dueño.

Cuãdo abraçarme a sus rayos
 tus bellos soles quisieron
 en la prision d'el agravio

aun no viui descontento.

Ya que á tu enojo seruián
mas qu'á tu triunfo mis yerros
y te destenplaua gustos
de mis suspiros el eco.

Side otras beldades hize
a tanto dolor remedio
cualquiera cuidado mio
le deuen a tu desprecio.

Pues ala dulce prision
que siempre adore me abuelto
la piedad de mi destino
o de mi dicha el acierto.

Y de los leues cuidados
que mis penas encubrieron
lleuo el viento la ceniza
y buelue a luzir el fuego.

Fauorezcas, ó castigues
mi constante rendimiento
la libertad ó la vida
le consagrare al incendio.

Glosa. VI.

*Quien muere descansara
quien se ausenta desespera
honras hazen al que muere
ya frentas a que se va*

Vuestra belleza ofendida
aun d' el mayor redimie-

para que dure el tormento
no dexa acauar la vida.

Pues nadie la obligara
y por que no la merecen
cuanto soy viuen padecen
quien muere descansara.

De sufrir ni de penar
caudal no se deue hazer
supuesto qu' el padecer
no es medio para agradar.

Quien mas constante asistiere
mayores penas conquiste
y pues no espera el que asiste
quien se ausenta desespera.

Son con tan dichosa suerte
vuestrs ojos omicidas
que a los que quitan las vidas
les agradecen la muerte.

Nadie mejor dicha espere
que cuando mas le maltratan
pues los mismos que le matan
honras hazen al que muere.

Vna estraña condicion
de piedad tan enemiga
que la fé la desobliga
yla ofende la razon

Es muy de temer qu' hara
sin que resistir lo pueda
desprecios al que se queda
y afrentas al que se va

(to

Redondillas XI.

FAbio si has de ser soldado
resueluete prevenido
a padecer desualido
o morir deserperado.

A seguir profesion tal
mal aconsejado vienes
pues desestimias tus bienes
para procurar tu mal.

Que ciego error te conbida
a tan rigurosa suerte
qu' en solicitar la muerte
ocupes toda la vida.

Si á los aplausos te das
de varia inconstancia llenos
vendras á hechar siépre menos
lo que desearas mas.

Porqu' es la desconfianza
efecto de la prudencia
y los que mas experiencia
tienen menos esperança

Fueron seruir y obligar
caminos para valer
cuando no era el merecer
estoruo d' el alcançar.

Que ya en ninguna eleccion
tienen los meritos parte
des pues que se deue al arte
lo que antes ala razon.

Y con desaliento aspira

la profesar la verdad
quien tiene seguridad
que a de vencer la mentira.

Puesto qu' en valde porfia
expuesto al riesgo mayor
a conquistar el valor
lo que la suerte desuia.

Viue el honor mas sujeto
ala comun opinion
haze de cualquiera accion
el vulgo vario concepto.

Y por costunbre ó por gala
con mas libertad condena
la envidia cualquiera buena
la razon cualquiera mala.

Romance XXXII.

YAlisi ha llegado el dia
en quemis cuidados temé
tenpestades de desdichas
de tu amado solausente.

Yo que las eternidades
juzgaua terminos breues
para contrastar rigores
para examinar desdenes.

A nueuo dolor rendido
acuso infelizmente
las injurias de la vida
los olvidos de la muerte.

Quié verteno ha merecido
poco a su dicha le deue

qui-

quien te vio sin adorarte
indigno quedo de verte.

El que ala luz de tus ojos
dichosamente padece
atropelle los pesares
que couardes se le atreuen.

Mas el que te vio y te quiso
aun primero que te viese
que por eleccion te adora
y por desdicha te pierde.

Muera aun antes que auerigue
lo que las distancias pueden
d'el hado y de la Fortuna
ociosas las iras queden.

Epigrama XI

Que ronpan sera forçoso
te y amor, la vniõ estrecha
por que la fé sin sospecha
es, y el Amor sospechoso.

Letra IV.

Los males que me maltra-
y mi paciencia atropellan
vnos en otros se mellan
y por eso no me matan.

Los menores son bastantes
para acauar con la vida
pero hallanla defendida
de los que llegaron antes.

Cuando menos se recatan
o mas mis esfuerços huellan
vnos en otros se mellan
y por eso no me matan.

Romance XXXIII.

En este circulo breue
que de lo de mas d'el orbe
golfos de yelo se paran
y firres de nieue esconden,

En este remoto clima
que tiene por orizonte
la ecliptica que divide
a figlos los dias y noches.

Adonde me desterraron
d'el hado las sinrazones
las iras de la Fortuna
y la inpiedad de los onbres.

Arde atan actiua llama
atan puros esplendores
el Alma como solia
alos rayos de tus soles.

Sin qu' en desdichas y aufecias
tenplar los incendios o sen
tantos dilatados mares
tantos interpuestos montes.

Por que la imaginacion
en terço cristal recoge
los mas ardientes reflexos
Lisi de tus perfecciones.

Ya l'alma los comunica

en repetidos ardores,
sin que alaberdad centella
ni ala discrecion perdone.

Hasta copiar los recatos
y trasladar los rigores,
con qu' el incendio de tuyo
en nada se desconoce.

O que ofendida te juzgo
de que aun imaginaciones
a ilustrar tormentos mios
te traigan a estos horrores.

No que mas alla d' el Sol
influya tu luz t' enoje
ni astro diuino te niegues
ala vezindad del Norte.

Epigrama XII

O Cioso cuidado es (jos
para no aumentar anto-
Clori recatar los ojos
cuando descubres los pies.

Cobardemente atreuido
peno con feliz acierto
de sus arpones tan muerto
como a sus plantas rendido.

Y que son no es de dudar
igualmente menester
los ojos para vencer
y los pies para triunfar.

Romance XXXIV.

Sol hermoso de las aues

a quien la real corona
que de magestad te ciñe,
de libertad te despoxa.

Desde ese luziente trono,
desde essa carcel lustrosa,
que con tu tristeza infamas,
que con tu plumage doras.

Aun no desplegar las alas
puedes a distancia corta,
sin que cuidadosas guardas
ala prision te recojan.

La garça que tanto tiempo
te fue copañia gustosa,
en que descansauas penas,
con que diuertias congoxas.

Y de las aues menores
aquella de voz sonora,
y la que a pulir tus plumas
s' aplicaua cuidadosa.

Arojadas de la jaula
playas abitan remotas,
adonde su libertad
y tu cautiuerio lloran.

Aquel ruiñenõr que siempre
tus alabanças pregona,
tambien alexar procuran
aunqu' el intento malogran.

O quanto mejor te fuera
sin esa prolixa ponpa
morar de la patria selua
llas alcandaras frondosas.

O

De

Dedonde tender pudieras
con libertad generosa
a las estrellas el buelo
que tu gallardia enamora.

Mas ya qu' el hado te obliga
a vanidad tan costosa,
y los que mas le resisten
menos feliz vida gozan

Vive dentro de ti misma
templada sino dichosa,
y no tus pesares sean
de tus opresores glorias.

Que no faltara quien de
canoro aliento ala tronpa
con que la fama eternize
en los siglos tu memoria.

Epigrama XIII.

Bien el suceso me advierte
que como el papel borre
lo candido de mi fe
con lo aduerso de mi suerte.

Romance XXXV.

Fenix que feliz Arabia
hazes la Suedia y Gothia,
y ala eternidad te fias
en elegantes aromas

Dizen que me mandas verte,
y por si el hado lo estorua
que los mayores deseos
ha mucho que me malogra.

Demi Fortuna y de mi

te quiero hazer vna copia,
qu' el original enbidie
si tus luzes la retocan.

Aquella ciudad insigne,
por quien oy España goza
la libertad que le cuesta
tantas sangrientas victorias.

Leon a cuyos bramidos
tenblo el Africa medrosa,
del tostado Taflete
ala tiznada Etiopia.

Es mi patria, donde nacen
aun mas vezes qu' en las otras,
la nobleza y la desdicha
iguales competidores.

En no comun mediania:
dos familias generosas
a quien no se igualan muchas,
y a quien se prefieren pocas,

Medieron sangre y hazienda
vn castillo que coronan
mas peñascos qu' edificios,
menos almenas que rocas.

Desestimando del tiempo
aun las injurias forçosas,
quando en baterias de siglos
ha rendirle se disponga.

Del Orbigo que le sitia,
por recatarle alas ondas,
entre nieues se disfraca,
o entre las nubes s' enboça.

A qui los primeros años
de la juventud briosa
dial exercicio y estudio
de la caza y de la historia.

Aquella ciega deidad
aquella inconstante diosa,
que con nonbre de fortuna
el umano error adora.

Quiso qu' esta ociosidad
trocase ala presurosa
vida de la corte, que
hazelas edades cortas.

Pase 'n ella algunos años
no profesando lisonjas,
ni comprando a indignidades
estimacion afrentosa.

Si no regulando atento
a las palabras las obras,
qu' en muchos desmiéten vnas
las proposiciones de otras.

Los pielagos de peligros
en que l' ambicion s' engolfa
dando al mal seguro aliento
del fauor la vela toda.

Eran de mi rehusados
no sin recelo de nota,
que aun el no pretender nada
es pretension peligrrosa.

Enbidio amor esta dicha,
que las nuevas Babilonias
no preuilegian d' enbidia

la deidad más poderosa.

Delas luzes a quien sirven
los rayos del sol de sonbras,
a traciualmente esquiuas

blandamente desdeñosas,

Se valio para rendirme,
ciuil quedo la victoria,
que a tanta beldad no ostentan
los Alpes rebelde roca.

Ame a Lisi apenas vista
con tan ardientes congoxas,
qu' atencion solicitaron
de mas piedad sospechosa.

Al que mayor imposible
su imaginacion proponga,
sepa que de amor los rayos
en lo mas dificil obran.

Manifestolo vn clauel
cuyas encendidas ojas
desde el tocado beuian
la purpura de la boca.

Si yano del cielo estrella
cometa fue luminosa,
resplandeciente amenaça
de tan fugitiuas glorias.

Breue consistencia tienen
las dichas que mas se logran,
quien recelara tan triste
fructo, de flor tan hermosa?

Llego pagada mi fe
a finezas prodigiosas,

lo de mas en sus archivos
sagrado silencio esconda.

Dexe venciendo imposibles
con resolucion forçosa,
dela prision adorada
las dulces cadenas rotas.

O quanto al alma le cuesta
la libertad que blasona
si en publico la presume
interior mente la llora.

Segui los duros estruendos
de las militares tronpas,
y en las tres partes del mundo
las banderas Españolas.

Los castales del Bagrada
beuen en sus corriètes proprias,
del Meantro, del Caistro,
del Asopo, del Eurota.

Alfeo, Acheronte, Drilo,
Eridano, Tibre, Dora,
Himera, Anapo, Seбето,
Varo, Cedro, Tirse, Sona.

Ebro, Vetis, Ana, Tago,
Duero, Miño, Sil, Dordona,
Seine, Tamesis, Visurgis,
Albis, Danubio, Rhin, Mosa.

Sudor y sangre me deuen
las palestras poluorosas
de los mayores conflictos
que ha padecido la Europa.

Por no estinguir vna casa

menos rica que lustrosa,
qu' entonces de dos pendia
y ya de vna vida sola. (enda,

Cedi à mi hermano mi haci-
y el se la dexo a su esposa,
no fue la perdida mucha
pero no es la falta poca.

Bolui a la corte, y boluieron
sus injurias procelosas
adaraltraues con migo,
en estas cimbricas costas.

Cuyos senos se nauegan
ya en bageles, ya en caroças,
por que la mitad del tiempo
el yelo los aprisiona.

Donde a seis años que traigo
fatigada la memoria,
el entendimiento inutil,
y la voluntad ociosa.

Tengo la salud muy vieja,
la barba y caueça moças,
moderada la estatura,
abultada la persona.

L'ambicion mortificada,
yla tenplança ambiciosa
de procurar merecerlas
y no desear las honrras.

Entretenidas las burlas,
las veras no cabilosas,
la condicion apacible,
la conuerscion jocosa,

Los pies y brazos rendidos
a la opresion de la gota,
que maltrata las heridas,
y las coyunturas goza.

Las facciones vn semblante
aguileño proporcionan,
la color aun que marchita
acuerda que fue de rosa.

De no ver cosa de gusto
los ojos se me trasnochan,
de no discurrir con nadie
la lengua de orin se tome.

No hay conuersacion enxuta
que les parezca sabrosa,
y en todas derrama Baco
profusamente tus copas.

Yo qu' estoy con el reñido,
tenplo la sed mas a solas,
que su mayor alegria
es para mi contagiosa.

Comunico con los muertos
en diferentes idiomas,
y en los primitiuos siglos
edades viuo remotas.

A estudiar me salgo á vezes
en las plantas y las olas
misterios que por comunes
la curiosidad perdona.

Y no hallo flor tan caduca,
ni tan despreciada concha,
quando de sus calidades

estrecha cuenta les toman.

Que de la primera causa
la eternidad no suponga,
aunque Lusiano la juzgue
materia dificultosa.

Que hay inteligencias puras
fauorables y dañosas,
quien lo duda, en la escritura
lo aueriguara en Laponia.

Que las racionales almas
puesto que del cuerpo formás,
de la cantidad desnudas
tienen existencia propria.

Qu' el intelectiuo mundo
y el material es labona,
y han de tener pena o premio
qu' al merito se conforma.

El Euangelio parece
qu' expreso lo acrisola,
y en Hesiodo, y Homero,
l' antigüedad lo pregona.

Platon mas claro lo dize,
su enemigo lo reboza
tanto, que con Epicuro
Plutarco le parangona.

Cenon al maestro imita,
a el la doctrina Estoica,
en la Cinica lo aprueua
austeridad rigurosa.

Caton y Tulio lo afirman,
Galeno y Plinio lo ignoran,

modernos los acreditan
con obstinacion costosa.

Pues por sazonar al gusto
vida tan fragil y corta,
a las inuencibles penas
de la eternidad se arrojan.

Si son mortales fera
la vna como la otra,
y fino muy desdichada
la que figure este dogma.

En tales contemplanones
procuro pasar las oras,
de tan prolixo destierro
de soledad tan penosa.

Mas ya la imaginacion
mentales modelos forja,
que los ordenes apuren
de Doris, Corinto, y Jonia.

Para el templo que construye
de fabrica misteriosa,
que a los de Olinpia d'Efeso
y de Delfos s' anteponga.

En que tu sagrada jdea
reuerenciada coloca,
y en las aras de la fé
eterno culto le vota.

Enciende candidas llamas
amor que materia ignora,
y no manchados afectos
te sacrifica por ostias.

Y para perficionarla,

a las deidades despoja
de todos sus atributos,
de sus perficiones todas.

Es la hermosura de Venus,
el esfuerço de Belona,
el ingenio de Minerua,
de Juno la regia pompa.

Y si a la tierra se baxa,
la constancia de Cenouia,
el denuado de Tomiris,
la fidelidad de Porcia

A si publicarte al mundo
espero, ambicion gloriosa,
o quieras tu! qu'el caudal
al intento corresponda.

Mas como cauer podran
tantas virtudes eroicas,
(a quié viene el orbe estrecho)
en clausulas numerosas.

Pero si tu las inspiras
la voz oy debil y ronca
los clarines de la fama
en mudecera sonora

Y dilatara tu nombre
sin qu'el tiempo la interronpa,
a los mas ardientes climas
a las dos heladas zonas.

Epigrama XIII.

Desdichada en maridos
Dido en Virgilio luz
huye por el que muere
muere por el que huye.

Soneto II.

Mira Roselio el Mar qu'en ondas mueue
 sus pielagós profundos contra el Cielo,
 no ves como e la castigar el suelo
 el vapor conuertido en rayos llueue?

Que ciego error a despreciar s'atreue
 d' el mayor dañò en el mayor recelo
 por vn ardiente iuuenil desuelo
 ira aque tantos escarmientos deue?

No salga Lisir âcciuir los males
 preuenido el temor, ama y espera
 de vn reciproco amor glorias constantes.

Pues quando el Orbe ruinas padeciera
 respectaran las iras celestiales
 la verdadera fé de dos amantes.

Soneto III.

FAbio ni te disputo la hermosura
 de Celia, ni el donaire, ni lagala,
 su mas tenplada accion llamas exalaz
 y comun inquietud su conpostura.

Rendirme como ati tambien procura
 y con tiernos afectos me regala,
 condicion apacible pero mala
 para poner en ella fé segura.

Si es costunbre el fauor la occasion partè

para

para alcanzar la mas dichosa suerte,
y ociola en todo del amor el arte.

Aun la esperança deue entristecerte,
pues oy son evidencias de olvidar te
cuantas ayer premisas de quererte.

Soneto IV.

ICaro pensamiento que atreuido
a la region suprema levantado,
sacrificio ados soles lu cuidado
por la gloria de verse bien perdido.

De inferiores objectos atrahido
en humildes prisiones enlazado
quedo de luz y de razon priuado,
a subjeccion indigna reduzido.

Produxo largo error graue escarmiento
que ala dura prision ronpio los lazos
boluiendo al curso de su antiguo buelo.

Qual generoso alcon que ollando el viento
libre de los odiosos enbaraços
con prestas alas se remonta al Cielo.

Soneto V.

AMor si en mi cobarde rendimiento
a la prision del' alma reduzido
tus ardientes afectos han podido

infundir tan audaz atreuimiento.

Por que no enprendes a mas gloria atento
 contrastar a pesar de tanto oluido
 de Lisis el rigor jamas vencido
 de piedad ni de umano sentimiento?

Pues fueron tus violencias poderosas
 al exceso mayor cuando seuera
 en su misma deidad le defendia.

Des estima las dudas temerosas
 d' el rigor en qu' esquiva perseuera
 que no es recato ya sino porfia.

Soneto V I.

OY el tiempo repite el feliz dia
 en que grato ala tierra le dio el Cielo
 vestida de vn hermoso fragil velo
 el alma qu' inmortal le merecia.

Desde el la sienpre amada prenda mia
 daua premisas a el comun desuelo
 aduertidos temores al recelo
 que indigna adoracion le preuenia.

Si anticipa ala edad las subjeciones
 y a tantos rendimientos debe palmas
 esta de su beldad linea primera.

Quien resistir podra mas perfecciones
 si aurora fue'l incendio de las almas
 que hara sol en el auge de su esfera?

Soneto VII.

T Al pudo vn atreuido rendimiento,
 tanto vna generosa confiança,
 en defestimacion de la esperança
 en desesperacion d' el sufrimiento.

Que limitando plazos al tormento
 reduxeron con prospera mudança,
 el mortal riesgo ala mayor bonança,
 el mayor daño al mas feliz contento.

Todo aquel aparato riguroso
 d' enojos y de horrores alonbrado
 buelto en teatro ya de tanta gloria.

De la suerte deuiera estar quexoso
 fino me huuiera los tormentos dado
 por augmentar el bien con su memoria.

Soneto VIII.

M Ariposa a la lumbre de vnos ojos
 siempre abraçado nunca consumido
 mi pensamiento dulce mente ha sido
 ciego por eleccion no por antojos.

Ausente a los bellisimos despojos
 donde el pincel su limite a excedido
 daua la vista, y el deseo atreuido
 beuiendo llamas mitigaua enojos.

Arrebatame el sueño la hermosura,

a su vano teatro la traslada
tan viua que despierto m' engañará.

Logrè reflejos de su lumbre pura
huyo el error lleuo mi prenda amada
nunca durimiera o nunca despertara.

Madrigal I.

CON afectos umanos
de la vida rendimos los despojos
esta fiera a las iras de tus manos
yo Lisis a los rayos de tus ojos.
masay que hasido desigual la suerte
puesto qu'en ambos tan mortal la herida
pues biuo deseoso de lu muerte
y muere temerosa de mi vida.

Madrigal II.

Dichofo quien te mira,
y mas dichofo quien por ti suspira,
y en extremo dichofo,
quien vn suspiro te deuio amoroso.

Madrigal III.

Lisi yo te vi en sueños tan piadosa
como despierta el alma te desea,
pero memos hermosa

quien haura que tal crea?
 dos imposibles me fingio la idea,
 y con ser su ilusion tan engañosa
 la temo misteriosa,
 y que inmortal en mi el tormento sea
 si no asde serpiadosa asta ser fea.

Madrigal IV.

L isis este Diamante
 de mi firmeza simbolo brillante
 en que quiso incluir naturaleza
 vn rayo de la luz de tu belleza,
 bien constante y elado
 a nuestros coraçones retratado
 mas puede la experiencia persuadirme
 qu' es el tuyo mas duro, el mio mas firme.

Madrigal V.

E Ste de los pinceles hurto breue
 a tu Deidad Efire consagrado,
 uoto fue del deseo
 cuando en ondas de luz rayos de nieue
 naufrago en ellas d'ellos fulminado
 en recelosa tenpestad de agrauios
 tomò Cielo 'n el puerto de tus labios.

Madrigal VI.

L isi despues qu' en alas del deseo

Vine a viuir de verte,
 ya nueuo riesgo veo
 obligado el recelo de perderte,
 d' el temor me reduce la violencia
 a hechar menos la ausencia,
 por que la despedida
 con mas dolor me quitara la vida.

Madrigal VII.

ZEloso amante con mil ojos miro
 la comun atencion a tu belleza,
 y lastimado admiro
 que aya naturaleza
 incluido con prodiga largueza
 perfeccion infinita en tu sujeto,
 que un amor tan perfecto
 si limitada fuera
 tanto l' amara y menos la temiera.
 no te quisiera yó Lisi querida
 de tantas perfecciones adornada
 por poderte gozar menos temida
 para ser adorada
 con verdadero amor y Fè constante
 de tu beldad un rayo era bastante
 y aun qu' así no luziera
 tanto l' amara y menos la temiera,

Liras.

Borrará Lisi mia
 con inuisible fugitiua mano,
 aun que tarde algun dia,
 a tal Ley obedece el ser umano,
 el tiempo la belleza
 de que arrogante esta naturaleza.

El oro que aprisiona
 las Almas en su crespo laberinto,
 cuyo esplendor corona
 ese de tu deidad Cielo sucinto,
 en plomo conuertido
 tenplará cuantas llamas ha encendido.

Las luces de quien beue
 rayos el Sol con que alimenta el dia,
 por quien Amor se âtreue
 a establecer su ciega idolatria,
 con infeliz mudança
 daran menos envidia que vengança.

La purpura encendida
 de tus mexillas en la nieue elada,
 rosa recién nacida
 Rosa a de ser del viento desojada,
 sus perdidos colores
 un comun escarmiento d' otras flores.

Los objetos amados
 ofenderan en todo diferentes,
 en Violetas trocados
 los candidos Jazmines de tus dientes,
 y en comunes agraviados,
 en Lirios los Clauelos de tus labios.

El regalado aliento
 perdera su fragrancia, su armonia
 el numeroso acento,
 la eloquencia su dulce tirania,
 cuyo apacible encanto
 exercitado mas no obrara tanto.

Y los ciegos amantes
 a la exterior belleza solo atentos
 trocaran inconstantes
 en libertad sus vanos rendimientos,
 deudores à tu daño
 d'el tarde apetecido desengaño.

Yo qu' en las perfecciones
 d'el alma supe hazer eterno empleo
 en mas viuas pasiones
 lo ardiente luzire de mi deseo
 que aun el tiempo no alcanza
 a introducir en tanta Fé mudança

Egloga I.

Cñe el Orbigo un sitio
 Que visten flores y coronan plantas,
 Perpetuo alcaçar de la primavera,
 Cuyo silencio nunca interonpido
 De Satiro ni Fiera,
 Alteran sienpre las sonoras Aues,
 Dando en dulces acentos
 Regaladas prisiones a los vientos.
 D' este pues alas Ninfas
 Dela selua del feto
 Com un teatro de apacibles Juegos,
 Donde alternando a coros los primores,
 Y conpitiendo el artificio al brio,
 En severos sosiegos
 En inquietas mudanças
 Texen laços de danças,
 Y guirnaldas de flores,
 Dexandose admirar de los pastores:
 Se retiro Roselio
 Por qu' el silencio triste
 De su graue dolor interronpia
 Al festiuo concurso l' armonia:
 Y un peñasco distante
 Que lima de cristal le mella el rio

Y en sus mismos temores s' enbaraça
 Huyendo de la ruyna qu' amenaza,
 Eligiò por lugar proporcionado
 Al infelize de su Amor estado,
 Y en suspiros y llanto
 Defatando el silencio, su tormento
 Comunico alas ondas fio al viento.

Amada Lisi mia

Y aunque te juzgue agena sienpre amada,
 Como pudiste tu desanpararme
 Siendo el alma que vida me infundia
 De la muerte ignorada?
 Y ya que pude yo de ti ausentarme
 No deue acompañarme
 Este infeliz y fatigado aliento
 Que s' esfuerça' a dar ser a mi tormento
 Contra la Ley del hado establecida
 Quien el alma perdio pierda la vida.

Y como el enojado

Cielo dispuesto à eternizar mi pena
 Preuierte la comun Naturaleza?
 Si riguroso el alma me ha quitado
 Injusto me condena
 A sentir de los males la aspereza,
 Nuestra fragil corteça
 De l' alma que la informa separada

Q

A to-

A todo sentimiento esta negada,
Solo a mi nueuo monstruo de tormento
Me anima en vez de l' alma el sentimiento.

Quien recelar pudiera
En las felicidades que gozaua
Que desastrado fin les preuenias?
Lisi cuando d' el Tajo en la riuera
Tu amor aseguraua
Eterno premio a las fineças mias,
Las perlas que vertias
Bien la fingida Fé testificaron
Pues en agenos braços s' enxugaron,
Mas la piedad deuida á mis enojos
Desterrauas de l' alma por los ojos.

Acuardaseme aora
Qu' en l' arenosa margen escriuiste
Mi nonbre que d' el pecho hauias borrado,
Y no le olvidara la que le adora
Cautelosa añadiste,
Ya un creyendolo yo quede turbado
De ver que hauia lleuado
Con infeliz aguero en un momento
La letra el agua, la razon el viento,
Sañalando en mi ausencia y tu mudança,
Tal fin a tu firmeza, y mi esperança.

Qu' en las serenidades

De la noche ala Luna conuirtiefes
 Losojos al partirme te pedia,
 Por que a mis infelices soledades
 La gloria permitiefes
 Que de su reflexion resultaria,
 Pues ella trocaria
 Nuestra vista qual suelen los espejos
 Del uno al otro repetir reflexos,
 Yamejor he logrado este deseo
 Pues tu retrato en sus mudanças veo.

De los soles ausente
 Donde asiste el amor sienpre triunfante,
 Piensas qu' ha de faltarle la firmeza,
 Al que iriendo mi pecho eternamente
 Viue en el tan constante
 No tan dichoso como en tu belleça,
 Que su naturuleza
 Vinculada à tormentos y pasiones
 Esta quanto a gloriosas perfecciones,
 Como el fuego que igual nonbre merece
 Donde abraça que donde resplandece.

Pues està de los hados
 Que dènueuo exenplar á eternas penas
 Esta muerte qu' en mi se llama vida,
 Adorare ambicioso los cuidados
 A que tu me condenas

Dichosamente fiera mi omicida,
 Y con Fê agradecida
 Cuando á desestimarla te dispones,
 Y libre desenlazas las prisiones
 Que tanto un tiempo apetecer solias.
 Añadire las tuyas alas mias.
 Dixo, y rendido al graue sentimiento
 En el dolor se destenplo'l acento.

Egloga. II

Montano Y Nemoroso

AL primer desenboço de l'Aurora
 Cambiantas nubes crespos arreboles
 Premisas suelen dar d'el claro dia,
 Y en comun alegría
 Brotar plantas y campos varias flores.
 Cuyo cercano fin el Alua llora,
 Y con soplos trauiessos
 Les da Fauonio regalados besos,
 En fones diferentes
 Cantar las aues y reir las fuentes,
 Y la corriente clara
 En que miraua el cielo sus estrellas,
 De tantas ondas como fueron ellas.
 Formando rizos cristalinos lazos,
 A la dorada margen dar abraços.
 Mas el tiempo preuierte su costumbre

De algun fatal prodigio violentado,
 O la naturaleza se ha cansado
 De ser en sus efectos consistente,
 Y ya comienza à obrar confusamente.
 Niega el Cielo su vista, el Sol su lumbre,
 Y la region d' el ayre que vestia
 Claridad transparente,
 Tan den las nuues viste
 Que amedrenta la tierra,
 Confusa obscuridad silencio triste
 El horizonte encierra,
 Dudan las plantas bellas
 Cuando las mira el solo las estrellas
 El caudaloso curso d' este rio
 Qu' en ondas lleua el arenoso lecho,
 Si en duro tronco ò en peñasco frio
 Quebranta á su despecho
 El turbulento curso acelerado,
 Brotando espuma brama d' enojado,
 Y con violencia nueva
 Triunfa de quanto resistir le prueba.
 Defatados los vientos a porfia
 El Coro, el Aquilon, el Euro, el Noto,
 S' enbisten con horriso fracaso,
 Y el uno al otro le contiende el paso,
 Añadiendo a su fiera valentia

La emulacion de hazer daños mayores,
 Baten el monte y en el verde foteo
 D'espanto mueren las tenpranas flores,
 Caen los ponpotos arboles rendidos
 A la violenta injuria,
 Tienbla el que mas in mobil parecia,
 Y de su verde ponpa despojado
 Aun no gime de puro amedrentado,
 Los libres paxarillos que solian
 Saludar el Aurora,
 Y despertar el dia
 Con suave armonia,
 Ni distinguirle de la noche sauen
 Ni al viento las pintadas plumas fian,
 Timidos y encogidos
 Aun se hallan peligrosos en los nidos,
 La sienpre querellosa Filomena
 En rama de frondoso honor desnuda
 Segunda vez parece qu' esta muda,
 Y en su lugar confusamente suena
 Funesto canto de noturnas aues,
 Presagio triste de desdichas graues,
 Pierde el campo el color, la yerua el brio,
 Falta alimento al misero ganado,
 Corren turbadas de dolor las fuentes,
 Este valle sonbrio

Con ecos diferentes
Responde a los validos lastimado,
Y ofrecer le quisiera
Sustento que su vida redimiera.
Ni perros ladran ni Pastores gritan
Y con ligero pie d' el monte al llano
Las desiguales reses solicitan
El dulce pasto procurado en vano,
O muerte acelerada
De rigurosa fiera,
Que se esconde buscada
Por que piadosa su inclemencia fuera.
Solo en la margen veo
D' este sonoro arroyo que deriva
Su origen de las asperas montañas,
Cuya libre corriente fugitiua
D' el tiepo se querella entre las cañas,
Sentado a el pie de aquella encima hueca
Vn Pastor tan absorte de affligido,
Que mas elado tronco pareciera
Si el llanto suspendiera.
Quiero pues me parece conocido
Saver del la ocasion de su tormento
Si dezir se la dexa el sentimiento.
Nemoroso que injuria de la suerte,
Que fraude de los tienpos, que mudanza]

De la ínstable fortuna,
 Que perdida esperança,
 Qu' ala memoria da guerra inportuna,
 Reducirte ha podido a tal estado
 Haviendo tu constancia atropellado,
 Triunfo que apenas l'espero la muerte?
 Desatando la lengua el llanto enfrena
 Y entre los dos partamos tanta pena,
 Asi tus bienes acreciente el Cielo,
 Y prospero a los campos siendo el año
 Baco y Ceres te den con igual celo
 D'espigas y racimos coronados
 Copia de opimos fructos sazoados,
 Ya Palestan acepto tu rebaño
 Seà que parezca con su esquilmo el prado
 D'las candidas lluias ocupado,
 Breue redil el soto mas vazio
 Y de su sed temblando corra el rio.

Nemorosa.

MOntano pues la causa de mi llanto
 Con eternos enojos
 La ofrece al mundo de comun tristeza,
 Culpa la negligencia de los ojos
 Qu' en agotar la vida tardan tanto
 Y no de l' sentimiento la flaqueza,

Desde que de los males l'aspereza
 En su elencia me tiene conuertido
 Toda especie de bien he aborrecido,
 Muera a nuestro emisferio l'alegria,
 Vincule el sol su luz al otro polo,
 Los opacos vapores de la tierra
 Armados contra el mundo
 Quanto la noche viue
 Desde que nace asta que muere el dia,
 Disparen su tonante artilleria,
 Cuya tremenda guerra
 Ni tenple Cinthia ni apacigue Apolo,
 De formidables rayos fulminados
 Caygan las plantas frutos y ganados,
 Bata el mar con audacia enbravccida
 D'el monte las mas altas arboledas
 La elemental concordia preuertida,
 Ron pan sus exes las celestes ruedas
 Ya tanta confusion el orbe bueluan
 Qu'en informe materia le resuelvan,
 Pues que cediendo a la fatal violencia
 Cayo la gran coluna
 Qu'el templo de virtudes sostenia,
 A filo de clemencia
 Contra el rigor aduerso de Fortuna
 Adonde el oprimido se acogia,

Y el afligido allaua
 Qu'en ondas de desdichas fluctuaua,
 Dudola la esperança, el daño cierto,
 Del proceloso mar tranquilo puerto.
 Troncò con duro golpe arrebatado
 Lainexorable muerte
 El arbol que anparaua nuestra vida,
 Y de qu' estava asida
 Cuanta felicidad nos dio la suerte,
 Vn tiempo favorable:
 Prostrado yace el cedro inestimable
 Cuyas ilustres ramas generosas
 Las injurias del tiempo rebatieron,
 Y vezes infinitas defendieron
 Delas iras d'el cielo rigurosas,
 Los agrestes cultores,
 Vaqueros, y Pastores,
 Y quanto a nuestra vista el campo ofrece
 Que por perdida tanta i' entristece.
 Cedio Montano la fatal sentencia
 La porcion inferior que merecia
 D'el alma inseparable consistencia,
 En su mas verde edad arrebatada
 D'el duro golpe de la parca inpia,
 Y a las celestes ruedas trasladada
 Goza en trono de luz eterno asiento,

De fulgidas estrellas coronada,
 Y el Orbe mira a su partida atento
 En desanparo tal con igual llanto
 Acreditar el graue sentimiento,
 Y los tiernos afectos
 En que cauer no pudo dolor tanto,
 Vencidos d' el espanto,
 Yace en Fileno ya el comun aliento
 Sino es que de lugar ha mejorado,
 Qu' esta severa execucion d' el hado
 Con nuestras esperanças dio en el cielo,
 Yace el piadoso zelo
 El valor invencible
 Que la fama en sus ecos repetia
 De donde nace adonde muere el día,
 Atrópellado de la dura suerte
 Con exceso de todos tan sentido
 Que igualmente mortal el golpe asido,

Montano.

Superiores deidades qu' infundisteis
 Valor Divino en el mortal sujeto
 Que a defender a Europa conpusisteis,
 Ya que fue don de vuestra eterna mano
 Para luz d' este siglo obscurecido,
 No devierais dexarle en tal aprieto

Huerfano de su esfuerzo soberano,
 De su puro esplendor destituido,
 Mas si no se ha podido
 Violentar el decreto d' el destino
 Abra vuestra clemencia otro camino.
 Pues el canoro lamentable acento
 Comovio las regiones del espanto,
 Y ala pasada vida
 Revocaua la prenda que amo tanto
 De la obscura prision jamas rompida,
 Espere nuestro funebre lamento
 Hallar piedad en el eterno asiento,
 No sean mas rígurosas
 Las leyes celestiales
 Que los tartarios ritos infernales,
 Restituyale el cielo
 Luzes tan suyas al comun consuelo.
 Mas la graue opresion d' el sentimiento
 Ha d' el todo turbado
 El discurso, razon, y entendimiento,
 Y las fatales Leyes olvidado,
 Pues en aviendo el duro golpe incierto
 Nuestra naturaleza dividido
 Y la carcel terrena a l' alma abierto,
 El alcazar habite luminoso
 O las concavas grutas del abismo

Ni magico exorcismo
 Ni de ruego piadoso
 El zelo afectuoso
 La suelen reducir al mortal velo,
 Renueva el Sol al Mundo el muerto dia,
 Y entre aromas saberos
 Su tumba al Fenix da la primer cuna,
 Mas á nuestros deseos
 Limite inpone la tijera fria
 Aqu' entrego la inexorable fierra
 De Fileno la dulce primavera.
 La mas prolixa edad termino es breue
 De tenpestuosas nubes a sonbrado,
 La libre juventud mas floreciente
 Caducolirio que a vlturpar se atreve
 El celestial vmor qu' el alva llueue,
 Y denoçturno yelo apenas siente,
 La opresion inclemente,
 Cuando en acto mortal areclinado
 Languido el cuello sobre el verde prado.

Nemoroso.

A Si quedo Fileno
 D'el clavel encendido,
 El esplendor fragante deslucido,
 La purpura sagrada

**De la muerte violada,
 Fileno que d' el quinto
 (Nunca vencido Carlos)**

Planeta a cuyo influxo deue España
 Augmentos de la eterna Monarquía
 Que sienpre alunbra el dia,
 Imitando los hechos in mortales,
 D' el Istro la corriente
 Con atentos cristales
 En los mas verdes años
 Fieras vencer le vio septentrionales,
 Redimiendo en los suyos tantos daños.
 Y el, Aa, el Skelda, Lifa, Reno, Mofa,
 En lucha generosa
 Monstruos qu' el Mar con desusada guerra
 Vomitava en la tierra,
 Resistiendo los inpetus violentos
 De los lobos sangrientos,
 Y ofreciendo en defensa d' el ganado
 Que l' hauia el gran Felicio encomendado,
 Tan asiduo trauajo,
 Cuidado tan atento,
 Voluntad tan rendida,
 Que le costo la vida.
 El glorioso esplendor del patrio Tajo
 Yace d' el Senne umilde en la riuera

Que acrecientan comunes desconsuelos,
 Delos severos cielos
 Enful lustre mayor arrebatado
 Entumulo de flores sepultado,
 Dexando en cuánto tiene mouimiento.
 Ala perdida igual el sentimiento.
 Las virtudel que sienpre le asistían
 Aun muerto su sepulcro coronauan,
 Y de piadoso llanto le bañauan;
 La Fè su heroico defensor perdido,
 La segura Esperança
 El qu' en el oprimido l' alentava,
 La Caridad su amante fiel lloraua;
 La Iusticia, Tenplança,
 Prudencia, Fortaleza,
 Lasimitavan con mortal tristeza,
 Ya por defanparadas en elsuelo
 Determinadas de boluerse al cielo,
 Adonde se aparece
 Fileno en nueua estrella transformado,
 Yentre Libra y la Virgen resplandece
 De Divino esplendor iluminado,
 Atento a la justicia y la clemencia,
 Nomenos qu' en la vida en la influencia.
 Varios coros de Ninfas acrecientan
 A su tumulo flores

Que de llanto alimentan,
Y tan deuotos himnos
Cantan en su alabança
Quedan de su favor cierta esperança,
Piadosos peregrinos
Tiernamente celebran sus loores,
Y del vecino soto
Pueblan los sauzes de vnoy otro voto,
Concurso innumerable de Pastores
En juegos representa las victorias
De que vivan eternas las memorias,
Siendo en todos iguales
Las prevenciones de futuros males,
Por lo que ya d'el tienpo auras notado
Y por otros presagios mas funestos
En diferentes partes advertidos,
Que los animos tienen abatidos,
Juzgan d'estas riueras
Y a los canpos mejores
En poder de los barbaros cultores,
El ganado destroço de las fieras
Y de los mayores los Pastores,
Que faltos de noticia,
Aprovechados mal de la experiencia,
Destribuiran el premio y el castigo
No a virtudes o viciôs

A tentos, fino solo a los sujetos,
 Disimulando en vnos los defectos,
 Y en otros maltratando los servicios,
 Con falsa providencia
 Daran ala calumnia, y la malicia,
 Los nonbres de Verdad, y de Iusticia,
 Emularan las glorias de Fileno
 Solo en no, conocerlas,
 Y en vano intentaran obscurecerlas,
 Condenando los unos
 Lo que otros aprobaron
 Abatiran quanto ellos levantaron,
 Sin entender la antigua Theologia
 Que misteriosamente prohibia
 Que lo que un Dios hiziese
 Otro ninguno revocar pudiese.

Montano.

A Migo Nemoroso,
 La ciega vanidad del ser humano
 Singulares exenplos nos ofrece
 Con ruina general desta riuera,
 No despide la muerte flecha en vano
 Y mas inexorable senbravece
 Contra quien deve ser menos severa,

S

Arre

Arrebatado fue de su violencia
Quando mas inportava Ligurino
Que mejorar mi suerte prometia,
Llevo despues a Aurelio
De todo el valle amado
Por averse encargado
De defenderle quando lo temian
Los que mayor estimacion tenian,
Y murio Leridiano
Moço en consejos y experiencia cano,
Aviendo ya tenplado
Cuanto la emulacion mas inportuna
Oponer procuraua a su Fortuna
Prosiguiendo en Fileno su costumbre
Extinguio aquella lumbre
Que ciegos sin su luz nos a dejado,
Por quien trueca el dolor confusamente
El mas solidorisco en flebil fuente,
De que tan alterado corre el rio
Que con undoso brio
Quiere por terminar tormento tanto
Anegar nuestra pena en nuestro llanto,
Evidentes señales
El Cielo da de los futuros males
Que no solo estos valles amenazan
Sino los qu' en España

El Ebro, Tajo, y aun el Duero, bañan,
 Dando a temer que rigurosamente
 Con Catastrofe nueva presente
 Tragedias y espectaculos estraños,
 En qu ella lastimoso,
 Teatro de desdichas
 De sangrientos furoros,
 Y con mortal estrago
 Cruales gladiadores
 Fueron Roma, y Cartago,
 O el destroço inhumano
 Conque la ollò mas barbaro Africano.

Nemoroso.

EN quanto los Pastores Leoneses,
 Gallegos, Asturianos,
 Navarros, Biscainos, Castellanos,
 Las ondas y cayados
 Exerciten qual sus antepasados,
 Los pastos y rebaños
 Seguros estaran de agenos daños.

Montano.

YA que la muerte arrebatò à Fileno
 Aquien tan digno obsequio se devia,
 Por quien esta riyera

Patria comun nos era,
 Boluamos á los ojos de Felicio,
 Que piadoso ò seuro
 El consuelo sera mas verdadero,
 Y ofrecidos en todo a su seruicio,
 La generosa patria defendamos
 De tantos enemigos combatida,
 Asta el ultimo esfuerço de la vida,
 Y aunque sea tan comun el desaliento,
 Limite el sentimiento
 La imitacion que ofrece a la memoria
 A quella idea de verdadera gloria,
 Y constante firmeza,
 Que añade luz al Sol con su pureza,
 Pues el qu' en el humano ser confia
 El vago viento en red coger procura,
 Libre de la terrena niebla obscura,
 Levantemos al Cielo la esperança,
 Por cuyo medio la razon alcança
 De gracia iluminantes esplendores
 Que dan a conocer nuestros errores.

Nemoroso.

Bien dizes qu' emendando
 Las faltas qu' en nosotros conocemos
 Al remedio comun ayudaremos,

Y si en tiempo oportuno
 Con intencion piadosa cada uno
 Procurarà lo mismo
 Se agotara el abismo
 De males de qu' el mundo esta tan lleno,
 Mas vamos al sepulcro de Fileno
 A ofrecer entre tanto
 Afectuosas victimas de llanto.

Egloga 3.

Roselio. Nicandro-

Belleza cuyo imperio se dilata
 Igualmente violento
 Del clima mas ardiente al mas elado,
 Sin que le disminuyas tan ingrata,
 Si el alpero contento
 En todo diferente
 Del que suauè s' atrevidamente
 Aspiro a celebrar tus perfecciones
 Desconocieres, tenle por efecto
 Del infeliz estado
 A que me an reducido
 Mi Fé, tu sin razon, mi confiança,
 Tu olvido, mi firmeza, y tumudança.
 Qu el animo oprimido
 De tales de tan graves sentimientos

Ni permite a la voz mas armonia,
 Ni a numero reduce los acentos,
 Resuenen las desdichas en sus ecos,
 Tan lastimosas que parezcan mias,
 Y aun en mudos gemidos los tormentos,
 Pues da la queixa qu' el dolor respira
 Vengativos agrados à la ira.

TU ciegame in advertido amante,
 Incauto marinero,
 Si temerario mal seguro leño
 Aventuras a pielago inconstante,
 Que desmentido el riguroso ceño
 A riesgos te convida lisongero,
 En el horror d' este destroço enfrena
 La peligrosa entena,
 A tantas señas de naufragio atento,
 Y devele a mi daño tu escarmiento.

Roselio.

YO vi un tien po este valle esos collados
 Menos talados d' el Otoño ardiente
 Que de fusadamente los maltrata,
 Con mastrauieso curso a questa fuente
 Escarchar los tapetes d' esos prados
 De fugitiva plata,
 La enomorada vid, la yedra ingrata,

Tregar del f'oto el omenaje verde
 Que la frondosa ponpa al viento pierde,
 Con uno y otro repetido nudo,
 Que penetrar el sol apenas pudo.
 Entonces libremente
 Por sus amenidades discurria
 Qu'en numeroso acento celebrava,
 Y si leve accidente
 El gusto interronpia,
 En solo su atencion le restaurava,
 Lo que de su contento me alegrava
 Condolidos presumo que agradecen,
 Y que de verme triste s'entristecen.
 O fiero amor! o rigurosa ausencia!
 Que hizistes en mi vida tal mudança,
 Si esta que muero a de llamarse vida,
 Quitando me con barbara inclemencia.
 La posesion del bien y la esperança
 Aun de cobrar la libertad perdida,
 Alguna vez qu'el llanto me convida
 A ver en sus corrientes mi semblante
 Cansado de llorar, no satisfecho
 Digo rasgando el fatigado pecho,
 Buclue en tu acuerdo desdichado amante,
 Haz al dolor constante resistencia
 Que amor es voluntad, y no violencia,

Este mesmo cuidado que aprisiona,
 La libertad couarde y abatida,
 De poderle vencer desconfiada,
 Ronpera la cadena qu'eslavona.
 Si la razon a l'alma reducida
 Modera su republica alterada,
 Y al ardiente deseo
 No da lugar que sedicioso aplique:
 Al coraçon la vengatiua llama
 Que regalando abraza dulcemente,
 Y quanto a consumir la se apercive
 En ella muere, y ella en todo viue,
 Pues facilmente el tiempo la extinguiera,
 Si el no la formentara y defendiera.
 Mas luego de mi mesmo diferente
 Como puedo viuir sin adorarte
 Amada Lisi, muchas vezes digo,
 Ala region que abraza el Sol ardiente,
 Ala remota parte
 De cuyo orror apenas este stigo
 Puede el hado enemigo
 Apartarme de ti, pero no puede
 Por que esto ni aun al cielo se concede,
 Ronper de mi prision el lazo estrecho
 Ni separar tu imagen de mi pecho

Nicandro.

INconstancia comun d'el ser umano
 Fragil naturaleza
 A inevitables riesgos ofrecida,
 Que resistes en vano
 De tantos accidentes agitada,
 De tu mesma materia combatida,
 Nave de vidrio en piclago alterado,
 Dichoso el que venciendo con destreza
 D'el tienpo l' aspereza,
 Las injurias d' el hado,
 De su suerte contento
 Al verdadero Norte sienpre atento
 Reducir l'a savido
 A puerto de borrascas defendido.
 Ay estado infeliz de los amantes
 En cuyas turbulentas tempestades
 De afectos inconstantes,
 De varios y discordes pensamientos,
 De todos los deseos
 Hazen solo vn deseo,
 De todos los cuidados un cuidado,
 Como de muchas fuentes se haze vn rio,
 De cuyo curso el alma arrebatada
 En ondas de tormentos
 Nauega, solo atenta
 A los inquietos astros de vnos ojos,

Al Cielo de un semblante,
 Que de rigor mas que Orion armado
 Ha tantas confianças anegado,
 De humano seragenos
 S'aborrecen por su vano deseo
 Y el alma desterrada y peregrina
 De sí, se busca en el objeto amado,
 En que solo se alla,
 Y afectuosa aspira
 A unirse y transformarle 'n el desuerte
 Que no la pueda separar la muerte.
 Pues si correspondidas voluntades
 A instancia de su amor se persuadiesen,
 Que disueltos los cuerpos en el fuego
 Las cenizas se vniesen
 Y un individuo solo conpusiesen,
 Con coraçon seguro,
 Y palo apresurado,
 En competencia igual de Fè constante
 La amada y el amante
 Se abalanzaran al voraz incendio,
 Por complicar en el nuevos ardores
 Como a lascivo tálamo de flores.
 Por que la agena llama
 El triste coraçon tan dulce alienta,
 Que la propia regala, no atormenta.

Mas cuando en desiguales
 Voluntades la Fè desestimada
 El rendimiento vive aborrecido,
 Conuertido el dolor en desatino
 Las menos graves penas son mortales,
 Y el alma d'el pesar solo informada,
 Enciegas confusiones
 De infufribles desuelos
 Infernos se fabrica de sus zelos.
 D' este numero triste al desdichado
 Roselio Juzgo qu' esta alli rendido
 Ala grave oprefion de su tormento
 En extasis de pena. ¶
 No te dexes vencer d' el sentimiento
 Pastor que de ti mesmo te enajena
 Por tan vano cuidado.

Roselio.

Quien eres tu que me has arrebatado
 El menos enojoso pensamiento
 Qu' en estas soledades he tenido?

Nicandro.

Nicandro soy' que vengo persuadido
 De quien tu bien desea
 Y de mi voluntad a acompañarte

En el dolor á que te veo rendido,
Ya que no me prometo consolarte.

Roselio.

Simi infeliz estado
Fuera capaz de aliuio, no podia
Negarse a tu agradable compañía,
Mas supuesto que á mi no has de alegrarme,
El detenerte a qui Pastor aduierte
Que solo servira d' entristecerte.

Nicandro.

DE terminado vengo a no dexarte
Hasta saber la causa de tu pena.

Roselio.

ESa piedad á mucho te condena,
Pues si dezirla á mi ni ati esucharla
El dolor permitiera.

Nicandro.

Roselio de los males sin remedio
El animo constante a de eximirse.

Roselio.

ASi fuele dezirse,
Mas si remedio alguno haver pudiera
Con menos causa el sentimiento fuera.

Nicandro.

Remedio es divertirte
 Declarameme aquel nuevo pensamiento
 Que tanto allegaryo te poseia?

Roselio.

DESDE el infausto dia
 Qu' en desconsuelo tanto
 Baño esta soledad en triste llanto,
 De solo mi tormento á conpañado,
 Nunca de la memoria se a borrado
 Aquel perdido bien que sien pre atenta
 A mi mayor dolor me representa,
 Ya un que incesablemente
 Especies apurar en si procura,
 Para formar distinta la belleza
 Gloria mayor de la naturaleza,
 Como instrumento rudo y imperfecto
 Queda incapaz de tan Diuino objeto.
 Mas como imitacion d' eternas luzes
 En fragiles colores
 D' el pincel repitio el atrevimiento,
 Asi en sonbras de un leve pensamiento
 La amada prenda mia
 A la imaginacion se permitia.

Nicandro-

T 3

Dexa

DExa esas sonbras, sus horrores huye,
 Y a ti mesmo P'astorte restituye.
 A todo nuestro valle:

Que a tus partes atento
 En aplauso comun las celebrava,
 Esta nueva mudança
 Que a ti tole tiene y confundido
 Lastimosa de amor Tragedia a sido.
 El curso de los Cielos
 El disponer d' el hado,
 Muchas penas en glorias a trocado,
 Qu' es niño amor y en su naturaleza
 Poco dura el contento o la tristeza.
 Alguno como ati a llorar condena
 Que haze a su gloria escala de su pena.

Roselio.

PRometase dichoso tal suceso
 El que piadosamente
 D' el dolor combatido
 Huuiera la esperança defendido.

Nicandro.

Pues hay amor sin ella?

Roselio.

Este que la razon asi atropella

Cuyo incendio alimenta sin mudança
La memoria en lugar de la esperança.

Nicandro.

Roselio si del todo te a faltado
La esperança que suele
Vivir anuestro engaño sienpre asida,
Aunque te aflige con pesar tan grave
Esa perdida mesma te consuele,
Pues á juzgar conbida
Que del amor contrasten la violencia
El tienpo y el ausencia.

Roselio.

NO viste 'l Oceanoturbulento
Del Bulturno alterado
Que un golfo en pocas ondas enboluia,
Aun auiendo cesado
Su agitador violento
Conservar formidable el movimiento
En qu' espumas y nubes confundia,
Y el baxel que d' el mar se defendia
Socorrido d' el viento aun enojado,
Quedar de su favor destituido
En los volubles montes sumergido.
Amor a si que la quietud d' el alma

En

En procelosas iras a trocado
 Crecio de la esperanza fomentado,
 Y puesto qu' ella calma
 Noten plara la furia como vida
 Hasta anegar en el dolor la vida.

Nicandro,

DAme de tu mal parte
 Pues de tus bienes siempre me la as dado
 Y mi afecto lo tiene merecido,
 Y el de quien me dispuso a conortarte,
 Y para no boluer a lastimarte,
 Huyendolos rigores y desdenes
 aliento cobra en los pasados bienes,
 Retorica asi da naturaleza
 Precepto en el discurso d' este rio,
 Cuyo undoso cristal, arrebatado
 Sincopa de las peñas l' aspereza,
 Y aqui llega tan lento y sosegado,
 Que dormida parece que descansa
 En este loto su corriente mansa.

Roselio-

REfregar el dolor por que se aumente
 De fuerte que acavandome se acave
 Es lo que tengo yo por conviniente,
 A este fin el progreso de mi vida

Fia-

Hiarè á tu amistad y sufrimiento
 Si el pesar que me a en lagrimas deshecho
 No congela la voz dentro del pecho.
 Desde el unbral florido de mis años
 Que pocos libres de desdichas fueron,
 La Fortuna y Amor se dispusieron
 A exercitar sus iras en mis daños,
 De la patria rívera desterrado
 Errante peregrino
 Seguiré rendido el disponer d' el hado,
 Obediente las leyes d' el destino,
 Con que talvez en proprio le conuierte
 Al clima mas extraño el pecho fuerte,
 Y a qualquiera region en que vivia
 Los agrados de patria le devia,
 Aun en la edad que apenas declarava
 De la duda lucido da agravio
 Linea la sombra que obscurece el labio,
 Tanto Apolo mi culto agradecia
 Qu' en numeroso aliento a compañava
 El rudo son de la zanpoña mia,
 Que Nimfa a su alabança no aspirava,
 Que Pastor sus acentos no aprendia,
 Mi adorno no excedia
 El limite forçoso de mi estado
 Menos curioso siempre que aliñado,

De Diana tal vez favorecido,
En el monte mas aspero y extraño
Segui sin enbaraço
Como si fuera en bosque conocido
Con suelto pie con vigoroso braço
Las fieras mas infestas al rebaño,
Cuyos despojos con devoto exemplo
Adornan las columnas de su templo.
Esta conformidad con mi fortuna
Amor en sus desuelos confundia
Con pensamientos de mi suerte agenos,
D'engaño si, mas de dulçura llenos,
Y a bueltas d'ella en el se desmentia.
La fatal ruina que me prevenia
En diversos sujetos ensayava,
Y entonces yo creia
Qu'era Amor el agrado que procura
Hacer apetecible la hermosura;
Tan del todo sus iras ignorava.
Isbella, Antandra, Nise, Galatea,
Anfrisa, Clori, Laura,
En distintas riveras
En tiempos diferentes
Libre de los mortales accidentes
A que me a reducido dolor tanto
Fueron tierno sujeto de mi canto.

Talvez de flores esta me odornava,
 Aquella en el cayado m' esculpia
 Un coraçon que llamas exalua,
 Otra de sus cavellos me texia
 Trença que ser pudiera
 Vinculo dulcemente apeteçido
 De libertad que mas se resistiera,
 Alegre repetia,
 Quien las glorias de Amor no a conozido
 Inutil mente diga que a vivido,
 Triste cuan en mi daño
 Me muestra el defengaño
 Que quien las à gozado
 Solo puede llamarse desdichado.
 Nimfa que de Pisuerga a los cristales
 Deue sagrada cunã,
 Cuidado a las Esferas celestiales
 En raras perfeçiones.
 En excella fortuna,
 En gloriosas acciones,
 Que influye en las mas bellas
 El esplendor qu' el sola las estrellas,
 Lisi, por dezir quanto
 Ni cave en mi cilencioni en mi llanto.
 Alexercicio casto de Diana
 Dada, las asperezas fatigava

Complanta tan ligera,
Queni pudo euitar la veloz fiera,
Niel mas ardiente afecto l'al cançava,
Haciendo à un tienpola esperançavana
Decuantos defendieron los despojos
A flechas de sus manos ò sus ojos.
Ala sonbra de un alamo frondoso
Treguas dava una siesta.
Al alentado brio,
Sino al desden hermoso
Quando perdi pasando peregrino
La libertad á bueltas del camino,
Que no dexan sus luzes aun dormidas
De ser amable riesgo de las vidas.
De el objecto divino salteado
Le admirè tan atento
Queni pestañeava el pensamiento,
Ni respiro el cuidado,
Desde el primer instante
Vna y otra potencia
Tanto el alma informo de su semblante,
Qu es parte inseparable de su esencia:
Cuantas heridas amagado havia
Amor al coraçon con leue mano,
En diversos ensayos,
Abrieron llamas, penetraron rayos,

A cuyo incendio dio sin resistencia
 Cenizas antes que humo mi obediencia.
 Ardiendo pues en tan hermosa llama
 Agotava rigores
 beviendole ala luz los esplendores,
 Cual Aguila que plumas aventura
 D' el Sola todo el fuego
 Por la contemplacion de su hermosura,
 O mariposa qu' en afecto ciego
 E nardiente atencion desuancida
 A su ambicion sacifico su vida.
 Temi, que despertando
 Castigase la fuga mi ardimiento,
 Y esperanças y dudas varajando
 Me resolui al intento
 De fingirme dormido,
 Donde pudiese verla
 Sin temor de inquietarla ni ofenderla.
 El zurrón, la zanpoña, y el cayado,
 Ala rama de un arbol no distante
 Cometi, y a su tronco recostado
 Jman al Norte fui de su hermosura,
 Menos atento no, mas recatado,
 Ya del sueño su luz desenboçada
 Quedo de vida incienta
 El alma en perfecciones anegada,

OCIOS DEL CONDE

Si dormida vencio triunfo despierta,
 Y al rendimiento yo mas advertido
 Que procure juzgandome despierto
 No resisti fingiendome dormido,
 Haziendo en la victoria mis despojos
 Ociofo todo el riesgo de sus ojos.
 La zanpoña miro, y en el cayado
 Cifras que varias nimfas esculpieron
 Cuando sujeto de mi canto fueron,
 Viome, y reconocido forastero
 Del zurrón blandamente averiguava
 Las noticias qu' el rostro le callava,
 Curiosidad que Amor excito atento
 A dar alto principio a mi tormento,
 Un retrato de Anfrisa
 En qu' el pincel presago del destino
 Inspiracion d' el hado
 Con silencio eloquente
 De mi mal dava aviso
 Hallo, y en el se vio tan parecida
 Cuanto a umano desuelo
 Se permite copiar luzes al Cielo,
 El estraño accidente
 Igualmente admirada
 La tuuo quea Narciso
 El mirarse en la fuente,

Y mas

Y mas hermosa quanto mas turbada
 En confusa porfia
 Ni que dudar ni que creer savia;
 Tomole y penetrando la espesura
 Me dexo de su luz destituido
 No menos confusiones que lle uaua,
 Rendido ala hermosura
 Ala curiosidad agradecido
 Qu'esperança me dava
 De arder victima umilde
 A Magestad inmensa
 O con su permission ò sin su ofensa.
 De solos mis cuidados noticioso
 Quede de lo de mas des acordado
 En ellos yaquel monte aucindado,
 El comun exercicio de la caza
 Y la curiosidad mal sofegada
 Que desperto el retrato,
 Dieron no breue puerta
 Que sien pre mi desdichala alla abierta
 Como mi bien cerrada,
 Luego al conocimiento,
 Poco despues al trato,
 En fin ala amistad tan declarada
 Qu' envidia fue y desuelo
 Del Amor, la Fortuna, y aun del Cielo,

Referi que a un Pintor le havia tomado
 En trueque desigual de un instrumento
 De varias esculturas adornado,
 Y con devoto enpeño,
 Botadome a las Aras de su dueño
 Credula se mostro y desadvertida
 De aquel estrago ardiente
 Inevitable efecto de sus toles,
 Que sonaua en la voz tenpladamente,
 Y en el rostro a covardes arreboles,
 Recarado lucia,
 Cuando en el alma tan violento ardía,
 Obediente a su Inperio y mi cuidado
 Del monte la aspereza discurria,
 Las fieras acosava:
 De la passion mas fiera fatigado
 Que cebo enojo en coraçon umano,
 Y tan suaue ceño la tenplava
 Que alguna vez me perluadio el desseo
 A creer que augmentarla procurava,
 El adorado nonbre en tierno acento
 A repetir las selvas enseñaua,
 En los reveldes troncos l' escriuia
 Y en diferentes cifras mi tormento,
 Para qu' en los caracteres creciese
 Ya qu' en los sentimientos no podia,

Dando sienpre a su culto solo atento
La fè, la voz, la accion, el pensamiento.
Ella con advertida negligencia
De todo haciendo examen
Celebrava lo menos importante,
Aplicando al agrado la decencia,
Y en silencio sagrado
Sepultando las señas del cuidado
Sin permitir bislumbres al semblante,
Que talvez respiro la llama incierta
De piedad mal segura,
Entre las tempestades de hermosura.
Acomunicacion tan continuada
Tanto el ardiente amor en mi lucia
Qu' el mas aspero risco enterneciera,
Liquidara la nieue mas elada,
Ya'n el pecho de acero se veyá
el coraçon de cera,
Si bien en aspereza mas severa
Como fingida le disimulava,
Y yo tan poco a presumir le daua
Lo que de su cuidado presumia,
Ella a la onestidad y yo al respeto
Sacrificando el uno y otro afecto,
Igualmente advertidos procuramos
Parecer desatentos ò engañados,

En andar a ignorarnos los cuidados.
 En el cayado primorosamente
 Vn escollo esculpi que contrastavan
 El viento y mar con procelosa guerra,
 Y en letras que mi sangre matizavan
 Su mayor aspereza
 No me movera mas qu'amas firmeza.
 Ella en la aljava un coraçon traia
 En que vnirse dos manos intentavan,
 Que la inconstante rueda dividia,
 Y escrito, poco inporta que procure
 Iuntar dos almas el amor en vna
 Si lo estorva inbidiosa la fortuna.
 Gozando yo deste dicholo estado
 Alaluz amorosa
 Alma del tercer Cielo
 Qu'à nacer y morir asiste al dia,
 Dos vezes Sagitario auia trocado
 A influencias de amor flechas de yelo,
 Y ya d'el Tauro mastenplada via
 No se si mas piadosa mi cuidado.
 Estandode la caza fatigado
 Esperando à mi dulce compañia
 Junto á un laurel qu' el viento
 Tan cadenciosamente concertava
 En acordado y leue movimiento

Allento son de un arroyuelo manlo
 Qu'en interrotos ecos parecia
 Qu'estavan los acentos conpitiendo
 Cantando el uno, el otro respondiendlo.
 Quederendido al sueño,
 Y el alma mas despierta,
 Por menos inpedida
 D'especies engañosas
 Que de objetos no bien reconocidos
 Procuran informarla los sentidos,
 De la esperança y el temor guiada
 En fuçtuos lucelos anteueia
 Instantes de contento
 Castigados a siglos de tormento.
 Soñe que l'apurava
 Fragancias a vna rosa
 En qu'escondida estava
 Sierpe tan venenosa
 Que me obligo a verter por leue herida
 En raudales de sangre mucha vida,
 Ron pio el pavor el sueño,
 Y halle mi amada prenda
 A el tan bien entregada,
 Que d'esperar canlada
 Haviendo la mi dicha alli traido
 Por no me depearar se hauia dormido

Del arroyo en la orilla
 Qu' hechas ojos las ondas l' admirava,
 Sobre la mano hermosa
 Blandamente apoyada la mexilla,
 Como purpurea rosa
 Acandida açucena trasladada,
 Negligente el cavello
 Precioso engaste d. el cristal del cuello,
 Las luzes a si mesmas retiradas
 En fragrant esalientos respiradas,
 D' ellas tan encendido
 El clavel en los labios dividido,
 Que para conpetir su menor oja
 El rubi qu' a esplendores se congoxa
 De atrevido covarde
 En mas embidias que reflexos arde,
 A el tronco reclinada
 D' ella laurel qu' ambicioso
 De conservar la inmunidad sagrada
 Que juzgo de feliz aventurada,
 Solicito d' el sueño los desmayos
 Y todo el Cielo de armo de rayos.
 Cebose tanto en el Divino objecto
 El amor, que impaciente
 Los vinculos ronpiendo d el respeto
 Precipitadamente,

A gloria me atrevio tan soberana,
 Tan agena de mia,
 Qu'en la imaginacion aun no cavia,
 Amitigar atento
 La sed jamas tenplada
 En vaso de coral beui su aliento,
 Y a los labios el alma reducida
 Quise en los suyos respirar la vida,
 Mas cuando mas ardiente la exalava,
 Su hanelito en dulcissima porfia
 Tenpladamente la restituya,
 Que si iguales contentos
 No truecan los alientos,
 Al coraçon en que penando viue
 La buelve quien no da lo que reciue.
 El sueño sacudio despavorida
 Y al verme se mostro mas asustada,
 Rayos de iras y enojos
 Vertiendo por los labios y los ojos,
 Acuso milealtad de fementida,
 La fuya d: engañada,
 Y f' entro en l' aspereza
 Contan veloz presteza,
 Que conpetir suleue movimiento
 Lo fugitivo pudo d' el contento
 Que vino enbuelto en iluciones tales

A solo hazer espaldas a los males,
Tanto el coraçon acometieron
Que todos los espiritus vitales
En su foco fueron
Con paso acelerado
Dexandolo demas defanparado,
Y desierto de fuerte
Que sin defenfa l'ocupola muerte,
Y laguerra tan dentro del trabava
Que ni en ecos el pecho la escuchava.
Bolui ala vida por sentir la pena
Que mi amada enemiga
Augmentar procurava,
De piedad tan agena,
En concursos festivos
De Nimfas y Pastores
Comunicando agrados y aun favores
Acuantos havian sido
Triunfo de su desprecio y de su olvido,
Sin permitirse nunca a mi porfia
Que inutilmente sienpre la seguia,
Si biental vez se descuido el semblante
A dar indicios d' el desabrimiento,
A pesar de las muestras d' el contento
En que le disfraçava y encubria,
Mas ni yo lo creia

Ni faviendo pudiera ser bastante
A mitigar mis ansias un instante,
Que piedad recatada mal acierta
A disculpar ofensa descubierta,
Iluminava de Aries
El Sol la piel luciente
Porque la primer guerra
Al mar movio la tierra,
Y los frondosos Montes
Mudaron Oriçontes
De naue construyendo forma estraña
Por correrle la liquida canpañã,
Quando dio amor con ciego atreuimiento
Gloriosa causa a mi mortal tormento,
Y sin ningun aliuiio en el penava
Confusamente incierto
Como ala vida muerto
Y al dolor vivo estava,
Quando el Leon a rayos irritava,
Que de Alcides trauajo fue y victoria,
Que no es igual la gloria
En el ocio adquirida
Ala que cuesta riesgos ala vida,
En la estacion ardiente
El continuo dolor acrecentado
Exceso lleugo á ser y desvario,

Y a no tenpladamente
Dava veneno en lagrimas al rio,
A furor reducida la tristeza
Del pesar arrojado
Aun impaciente brio
Del monte fatigaval' aspereza,
Derramando mortales sentimientos
En quexas y suspiros a los vientos:
Ama cuanto'n el Cielo resplandece,
Buela en el Ayre, y en el Agua nada,
Cuanto en la Tierra alienta, cuanto crece,
Y aun la Materia mas desanimada
Es amante y amada,
Solo salto tan generoso afecto
En el monstruo imperfecto
Sierpe ò fiera sin copula engendada
D envidia a rabia mixta,
Que mata viendo y muere de ser vista.
Tu Ninfa peregrina
En quien es la belleza
Mas qu' el Cielo divina,
Perfecta mas que la Naturaleza,
No dexes malograrla a tu aspereza,
Immita la piedad de las Deidades,
Las Ideas inmortales,
Y Espiritus à eterno amor atentos,

Las ruedas Celestiales,
 Que amantes luzes en la Sfera giran,
 Y amor en todo espiran,
 De opuestos elementos
 Conformes calidades,
 Los onbres, los mas brutos animales,
 Las plantas, o los riscos,
 Y no los ponçoñosos basiliscos
 Solia dezir, y con piadosos ecos
 Las lastimosas queexas repetian,
 Que solo à mi enemiga no mouian,
 Profundos vâlles, y peñascos huecos.
 Deseando obligarla con mi muerte
 Y dar fin tan eroico à mi tormento
 Como glorioso origen le hauiado,
 Entre pieles de louos disfraçado
 Vna mata ocupe donde sauia
 Qu esperar los solia,
 Llegando pues no menos ambiciosa
 De ofrecer à Diana los despojos
 De la temida fiera.
 Qu estaua y ode que à su mano hermosa
 Triunfo la vida fuera
 Que hauia sido victoria de sus ojos,
 Viendo mouer las ramas,
 Reconociendo el bulto,

El arco al rostro pone
Que las violencias de una y otra mano
A circulo reducen
Y polos en el luzen,
Hasta que de los rayos de su vista
Conducida la flecha
Vino à ronper derecha
El pech onunca d'ellos defendido,
Que blanco a tantos tiros hauia sido.
Executo la herida
Y a recibirla se arrojó la vida,
Con tal ansia que apenas
Hallauan sangre en que salir las penas.
El intento logrado
Dixe con alborozo
Vencio mi amor la sinrazon d' el hado,
Y de tu condicion ingrata fiera,
Pues me permite que a tus manos muera:
Y ella grito a sonbrada Cielo santo
Es verdad lo que veo
O ilusion del espanto,
Que Deidad ofendida
Me condena a ser barbara omicida,
Y tu Roselio para que has querido
Pues mi sinceridad havias manchado
Con tu ciego deleo,

Entan infeliz suerte,
 Manchar tambien mi vida con tu muerte?
 Y d' el duro accidente
 El coraçon de pedernal herido
 Se dilataua en liquidas centellas
 Por los hermosos soles,
 Que menudas estrellas
 Entre los encendidos arreboles
 De su Cielo lucieron
 Y nueua vida l' alma le influyeron,
 Que ala mortal violencia
 Hazer pudo constante recistencia.
 Tenplo la mano bella
 Los asperosefectos de la herida,
 Y en su llanto bañado
 Vn lieço le aplico piadosamente,
 Que enfreno de la sangre la corriente,
 De las pieles ronpio los en baraços,
 Alçandome del suelo
 Hasta el Inpireo Cielo
 De sus hermosos braços,
 Que d' ellos ayudado
 Me reduce à poblado,
 Y alli de otros Pastores fcorrido
 A mi cabaña fui restituido,
 Donde tan compasiua me asistia

Apiedades trocados los rigores,
Que cedian facilmente
En glorias los dolores,
En bien el mal, en gusto el accidente,
Y ya conualecido
Con mi sangre labrado
El pecho de diamante,
El mas dichoso estado
Goze, que amor à nadie ha concedido,
De todos celebrado
Por verdadero amante,
De alguno aborrecido
por bien correspondido,
Cuantas flores el valle
A sus plantas deuia
Victimas consagraua yo à su falda,
Y de su mano artificiosamente
Textidas en guirnalda
Coronauan mi frente,
Triunfador mas dichoso
Que Scipion de Cartago,
Si el hado riguroso
No huiera hecho en mi suerte tal estrago
Que con ruinas iguales
Son cenizas los bienes de los males,
Los ecos enseñados

A repetir mi querelloso acento,
Con novedad gustosa reuocauan
El suauo concento,
Que canpos, montes, valles, y collados,
Festiuos escuchauan,
Las aves con su canto le ayudauan,
Los arroyos su curso interonpiendo
Separauan a oyr el dulce estruendo,
Y mouidos del viento
Los arboles monstraauan su contento,
Qu' el tambien lisonjeaua
Quando alegre en las ramastraueseaua.
En comun alboroco los ganados
Saltando diuertidos
El pacer oluidauan,
Y con tiernos validos
Mi dicha celebrauan,
Solo la envidia como suele daua.
Dolorosos gemidos
A graves desconuelos
Y concitaua contra milos zelos.
Lisi en castos fauores
Afectuosamente repetia
De mi ardiente passion sollicitada
Las finezas mayores
Que imaginar podia

Voluntad obligada,
Augmentandome tiernos sentimientos,
Cuantas penas senbre cogi contentos,
Siruiendo su memoria
De acrecentar la gloria
Que tanto las potencias excedia
Qu' en ellas no cavia,
Y el alma temerosa de perderla
Ni acertaua a gozarla ni à entenderla.
Alguna vez que oyr mi dueño quiso
La estimacion que hazia
De tan dichoso estado,
La respondi atajado,
Pues en ti l' alma viue
Con todos sus afectos
Gloria á gloria registra los conceptos,
Qu' en mi ha llegado à excelso
Que anega los sentidos,
Y los tiene de accion destituidos,
Aun d' el bien de gozarla
Aqu' estoy tan atento
Yncapaz me confieso,
Que sera del cuidado d' explicarla?
Solo el daño recelo
En tan dichoso enpeño
De juzgarla ilusion de mi desuelo,

O lisonja del sueño
 Queroto en el contento
 Despertarè otra vez à mi tormento.
 Si declarar entonces no saua
 El bien que poseia,
 Como sacar le intento
 A luz aora con discursos tales
 Del sepulcro infeliz de tantos males.
 En compañia de Ninfasy Pastores
 Que la caza tambien exercitauan,
 Con numeroso alarde
 Un oso perseguimos una tarde,
 Que a sonbro fue de cuantos labradores
 Aquel ameno valle cultiuauan,
 Los perros le acosauan
 Y el con igual destreza y valentia
 Tal vez los castigaua, tal cedia,
 Burlando en l'aspereza
 D'el mas suelto lebrél la ligereza.
 En seguirle enpeñada
 Quiso por una senda conocida
 Atajarle mi dulce prenda amada,
 Y una flecha d'el arco despedida
 A tan breue distancia que pudiera
 Tocarle sin salir de la empulguera,
 Con graue simas no mortal herida

Le irrito de manera,
 Que arrojandose al Cielo
 Dio con todos los Astros en el suelo,
 Y las luzes manchadas
 Del roxo umor heruiente,
 Del respirar ardiente,
 Del horrendo bramido,
 Y del aspecto fiero deslunbradas,
 Conculcavan estrellas
 Del sacrilego pie las torpes huellas,
 Aun eclipsadas al mortal estrago
 De magnitud mayor y mas luciente
 Que las que forman el Celeste Drago,
 D'Equinocial y Ecliptica en los Polos,
 Que huella lentamente
 Con planta de igual luz que horror calcada
 Fiera aguarda del Norte destinada,
 Y oque ciego sin verla la seguia,
 Llegando á ver el riesgo en que se via
 Hecha inutil despojo
 De la ferocidad enbraucida,
 Sino perdi la vida
 Fue qu'el ardiente enojo
 Tenerla pudo al coraçon asida,
 D'el dolor alentado
 Al bruto á cometi tan despechado

Y con estrechos lazos
Le ceñi tan aprieta
Que desistio de la Diuina presa,
En lucha del valor, y la fiereza,
Igualmente agitada
Largo rato lidiamos,
De diversas heridas defangrados,
Que el con dientes y manos
Y yo con el cuchillo executaua,
En un cerro eminente batallamos,
Y del conmigo y la mortal congoxa
En el valle se arroja
Donde llegò sin vida,
Y en la sangre vertida,
El conprimido aliento,
El perdido color, y movimiento,
Dificultosamente
Del me juzgara nadie diferente.
De las Ninfas, hallada sin mas daño
Que el que daua a temer graue desmayo,
Fue Lisi socorrida
Con alborozo estraño,
Y en brazos a su aluergue reducida
Doliente Sol descolorido Mayo;
Y yo de la piedad de los Pastores
Ya por muerto llorado,

De la fiera seguido
 Como en funebre triunfo, coronado
 De arrayan, murta, y flores,
 Al aldea conducido;
 Y por vivo despues reconocido,
 De mano doctamente rigurosa
 No se fi con feliz ò aduersa suerte,
 Defendido alas iras de la muerte.
 Siendo el mayor esfuerço de la vida
 Saver que Lisi me la deseaua,
 Que sin lision ni herida,
 Y por mi viua estaua.
 Cuando por muerto todos me tuvieron,
 Fue el sentimiento tanto
 Que su vida temieron,
 Presago el coraçon en tierno llanto
 Con amoroso exceso
 La constancia vertia,
 Que presto d' enbarago le seria.
 En eternò diamante
 Rubricando los hados la sentencia,
 Que hauia dado la suma prouidencia,
 D' el Tajo la lleuaron ala orilla
 Donde con curso caudaloso baña
 En el centro d' España
 El Tenpe de Castilla

Y contra su deseo
 D'el vinculo enlazada de Himeneo,
 semidios mas que Jupiter dichofo
 En talamo amoroso
 Sin pretension, cuidado, ni desuelo,
 Vltimas glorias apuro a su Cielo,
 Del auencia advertido,
 Y maltratado mas costosamente
 Que de tantas heridas,
 El mortal accidente
 A riesgos inmortales reducido,
 Con vacilante paso
 Aun el enfermopie mal afirmaua,
 Cuando los mesmos sitios inquiria
 En que verla solia,
 Y como nol' hallaua
 Acusando la fuerte
 En repetido acento preguntaua
 Por la divina causa de mi muerte,
 Con inutil porfia,
 Y el eco solo muerte respondia.
 Ya que mouer sobre las plantas pude
 Este graue sepulcro de mis males,
 Solo a buscarla atento
 Infelizmente conseguia el intento,
 Y auerigue d'el daño que ignoraua.

Quanto mi aduersa suerte deseaua,
 No de diversas flores
 Esmaltados los ricos d'el cavello,
 Ni en purpureos colores
 Teñido el rostro bello,
 Ni con vistoso trage,
 Era d'el canpo generoso ultrage:
 Que ya como el estado,
 Senblante, ornato, estilo, hauia mudado,
 Defalunbradamente la seguia |
 Forma de la materia separada,
 O sonbra del horror solo animada,
 Quanto en mi de mi pena seleya
 Curiosa l' atencion examinaua,
 Su descuido miraua,
 Su cuidado monstraui que no via,
 Y quando lance encaminado hauia
 Qu' aqualquier advertencia
 Pareciera qu' el caso le ofrecia
 Me hablo en esta sentencia;
 Roseli la violencia
 No se si ineuitable del destino,
 A pesar de la umana resistencia
 Obrando con misterio no alcanzado
 Ha nuestras esperanças engañado,
 Noite quiero dezir si lo he sentido

Temiendo acrecentar tu desconsuelo,
 Si mi inconstancia huieres acusado
 Admite por disculpa todo el Cielo,
 Y a me vees en estado
 Que ni puedo escuchar tu sentimiento
 Ni mostrar que le siento,
 Pretension imposible de lograrla
 Solo tiene el remedio de oluidarla,
 Bien se que te sera dificultoso,
 Pero valor que noble pecho alienta
 Siempre suele salir con lo que intenta,
 No à mi quietud le muevas nueva guerra
 Si amoverte mi lastima es bastante,
 Ni pienses engañado
 Qu' eres tu solo desdichado amante,
 La firmeza del animo destierra,
 Qu' esfuerçomas constante
 Latenplança aconpañã;
 Y a todo se prefiere
 En faverse abstener de lo que quiere
 Si lo que quiere daña,
 Procura dar sosiego a tu cuidado
 En descansado oluido,
 Y prueua sil' ausencia
 Puede en ti lo qu en tantos à podido,
 Ni el dolor desespere la paciencia.

Pasando a defatino,
Ni a procurar la muerte
Te obligue mas la mas infeliz suerte,
Que rendirse aun al hado riguroso
Siempre parece indigno
Acto de coraçon tan generoso,
Viue feliz ausente,
Y no dudes que viue,
Y sienpre vivira constantemente
En mi, mas estas lagrimas reciue,
Por victima postrera
Que Fé tan casta como verdadera,
Con afecto piadoso
Al Amor sacrifica mal logrado
Qu' el Cielo riguroso
Tan viuo a sepultado
En vrna que ronper jamas espera,
Ya Dios asta que muera.
Tan suspenso el oydo,
Tan absortos los ojos,
Del alma arrebatuan los despojos
Que rotos los lleuo cada sentido,
Aun que lugar me diera
Responder no pudiera,
Pues mi ciego destino
De amarla solo supo hazerme digno.

Reuerente recelo d' enojarla,
 Celo de obedecerla,
 Ala patria riuera me han traido,
 Donde constante en desconuelo tanto
 El Orbigo acreciento con millanto
 Padeciendo el infierno de perderla,
 Al merito negado de obligarla,
 Y ala esperança de boluer a verla
 Misero monstro que infelize suerte
 Aconferuar condena
 De tan graue tormento la cadena,
 Igualmente distante
 De la vida y la muerte,
 En vida titubeante
 Que a fenezer no acierta,
 En muerte repetida
 Que no acaua la vida,
 De mi dolor y aun de mi ler incierto,
 Viuo ala pena y ala vida muerto.

Nicandro-

NO es tan claro language de los Dioses
 El de voces sagradas,
 Como las que te dan sucesos tales,
 Nunca bien escuchadas
 Del confuso tropel de tus enojos:
 Siafta aqui inaduertido

Los

Les negaste el oydo,
 No les cierras los ojos,
 Ya Cometas fatales
 Son, que a luzes sangrientas
 Preuienen mas piadosas que violentas
 En los presentes los futuros males,
 Auxilios celestiales
 En ecos y esplendores repetidos,
 Andan llamando a todos los sentidos,
 Infeliz Acteon no te auerguenças
 En fiera transformado
 Y de afectos mas fieros acosado
 Que impacientes se ceuan en tu vida
 De verla a tal estado reducida?
 Y hauer el propio ser sacrificado
 A Deidad de belleza fugitiua
 Que mal firme contigo ser podia
 Mudandose en si mesma cada dia?
 Y quando en mayor lustre resplandece
 Mas riesgo en ella la virtud padece?
 Qu'en breue tirania
 Dispone graues ruinas
 A las leyes humanas y divinas,
 Luz de la vista, confusion d' el alma
 Que todo lo atropella,
 Incendio que apacible se dilata,

Y si activo molesta
 La materia dispuesta,
 Que l' obedece grata,
 Mas vigoroso enprende
 La que mas se defiende,
 Y en ceniza la huella,
 O incapaz de vencer la resistencia
 Lucidamente mancha su inocencia,
 Qu' aun en tu ofensa su desprecio enplea,
 Pues llamas recatea,
 Y de ausencia, y oluido,
 La sonbravana, el ymo no encendido,
 En tan ciegos enojos
 El alma te deraman por los ojos.
 Espectaculo digno de los Dioses
 Juzgo l' antiguedad el en que lidian
 Valor constante, y la Fortuna adversa,
 Pero yo por mayor estimaria
 La batalla en que vence los afectos
 La razon con tenplança o con violencia,
 Haciendo los rendir a su obediencia,
 Cuando al valle boluiste
 De tormenta tan aspera arrojado,
 Lleuaua yo a la sierra mi ganado
 Donde Orbigo se ve recien nacido,
 Y da de su niñez bastantes señas

Yacoriendo travielo entre las peñas,
 Oya en los fots fertiles dormido
 Yelantiguo Theofilo,
 Que grande en la virtud como en la ciencia
 De la Primera causa
 Inquiere las segundas,
 Yálos Astros regula el motimiento
 Leyendo en ellos la fatal sentencia,
 Me dixo, ya Roselio
 En varios y distantes Orizontes
 De la Fortuna aduersa fatigado,
 Se ha reducido a los nativos Montes
 Que conmueue en inutil desconuelo
 De que le irrita el Cielo.
 Ve dile de mi parte,
 Que grato Apolo, no enemigo Marte
 Hasta aora le han sido
 Aunque Jupiter haya permitido
 Que de amorosos daños
 Le tenplen los costosos defengaños,
 Que los padezca atento
 Alabrar de su ruina su escarmiento,
 O tema que indignado
 L' abandone a las iras de la enbidia,
 Qu' al duodecimo clima
 Le arrojen desterrado,

Donde rayos de yelo
 El Aquilon esgrima,
 Qu'en letargo mas duro que violento
 Secresten su Fortuna y su talento.
 Que venga a verme por que quiere el Cielo,
 Que deva a mis razones su consuelo,
 Que a mucho que le guardo ese instrumento
 Que fue d'el gran Sireno,
 Orfeo d'esta riuera
 Aquien el en el canto
 Y en las desdichas se parece tanto.
 Obseruale de modo
 Que le des luz de todo,
 Y dile que preuenga heroyco acento
 Digno de leuantar a mayor gloria
 Los hechos inmortales
 Acursos desiguales
 De los celestes giros
 Ya sepultados en mortal desmayo,
 Qu'en estos montes nuestros ascendientes
 Obraron, en batallas diferentes,
 Siguiendo a los Alfonso y Ramiros,
 O al inuicto Pelayo,
 Qu'en el fatal desastre
 D'el infeliz Rodrigo
 El glorioso valor, el celo santo,

Constante opuso al barbaro enemigo,
Y las iras d' el Cielo tenplo tanto
A fauor reducido su castigo,
Qu' el yugo sacudir pudo tirano
El Español Leon, d' el Africano,
Facilmente á sus ruegos reducido
Vengo a pedirte que á buscarle vamos,
Admirado d' el arte
Que no es posible dexé de admirarte
Del sonoro instrumento,
Y deseando que tu dulce acento
Lea con pañe de suerte
Que arrebate las vidas ala muerte,
Adornado de varias esculturas
La de menos momento
Parece 'n el principal intento,
Su mas breue lugar de cien figuras
De rusticas deidades
Y lustrado veras no confundido,
Decincele elegante
Que los afectos dize 'n el semblante,
En el mas anplo espacio situado
Vn peñasco calçado,
De las obscuras ondas d' el oluido
Y de perpetua opacidad vestido,
Las tres Parcas distintas nos ofrece

Aqui-

A quien tienen los Dioses cometida
Labreuedad de nuestra incierta vida,
Que su Ley obedece,
Con suma diligencia sienpre asida
A su exercicio cada cual parece,
La que sis tuerce lo que a hilado Cloto,
Y es el hilo fatal de Atropos roto.
Infinitas estanbres generosas
Al filo atroz rendidas,
Sus memorias defienden esculpidas
En piedras mas ò menos luminosas
Segun los Dueños fama merecieron,
Y aquel viejo decrepito y alado
De un propio parto con el Sol nacido,
Que renueua lo mesmo que destruye,
Y los siglos y edades destribuye
Pasando con tan leue mouimiento
Que no puede seguirle el pensamiento,
Sobre el risco seue sienpre ocupado
En arrojar sus nonbres
Al pielago profundo d'el oluido,
Confundiendo en sus ondas igualmente
Con el menos ilustre el mas luciente.
Copiosas turbas de palustres aues
Que las obscuras margenes habitan,
Parece que officiosas solicitan

Batiendo el ayre con las plumas graues,
Sacar las aun apenas sumergidas
Medallas ala clara luz del Cielo,
Mas al tender el perezoso buelo
De su torpeza in habil, oprimidas
El intentado fin cobardes huyen,
Y al oluido los nonbres restituyen,
Armoniosa tropa les sucede
Candida mas que la color d' el dia,
De cisnes cuya forma suplir puede
La inimitable dulce melodia,
Que arrebatando al lobrego Leteo
Las en el sepultadas
Memorias dignas de la Inpirea Sfera,
Bolando espumas, ò nadando viento,
Su curso para en la feliz riuera
Que ala canora Fama ofrece asiento,
Adonde las suspenden consagradas
De la in mortalidad al sacro Tenplo,
para que al mundo den glorioso exemplo,
De cincel tan atento
Di pincel tan valiente,
Esta ficion ala verdad imita
Tanto que con estraño lucimiento
La menos excelente
Efigie por si misma se acredita,

Las aues en tropel desordenado
 la vista engañaran mas diligente
 Si no se focorriere d' el oyo do,
 Las vidas alas Parcas han temido,
 Los hechos el oluido recelado
 Y cuantos el rigor d' el tienpo vieron
 Al templo de la Fama se acojieron.

Roselio.

Sí a solo su deseo
 No se rindiera ciega mi obediencia
 Poco pudiera el don que no merezco,
 Pues para publicar el mal que siento
 De mis ojos me basta el instrumento.

Nicandro.

Roselio no los niegues
 Del todo alarazon que resplandeze
 Entan Diuinos rayos,
 Purifica el amor que la obscurece
 Con afecto tan ciego,
 Del celestial crisol a los ensayos,
 Como examina el fuego
 Del precioso metal segundo padre
 La parte que a tomado
 De su primera madre.

De

De Lisi los consejos obedece
 Amando en ella lo que amor merece,
 Con fé tan verdadera y tan constante
 Que puedas ser en Dios su eterno amante,
 Al destierro qu' el Cielo te amenaza
 El animo conorta,
 De objetos peligrosos le diuierde,
 Y ya que no podras exercitarte
 En la robusta caza,
 Que a vida tan incierta como corta
 A tales riesgos procuro la muerte.
 Ni el don ni los consejos de Teofilo
 Deseftimes, pues faves el respeto
 Que a su virtud se deue y a su celo,
 Y a lo qu' en el nos favorece el Cielo
 Al misterioso enigma
 D'el diuino instrumento,
 Conformando el intento,
 En son es clarecido.
 Defiende las memorias del oluido,

Roselio.

E Stan tierno el afecto de la patria,
 Tan insensiblemente
 En nuestro pecho influye
 Su propension no se que oculta estrella,

Tiran

Tirandonos a ella,
 Como el iman el Norte, y el al yerro,
 Que mal podre arrojado
 De uno en otro destierro,
 Cantando en tierra agena
 Dar aliuio a mi pena;
 De la envidia y Fortuna perseguidos,
 Los mayores alientos,
 Sonorosos acentos
 Conuerten en jemitos,
 Las injurias d' el yelo
 Alas aues suspenden voz y buelo,
 Numerosos concentos
 Apacible quietud, dulce sosiego,
 Animo libre, descansada vida,
 Patria propicia quieren,
 Profugos cisnes en silencio mueren.

Nicandro.

SI ofende tanto a la virtud la envidia
 Quien esperar quietud puede en la tierra,
 Aunque reduzga a mas precisa meta
 Limitado deseo,
 Sin que por destenpladas esperanças
 De tenplada quietud malogre el fruto,
 Mas no desmaye en animo constante

El generoso zelo
 Que inmutable en consejo
 La eterna providencia,
 Tal vez muda sentencia:
 Hazle umilde oblacion de los afectos
 Que te hauian despeñado
 Entan confuso abismo,
 Pide que te defienda de ti mismo,
 Y podra ser que venças
 Del Planeta indignado
 La saña enbrauecida,
 Cuyo aspecto seuereno a tenplado
 Tanta sangre vertida,
 Tanto tiempo a su culto consagrado.
 Y si en luz souerana
 Impresion haze la desdicha umana,
 Elenojo tenplado
 En la infelicidad de tu fortuna,
 De la patria riuera
 Te permita el descanso que te espera,
 Y qu' entan pobre como quieta fuerte
 De todos olvidado
 Deninguno enbidioso ni enbidiado,
 Sosiegues solo atento a disponerte
 Ala mayor jornada,
 Sienpre mas recelada

D'el que de mas aplausos diuertido
 La oluida, de su ser des conocido.
 Y vamonos qu'el dia
 Ya con luz vacilante
 Y palido sent lante nos aduierte
 Que lucha con la muerte.

Roselio.

SEñor que reinas solo,
De tus magnificencias coronado,
 Ceñido de inuencible fortaleza,
 Y el Trono Celestial haz afirmado
 Sobre uno y otro Polo,
 Torrentes de dolor se han dilatado
 A mar tan alterado
 Que a sonbra con horrifona fiereza,
 Mas la luma firmeça
 Del alcaçar sagrado,
 A las eternidades
 Testimonio dara de tus piedades.
 Baxe Señor espíritu Diuino
 Que de paz alas ondas,
 Y con suauie aliento
 El leño de fusiras destroçado
 Al puerto de tu gracia restituya
 A donde nole quede mouimiento,

Palabra pensamiento,
 Accion leue ni graue,
 Qu. entino enpiece, y que por tino acaue.

Madrigal. VIII.

A Los graues estudios dedicado,
 El sucesor famoso
 D'el inclito Christiano,
 Del Dominio alta el Norte dilatado
 Tomo las riendas en la docta mano,
 De pacifica oliua coronado
 (Arbol aun para sinbolo ignorado
 De las fieras regiones)
 Y atento ala obseruancia de las leyes,
 Tenplòlos alterados coraçones,
 Ocupacion gloriosa de los Reyes,
 (En que vale el exenplo
 Masqu'el Inperio oruego)
 Y del visfronte lano cerro el Tenplo.
 Entriumfal circoluego
 El poluo coronado de la palestra,
 Rayo de amor, beneuolo cometa,
 D'el valor agitada
 La generosa diestra,
 Hirio mas alentada
 Tocomas cierta la presica meta,

Y la Real Diadema
 De la victoria Olimpica ilustrada,
 Dio a conocer a todas las naciones
 Que la tranquilidad de su sosiego
 No es por que desmayada
 Asista en ella heroyca fortaleza,
 O militar pericia,
 Sino por que desea
 Que de una y otra fundamanto sea
 La Tenplança, Prudencia, y la Justicia.

Madrigal. VIII l.

DE un risco dilatado
 Arroyo caudaloso
 Almas profundo valle se despeña,
 Y al saltar los unbrales de la peña
 Le a comete violento
 Tan proceloso viento,
 Qu'en vapor desatado
 Buelue a suuir por donde hauia baxado.
 Como en Ethna Vulcano
 Oficina de rayos
 Eolo'n este puesto
 La de nuues a puesto,
 Si de la antiguedad fuera obseruado,
 Lo huuiera celebrado

Con una misteriosa alegoria
 De las enqu' enboluio su Theologia,
 Aun que parece natural efecto,
 Es moral el precepto,
 Cuando al valle se arroja, buelto nuue
 A la vaga region d' el ayre sube,
 Y Cuando por crecer alla trauaja,
 En lluuia conuertido al suelo baxa.

Soneto IX.

Siguiendo à Fauio y adorando à Lisi
 De Fortuna y Amor proue los daños,
 De una y otra esperançã los engaños
 Examinar con experiencias quise.

Quien mas seguras posesiones pise
 Al fugitiuo curlo de los años
 Deuera mas costosos del engaños,
 Proprio elcarmiento ageno error auirse.

Fabio del filo atroz arrebatado,
 Lisi de sus rigores defendida,
 De mostratiuamente han confesado,

Que tanta adoracion solo es deuida
 Al inmutable ser que anticipado
 El premio da que amerecer conbida.

So neto X

Qu'

QU' en su mayor ofensa mas constante
 Si en pre os haya la suerte examinado,
 Y en la menos feliz mas venerado
 Ninguna a como veros sea bastante.

Accion es vuestra, mas qu' el fulminante
 Rayo de iras marciales fabricado,
 De su mortal violencia desarmado
 Vuestro pecho confiele de Diamante.
 Esta al sumo hacedor reconocida
 Su guerrero fatal os destribuye
 Triunfos qu' enbidien Marte y la Fortuna.

Pues el que ha dilatado vuestra vida
 A dilatar su nonbre os constituye
 De la unba del Sol asta la cuna.

Soneto XI.

SEñor cuya piedad, cuya clemencia,
 Atenta si en pre anuestro bien, retira
 Las flechas de rigor, los rayos de ira,
 Que solicita tal inobediencia.

Pues revocaste la fatal sentencia,
 Y del trance mortal que horror inspira,
 Marauilla qu' el Mundo absorto admira,
 Me arrebataste â la cruel violencia,

De engaños produzca a lonbro tanto,
 De tu piedad mayor efecto sea

La salud interior aun mas perdida.

Anegando mis culpas en millanto

Su Inperio libre la razon posea

Que restitua l'alma a mejor vida.

Soneto XII.

Y A de nuestra amistad el yugo leue
Que un tienpo tu seruiz obedecia,

Del todo cargara sobre la mia

Pues ella à sustentarle no se atreue,

Ala inconstancia este temor se deue

Que tan a mi pesar me desconfia,

La fè que ayer milagros ofrecia

O yes tibia, mañana sera leue,

No del todo a Deidad tan venerable

Faltes, asiste alo exterior si quiera,

Y en lo que a tu opinion deues repara,

Que si yo restaurartela pupiera

A solo defenderte de mudable

Todo lo que no es serlo auenturara.

Soneto XIII.

NO sed comun de acumular riquezas

Del Mundo enfermo vana hidropesia,

Ni ardiente afecto en juventud valdia

De vagar climas de admirar grandezas.

M'expone a las indomitas fierzas
 Del Oceano que sepulta el dia,
 Y con Olinpos de agua hazer porfia
 La naue Celestial menudas piezas.

Que a tanta enpresa estimulo deuido
 Magnanimo señor mouio en mi pecho,
 De inquirir nueuos climas el deseo.

Adonde dilatar pueda atreuido
 Las heroicas virtudes qu' en vos veo,
 A cuya Fama el Orbe viene estrecho.

Soneto XIII.

Vive en l'antiguedad tan venerada
 L'Academia que nonbre á Platon deue,
 Qu' el tiempo a escurecerla no se atreue
 De tanta Metafisica ilustrada.

La que no concedio euidencia à nada,
 Afectado ignorar de genios nueue,
 Aun la dudosa voz en valde mueue
 Mal admitida quando no acusada.

Del moderno Platon fenix renace
 A gloria de las dos Filosofias
 Digna Academia de mayor memoria.

Qu' eterna ofensa alas pasadas haze,
 Y opuesta a las violencias de los dias
 Cuanta vida le dio le ofrece gloria.

Soneto XV.

LAqu'el tiempo apago sagrada lumbre,
 Aun de celestes luzes enbidiada,
 Segunda vez se ve viuificada
 Vencer la iniqua si fatal costumbre.

Deidad le aplica en la suprema cunbre
 De la inmortalidad del todo hurta da
 A tenporal injuria, venerada
 De rayos luminosa muchedunbre.

A tan puro esplendor eterno dia
 Asegura la edad, Trinacria ofrece
 Sacro culto al author de incendio tanto.

Que contra la de ausencia sonbra fria
 Estrellas alunbro do resplandece,
 Sol de virtudes al del Cielo espanto.

Soneto XVI.

EL Heroe inuicto que el vital aliento
 Victorioso rindio ala suerte dura,
 En muerte que inmortal vida asegura
 Lagloria conmuta del vencimiento.

Excesos permitiendo al sentimiento
 Que alterar pueden la region mas pura,
 Su fiel conforte reuocar procura
 Fatales leyes, con que xoso acento.

El alma qu' en los dos se diuidia,
 Despedida del uno y otro pecho
 En este marmol viue, en el porfia
 Nueua vida infundir al tronco elado,
 Del dolor persuadida sin prouecho
 A unir lo que la muerte a separado.

Soneto XVII.

ELinuensible Alfonso a quien tenia
 Eterno triunfo el Cielo destinado,
 Cedio al violento disponer del hado
 Donde el Tesin al Po su llanto fia.

Yaze el sienpre magnanimo Garcia
 Del Reno en las riueras hospedado,
 En su mas verde edad arrebatado
 De ajena fraude y propia valentia.

Teatro el mar de trajica victoria
 Al gran don Diego fue, qu' España deue
 Ruina mortal de barbaros infieles.

Donde cabrà de su valor la gloria,
 Si el Orbe viene a ser sepulcro breue
 A tantos victoriosos Pimenteles.

Soneto XVIII.

FElix si tus aplausos autorizas
 D'el vulgo a las inciertas opiniones,

Cuanto esplendor en ellos te propones
A mejor luz sera leues cenizas.

Al subdito infeliz le tiranizas
El caudal, con violentas opresiones,
Y vertido en indignas profusiones
Jactancioso el insulto solemnizas.

Nil a verdad aprouara por buenò
Al que llamar esplendido s' atraue
Apenas, la lifonja inadvertida.

Ni tual exceso de desorden lleno
Pienes ganar la gloria que se deue
Al heroico contexto de una vida.

Soneto XVIII.

Lelio en vano presumo tu energia
Del vulgo reformar las opiniones,
Que à pesar de precisas soluciones
En loqu' entiende menos mas porfia.

Si contender su claridad al dia
Pueden las litigiosas confusiones,
A riesgo tal inadvertido expones
Tanta ociosa à mi ver Filosofia.

Platon no te predica perseguido,
Socrates no te instruye castigado,
Cuanto auenturan tan seueros modos.

De engaño de tantos admitido

De nadie deue ser desestimado
Siente como ellos y habla como todos.

Soneto XX.

QU'a tan graues ofensas repetidas,
A tanto destenplar la confianza,
Rayos biure señor vuestra vengança
Sobre el comun error de nuestras vidas.

Que guerra, peste, anbre, enbrauecidas,
Quiten a los remedios la esperança
Iusto es, y que a mayor desconfianza
Aun sean las muertes mas que las heridas.

Mas que de vuestra Esposa la decencia
Triunfante huelle barbaro enemigo
Excede todo umano sentimiento.

Pero es estiloya en vuestra clemencia
Apurar su inocencia en el castigo
Por dar a nuestra culpa el escarmiento.

Soneto XXI.

ESta maquina excelsa, esta eminente
Pira, que al Sol a luzes desafia,
y el Orbe contener en si deuia
Para ser ponpa a tal Heroe decente.

Ara es donde unoy otro afecto ardiente
Religiola piedad al Cielo enbia,

Y el constante dolor renueua y fia
Del comun desconuelo eternamente.

Con cien voces aclama, con cien ojos
Llora la Fama, en belicos progresos
Tragicos fines, funebre victoria.

Alque Tiumfantes mereciendo excesos
D'el mesmo Triunfo vino á ser despojos
Y en poca tierra eclipsa tanta gloria.

Soneto XXII

VEnere ò huésped tu piadoso zelo
Si con moido no a compañia en esta
Maquina funeral, ponpa funesta,
El comun excesivo desconuelo.

Del magno vencedor el fragil velo
Cuya victoria tanto à España cuesta,
Y haze aqui, su memoria al tiempo opuesta
Alma es del Mundo, el alma luz d'el Cielo.

El marmol incapaz de los Trofeos
Que a sus Triunfos la Fama dirigia,
Solo el nonbre admitio qu' esculpio el llanto.

Cupo en el y en el Orbe aun no cauia
Terminen su ambicion nuestros deseos
A tanta ruina, a desengañio tanto.

Soneto XXIII,

Julio'pues a los Orbes celestiales
 Regulas influencias, mouimiento,
 Mides la Tierray Mar, tafas el Viento
 A tal estudio, con desvelos tales.

Pues del Tiempo reduces los anales
 A no menor Doctrina que ornamento,
 Y ala primera causa, solo atento
 Son en ti sus efectos sienpre iguales.

Por que llevar de la opinion te dexas
 Que la Le y sujeto ala conueniencia,
 Por vanas contenciones y porfias.

Que si con la Escritura te aconsejas
 Del fumo Sazerdote la obediencia
 En el castigo obseruaras de Ozias,

Soneto XXIII.

DE amor dichoso desdichado efecto,
 Tan infelizementemalogrado,
 Qu'el ser que me deuiste te ha costado
 La priuacion del souerano objecto.

Barbaral'ambicion, inpio el afecto,
 Contra ti, contra el Cielo declarado,
 Ha en su mesmo dolor sacrificado
 Victima eterna a temporal respecto.

Luz antes apagada qu' ençendida,
 Exalacion que la fatal violencia

Paso ala muerte sin tocar la vida.

Si el error repetido de mis años
Los rayos eclipso de tu inocencia,
Tu ceguedad alunbre mis engaños.

Soneto XXV.

Necesitado de la luz el Cielo
Qu' en tus soles al mundo permitia,
Quito a mis ojos para sienpre el dia
Con eterna ocasion de desconuelo.

Y el alma desnudo del mortal velo
Que su fragil materia desmentia,
Fili para perderte solo mia,
Muerta a mi vida, viua a mi desuelo.

Tu en Esferas de gloria arrebatada
De la Divina esencia, no diuiertes
Tu atencion al dolor de los mortales.

Yo si no à ti tan poco atiengo à nada,
Qu' en la desigualdad de nuestras suertes
Nos igualan los bienes y los males.

Tercetos.

Señor Marques al amoroso afecto
En vuestra familiar bien referido,
Pluma se deue de mayor concepto.
Justo perdon con tanta escusa pido

(Como

Como aquel sienpre lamentable caso,
 Continua ocupacion de mi sentido.

En cuya admiracion las oras paso,
 Que la graue opresion del sentimiento
 Allanto aun no desenbaraça el paso,
 Subjeto digno de inmortal aliento

El tragico desastre le ofrecia,
 A quien tuuiera tanto atreuimiento,

No se promete no la musa mia,
 Qu'excede en todo el sentimiento al arte,
 Reducir los suspiros a armonia.

Vos a quien a tocado tanta parte
 D'este euento fatal, viui advertido
 Que indignas formas muda Amoren Marte.

Si marinero mal arrepentido
 Dezis cuan pocos han el carmentado
 En tantas naues como se han perdido.

Que de blandas prisiones enlazado
 El dulce error de un licencioso afecto
 Aun no permite ser aconsejado.

Seguid rendido vuestro amable objecto,
 Solicitad igual correspondencia
 Con meritos de amor y de secreto.

Tanta hermosura en tan prolixa ausencia
 Desconfiarà al menos receloso,
 Viuid con cuidadosa negligencia.

Mas aun que el tiempo esta tan peligroso,
Siendo el sujeto de tan alto estado
El mas cuerdo recato queda ocioso.

No a los verlos fieis vuestro cuidado,
Que los mejores andan desualidos,
Y en ellos el no bien acreditado.

Y los vi alguna vez fauorecidos
Por vanas inscripciones del trofeo
Que construyen los miseros rendidos.

Y esta pura oblacion de su deseo
Servir solo a excitar el del amante
Que le consigue sin aquel rodeo.

Es Venus en Madrid tan inconstante
Que si a esperar a Adonis sale al loto,
La diuierde cualquiera caminante.

Y aun que levea boluer el pecho roto,
Ya quel lazo de amor inseparable
Qu' al estambre fatal rebujó Cloto.

No dexara d' estar tierna y afable,
Qu' esta neutralidad en los afectos
Por arte o natural es admirable.

Destierra se con publicos decretos
La firmeza, con nonbre de porfia,
Llena de melancolicos defectos.

Es la infidelidad cortelania,
Y Ja etancioso el mas indigno trato

A la virtud modesta desafia.

Sirue a contrarios fines el recato,
A la circumspeccion en apariencia,
En esencia al efecto del contracto.

Vencele la ocasion sin resistencia,
Y siendo la que mas montes allana
Aun cede al interes la precedencia.

Desde qu'en la contienda souerana
Vio que no acreditaua la hermosura
El gusto, sino el precio en la manzana.

La docta antigüedad esto procura
Instruir con exenplos infinitos,
Qu'el siglo en evidencias asegura.

Flora que caudalosa de delictos
Hizo heredero d'ellos al Senado,
Que Tenplo le voto y Sagrados ritos.

Y los muros qu'el tiempo hauia expugnado
Renouo de mas torres guarnecidos
Y recinto les dio mas dilatado.

Oy no pudiera hazer quatro vestidos,
Con el teloro a encuadernar bastante
Los montes entre si tan diuididos.

Anda su excelo en todo tan triunfante,
Qu'el muro Babilonico ò Troyano
No circundo distrito mas distante:

Qu'el volumen qu'es oy menos profano

Campo en qu'elartificio y la riqueza;
Iguales lidian con esfuerzo vano.

En su mayor ò mas menuda pieça
Examina el caudal que cauta oculta,
O prodiga, nos da naturaleza.

No hay region en el Orbe tan incultã;
Nitan remota del umano trato
Que clima insuperable dificulta.

A quien no deua parte de su ornato;
Qu'aprecios excesivos arrebatã
Del comercio comun lo mas abstracto.

El Ingles enmaraña el oro y plata
Devistoso color en los perfiles,
Y avarias semejanças los dilata.

Y la seda en los vinculos subtiles,
Cuyo artificio ya vemos ollado
A unen calçados de rameras viles.

El laborioso Velga atan delgado
Hilo y canbray despues reduce el lino,
Que de la vista llega a ser cuidado.

Mañoso mas por mas nuevo camino,
De inperceptibles formas le varia
De Minerua el a sonbro peregrino.

De randa la estudiantosa zelosa,
En que la edad presente alas pasadas
No qu'enbidiar mas qu'estrañar daria

En camifas y enaguas enpleadas
 Cantidades veréis d' estas labores
 Que vidas ocuparon dilatadas.

Nonbre los Seres dan como inuentores
 Ala feda, qu' el Perfa perfecciona,
 Y tiñe el Siro en fulgidos colores.

Pero de mas aplauso la corona
 En Napoles, Venecia, y en Liguria,
 El primor con qu' el arte la eslabona.

A precioso metal la texe Etruria,
 En tan dociles hilos desebrado,
 Qu' aun que la oprima mas menos la injuria.

Los Infubres escarchan el brocado
 De tan espeços riços, que no puede
 Loricop penetrar lo matizado.

Y asien los palamanos los excede
 Estraño el artificio, que aun el oro
 Ala labor ventajas le concede.

Toda la ostentacion d' este tesoro
 Sirue en usos y nonbres indecentes,
 Mucho ala vanidad' poco al decoro.

Cotas se visten ya rei plandecientes,
 Imitacion de militares petos
 Enpleadas en lides diferentes.
 Los Jubones con faldas de Coletos
 De la vasquiña esconden los primores,

Y de el pecho descubren los defectos,

La Zetreria librò los caçadores
Con las defensas que añadió a los guantes,
De la opresion tenaz de los Azores.

Escondense entre bueltas semejantes
De aue mal obediente si bien prima
Garras, vñas, y presas, mas rapantes.

La plata oro y aljofar desestima
En sus bordados, de que los confines
De America le ofrecen copia opima,

Llegan a ser ya joyas los chapines,
Qu' el hauer su tamaño reducido
No se si fue con mas o nestos fines.

El Scita en los desiertos esparcido,
El Zaboles que viue la riuera
Del Volga sienpre al yelo endurecido,

Le consagra el abrigo de la fiera
A quien el nonbre da de zebelina,
Que despoxo con planta mas ligera.

El Mexicano golfo le destina
Anbar negro, sigris el de Vengala,
Y Numidia l' algalia que l' afina.

Cuanto vapor fragante al ayre exala,
En varias confecciones desatado
Vno y otro sentido le regala,

El coral en los fondos recatado
 Del pielago Auifino ò Siciliano,
 De su solitud no es perdonado.

El Sarmatico seno esconde en vano
 el anbar que cual oro resplandece,
 Del tiznado azabache rubio hermano.

El cristal qu' en los Alpes s' endurece
 Habitados del Reto y del Elbecio,
 En exquisitas formas se le ofrece.

Tributaronle perlas de tal precio
 El mar Indico, Persa, y Eritreo,
 Que de las de Cleopatra son desprecio.

Linpios diamantes caudaloso en pleo
 Haze, que Orixá y que Decan escoja
 Para latisfazer torpe deseo.

De rubies á Pegu, y Ceilan despoja,
 Los mejores çafiros y esmeraldas
 De Borneo y Jauasa sus pies arroja.

Vertiendole diluuios en las faldas,
 Que por el pecho suen al tocado,
 Y del baxan tal vez por las espaldas.

A rigos y esplendores variado
 Le corona Zodiaco brillante,
 De inutil atencion siempre obseruado.

Que perciuelo menos inportante,
 Porqu' el vasto bolumen del cabello

Segregalas especies d'el semblante.

A qui a sus inuentiuas hechò el fello
Fealdad ingeniosa, que ha sauido
En lo disforme confundir lo bello.

Si á todo esto venis aperceuido
Sin falta, dilacion, ni inconueniente,
No dudo que sereis fauorecido.

Sin ello aunque tengais por confidente
A Homero de las ciencias ayudado,
Que vuestras penas celebrar intente.

En estilo mas dulce y leuantado
Qu' el qu' Aquiles y Vlises inmortales
De tantos siglos ha preuilegiado.

Tardo aliuio preuengo á vuestros males,
A la voz la atencion mal aplicada,
Al afecto negados los unbrales.

Si atan estraña costa, à tan pesada
Subjecion, libertad tan mal segura
Conprais, mucho la vuestra os desagrada

Ni la razon permita tal locura,
Ni tan parcial esteis de los afectos,
Que la obligueis a sumision tan dura.

No arrastran las potencias los objectos,
Mueuen las si, con apacible engaño
Disfraçando el semblante a los conceptos.

Mas para defenderos d' este daño

Fuerça hay en vos ya resistir bastante
El acometimiento mas estraño.

Si bien la mas segura y inportante
Demana de la eterna prouidencia,
Qu' en nosotros la influye cada instante,
Que no lo estorua nuestra insuficiencia.

Tercetos III

EN fin os resistis a las prisiones
De que timido arrastra el alvedrio
Los mal desengaçados eslabones.

Prenda de la victoria esc sebrío,
Si así perseverais en procurarla
Como en aseguraros la porfio.

Cuantas armas enpeñen à estoruarla
El fauor, l' ocasion, y la hermosura,
Diferirla podran mas no euitarla.

De los Montes Naruaños la espesura
Al Orbigo el primer caudal ofrece,
Que apenas de su origen l' asegura.

Pero en breue discurso tanto crece
Que la entrada'n el Duero caudaloso
Mas competencia qu' amistad parece.

Cualquier principio es tan dificultoso
Que torpe en ella la zitarra pulsaua
Orfeo que fue'n ella tan famoso.

Lo que no se prosigue no se acaua,
 Y hasta el ultimo fin de la conquista
 El victorioso Consul no triumphaua.

Que blanda guerra os mouera la vista,
 Que dulcemente os guerreara el agrado
 A que no hay libertad que se resista.

De tales enemigos asaltado
 El domestico os deua preuenciones,
 Qu' esta con los de fuera conjurado.

O puesto alas violentas inuasioncs
 No descuideis atento y advertido
 De quietar interiores sediciones.

Que si su incendio viereis extinguido,
 Este de libertad indicio breue
 Rio sera de caudaloso oluido.

Mas por qu' el ocio difensiones mueue
 En subditos aun no desobedientes,
 Y à tentarnouedades los atreue.

Euitad peligrosos accidentes
 Procurando traerlos arrendados
 Alas ocupaciones mas decentes.

Pasad los por los siglos ya pasados,
 Desde el que vio formar el primer onbre,
 Hasta los que nos ven tan deformados.

Cuando ellargo camino les a fonbre
 Descansen como en sitios singulares,

En los Poetas de famoso nombre.

A los Griegos haced mas familiares,
En su leccion os enplead primero
Supuesto que hablan ya lenguas Vulgares.

Euripides, Teocrito, y Homero,
Aristofanes, Pindaro, Hesiodo,
Esquilo, y muchos que nonbrar no quiero.

Por que dificilmente me acomodo
Por veinte versos que haya referido
Vn Autor de otro, a celebrarle todo.

Vereis que sus discipulos han sido
Terencio, Oracio, Juuenal, Lucano,
El elegante infamador de Dido.

Propercio, Ouidio, Tibulo, Claudiano,
Marcial, Catulo, Estacio, y cuantos fueron
Feliz enpleo d'ella laurel Romano.

Los qu' edades despues les succedieron,
Dante, Petrarca, Ariosto, Tansilo,
El Tafo, y los de mas, que le siguieron.

Si os aplicareis al Frances estilo
Veed a Bartas, Racan, Maynard, Ronfardo,
Berto, Muene, Mayet Motin, Teofilo.

En acordar los Españoles tardo,
Ofias, Marc, Garcilaso, Juan de Mena,
Camoës, la Torre, este y aquel Leonardo.

Gongora, y otros de qu' estatan llena

España ya, que con heroica tronpa
En sonoro aliento el ayre atruena.

Este estudio los serios interronpa
Solo cuando se os hagan trabajos,
Pues d'el ingenio es una inutil ponpa.

Los autores mas graves y copiosos
Procurad en historias generales,
Que los conpendios son infructuosos.

De Baronio celebran los anales
Diuerfas lenguas en que se vertieron,
Huye la nuestra de fatigas tales.

Sino es que causas suficientes fueron
Hauer osadamente confutado
Lo que siglos mejores admitieron.

Y à Santiago d'España desterrado,
Sin atender a los prodigios raros
Que nos han su sepulcro acreditado.

Si quereis de leerlos escusaros.
De la historia Inperial Pedro Mexia
Con suficiente luz podra informaros.

Es la Pontifical curiosa y pia,
Dilatase a Prouincias diferentes
De Pineda la Docta Monarquia.

Ganadas las noticias suficientes
D'el general progreso de las cosas,
Son las particulares conuenientes.

Las de la patria sienpre mas forçofas,
 La primera atencion les es deuida
 Por vtiles no menos que sabrosas.

Gran concurso de Autores se conuida
 A hazer con apacibles variedades
 Docta la ocupacion y entretenida,

Su prece dencia gozen las edades,
 A Morales de Ocampo diferencio
 En procurar mas ciertas las verdades,

Añade cinco Reyes fray Prudencio
 Y de Jijon declara los engaños,
 Por que pasaron otros consilencio.

Persuadidos a absurdos tan estraños,
 Que le dan de Leon ala Corona
 Aquel titulo y corte algunos años.

Abentari que l' Arabe pregona
 La verdad en voz ya tan Castellana,
 Que con nuestras historias f' eslabona,

Es la d' el padre Iuan de Mariana
 Pr oue chosa, elegante, maldiciente,
 Por todo la le creis de mejor gana.

Garibay bien curioso, no elocuente,
 La de la Religion de san Benito
 El mas cerrado archiuo haze patente.

Marmoles escriptor muy erudito,
 Las materias que de Africa refiere

Para todas importan infinito.

A los demas Zurita se prefiere
En los tomos del inclito Fernando
Mucho aprendera del quien los leyere.

Fray Prudencio le sigue continuando
La historia d' el victo Carlos quinto,
Y la inquietud d' España disculpando.

En volumen mas culto que fucinto
De Felipe segundo dio Cabrera
Vn pedaço de vida bien distincto.

Las decadas de Barros, y de Herrera,
Las coronicas que hay particulares,
De narracion difusa y verdadera.

La de las religiones militares,
De casasy linajes diferentes
Noticias suelen dar bien singulares.

Las del Conde don Pedro conuinentes
Son y que Aponte y otros manuscritos,
Las agan a las d' Aro concernientes.

Hay en varias materias infinitos
Que midiendo el estudio a los caudales
Desenpeñan asuntos exquisitos.

Merece gran lugar en las morales
Del Padre Torres la Filosofia,
Que constituye Principes cabales.
De Fray Luis de Leon la Teologia,

Reducida al mas facil y discreto
 Modo, que persuade sin porfia.

Fray Juan Márquez nos forma tan perfecto
 Governador Politico Cristiano,
 Qu'á Bodino le pone en gran aprieto.

Palafox y Saavedra, Cortesano
 El estilo aduertida la sentencia,
 Vtilmente con el se dan la mano.

Don Diego de Mendoza en la elocuencia
 Fuen mayor, Aytona, el de la Roca,
 Merecen conocida preeminencia.

En diuersos autores ya nos toca
 Inquirir los sucesos estrangeros,
 A que tan bien la novedad prouoca.

Sean otra vez los Griegos los primeros,
 Dares Frigio, con Ditis el Cretense,
 Los mas antiguos son si verdaderos.

El Beroso inuencion d'el Victoruense
 Segun nos asegura mas de un voto,
 De sus antiguedades nos dispense.

Tucidides, Diodoro, y Herodoto,
 Con Paulanias, Plutarco, y Xenofonte,
 Nos informan de siglo tan remoto.

Polibio qu'el mas aspero Orizonte
 Para sauer anduuo si hauia sido
 Este rencuentro en valle, aquel en monte.

Platon de los Egipcios instruido,
Epitecto, Aristoteles, Luciano,
Quinto Curcio a los Griegos preferido.

Salustio, Libio, Tacito, Apiano,
Suetonio, Tulio, Seneca, Valerio,
Paterculo, Justino, Herodiano.

Plinio, Cesar, Dion, con magisterio
La historia, y la moral Filosofia
Nos comunican del Romano Inperio.

Baxar de grado en grado se podria
Por Eutropio, Vopisco, Marcelino,
Alas guerras de Italia, y de Suria.

Al Sabelico, Benbo, y Aretino,
El Mauroceno, Corio, Justiniano,
Jouio, Dauila, Franqui, Guichardino.

La institucion moral, el Cortesano,
Y si su santidad os lo concede
Los inpios Machiauelo, y el Polano.

En la lengua Francela mejor puede
De Serres permitir el inuentario,
Ya Daugbigni que mas legal procede.

El Turquesco tambien es necesario,
Y Mathei, aunque bien apasionado
En asuntos y estilo extraordinario.

Florimundo Remundo nos ha dado
El retrato mas fiel de la Eregia,

Y sus nuevos errores refutado.

Comines la Politica no inpia,

Ayudale la Reyna Margarita,

Y Silhon con moderna valentia.

Senault delgadamente sollicita

El sauer vsar bien de las pasiones,

Conuenciendo la escuela que las quita,

Dan los Magnos de Gotia relaciones,

Saxo, Huitfeld, Menesio, las de Dania,

Crancio de las demas fieras naciones.

Candeno, Hector, y Biondi, de Britania

El Verspergenfe, Bercio, y el Zeyglero,

Walenbergio, y Eruigio, de Alemania.

De Flandes los anales lo primero,

El Guichardino digo Ludouico,

El Mendoza, el Coloma, y el Carnero.

A la elegancia con pasion me aplico

Del Conestagio, Ventiuollo, Estrada,

Aunque de su rencor me certifico.

De Lisio a la cultura, matizada

De sentencias de autores diferentes,

Con fatiga de pocos imitada.

De Blau y Hondio, las tablas excelentes,

Y las de Tholomeo con buen comento,

A vuestro estudio esten sienpre presentes,

En unas y otras tatead a tento

El sitio en que las cosas sucedieron,
Saureis las con mas cierto fundamento.

Y que à Garay ò Soria no pudieron
Subir el Duero arriba los baxeles,
Que la antigua Numancia socorrieron.

Que de Almazan las señas son mas fieles,
Pero el nombre a Zamora trasladado
Han diuersos Concilios y papeles.

Si con esto algo mas desaogado
Dela pasion os dexa la violencia,
Qu'aora os tiene en peligroso estado.

No hagais a los remedios resistencia,
Tentad las Matematicas constante,
Y el gusto igualara la conueniencia.

La Arismetica va sienpre delante
Qu'es principio de sus operaciones,
Ya si la mas forçosa y inportante.

Pasad por varias formas d' esquadrones
Dela Algebra a poner os ala vista,
En rayces residuos proporciones.

Con el Catanio, Clauio, y otra lista
De Autores, la leccion de cada dia
A examinar vuestro Maestro asista.

Dueño ya d' ellos, en la Geometria
Los seis libros de Euclides demonstraros
En figuras y numeros podria.

De Schenbelio, el comento he de aprovaros.

Qu'a este methodo masse proporciona

Qu'el de Theon, y en terminos mas claros.

Supongo qu'el estudio os aficiona,

Y que ya fois galan de la hermosura

Qu'el animo enriquece y perfecciona.

Y de mostrar mayor verdad procura

El ver tres lados y angulos iguales

En la circumfcripcion de una figura.

Que declarais en terminos formales

De la Trigonometria del Pitisco,

Triangulos y senos esenciales.

Qu'estais con los afectos tan arisco

Que sus mas animosos mouimientos

No hazen en vos mas mella qu' en un risco

Que los traeis folicitos y atentos

A inquirir de famosos Ingenieros

Conformes ò contrarios fundamentos.

Y distinguiendo ya los verdaderos

De los solo aparentes, concordarlos

Procurais, con preceptos mas seueros.

Mejor es entenderlos que imitarlos,

Y mas si opuestos su opinion contienden,

De que Archimedes no saura sacarlos.

Si otra materia inuestigar pretenden

Vuestras tan de admirar ociosidades,

Que oficiosas consiguen quanto emprenden.

Antes d' especular las calidades,

La forma, la substancia, o accidente,

De diversas esencias, y entidades

Es la disposicion muy conuiniente

Con que los actos del entendimientó

Proceden entre si ordenadamente.

Escalad luego la region d' el Viento,

Penetrad de las luzes Celestiales

Cada influencia cada mouimiento.

Y de la formacion de los metales

Al centro preguntad que los encierra

Las razones y causas naturales.

Y al Sol que d' ellos fecundo la tierra,

Como en las nubes forma horribles rayos

Conque le da tan formidable guerra.

Ya los Diciembres deue los desmayos

Que sepultan el campo en mortal yelo,

Para que resucite con los Mayos.

Y en el continuo variar del Cielo

El año de tal suerte constituye,

Que como'l onbre muda edad el suelo,

Desde qu' en Aries entra en el influye

Dela puericia las primeras flores,

Conque al salir de Geminis concluye.

D'el encendido Cancro en los rigores

La Juventud enpiega tan ardiente,
 Qu'exala llamas de iras y de amores,
 Mas efectiua menos vehemente
 Desde la Libra con tenplado aspecto
 Fructos recoge ya la Edad prudente.

De Sagitario a lla todo defecto
 Viejo, diforme, cano, y caluo, el año,
 Para nada parece qu'es d' efecto.

Aunque la Sfera tan comun engaño
 Padezca como muchos han creido,
 No puede el estudiar la hazeros daño.

Sacrobosco en Holanda correjido,
 A quien Clauio y Juntino tenplan tanto
 Oslea Maestro cuerdo y aduertido,
 Heraclides el Pontico y Ecfanto
 A la tierra atribuyen mouimiento
 Sin mudar sitios, en comun el panto.

Filolao con mayor atreuimiento
 Por la Ecliptica juzga que se mueua
 Del Sol y de la Luna en leguimiento,

Seleuco Matematico lo aprueua,
 Y aun otros mas antiguos el camino
 Facilitaron a opinion tan nueua.

Copernico a estos tienpos ya vezino
 Al rededor del Sol traer la quiere,
 Contra el sentir umano y aun diuino.

Galilei que le sigue y le presiere,
Encendio en los modernos la porfia
Tanto que no ay quien a pagarla espere,

Pero yo con Oueno juzgaria
Que acauò de cenar o nauegaua
Quando le parecio que se mouia.

D'Epiciolos y Eccentricos no acaua
La question, que Pitagoras enpieça,
Y qu'el mayor Filosofo dudaua.

De Calippo y Eudoxo l' aspereza
No solo por errada la repreneua,
Sino contraria a la naturaleza.

Tholomeo la reciuue, la renueua,
Y cuantas objeciones se l' oponen
Que son sin causa y undamento prueua.

De nueuo a refutar la se disponen
Auerroses y otros, los que les succeden
Ya con ella l' en cuentran ò componen.

Como sauerse las verdades pueden
De tan varia inconstancia confundidas,
Sin que los que las buscan muertos queden.

Las Facultades tienen sus medidas
En que tenplada la virtud reposa,
Siendo l' arte mas largo que las vidas.

No puede haueer letura mas gustosa
Ni de provecho igual a la Sagrada,

Sino la enprende vanidad curiosa

Con respecto inquirida, venerada
Con modesta decencia, quien pretende
Que deue'n el seglar ser reprouada.

Cualquiera Libro suyo comprehende
Mayor erudicion y mas segura
Que cuanta de el profano estudio pende.

Con Josefo y Filon, tal vez se apura
De este o aquel lugar la inteligencia,
Que por cosas que faltan queda obscura.

Cuatro partes distingue, o diferencia
En ella por materias principales,
De los autores la comun sentencia.

Que son: las naraciones historiales,
Los estatutos de la Ley escrita.
Profecias, y libros Sapienciales,

En cincuenta capitulos recita
El Genesis la creacion del Mundo.
Y todo lo demas qu' en el habita.

Su destruicion, su renacer segundo,
La diuision de lenguas, y de gentes,
En tierras que se para Mar profundo.

Los tienpos y sucesos competentes,
La Diuina promesa repetida
De Abraham a diversos decendientes.

De Joseflas fortunas, la venida

A Egipto de su padre y sus hermanos
 Con el ultimo trance de su vida.

Los cuarenta d' el Exodo inumanos
 Desafueros, quel pueblo padecia
 En poder de los asperos tiranos.

De Moises y de Aron la legacia,
 A unoy otro prodigio repetido
 Faraon obstinado en su porfia.

El Mar para el pasage diuidido,
 D el Enemigo con mortal espanto
 Cauallo y cauallero sumergido.

Suue Moises al monte, y entre tanto
 De su buelta Jsrael desconfiado,
 Al Idolo haze sacrificio santo.

Despues del Tabernaculo acauado,
 El Leuitico, solo al Sacro culto
 Veinte y siete Capitulo ha dado.

Que de Core contienen el insulto,
 Y qu el Señor conuengatiua diestra
 En el castigo sofego el tumulto.

El libro de los Numeros nos muestra
 En treinta y seis, el pueblo que podia
 Exercitar la militar palestra.

Desde sinay hasta Barne le guia
 A vista de los montes de Jdumea,
 Y por que indignamente desconfia.

A no ver las regiones que desea
 Le condena el Señor, y le destierra
 A Haber en la margen Eritrea.

Treinta y nueve años el desierto yerra
 En continuo milagro sustentado,
 Buelue otra vez ala ofrecida tierra.

En Moab de Balan aconsejado
 Balac, vencer con in piedad procura,
 Poniendose de parte del pecado.

Cuan mortal enemigo es la hermosura
 Conocereis, y que de su violencia
 No hay Fè ni Religion qu' este segura.

Cunplida de Moises y ala senten ia,
 A dos Tribus y medio destribuye
 Sin pasar el Jordan la propia herencia.

En la Diuina Ley el Pueblo instruye,
 Treinta y cuatro capitulos escriue,
 En qu' el Deuteronomio se concluye.

A perpetua obseruancia le apercibe.
 Desde el monte la tierra que hanelaua
 Mira, y muriendo al Mundo al Cielo viue.

En este libro el Pentateuco acaua,
 En que la Ley Diuina y Sacro Rito
 Reuelo, como Dios se lo dictaua.

Entre todo aquel numero infinito,
 Caleb y Iosué solos quedaron

De los contados al salir d'Egipto.

A Iosue los Tribus se entregaron,
 Asi Moisen se lo dexo ordenado,
 Ya la nueva conquista se animaron.

El Jordan como el Mar roxo pasado
 Y el muro solo al son de la tronpeta
 De Jerico por tierra deriuado.

El Sol la voz d'el General respecta,
 Es de treinta caueças coronadas
 Su heroica espada celestial Cometa.

Distribuye las tierras conquistadas.
 Al Arca y Tabernaculo da puesto,
 Dexa al pueblo las Leyes encargadas.

Veinte y cuatro capitulos en esto
 Que contiene su libro se dilatan,
 Tiene fin mas dichoso que molesto.

Los veinte y uno de los Iuezes tratan
 Casi la historia de trescientos años,
 Qu' en el defastre de Samson rematan.

Aqui de Amor vereis nuevos engaños,
 Y el valor Formidable al Filisteo
 Rendido solo á procurar sus daños.

Por el infame logro de un deseo
 Y por que castigarle no queria
 Destruye a Benjamin el Pueblo Hebreo.

Ruth en cuatro capitulos tan pia

Con su suegra se muestra, que consigue
Entrar de Christo en la Genealogia.

Y en otros treinta y unò se prosigue
De Samuel ò Reyes el primero,
En qu' el poder a la virtud persigue.

Finezas de un amigo verdadero
Vereis, y en la Obediencia, y la Justicia,
Que quiere Dios al Principe seuero.

De las magicas artes la malicia,
Y a Saul de vivir sin esperança
No despreciar la Militar pericia.

En el segundo de Israel alcança
Dauid el Reyno, de los Amonitas
Impios, toma dignissima vengança.

Vence los Siros, los Amalequitas,
A Sion libra de los Jebuseos,
Palestinos de belá, y Moabitas.

A su obediencia trae los Idumeos,
Y de tantas naciones victorioso
No puede resistir a sus deseos.

Configuelos con modo escandaloso,
D' el mal exemplo a caso persuadido
Amon, logra su amor incestuoso.

Y despechado en vez de arrepentido
Maltrata la hermosura que adoraua,
Es mayor el agrauio repetido.

La indigna mancha con su sangre lava,
 Por que Absalon le fazono el castigo
 Quando la ofensa mas disimulaua.

Haze de la torpeza al Sol testi go
 Qu' origen de ambicion no de amor tiene,
 Matanle sus cabellos y su amigo.

Veinte y cuatro capitulos contiene,
 Veinte y dos el tercero en que se indica
 Cuan á espaldas del bien el daño viene.

Salamon moço Tenplo à Dios dedica,
 Ciencia Diuina adquiere, sauio y viejo
 Al culto de los Idolos se aplica.

Su hijo en el gouierno y Fé perplexo,
 Pierde de los diez Tribus la obediencia,
 Por seguir el mas aspero consejo.

Los Reyes de Jfraella coueniencia
 Politica mirando, sin respe cto
 En la Ley introducen diferencia.

Elias los rinde al Celestial precepto
 Y de los qu' a Baal Sacrificauan
 Ofrece sacrificio mas acepto,

Libros y Reynos en el cuarto acauan
 Veinte y cinco capitulos refieren,
 Los sucesos que varios alternauan.

El de Israel, y Siria juntos mueren
 Alde Jda qu' el Cielo defendia

Sus inpietades perdonarno quieren.

Obstinado en la ciega idolatria,
En todo vicio torpe y detestable
Del lloroso Profeta se reia.

Quien del Cielo la quexa lamentable
Desprecia, con tan vano atreuimiento,
Perezca en cautiuerio miserable.

Es el Cronicon un suplemento
Delos Reyes, tal vez suma mas breue
Diuidese en dos libros su argumento.

Reducido el primero a veinte y nueve
Capitulos, de varios sucepciones
Vniuersal noticia se le deue.

El otro a treinta y seis de narraciones
Del Reyno de Iuda, cuyo liuiano
Proceder, vengam varias opresiones.

Hasta que por iudulto del Tirano
La tierra descansò los setenta años,
Que mandaua el decreto souerano.

En el primero de Esdras de los daños
De tantas asperezas tan inpias
Sale el Pueblo por casos bien estraños.

Diez capitulos tiene, de Nehemias
Es el segundo que se incluye entrece,
Y tambien de Esdras se escriuio en los dias.

El tercero aunque apocrifo, merece

La singular estimacion que alcanza,
Lo que con los de mas se conpadece.

Las visiones de el cuarto, la mudança
De Reynos profetizan dilatados,
Desmintiendo su vana confiança.

Los diez Tribus conducen desterrados,
Almas aspero clima del Oriente,
De Arareth a viuir los despoblados.

De que algunos infieren, Doctamente,
Que el orden de los Tartaros deriue,
Cuyo gouierno aun oy no es diferente.

En catorze capitulos escriue
Tobias de su fortuna la aspereça.
Y los fauores que de Dios reciue.

En diez y seis la barbara fieraça
De Olofernes, cruel experimenta
De Judith quanto amable la belleça.

Y en otros tantos la de Ester nos cuenta
Su libro, y qu' el engaño y la violencia
De Aman, conuierte eu su mortal afrenta.

Cuarenta y dos de Job la diferencia
De las ortunas, muestran que se puede
Tolerar con constancia, y con paciencia.

Del Sagrado Poeta le lucede
El sonoro Salterio, cuyo acento
A la Griega y Roma namusa excede.

Ciento y cincuenta Salmos, que al intento
 De un verdadero amor ninguno falta,
 De Christo ala venida sienpre atento.

En treintay un capitulos es malta
 Salomon los Prouerbios, con verdades
 De la Doctrina mas deuota y alta.

Doze d' Ecclesiastes las vanidades
 Terrenas con exenplos singulares
 Acusan perluadiendo umanidades.

Ocho amorosos tienen los Cantares,
 De Christo y de su Esposa alegoria
 En que misterios hay particulares.

En diez y nueue la Sauiduria
 Por camino seguro y oportuno
 Ala felicidad suma nos guia.

Varias sentencias en cincuenta y uno
 Contiene el Ecclesiastico tan pias
 Qu' es mucho mas comun que otro ninguno.

Seenta y seis d' el libro de Jsaias,
 De Christo tan distintamente tratan
 Que Euangelios son mas que Profetas.

Cincuenta y dos de Jeremias retratan
 La dura obstinacion en el pecado,
 Y en cinco de los Trenos se rematan.

Baruc, en solo seis ha declarado
 La contricion, de tantos afligidos

De haver a genos Dioses adorado.

Tiene en cuarenta y ocho, repetidos
De aquely de otros Reynos nuevos daños,
Castigos de sus culpas merecidos:

D'Ezechiel, por modos tan estraños,
Que no podia leerle antiguamente
Nadie que no pasase de treinta años.

Daniel en catorze breuemente
D'el Rey Asiri los prodijios cuenta,
Que los niños hecho'n el orno ardiente.

La misteriosa mano qu'amedrenta
A Baltasar con la atal sentencia,
De Reyno y vida priuasion violenta.

Dela casta Susana la inocencia,
Y de los Sazerdotes en baydores
De Bel, la cautelosa prouidencia.

Vn libro de Profetas hay menores
Que son sesenta y cinco diferentes
Capitulos, y doze los autores.

A Jonas las edades precedentes
Atribuyeron sienpre los Hebreos,
Malachias viuio las más recientes.

El primer libro de los Machabeos
En diez y seis capitulos refiere
Sus victoriosos triunfos y trofeos.

Tiene quince el segundo que prefiere

Al primero en el tiempo, y solo llega
Al en que Nicanor vencido muere.

El uno y otro la violencia ciega
De Antiocho descriuen, que inhumano
En sangre de los Martires se anega.

De Judas el esfuerço soberano
Y como le falto el fauor Divino
Cuando officioso procuro el umano.

Despues que Christo aredimirnos vino,
Y las misericordias infinitas
A los Cielos abrieron el camino.

Hay de sus maravillas inauditas
Vida, passion, resurecion gloriosa,
Historias Euangelicas escritas.

Es la de san Matheo la mas copiosa,
Veinte y ocho capitulos dedica
A narracion tan alta y misteriosa.

Y a deducir des de Abraham se aplica
Continuada de Christo l' ascendencia,
Que con mas distincios nos comunica.

San Marcos imitando su sentencia,
En diez y seis capitulos atiende
A que no se conozca diferencia.

Veinte y cuatro san Lucas comprehende,
San Juan en veinte y uno la Diuina
Generacion del Salvador de fiende.

Conuenciendo la **heretica Doctrina**
 De los **Ebionitas y Cerintho**,
 Que **Onbre solo mortal le determina**,
 San Lucas escriuió libro **distinto**,
Veinte y ocho capitulos juntando
 De **compendio admirable si fucinto**,
 Los **Actos Apostolicos contando**,
 Y de la **Iglesia la primer puericia**,
Tan fertil de milagros celebrando,
 San Pablo la **Catholica miticia**,
 En sus **catorze epistolas instruye**,
A vivir en Tenplança y en Justicia,
 Y en **ciento y dos capitulos incluye**
 Y **apoya la Evangelica Doctrina**,
 Que a **diversas Iglefias distribuye**,
 Santiago en **cinco de otra determina**
Qu' esta la Fè sin obras como muerta,
Qu' en Esperança y Caridad se afina,
 En **dos de ocho capitulos despierta**
 San Pedro a la **virtud nuestra tiueza**
 Que a **desnudar el viejo Adan, no aciega**,
 San Juan en **tres de siete, la pureça**
Euangelica pide que defienda
La verdad, de la eretica destreza,
 Y lo **mesmo san Judas encomienda**
 En **otra de un capitulo, con halta**.

Erudicion para quien bien la entienda,

Pues de que al viejo Testamento falta
 Parte muy conocida de señales,
 Cuando d'el angel la modestia exalta.

Todas nonbre de libros Sapienciales
 Y los Actos de Historico merecen,
 Como los Euangelios de legales.

En el Apocalipsis resplandecen
 Reuelacion sagrada, profecia,
 Que infinitos misterios escurcen.

La gruta en qu'el Apostol la escriuia
 Vi, en Pathmos de los Griegos venerada,
 Con religiosa deuocion y pia.

En veinte y dos capitulos traslada
 San Juan en el una vision Diuina
 De inteligencia umana no alcanzada.

A qui el volumen sacro se termina,
 Capítulos y libros numerados
 Van, por insinuaros su Doctrina.

Los Principes politicos notados
 Son de buscar la glosa mas qu'el texto
 En capitulaciones y tractados.

Los Theologos usan mucho d'esto,
 Poniendo en las disputas el cuidado
 A vezes, mas curioso que modesto.

Cada uno a su Escuela dedicado,

Antes que de Joellas profecias

Pasara los comentos d' el Tostado.

El que no ha de inquirir filaterias

En sola la lecion del texto puede

Adelantarse mucho en pocos dias.

D' ella la verdadera luz procede.

Fè Diuina, substancia, y argumento,

Delo qu' espera y ver nose concede.

El anhelar al inmortal contento,

Que la suprema gracia sollicita

Produciendo mayor merecimiento.

El Amor que finezas exercita

Y quanto mas al ser Divino atiende,

Menos al nuestro flaco se limita.

Excita el afecto que l' enciende,

Aleficaz exemplo de los santos

Que con glorioso esfuerço el Cielo emprende.

Aun que sus vidas celebraron tantos

Las de Riuadeneira os acredito,

Y de Cairasco los deuotos cantos.

Diferentes tractados se han escrito

A disponer la parte fouerana

Avencer la opresion d' el apetito.

Y en peñar toda la razon umana

A conocer que pierde por flaqueça

Cuanto por la Diuina gracia gana.

Quien como vos a resistir se enpieça,

En el conocimiento de si mismo
Hallara mas segura fortaleza.

De Fray Luis de Granada el Catecismo,
Y los demas de pecadores guia
Son, que los facan de tan ciego abismo.

La mistica y deuota Theologia
De san Buenaventura, y de Caldera,
Aun leuantarlos a mas luz porfia.

Blosio, y santa Teresa de manera
Alientan el Espiritu, que puede
Aueriguarle lumbres a la Sfera.

La Filotea de Salas no procede
Por camino tan halto, pero alcanza
A lo mas que aun seglar se le concede.

En san Pedro de Alcantara esperança
Hallareis, quando esteis mas abatido,
En Kempis umildad y confiança.

Que los leais muy de ordinario os pido,
Cuanto discurren mas fuertemente
Sereis d' ellos mas presto conuencido.

A libraros del aspero accidente
De que aora os hallais tan fatigado,
Siempre teneis auxilio suficiente.

Pues aspirais a mas seguro estado,
Aborreded en el qu' estais primero,

Que si bolueis los ojos al pecado
Nueva estatua de tal os considero.

Soneto. XXVI.

Desprecio no piedad del Elemento
Qu' excitan procelosos alborotos,
Destroçado el timon, los remos rotos,
Velasy Jarcias ya triunfo del Viento:

No portan infeliz menos contento
Venci en la playa Pielagos ignotos,
Y al patrio Templo los sagrados votos
En señas ofreci del escarmiento.

Cuando en bistiendo el leño farigado
Nueuo Vracan, con implacable guerra
Entre peñascos le arrojó de yelo.

Donde el aspero clima le ha varado,
Pues no puede tomar Puerto en la tierra
Señor abilde Puerta para el Cielo.



Carta del Autor escrita de Copenhauen
Ca. 22. de April de 1651. a Don Ramiro
de Quiñones, Cauallero de la orden de
Santiago, Regidor perpetuo, de la Ciudad
de Leon.

PRIMO y Señor mio, veo con estimacion en vuestra carta de
dos de Março, que gozais de buena salud, estando espacio
en Madrid, cuando os elperan en Leon tan apriesa. Estimo
lo que os doléis de mi, y deseo encaminar vuestra lastima ha-
cia donde me sea de algun efecto. Que todos los puestos mi-
litares hasta el de Governador del Palatinato y General de la
artilleria, con tantos años de seruicio y tanta sangre derramada
en ellos, para sen en este destierro, sin que haya llegado a el nin-
guno de los premios que para inducir me a venir se insinuaron,
no hay para que ponderar lo, pues es hazer cargo al Dueño y las
queixas de los desuaidos mas vezes se castigan que se satis fazen.
Que zediese mi hazienda a mi hermano por caríarle con nue-
stra sobrina, bien saueis cuan acertado parecio, para asegurar
la sucecion de la casa, y agregar a ella las de Jnicio y Ruydellago.
Que muriendo sin sucecion la dexase a su muger y la casa sen sin
esperar respuesta; es cosa que pende de la providencia, a que
deuemos sienpre con formarnos, creyendo que si nos saue mos
ualer dellos aun que tengan senblante diferente, son en nuestro
favor todos sus decretos. Excluidas pues estas partes que mi-
ran al sentimiento mas que al remedio, se deue aplicar la confi-

deracionalo que puede tenerle; procurando el cumplimiento de lo que se me ofrecio para asistir a qui decentemente; de que esteftigo el Señor Don Francisco de Melo. Quela superintendencia del comércio de las villas Aniciaticas, era una encomienda de cinco mil escudos bien pagados, que de los seis mil que se me señalauande sueldo, se remitiria sienpre un año adelantado, como se enpegó a executar antes que partiese. El efecto que todo à tenido fue enbiar su Magd. Diosleguarde, Poco después que yo sali, un despacho en fauor de aquellas villas, con que cesó la en comienda antes de hauer enpezado, y no fuy yo el que mas perdió en ello, según lo que dizen que se ha establecido el comercio de Portugal, la recompensa desto y de los trabajos de cinco meses de viage fue remitir el pagamento de mi sueldo a Flandres, donde me à costado mucho lo poco que he cobrado. Haviendo buuelto a resolver que se me enbiasen de hay las Letras, sienpre se ofrece y sienpre se dilata, y para el cumplimiento de la primera orden se me deuen quize mil escudos, de que esto y pagando a qui y en Amburgo intereses, no se si estrañareis tanto esto como que me haya costado cinco mil de media anata y mesada, y que con todo eso no tenga mas quexa que de no poder salir con buen credito de los enpeños en que me hallo que es en lo que deséo se haga todo el esfuerzo. De lo que os dizen de la aspereza del clima y de la vida que a qui pasamos, no hay que hazer caso que son ingenios de Madrid, a quien Burgos parecera la nueva Zenbla, pues nuestro amigo Don Luis de Vloa, de Leon veinte leguas de su patria escriuia como si se hallara en Gronlandia.

Mas arrojado ala region postrera,
ala inclinencia de la escarcha fria,
en que obstinada la ignorancia espera.

Ardor

ardor que se apaga cuando asistia
cerca del Sol, en el elado Arturo
pre fumes que le encienda la porfia.

La tierra es fertil de lo necesario a la vida umana, no poniendo en cuenta dello el vino, que los sauos llaman unas vezes ueneno, y otras medicina que se hauia de uender en la botica; contraerle de España y Francia, se gasta tan profusamente como si se cogiera en los pantanos. Los mas baratos pescados son lenguados y truchas y como estamos tan alcanzados casi no haue mos comido otra cosa esta cuaresma; dan las criadillas de carnero de balde en la carniceria, por que nadie las come, ni hay criada ni criado que quiera traerlas a casa, tan exterior es su castidad, o tan interior su inocencia; los mios ya se van a costunbrando a ello y a sauer escoger hongos; en lo demas es fuerza reducir nos a buena vaca, razonable tocino, carnero, y gallinas; de capones no hay que tratar, que aun en las aues no se permite el celibato, la caza es mas dificil de alcanzar muerta que uina por que llega poca ala plaça, y en el campo suele matar la Reyna en undia treinta liebres, aun que mudan de traje y por disimularse, todo el inuierno son blancas: al sustentarse de nieve lo atribuyen. Salas en la introducion de la uida deuota, y otros filosofos modernos. La Ciudad es bien edificada diuida en tres Islas que se unen con puentes, circundada casi toda del Mar, y de un Lago; en campaña descubierta, con Puerto de los mas seguros y capaces de Europa; a dornada de sunptuosos Templos y otras fabricas publicas; desenbaraçadas y llanas las calles; aun que no faltan altos y baxos como en las demas cortes, en que tropieçan y aun caen los que siuen apriesa; mas no puede hauer riesgo grande donde no hay alguaciles, ni mas que un escriuano, que pasa el tiempo bien ocioso; sin pro-

curadores ni abogados se deciden los pleitos breuemente por un libro de leyes antiguas al modo del foro juzgo, y los mas importantes que llegan al tribunal del Senado en que preside el Rey, se acauan cada año. No hay poluo en el Estio ni lodo en Inuierno, por qu'en el uno llueue muy amenudo y en el otro esta todo elado, que no estorua para nada pues con hechar mas leña en las estufas trae cualquiera los Caniculares a su cuarto y sirve para beuer frio, y saliren trineos a tomar el Sol, en que es menester harta maña por que seda de mala gana y se escabulle muy presto, y boluer con gran priesa gozando en poco rato de dos tan diferentes temples como el de Scitia y Siene. Las moscas son mas inportunas en inuierno que en uerano por que en este sienpre ay uiento que Las esparça, y en aquel se conseruan con gran comodidad en las estufas. En el estio se dexan los aforros de Cebelinas de mala gana algunas vezes, otras parece que pasa la Torridazona de Aristoteles, a viuir a Noruega. Trasnocha hasta las onze el dia, y alas tres esta muy leuantado, y como no tienen sino vidrieras las bentanas se entra de rondon por ellas, con que es forçoso madrugar, y sobra tanto que le andamos tomando alforças sin sauer que hazernos del, Yole enpleo diuersamente, una ora por la mañana y otra ala tarde con todos los Catolicos de casa en la capilla, donde ha manifestado Dios su misericordia, con diferentes endemoniados, que en virtud del nombre de Christo han sanado tan claramente que los que mas lo deseauan negar es fuerça confesarlo, la meridiana con los religiosos y algun otro huesped en la mesa, que por tenplar el rigor de la gota nunca çeno y en el estado en que estamos la dieta es remedio necesario y facil. Quedan diez y siete oras por lo menos en que me uoy ala caza y piqueria de Genofonte y auer los exercicios que Ciro hazia hazer a sus soldados; al Senado con Liuius y Salustio, al palacio de los Emperadores con

con Suetonio y Dion, aquirir sus disignios con Tacito, y los de otras cortes, con Comines, Guichardino, Dauila, el Duque de Roan, y el Polano. Sigo por no olvidar la profesion militar las vanderas de Filipo, y Alexandro, de Anibal y Scipion, de Pompeyo y Cesar, las de nuestros Reyes desde la conquista de Leon hasta la de Larache, las de Gofredo en Jerusalem, las del Tamorlany de Zelin en Egipto y todas las de mas que han hecho inpresas grandes; nauego sin marearme con Vlises y Eneas con Magon, Basco de Gama y Magallanes, paso con Herodoto sin mudar de posadas de los montes de plumas de los Scitas hasta los Garamantas y Silos que formauan en Africa exercitos contra el Austro; ajustando los sitios en las cartas modernas, que son mis tapicerias; cansado de estos viajes me suelo recostar a la sombra de un arbol, a oyr cantar a Ticio, y Melibeo, a Nemoroso, y Salicio, a ver tender las redes en el bosque a Sanazaro, y a Camoes en la playa, a oyr las quejas de Mirtilo, a acchar al Petrarca en las soledades de Valchusa, tan fauorecido como se pinta lastimado: Ya oir en sus Triunfos que dominan mas las pasiones en los que mas prouincias dominan y triunfa la muerte de los que triunfan del Mundo. Cuando es ora ya de recogerme a estas y otras consideraciones inportantes entro como en el Templo en la Esriptura a oyr diuinas marauillas y alauanças, pregunto la significacion de las cerimonias, y misterio de los Canticos, a algunos de los Santos expositores y Ministros sagrados, que me lleuan a ver como en pintura en los Reyes, Macabeos, san Matheo, san Lucas, san Pablo, y el Apocalipfi, el Purgatorio poco menos claro que en el Dante, en Malachias perpetuo el presente limpio o Santo Sacrificio de la Misa. En Tobias a el Angel presentando sus Oraciones, En Zacarias rogando a Dios por el Pueblo, en señanme en san Matheo que los justos son en el Cielo como Angeles, a Jacob inuocandolos en su

bendición, a los Manceuos en el horno, en los Reyes que Dios confèrua el Pueblo por Dauid, en los Macabeos que ruega por el Jeremias, y en san Lucas que Abraham sauia el caso del Rico auariento, y el le dirigia suplica, en el Genesis conservada la Iglesia hasta el tiempo de Moises contradiciones y reuelaciones. sin ninguna escritura, que como diZe Tertuliano primero fue la lengua que la pluma y el hablar que el escriuir, y en el Testamento nuevo desde la pasion hasta que por difentes causas enpeçaron a escriuir los Euangelistas y que no se halla en ellos el sinbolo de los Apostoles, ni la festiuidad del Domingo, en lugar de la del Sabado, con que se manifiesta que hay cosas de fé por tradicion de la Iglesia no expresadas en la Escripura y que el credito della esta fundado en estos principios. san Pedro, san Juan, y san Pablo, insinuan que no es de los particulares declararla, sino del Sumo Sacerdote, como dizen la Ley y los Profetas en cuya dignidad no pneden los Principes introducirse sin merecer los castigos de Saul y Ozias. Informado desto que es en lo que aca mas se habla me suelo entrar por las Escuelas y pasear los Generales de Logica, Fifica, y Metafifica, y Filosofia moral, en que nunca se dexan de hallar nouedades, una de las que me han parecido mas estrañas es el ver confesar a Filon Rauino, por seguir a Platon Gentil, la procesion del Verbo, como pudiera san Atanasio; oygo questiones de Theologia escolastica, subo tal uez al monte con los contenplatiuos y ya que no al Cielo por la escala de san Juan Climaco, o moradas de santa Teresa, a medir sus distancias con Tholomeo y Clauio, si bien temo enbaraçarme en una Sciencia que siendo la primera que se enpeço a especular despues de tantos siglos de obseruaciones no acaua de asegurar sus principios, y debatiendolos de nuevo de puro desrepita parece que se buelue a la edad de los niños. Todos estos exercicios se hazen sin salir de un aposen-

co, en que apenas me dexan entrar los Libros, cuya clausura renpo pocas vezes, lleuando en paciencia que nadie me uenga a hazer compañia, por que no me enbarace tan entretenida soledad nadie, si busco conuersacion es la de los elementos, gozando de un ayre que refresca los espiritus y unelas fuerças; del mar mas borasoso en Verano, que en Inuierno, por que los vientos que le auian de agitar le reducen en las prisiones del yelo a forçosa calma, de la tierra sienpre uestida de blanco o de verde sin que los achaques del estio la tengan jamas descolorida y palida, por hazer el circulo entero me bueluo al calor de la estufa que aca nose conoce otra Esfera de fuego, y parece harto ala de Aristoteles, comunicando su calidad tan universalmente sin que se determine luz ni llama. Pues como puede ser esta mala vida para quien renuncio con su hacienda toda su ambicion, y no desea tener de que dar cuenta en esta ni en la otra, temo que digais que la que os doy es delo que parece bueno y no de lo que deue de ser malo, si la deseais de mi mismo y quereis confesarme no pudiendo absoluerme, sea al uso de aca que se toma por juncto sin desenboluer los fardos, como le leuantauan a nuestro Belasco de Quiñones que dezia a su Capellan, Licenciado lo que el otro año le digo este, en fin con lastima lo leereis y con uerguença lo escriuo, yo soy el mismo que los años palados, si añadis mayor conuersacion con los difunctos y menos con las Damas, pues alas que pudiera uisitar no me entienden y con las que me pudieran uisitar no me quiero entender. Si la relacion que deseais es de otras materias, encuando a negocios la podre hazer tan intensa que quepan en dos renglones todos los que en tres años he tratado, llegue al tiempo que murio Christiano cuarto, halleme a la eleccion de Federico. 3. Y aun que fatigado de mi achaque ui la magnifica ponpa de lentierra de aquel y de la coronacion deste y de la Reyna palando todo por de lante de

mi casa, cuyo frontispicio hasta el suelo estubo cubierto de paño negro al entierro, y ala coronacion de roxo cuajado de galones de ojuela de plata, que los admiro y agrado mucho, diles el pesame de la muerte de su Padre, Y el parabien de su eleccion Y de la del Principe su hijo que se siguió despues; sienpre vinieron por mi diferentes ministros y Caualleros en coches de Palacio, habeles en Español y a la Española, sin prolixidad de prehanbulos; manifestaron su concepto Y dealmente al gran Chanciller que le comunico en Danes a un Secretario, Y el me le reuelo a mi en Español. Por que alguna de estas audiencias se pidio varias vezes Y me dicen que aun para darles las buenas Pascuas es menester pasar por los mismos lances, me contento con desearlas sin intentar enbaraçarlos mas de lo que quisieren en, cuanto no hay causa que oblique a procurarlos. Favorecieron me con insinuar que me hallase una noche como particular en el entretenimiento de un disfraz muy secreto que hizieron, fuy vestido de Turco Y aun no me pude librar de los brindes, que no respectan Leyes, no huuo a la mesa orden de lugares por que el Rey, y la Reyna, la Princesa viuda, la Duquesa de Luxburg, Y el Duque de Sondrenburg, con quien se casa representauan personajes muy comunes, que es fiesta ordinaria en Alemania Y por aca; hable con algunos en Italiano Y con el Rey en Frances, halle a su Magd, harto apacible Y umano, como puede ser menos siendo tan dado a las letras, que perfeccionan los animos muy toscos quanto mas los Reales; Y la familiaridad tan natural en estos Principes que van en muchas ocaßiones a comera casa de sus subditos Y tienen las mas vezes algunos dellos a su mesa; Ya me parece que os ueo es trañar estos fauores en traje de Turco Y no de Catelico Christiano. Yo hizelo mesmo sin fauer a que atribuirlo, pues aun que se que Caluino dize. *Dios nos subjete a la tirania del Turco antes que ala del Papa,* aqui no Pro-

profesan su doctrina, sino la de la Confesion Agustana que se aparta menos de la nuestra; lance de enbaraço solo se ha ofrecido el de unos Franceses que haviendo en pendencia casual, muerto un õbre se retirarõ muy heridos a mi casa, y como si les deuiéramos buenas otras fue fuerza ponerlos en saluo por conseruar la autoridad de ella, y no resistir tan del todo a las instancias que se hazian para que los desanparase. Los Ministros me reciben con mucho agrado, por que los enbaraço pocas vezes. Y el Chanciller que ha sido Embaxador en esa Corte, se muestra en todas ocasiones muy afecto. El Estatalder o Virey desta que tiene mas de nuestro umor que del de los Franceses, me haze plato franco de su libreria, que no es para mi pequeña golosina, y el Obispo, de otra muy copiosa, en que trauaja quanto puede por apartarse de la verdad, costandole mas estudio el procurar ignorar lo que saue, que a otros el sauer lo que ignoran. Soy vécino del secretario de estado, que es otra libreria de controuersias, siendo Cauallero de capa y espada, que ningun noble puede ser Ecclesiastico, ha estado en España, habla bien la lengua tiene estudio y ingenio y desea le luzir en las disputas, en que es tan eficaz que parece que creè lo que defiende, embiome el capitulo quarto de la primera epistola de san Paplo a Thimoteo, para que se le declarase como pudiera al Tostado, pareceme que dezis que aun quemado merezco estar pues doy oydos a estas cosas; repliquele que era Profecia y que aun los santos las esplicavan de mala gana, que viesse lo que dezian sobre ella y sino queris tomar tanto trauajo en el Cap 20. del libro. 4. de la historia General de Mariana estas palabras, *tenian por juramento graue el que hazian por el nombre de Prisciliano y ademas de la torpeza de su vida apartauan los casamientos y bedravan el comer carne, y que si no le contentauan aquellos Ereges para aplicar sela, aun no eran llegados los ultimos dias y acasõ vendrian otros*

mas a proposito , pues nosotros teniamos el casamiento por Sactamento como san Pablo, confesando tambien con el que es mas perfecta la castidad, y aun que nos mortificamos con ayunos, a su imitacion y de los demas Apostoles, no tenemos por inmunda la carne ni ninguna otra comida; y con esto y pedirle que me declarase el capitulo tercero de la segunda a Thimoteo, a que respondió aun menos que yo. Quedamos cada uno en su opinion pero muy amigos. Si os conxareis como soleis, faued que el escandalo pasado es culpa del que le toma sin causa, y que no os le puede dar a ctiuo nada de lo que hay en esta carta; Y para certificaros mas dello dad sela al padre confesor y mil besamanos de mi parte, y el os asegure que no tiene proposicion sospechosa; en cuya conformidad y por vengar me de lo que ha que no escriuis, digo que muchos de los que en estas Prouincias Septentrionales creen algo, tienen por grandeza de Dios, como dexia el otro Filosofo a Juliano, ser seruido en diferentes Religiones, y por cierto que quien viue conforme a la Ley natural se salua en qualquiera, siendo satisfaccion de los pecados, el verdadero dolor de hauer ofendido al Autor de la Naturaleza. Los que llegando se mas ala verdad, confiesan que no hay salud fuera de la Iglesia se juzgan tambien dentro de ella, y que la diferencia de opiniones no es especifica sino como la de nuestros Theologos, en las disputas de auxilios, algunos mas recoletos nos excluyen della y se hazen Ley, infalible de lo que piensan que entienden en la escritura desnuda de Concilios y Santos.

Sin tener que xaninguna
 en tan varia distincion
 nadie de su Religion
 Y todos de su fortuna.

El vulgo creé ciegamente lo que dicen los Predicantes, ellos lo que mandan los Principes y lo que valen sus curatos y las comodidades de que goçan, pues no hay casa de Burges onrado en que la Rachel no se dedique al Preste, esta es la vida contenplatiua con que se abrazan, y el cilicio en que se mortifican, y cuando muere uno se proueen las dos preuendas, pues no se da el beneficio sino a quien se casa con la viuda y se haze cargo de los hijos, que para lo del mundo no parece muy mala economia, asi siguieran ellos a san Pablo (con todo lo que lo protexan) como siguen a Aristoteles, aunque le han condenado, en esto y otras politicas que son los mas eficases medios para destraer malos Religiosos de que hay por aca cantidad caçados o amancebados, entre ellos un Capuchino muy venerable, y poco ha que murio desdichadamente otro de San Agustin, por vno que vino de Alemania se dixo

El Doctor de Ratisbona
 cunple con su obligacion,
 mañana y tarde en sermón,
 pero a la noche en sermóna.

Si conociereis algunos con tentaciones de entre cuero y carne auisadles que se vengán a oponerse a estas Cathedras. Lo muy de alabar es que apenas se hablara con persona de calidad o puesto que no tenga indiuiduales noticias de las Prouinci- as de Europa y su gouierno y estado, pero casi todos han corrido por ellas y asi bueluen a la patria de suerte que le pueden ser de prouecho, los nuestros como no andan tanto, inquieten menos y dan mas que reir. Preguntole persona grande al Chanciller quando estuuo hay, si para boluer a Dinamarca hauia de pasar por Constantinopla y el respondio con la modestia (que le es muy natural) bien pudiera pero no se me

baze camino) recen Señores Canonigos dezia nuestro Tio Fray Francisco, predicad vos, informense Señores Cortesanos para no dar que reir a los estrangeros. Por cunplir con la obligacion de asistir a Reyes, sin enbaraçar inutilmente a los que desco seruir, doy muchas de las horas que me sobran, a uno que procuro formar, de suerte que pueda hablar a quien quisiere, oyga a todos, crea a pocos, y no se dexen mandar de ninguno; Discurso que aun en flor ha ganado la gracia de personas grandes. Voy tambien abriendo çanjas para un compendio de los de Leon, y otro de los de Dinamarca que fino se yelan, como los que se me han muerto en los Labios, faldran por su orden a mostrar que no son del todo inutilis mis ocios sin mas ambicion que la de procurar instruir la Juentud de la Patria de los sucesos propios y estraños a poca costa de traauajo y tiempo, pues como os he dicho todas mis pretensiones paran en desear cobrar para pagar lo que deuo, y acauar con quietud en Leon, Jrian, o qualquiera otra parte, que para morir no hay mala tierra y tengo por mejor la que menos se siente dexar; en esas copias vereis cuantas vezes me ofrecen lo que pido, suplicoos enpleeis vuestro fauor en procurar el efecto, sin referiros los aprietos que me solicitan a ello, por que piden volumenes, y esta pasa ya los limites de carta aunque la midan las distancias y obligaciones de amistad y parentesco contodo esto he de añadir otro Epigrama en que hallareis menos elegancia que prouecho.

Si el mayor mal de los males

es un pecado mortal,

y la inmensidad del mal

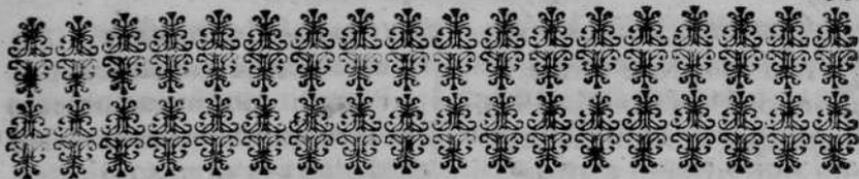
muchos pecados mortales.

Que ciega temeridad

nos entorpece en el vicio,

hauiendo muerte, Juizio,

In fierno, y eternidad.



OCIOS DEL CONDE DE REBOLLEDO

A Clori, Soneto XXVII.



I cuando en mi fauor mas te declaras
 Clori, les pides burlas a mis veras,
 no estrañes que pregunte lo que hizieras
 si de mis sentimientos te burlaras?

Pues en sus delazones no reparas,
 en repetir instancias perleueras,
 y victimas no admiten mas leueras,
 sacrificuemos burlas en tus aras.

Ya que sus yerros en agrado doras,
 y a darles nueua estimacion aspiras,
 de merecer perdon iran leguras,

Mas en vano su credito mejoras,
 pues que de mis verdades le rétiras;
 matas de veras, y de burlas curas,

Romance XXXVI.

SAli d' esa breue Corte
Señor Don Alonso el Sabio,
Juzgo que os viene mejor
este epíteto qu' el Casto.

Oy que el Carro de la luz,
en su camino ordinario
va de la venta del Aries,
al paradero de Tauro.

En un rocin diuertido
de exercicio del campo,
qu' el ocio de la Ciudad
dio presuncion de cauallo.

Como los que defestimã
las conueniencias del trato.
y entrando sea Caualleros
ni quedan ricos ni Hidalgos.

El exemplo de los otros,
ni el castigo, ni el alago,
fuerza o diligencia mia,
basto a persuadirle, paso.

Defenpedrando los montes
y aporeando los llanos
fatigandose á gran priesa
me lleuaua muy despacio.

No digo si la lisonja
era mayor qu' el cansancio,
por no hazer a la malicia
este gustoso agasajo.

Si bien al mas aduertido
como al menos recatado,

la vista de la hermosura
ó causa ó tenpla cuidados.

Pues en tan diuino objeto
los sentidos ocupados,
no dexan a la memoria
lugar para atormentarlos.

Pensais que me defabrocho?
pues aueis os engañado,
llegue de Orbigo ala vista
por donde el corre mas claro.

De cuya amena ribera
son borrones mal copiados
en Tenpe la de Peneo,
en Aranjuez la de Taxo.

Hay en su margen florida
ceñido de arboles varios
un sumtuoso edificio
ala virtud consagrado.

Que las moradoras del
por lo hermoso y por lo santo,
fino son Ninfas del rio
son de la tierra milagros.

En este pues al camino
di dulces treguas encuanto,
con admiracion las vi
y las miré con cuidado.

Deleando que supiesen
los terminos cortesanos
celebrar sus hermosuras,
en carecer sus regalos.

Que no hizo el Cielo muger
de

de pensamiento tan alto
que alas alabancas niegue
atenciones, sino agrados.

Poco distante de aqui
Jaze Irian sobre uncollado,
que para poder ser visto
fue bien que estuiese en alto.

Llegue á el quando ya el Sol
al ultimo Meridiano,
y entré por la primer puerta,
que todas lo son de canpo.

Hallé sus pocos vecinos,
a quien auia conbocado
un labrador pasajero,
que me estauan esperando.

Hizieron a mi venida
todos tan festiuo aplauso
que si le huuiera en la Iglesia
me reciuieran con palio.

Para tan corto camino
larga relacion os hago,
no mas en tanto que haymas
de que poder auisaros.

Fecha al dar la media noche
el cierto relox de un gallo,
en elalcacar de Irian,
su Dueño y vuestro criado.

Epigrama XV.

SI de la antigua Medea
los baxos Clori hande ser,

el chapin es mejor ver
por malo que el chapin sea,
mas si tu pie celestial
toma esa umana licencia
conocida diferencia
es la del corcho al cristal.

Romance XXXVII.

ESte regalado niño
en cuyos floridos años
los Cielos cuanta hermosura
tuuieron depositaron.

Este que lento se mueue
con prestas alas bolando,
y está quando mas desnudo
de mas rigores armado.

Este Gigante pequeño,
timido, precipitado,
ciego, lince, cuerdo, loco,
culpa y disculpa de tantos.

Es Amor de cuya vista
suele diferir el trato,
siempre en los principios dulce
siempre en los fines amargo.

Por estela hermosa Griega,
reynó y marido dexando
figuô del amado huesped
los cautelosos regalos.

A cuya causa en ceniza
disuelto el muro Troyano,
escarmientos aconseja

solicita defengaños.

Por este supremos Dioses
indignas formas tomaron,
y ubo belleça rendida
de algun bruto a los alagos.

Vna el Talamo Real
dexó de un toro infamado,
otra un elefante amo,
otra un cisne, otra un cavallo.

A tales yerros obliga
quando le acrecienta el trato,
nadie desconfie pues tiene
consuelo en exemplos varios

Este a quien deue su origen
el Cielo, y el Sol sus rayos,
su conseruacion el Mundo
nosotros el ser Vmano.

O fendido de que al bien
correspondemos ingratos,
y que de meritos nuestros
castigos suyos llamamos.

Delos ojos de Matilde
donde tiene sus Palacios,
a hazer estas Cortes viene
para deshazer agrauios.

Llegue el desfauorecido,
el triste, el desconfiado,
el ausente, el ofendido,
el zeloso, el agrauiado.

El que imposibles pretende,
cuyos pensamientos altos

moriran desfauecidos,
fino biuen recatados.

El que lo mas facil sigue,
y el que estremos moderando,
apacibles medianias
elige sagaz y cauto

El que discreciones feas
adora, y el inclinado
a ignorantes hermosuras,
mudas estatuas de marmol.

El que trauestras quiere,
el que procura recatos,
el que modestias desea,
el que apetece desgarrros.

Que todos hande boluer
de su piedad contolados,
y al que faltare remedio
no faltara defengaño.

Y tu suprema Deidad
alma del Mundo, aquié damos
lo mejor de nuestras vidas,
bien perdido y mal logrado.

Si te obligan mis seruicios,
preuilegia mis ciudadanos,
de pretension de muger
que á cuantos vé quiere á táros.

Epigrama XVI.

D'Este poema Señor
es la mas cierta censura
que

que fue escriuirle locura,
y comentarle mayor.

Redondillas XII.

SAngradísima Señora
Sofegad vuestra inquietud,
que mal os dará salud
quien la enfermedad ignora.

Lo que explicar no podeis
con vuestras melancolias,
no lo acordarán sangrias
aunque mas os desangreis.

Que puesto que despechado
se alborote vuestro umor,
no lo entenderá el Doctor
que es muy sordo de cuidado.

Este consejo os ofrezco
y estos guantes en sangria,
que por ser de fiesta dia
onbre de guardar parezco.

Diran esos serafines
muy preciadas de discretas,
que son guantes de violetas
para manos de Jazmines.

Si os los llegais a calçar
apresumirles dareis
aunque mas conpuesta estais,
que acabais de almidonar.

O con chiste mas gracioso
que haya quien presuma dudo,

que estais haciendo menudo
de sangre de algun zeloso.

Y confesarán mis penas
que les dan causas bastantes,
para pasar a los guantes
zelos tan amanos llenas.

Epigrama XVII.

EN escrupulosa dá
Clice con estremo tal
qu' en pecado venial
vn breue instante no está

Infundele tanto orror
la muerte sienpre temida
que por dormir prevenida
duerme con su . . .

Romance XXXVIII.

A Temoró entremetido
a cualquiera que tu le seas,
ora Xacemin llamarte,
ora te llamar Zolema.

Yo criado del Benamar
Daud moro de la Serra
tus razones escuchando
qu' el no querido le eldas.

Edigo que l' estar muchas
eque ninguna estar buena,
quien sin intender le ablando
enten-

entendido está que yerra.

Grande amigo de me amo
te preciar es cosa cierta,
pues sin hauer le pedido
te metiste á dar conseja.

Sin conociendo Xarifa,
Daraxa ni Sarrazena,
porque temiste soñaste,
tanta zelosa quimera.

Onbre onrado el Vencerage
de bon amigo se precia,
donde el tende obligacion,
aun el Paredes respeta.

Ni con falsedad le gana
ni con dadiua el grangea
con meritos de bontrato
ser inden almas discretas.

La beldad que solicita,
la hermosura que celebra,
eternidades de amor
e siglos de Fé le cuesta.

Las rosas que en sus mexillas
enbidiar la primavera,
ningun abejas liba
ningun zanganole inquietas.

Para tocarles el ayre
haze ociosas deligencias,
y á fabel de que las toca
me amo no pretenderlas.

Yo le conocer muy bien
tan presumido en sus penas

que con el mesmo Mahoma
desdeñando el competencia.

Amor imposibles vence
dificultades desprecia
inconuenientes le rastra
enblagaciones tropella.

Ya ya le sabemos todo
e que la mayor firmeça
de vn blando afecto ser inde
a la continua frecuencia.

Mucho poder los recatos,
mucho vale la asistencia,
quien su ventura publica
lexoesta de merecerla.

El que posesion le alcança,
guarda del diablo no pierda
que las mugeres del Corte
perdidas por cosas nuevas.

Todas tienen el memorias
de vidrio para la ausencia,
y como estando de vidrio
al primer golpe le quiebran

Conuertido el variedad
en propia naturaleza,
desdichado el que pagarles
tanta mudança a firmeza.

Por el picarós algunas
de desprecial dese precia,
vna cosa pensa el vayo
otra quiente en silla pensa.

El accidente pasados

perdida

qu'era en su especie galan.

Puesto qu'en vano se vega
quien esto te persuade,
pues baste que a ti te agrade
para que todo lo teng.

Descansarè con quearme
tan baxamente ofendido
que solo de ti a podido
tu mismo gusto vengarme

Mas pues satisfècha estas
dos mil liglos le poseas
y mucho mas si desees
para que me vengues mas.

Letra V.

Yanò te pido piedad
Amor sino libertad,
Da treguas ami dolor
dexame libre viuir,
pues que tellego a pedir
que me niegues tu favor.

Tenpla el ayrado rigor
en mi tan exercitado
que aùque tal vez he sacado
aliuio de tu crueldad,
ya no te pido &c.

Dexarè altiuous enpleos
ya costa de mil tormentos
atreuerlos pensamientos

y recatar los deseos.

Que de ilustres deuanços
solo queda en la memoria
vna imaxinada gloria,
que no llegò à ser verdad
ya no te pido &c.

No quiero biuir sufriendo
un insufrible desden,
ni estar adorando à quien
s' està de mi malriendo.

Pues que le va entretenièdo
con dulces burlas lixeras
y muestran llegando a veras
esquiua feueridad.
ya no te pido &c. (dados

Pues que mis firmes cui-
dignos de ser admitidos,
fueron mal agradecidos
de quien deuièrā premiados
Y pues que son despreciados
mi amor y mi sufrimiento,
facar del daño escarmiento
no es poca felicidad
ya no te pido piedad
amor sino libertad.

Romance XXXVIII.

Solos aqui en confesion
que non nos escucha nadi-
dad me señores calçones
de

de vuestos contentos parte.

Respondieron los calçones
y no fue mucho que ablasen
qu' el exceso de su dicha
ni aun en su silencio cabe,

Clori la deidad del Ebro,
a quien debe Mançanares
las lagrimas que le aumentã
de desualidos amantes.

A cuya hermosura todas
reconocen vasallaje,
qu' en amor, zelos, ò enbia,
no hay coracõ que no abraçe

Hechas fazonadas treguas
con la ponpa de su traje,
configuio pareceron bre
mas no dexar deser Angel

Briosamente el sonbrero
que adernan rizos plumajes
confundio rayos y nubes
en cabellos y bolantes.

La garganta desguarnece
de perlas y de granates,
que a tal Sol y tantanieue
ellas tien blan y ellos arden.

Ya prision de la golilla
la rinde galan vlt rage
de la libertad que quita
à tantos las libertades.

Proporcionò la ropilla
alo ayroso de su talle,

qu' es è golfos de hermosura
estrecho de Magallanes.

Verde faldellin despo j,
donde apenas a somarse
lo galan puede à lo rico,
lo vistoso à lo brillante.

Mar de tafetan açul (gen
qu' es puntas de oro su mar-
en aguas crecientes da
con todo baxel al traeste.

Segũda borrasca en nieblas
de transparentes canbrayes
pasa, y al luzir en pieçan
Celestes serenidades.

Viste los rayos del Sol
teñir antes de mostrarse
la nube en que reberueran,
de diferentes cambiantes.

Asi de occultos reflexos,
los luzientes visos hazen
de cada rosa de ligas
una rosa de diamantes

Encarnadas medias viste
las piernas, tan de buen ayre
tan fuertes que no abraçosa
que con ellas no leuante.

El de anbar çapato breue
del pie nunca estrecha carcel
primorosamente aliñan
flores que a su planta nacen.

La camisa variada

de tantos negros plumages
que a boluer por su blancura
de lexos la olanda sale.

Cruzola y al descubrir
diuinas umanidades,
curiosa la atension hizo
ojos de nuestrs ojales

Para semejanzas fuyas
son marfiles y cristales
ciuilencare cimientto, (nes
que nada hay como sus car-

Tan blancas tan apacibles
tan luztrofas tan tratables
que se comerà tras ellas
las manos quien las prouare.

En bainò las por nosotros,
llenando capacidades
de bote en bote de luz,
por una y por otra parte.

De fuerte que no quedò
pliegue que no la gozase,
que dan las glorias mas sed
aun quando mas satisfacen

Atacòte y dio principio
a las mudanças del baile,
que solo en sugala pudo
parecer bien lo mudable.

Lobrioso de las bueltas
lo ay roso de los conpases
que retorica greguesca
hay que a referirlo alcance.

Si fatigada tal vez
pareciò de alentarse
mas deseamos que fuera
para que mas nos sudase.

Esto es lo que te traemos
con que podras consolar te
lamiendo el plato en qn es-
tuo (que
quando otro el guisado mas-
Y esto es lo que sauer puedes
de nuestra dicha por grande
imposible de dezir
y de imaginar no facil,

Epigrama XVIII.

LA prenda que restituyo
bastante indicio sera
de que la Fè ronpo ya,
y de las prisiones huyo.
quando propuse ser tuyo
Clize engañado crei
que ala hermosura que vi
lo de mas correspondia,
ya sè lo que no sabia
solo esto sabras de mi.

Romance XXX.

CAminante fia Toledo
tu viage se dispone,
deuàte verdades mias

ad

aduertidas atenciones
 Aquel monte d'edificios
 aquella selua de torres,
 aqui en caudaloso Tajo
 feto de plata ciñóle.

Consagrados Oueliscos
 escalas al Cielo pone,
 por donde su Reyna baxe
 a fauorecer los onbres.

Marauilloso artificio
 nueva admiracion del Orbe,
 cadena de cristallabra
 con qu' el Alcacar se adorne.

La amenidad de su vega
 felizmente reconocen
 por dulce origen las frutas,
 por patria comun las flores.

Discretas sus hermosuras
 hermosas sus discreciones
 todo lo tuuiera bueno
 como no tuuiera . .

Dile pues al dueño mio
 qu' es por sino le conoces
 un Sol que disfracan nubes
 un Cielo que enbozã noches.

Que por ningun accidente
 ninguna promesa vote
 donde de . . a peligro
 tan euidente se pone, nares

Qu' en su ausencia mança-
 caudaloso llanto corre,

y andamos a medio dia
 con linternas por la Corte.

Epigrama XX.

Tus ruegos se logran
 Clori sin cuidado tanto
 si lo que pides al --
 pidieres al sacristan.

Redondillas XIII

Pide mi desconfiança
 que pregunte a tu rigor,
 si es ofensa en mucho
 amor
 una pequeña esperanza.

Respuesta.

Si querer solo querer
 en quien no quiere mētir
 es difícil de dezir,
 mas lo fera de creer.
 Porque si de la fineza,
 es ofensa l'esperanza,
 la total desconfianza
 lo es de la naturaleza.
 Y así se deue Juzgar
 qu' el amor mas bien nacido

espera ser permitido (rar se retira de nosotros,
qu es lo mas que hade espe visita a todas de dia

Romance XXXXI.

TV qu' estàs en la ribera
haziendola de tus ojos
no te aneguen los pesares
ve te en llorar poco a poco.

Que puesto qu' en tal au-
sencia

no puede haver plaço corto
males que la Fè acreditan
no son los mas peligrosos.
No hay sin zelos dolor grãde
aunque padezca los otros
preciese de su fortuna
el qu' ignorare este solo.

Si el Angel de ti se guarda,
tambien se guarda de todos,
y es dicha ser desdichado
donde no hay nadie dichoso

Angel de guarda de Fè
es un Angel tan del todo,
que l' estrañarà este siglo
porque ha conocido pocos.

Yo despues de aueriguado
qu' erala constancia estoruo
sinechar menos la dicha
el tiempo que perdi lloro

Tarfis ya con libertad

y gana de noche a todos.

Y en uno y otro exercicio
està tan agily docto,
qu' es un la moda discreto
un Guestel cari redondo.

En algunas Gordinetas
ha echado el excelso è corro
sus brandes fauorecido
y fino de siete çocho.

Pero acabado de un gir
con el unguento precioso
parte al diar las mas vezes
con los ser pètinis monstuos
C. . . en quien el trato
haze su efecto forçoso,
en esto de las serpientes
ha de salir buen piloto.

M. . . tiene en las Damas
el aplauso de gracioso,
y para ganar su gracia
no es malo sino es muy bouo,

El chiquillo esta esperando
su chiquilla de retorno,
y en tanto el Angel en sueños
le mete algunos socorros.

Mañ que por alto y baxo
lo anda requiriendo todo,
que diez ò doze metrezas
aun en callejuela es poco.

Los Auilas han salido
de su limite forçoso,
anda ala moda el agudo
dize agudezas el romo.

T... sin galanteo,
traelos fracasos ociosos,
pero cualquiera hermosura
le cuesta algunos bochornos

Las Damas todas deidad
todas modestia y decoro,
todas discrecion ya uisò
desde el ponleui a los poluos

Aunque se dize de algunas
que tienen el gusto sordo,
yno entienden los galanes
enno siendo muy ruidosos.

Juzgo que te sacaremos
de ese inteliz Purgatorio,
tenen Dios mucha esperança
se del Angel muy deuoto.
Y limita de la ausencia
los sentimientos costosos,
pues para ver su hermosura
es bien menagear los ojos

Letra VI.

Como en su atencion
lugar Clori à mis cuida-
dos,

y algunos ratos sobrados
guste que yo la entreterenga,
que por mudable me tenga
la que no tengo por gente,
a mi m' es indiferente.

Que la niña celebrada
por belleza peregrina
recete una diciplina
al Vuchorno de T...
si pecador no le agrada
nile agrada penitente
a mi me es indiferente.

Que ala hermosa Luifa de
Amor tan poco cuidado,
que del mas apasionado
menos obligada este.
Y oyga con la misma Fè
al que finge, que al que siente
a mi me es indiferente.

Si la Borja desde ofa
a todo galan maltrata,
cerca està de ser ingrata
la que saue qu' es hermosa
de seffime rigurosa
a cualquiera pretendiente,
que a mi m' es indiferente.

Son tan tiuios los cuidados
de la hermosa Margarita
que cualquiera agua bendita
basta para sus pecados,

que

que desdenes tan elados
 produzgan amor ardiente,
 a mi m^o es indiferente,

Quela ayrosa Mariana
 seruida de tanto amante,
 alma firme y mas constante
 oiga de mas mala gana,
 y aga la esperança vana
 de unos y otros igualmente.
 a mi m^o es indiferente

Y que la Vrqui a pequena,
 con hermosura tan biua
 despexos tenga d' esquiua,
 y enfados de za areña,
 si su hermana selo en seña
 por librarla del pariente
 a mi m^o es indiferente.

Pues doña Blanca la bella
 por seuera y mesurada,
 a tres meses de casada
 quiere parecer donzella,
 conformemonos con ella
 si el preñado lo consiente
 que a mi m^o es indiferente.

Epigrama XX.

PEgarfe los caramelos
 no es falta sino atencion
 por que hay bocas en
 que son

todos los dientes anque los.

Romance XXXVII.

(des
DEsde aqueftas soledades
 É que padeciédo estoy
 larga ausencia muchos

(zelos,
 poca dicha y grande amor.

Al que tiene en las finanzas
 mil escudos de pensión
 que le paga por sus fluxes
 todo comis Jugador.

Estando el extraordinario
 correo o Embaxador,
 ya con el pie en el estribo
 cuenta de mi vida doy.

Son aquí los dias un año,
 y los de cuaresma dos,
 todo pescado con sal,
 toda carne sin sazón.

Y en lo que toca al ayuno
 mas abstinente el rigor
 no me puedo declarar
 mas no estodo deuocion.

Aunque hay cada dia castaña
 los mas ostras y salmon,
 libres de la rebatiña,
 del chiquillo rajador.

No hay Minimos Jesuitas
 el Carmen ni Barlamon
 donde

donde para verlas damas
conbide el. . . .

Es nuestro curso la estala
y no lo estraña el olor,
la vista si que conoce
lo que va de ayer à oy.
Las damas nuestros cauallos
quien tal diferencia vio,
aun el pizarlos defmiente
tan baxa comparacion.

El morecillo qu' el excelso
con la compañia medio,
es mi mas fino cuidado,
es mi mas tierna aficion,

Y lo parece en lo arisco
pues al pedirle un fauor,
como ella un desabrimiento
responde con una coz.
La que escoge como enperas
pero sienpre la mayor,
bella desagradecida
es un bizarro grison.

El gran tigre el galanteo
de que tentando me voy,
moderada la hermosura
todo lo demas mejor.

Qu' es su metresa el rosillo
jura mi teniente à Dios,
y yo qu' el cauallo es fuyo
pero la metresa no.

Es la aquilla, la petite

dama del peti señor,
buen parecer buenas obras
pero mala condicion.

El potro la que de zelos
dizen que se desmayò,
no muy buenas aparieneias
pero brauo corredor.

El Guzman la que al partir,
del todo se declaro,
y el cauallo del Tronpeta
la que se os parece a vos.

Ha venido
y el monaco me presto
para ser el efectiuo,
todo capricho y primor.

Qui siera para la sabia
un cauallo Salomon,
mas procurarè buscar
una mula de un Doctor.

Con esto y la piqueria
es nuestra conuersacion
muy bien maneja fulana
pero çutana mejor.

Dezidnos nueuas de alla
que aqui las mas frescas son
no la muerte de Frislan
fino del Rey que rauio.

Cuatos tiene mas picado
el piquete, o el amor,
el Efectiuillo, o Guestel,
la bel Mer, o la bel Sòr.

Cual siente menos, los zelos
que don Gonzalo le dio
el Efectiuo, o que Roxas
se sepultase en Branzon.

Si ha plantado ya el excelso
el non plus ultra, en las dos
columnas de la hermosura
de toda nuestra nacion.

Si de Calabria a Mecina
con viento en popa pasó
como me dize M. . .
en busca del migajon.

Qu' en puerto de san Esteuã
juzgan que se fracaso,
y no puede navegar
por que no rigé el timon.
Y que despues que las damas
le han conocido la flor
anda mocho de grazejo
como de Melena yo.

Si . . . la carrera
para cerueza conpro,
orajado los cuatrinés,
pata con a pata con.

Si le predominan mas
los cariñoso el rigor,
al aprendiz de la moda
nuestro amigo el honet hom.

Llegando aqui . . .
tan dado al diablo llego,
como si fuera Louayna

alguna reposicion,
En fin le cuesta la ausencia
con no pequeño dolor,
despechos de mil en mil,
suspiros de dos en dos.

Yo procuro consolarle
pero es vanapretension
Bruselasle de el remedio,
pues la enfermedad le dio.

Epigrama XXI

CLice como a cõpañada
solo de . . . te vi
in advertido crei
qu' estauas desafuiciada.
desmienten tus ojos bellos
este temor, y aun entiendo,
que siempre te estas muriendo
y es que te mueres por ellos.

Romance XXXXIII.

CEncroso Don Manuel
desclarezido Guzman
por que alo claros lo bueno
no se le puede negar.

Tu qu' al Marte de Castilla
que a sonbros al Orbe da,

no le dexasen la guerra
 si le asistes en la paz.

Al que mal conualecido
 los aplausos de Milan
 trocò a enpresa tan dificil
 que aun ella pudo dudar.

Al que vencio de los Alpes
 con menos dificultad
 la descollada ceruiz
 y mas gloria que Anibal.

Y amaneciò en Alemania
 purpurea luz, al Veymar
 cometa infausto, si al Cesar
 arco de serenidad.

Al que en la batalla fue
 el unico capitan,
 mas atento al resolver,
 y mas actiuo al obrar.

Y auiendo visto y vencido
 viene a dexar en bidiar
 a los ya pasados siglos,
 triunfos qu' al nuestro darà.

Al que penetra in posibles
 con tanta felicidad,
 que ha dado leyes al tiempo
 que no se atreue a quebrar.

Al dexemos esta vez
 en silencio descansar
 lo Alcides y lo Tesco
 pues no es al Fernando igual.

A cuyo glorioso nombre

darà sienpre la verdad,
 quanto atribuye a los suyos
 fabulosa antiguedad.

Al qu' en carcel de rubi
 aora arestado esta,
 como torrente qu' al yelo
 deue su tranquilidad.

A si el aspid en la nieue
 doma el orgullo mortal,
 y asien la jaula el leon
 tenpla la ferocidad.

Pero a las primeras flores
 la canpaña le vera
 dar al rebelde enemigo,
 que temer y que admirar.

Al qu' en los animos tiene
 dominio tan general,
 que aun el que viene à vencer
 no le dexarà de amar.

Y la mas libre Prouincia
 o la mas fuerte Ciudad
 si a su exercito resiste
 a su agrado no podra.

Al que cada vez que sale
 al Tur, es solo a dexar
 sin presuncion los galanes,
 las damas sin libertad.

Al que boluio las golillas
 a su antigua dignidad,
 que no osauan parecer
 de miedo de los rabaes.

Y al que se deue así mesmo la mayor fe guridad, pues sin andar a la moda aparecido galan,

Tu que eres el Cirineo, que le ayudas a llevar la continua Cruz del reço pesada a no poder mas.

Así ocupes en su gracia el mere cidolugar, sin que al remo de ualido cautiu es la voluntad.

Así la purpurea toga que al exercicio marcial de pone, le ayudes presto para sienpre a desnudar.

Y fuce diendole en ella del Infante Cardenal, tu Cardenal, el Infante, se diuida la unidad.

Ya si los Cielos te libren de una visita mental, d' aquellas de guardar sueo sin atreuerse a chistar.

Ya si no echés en Bruselas menos pero si echaras, el agrado de Madrid, el gusto, el chiste, la fal, Que aduiertas a don Martin si es que se ha de reformar, de que no es mi compañía

la del Conde de Nafao,

Que tengo pocos cauallos por que no me dieron mas, y aun estos pocos rezelo que me procuren quitar, Que disponga con su Alteza el que me mande agregar, otra de los que no vienen o que dizen que se van.

Pues de dos aunque pequeñas tan buena se formara, que las mayores la enbidien cuando se llegue a chocar.

Redondillas XV.

A Mucha dicha he tenido mi Don Gonzalo, el fayer que se puede enduquezer sin auer encondecido.

Priesa muy igual se handado los ministros y los dados, e quitarnos los ducados

y poneros el ducado.

Señoria afegurada logreis en lanzes distintos, del Mariscal de Mazintos y el Vizconde de Texada.

Con cuyo exenplar es cierto que cosa asentada sea,

la ilustrissima en Mallea
y la Excelencia en Alberto.

Gozeis las tan sin azar
como este amigo desea,
y en el calendario os vea
yo por duque de guarda. r

Epigrama XXI.I

Estra a civilidad (ños
de cumplimientos extra-
estudiarla tantos años,
y hazer vna necesidad.

Romance XLIII.

Al tan anciano Poeta
aunque se precia de moço
que hizo el primer villancico
que puño Juan Blas entono

Al que a don Jorge Manrique
enseño a hazer soliloquios
y tubo con Juan de Mena
palabras sobro un difrongo.

Al menajero de dichas
y tan de valde dichoso.
que no gastara un suspiro
que no le paguen con otro.
Hago fauer que me hã dicho

ombres que oyeron a otros
que pasaron por Bruselas
que estaua en su sitio propio.

De deidades y hermosuras
en lo feliz de su colmo
sin qu en Mõs, Gante ò Dunkerke
se le haya vertido sorbo.

Qu' el santo de los festines
enpiega a comer de todo,
que se va soltrando Laquen
y haze pinicos el Torno.
Qu' en ningun modo setemẽ
de los Franceses retoços,
y ni hay de los enemigos
memoria ni de nosotros.

Que los maridos a solas
logran los ratos ociosos,
y en sus mugeres a pasto
se zeuan como unos lobos.

Y de la furia Francesa
como es razon temerosos,
se leuantan a las diez
acostandose alas ocho. (le
Con todo eso hay quiẽ reze-
fino lo haueis por enoxo,
que no està seguro el campo
y que hay en la vega Moros.

Si quisierais tener zelos
en vuestra mano lo pongo,
de darlos y ome a seguro (lo
que aun lotẽ dreis por costo-

Dizenme que la campaña
no da lugar al aorro, (to
pues os cuesta el comercua-
dexais de gastar en poluos.
Enfin mordeis de vos mismo
que malos faureis, que poco
gustareis del mejor plato,
mazcãdo la cuenta en todos

Si sentis tanto la ausencia
como me asegura Alfonso,
y el comunicar las penas
es su mayor desahogo,

Venidos aca en pudiendo
que estoy esperãdo ñ proprio
con quien nos darã la sabia
distinca cuenta de todo.

Epigrama XXIII

CLice con tanto feruor,
ala deuocion te aplicas
que solo te comunicas
a tu.....

Suyos son tus regocijos,
y suyos son tus pesares,
remiendo estoy que si pares
han de ser tuyos tus hijos.

Romance XLV.

ATidon Pedro de Rojas
el cetro de las ... -
el que se buelue à Bruselas
dexandome a mi en Alsacia.

El que bañado en esencias
de Deidad y de fragancia
ningun cuidado le cuesta
la Misnia o la Veterrabia,

El que no diera al Banier
ni a Oxenternes una placa,
ni se le dadas a rbejas
que se que den o se vayan.

El que las leuas y ligas
tiene por cosa de chança,
y solo con los ayunos
le pone en cuidado el Papa.

Habras de sauer amigo
que m' an cogido con trãpa
y qu' el mandarme cubrir
el Rey, me cubre de canas.

Despues de llegar aqui
por auenturas tan variadas,
que le pudiera añadir
un tomo à Amadis de Gaula.

En este Exercito veo
qu' amanece la campaña,
nazen fortificaciones,
gente y viueres se acauan,

El carnaual en las mesas

la cuaresma en las barracas,
en unas por fuerça el vino,
y en otras conprada el agua.

La peste a conuersacion
se viene acualquiera casa,
ningun cadauer se entierra
contagios el ayre exala.

Los caualllos sies que biuē
que piēso que son fantas mas
afuer de los de Diomedes
umanos forrages mazcan.

Aqui fu antiguo deseo
N... logrará
y deuer muerras mas pias
se le quitará la gana.

Galafó ya le conoces,
el gran Visir de Alemania,
sitiado de Enbaxadores
nueuo militar Monarca.

De Lucas Cairo y Monsieur
las condiciones engaza
y haz cuenta que al de ...
B andey kent le retrara.

Yo que jamas a mi tierra
escriui ni a una mi dama,
que los mejores vinos
dexe porno buenas aguas.
Si oy pregūtas en qu' entiendo
re responderan mis ansias,
esta durmiendo ò escriue,
esta brindando o despacha.

El Alferéz Montecinos
no se si ha catado a Francia,
pero he le enbiado a Bruselas
y muy despacio a cata.

Con Madamuese a cifra
Canfeco de amores anda
tan fino, que las mas noches
la goza hasta la mañana,

E/page desde que vino
a la España se ataca,
y aun le he mandado coser
la ropilla con las caças.

Por que los ungaros Gente
fasciuamente inumana,
conquienes pudicá Grecia
y no defonesta Italia.

Hizieron de un Hermitaño
que le arrastraua la barba,
lo que estanocha Briceño
hara de su Doña Blanca:

E/Ministro de las Lenguas
reniega de buena gana
de/ Padre Bibete, que
f'en camino la enbaxada.

F/Gallego ha prometido
si Dios de aquesta le saca,
colgar a/Templo de Meco
un votun accepit gratian.

E/negro dize que aqui
solo señor se enborracha,

y que

y que dos gu/dres de pan
para un a/muerzo no bastan.

Los lacayos y Pedrin
como ni sperosen paja
y azen, morta/mente eridos
de/a de cerueza fa/ta

E/enemigo a/a vista
desperdiciando brauatas,
y nosotros ya deshechos
dexando qu e/ se deshaga.

Este es hasta aqui e/ suceso
de nuestra traxi Jornada,
de/ fin que coronat opus,
aunno hay mejoresperança.

Dimetú aora de alla
en que /a vida se pasa,
que se san hecho /os amigos,
y que se hará de las Damas.

Si de/peso de/ Gouierno
tambiente desenbraça
e/Duque como hasta aqui
del Gouierno de /as armas.

Pues cuando de la defenfa
de/ fuerte todos dudauan,
/a expugnacion de Linburg
nueua admiracion /es causa.

Si Cardenas honet hom.
es en feruir a su Dama,
y si ella de su enemigo
tiene /a guerra o/uidada,

Si /e acabaron dedar

esa compañia de /anças,
o de infante a don Martin
por pica viuiente arrastra.

Si en oro y purpura ya
ponpofa familia baña,
o esta de partida don
Gonza/o Duque de Estrada.

Giron delicias de /sig/o
si diefe en e/scrivir cartas,
con que tenpora/ navega
corre toda via borrasca?

Si /a deidad de /a Borja
/os pretendientes ma/trata,
o tiene ya de fernouia
a/guna poca de gana.

Si e/ Fenix Dios la perdone,
habue/to a fer ce/ebrada,
o /as penas y el marido
a sus /os las se /acauan,

Si anda para e/ perdigon
a perciuiendo /a falla
o en que parte fracafca
el vizconde de Texada.

Si da e/ gran Padre a/paseo
als bueltas acostunbradas,
y en su soledad amena
junto a la puente separa.

Si muchas vezes visitas
la felizemente sabia
y si de aquellas corbetas
està todauia prendada

Si aquella celada fuerza
que tantas riberas guardan,
alarga ausencia perdida
si a breue dicha ganada.

Los aprogenes enemigos
con resolucion atacan,
y si se teme que presto
descubra la falsabraga.

Si a profesado Sorriuas
la recoleccion pasada,
o trata como ha propuesto
de retirar a Madama.
La Vrqina en todo discreta
sentido lo habra . . .
por que denia de tener
la interpretada designiada.

Si está todavia en sus treze
de ser hermosa y ingrata
el Angel, y tu en tus quinze
de quererla y n^o obligarla.

Que lastima tengo al cisne,
jugando que a solas canta
los triples, y los tenores,
que mon cusin escuchaua.

Si Don Fretue de P . . .
tiene asentada la plaça,
o sia venturero a todos
les haze temblar la barba,

Si es fauorecido . . .
de aquella ayrosa Zagala
qu' enamora de alimentos

de hermosura de su hermana
Si B . . . galantea
o las espuelas se calça
para la ocasion que a qui
el enemigo amenaza.

Si está la petite filla
tan hermosa y tan bizarra
y la petit Guirinbergue
tan linda y tan despejada.

A la salud de Bobues
aca nos hazemos rajas,
y alla la tiene el marido
hasta las cejas preñada (las

Si estan de espacio en Brusel
mi senora Doña Madama
lena, de P . . . y el
rayo de luz de su hermana

Si nuestra dezima Musa
para entenderme esto basta
es Madama M . . .
o condesa de F . . .

Diralle de parte mia,
pero no le digas nada,
que mi razon y silencio
le darán voces al alma.

A Don Juan de Sandoual,
Cajero Leon y Barra,
Llanos, Figueroa, Salinas,
y el logiquillo Belandia.

A nuestro Vinero, a Luna,
a Moxica el de las acas

al buen animal de Alberto, ni el estomago asegura
 a Don Beltran de Guebara^P ni perdona la cabeza.
 A Don Manuel de Guzman Mas al intentar beuellas
 al Conde de Fuenfaldana, alguna vez aduerti,
 al Marques de Orany, y qu' el vino entra bien en mi
 al gran Señor de Moncada. y yo no entro bien en ellas.

Da mil besamanos mios, Y asitan poco las prueuo,
 y a Dios que tocan un arma, qu en mis sedientos enoxos
 y voy à ver si cauamos enjuago solo los ojos,
 de perder esta batalla. y a los labios no las llego.

Decima al Autor

AL señor Don Bernardino
 le aduerte aqui su Doctor,
 que son los tiesgos de amor
 mayores que los del vino.
 y el acertar un camino
 no es asegurarlos rodos,
 por que hay modas y no hay modos
 y asi Juzgarle conuiene,
 qu' en los peligros que tiene
 los poluos se bueluen lodos.
 El Doctor paz ò guerra.

Respuesta Redondillas 16.

Los brindes mas ligeros
 en las beldades preuino
 la moda, que como vino
 tambien las trajina en cueros
 Sus afrosa fortaleza
 cuando en borachar procura

Vos cuya flauta bizarra
 dada tal vez a tocar
 puede a Polifemo dar
 enbidia y aun a

Echando por elatajo
 para fazonarlas mas
 aguada's con ipocras
 les dareis su punta de ajo.

Mas este temor de tierra
 el hauer me hecho capaz
 que fois ya tan Doctor paz (ra
 que no os harà el amor guerra

Epigrama XXIII.

DE cierto Mahometano
 qu' en su protecciò tenia
 un predicante dezia,
 este Moro es buen Cristiano.

Romance XLVI.

ERa se señor Marques
 que se era cierto viage

tal que ni Dueñas de zirle
podran, ni musas cantarle.

Para profeguir el fuyo
trataua el Sol de abrigarse
con ungarina de nubes,
y capote de celaxes.

Vestido de horror el Cielo
desnudo de luz el ayre,
nos elaua los alientos
antes que se respirasen.

Cuando resuelto a partir
nuestro General andante,
épeço a darme unas Pascuas
cual no las de Dios a nadie.

La solemnidad del dia
laidapoco inportante,
lo riguroso del tiempo
lo grato del ospedaje.

A persuadir dilaciones
medauan priesa notable,
pero la ambicion produze
afectos inexorables.

Vencio y enpecé a vestirme
como suele desnudarse
a ruego de su marido
Dama que espera su amante.

Aquí se omiten. s. coplas.
Y por estraños caminos
sin tierra ni agua bastante
para que plantas los pisen
para que remos los naden

En diuersas estaciones
vi fuertes ynexpugnables,
si hiziera la guarnicion
quien hizo los balvartes.

En su fabrica se enplean
excesiuas cantidades,
y ganalos por sin Gente
el enemigo de valde.

Con este conocimiento
y que no hade asegurarse
la salud, en quanto biva
el medico del achaque.

Boluimos a canpear
con nuestro Exercito errate,
que lo ha tocorrido todo
sin que le socorra nadie.

Y sin que de Dama alguna
favor ninguno le alcance,
que ala parte de Artoes todas
afestaron sus piedades.

Vencio al rebelde enemigo
estoruandole el pasage
del Canal de Zuteley,
intento fuyo el mas grande.
Y en los fuertes de la in clusa
que in presa estimaua facil,
Templo el aun soberbio orgullo,
con repetido desayre.

El mary la tierra apenas,
theathro fueron bastante
para la tercera scena

de esta tragedia de Marte.

Donde obstinada la ira
o se anegar en su sangre
los generosos esfuerzos
del valor sienpre constante.

Vencer ò morir procura
en desesparado tranze,
ni consigue lo difícil
ni desestima lo fácil.
Triunfante hollò la victoria
tanto enemigo cadauer,
que la umanidad confunde
alborozos y pesares.

Muerto Henrique Casimiro,
Juzgan que a viuda pase
sin dexar de ser donzella
madam uesela de Oranje.

Mostrosele la fortuna
al principio fauorable
pero es muger, des cuidose,
y diole con la del Martes.

Aduertido el Olandes
que auiamos de pagarle
la visita, a cumplimiento
tan duro quiso negarse.

Y tomando aldas en cinta,
desde el poldre de Vanamen
por el canal de Seringen
la caza buscando sale.

Se guimoste por la costa
atentos a fusenb/ante

y obseruando en mar y luna
y a crecientes ya mēguantes
Pero en callando en Amberes
dexamos que pasease
de las plaças de la Mosa
las amenas soledades,

Papeles y esfuerzos mios
apenas fueran bastantes
a llegar hasta que à Gueldres
del todo circunualase.

Vencimos antes de ver
forcandole a retirarse,
de tres cuarteles, mas fuertes
ya, que otros tantos Bredaes

Y quedamos en Blerique
esperando à que se embarque
y repitiendo el paseo
nos buelua a Brujas ò Gante.

Epigrama XXV.

ESa discrecion ganada
por vuestra hermosa Lucrezia,
bien puede ser que seane cia
pero no ser à pesada.
al tiempo la culpa echad,
qu' estal la defatencion
que pasa por discrecion
todaleue necesidad.

Letra VII.

MEmoria de las ferias
que ha de dar a estas Damas:
Nicolas de mi parte

cuau

quando a los vidrios vayan

Daya de andaya

DArà le ala discreta
y curiosa Tifandra

un antoxo que abreue
ausencias y distancias.

y con nuebo misterio
hazer que las palabras,

que en secreto le dize
cada amante a su Dama.

Daya de andaya.

AMarfisa le de
un escriptorio en que aya

riquezas de las Indias
y jolités de Francia.

y d' escriuir recaudo
qu' en ausencias tan largas.

en el papellas penas
el coraçon desata.

Daya de andaya.

ALa hermosa Leonida
una pequeña caja,

en que guarde las moscas
que se pone en la cara.

los altiuos intentos
y vanas confianças,

que con ninguna llave
de las que da se abra.

Daya de andaya.

ALa ingrata Narzisa
Asi quisiere tomarlas,

memorias de turquesas

qu' en un rubi se engazan,

qu' en coraçon guarnecen
menudas esmeraldas.

y tienen dentro escrito
ni zelos ni esperanças.

Daya de andaya-

Romance XLVII.

Senor Dou Manuel de Castro
el tiempo que nos mentisteis,

tendreis alla tan alegre
como aqui se pasa triste.

No digo yo que boluais
mas pienso que lo dixisteis,

por que me parezca en algo
à esos señores Rabies.

Alcanpo sali à esperaros
y despechado boluime,

enbidiando vuestros ojos
mas que los del mejor linze.

Sila visiuva Potencia
no ay gusano que l' anime,

tal exceso d' esplendores
temo que los desayne.

Sedientos estand de luz,
no tanto sol aueriguen

que idropicos delus rayos
en el contento peligren.

Pero despreciad recatos,
glorias agorad felizes.

victoriosamente ciega
quien

quien deue ala luz su eclipse
 Gozad las felicidades
 en qu' el amor os permite
 duplicadas las Auroras
 de dos en dos los Abriles.

En los pasados enpeños
 Juzgo que prestar pudisteis
 zelos à mil Carrizales
 si amor à cien Amadifes.

Tenga la Fè de humano
 mi pluma, el Cielo la libre
 de alabanzas de Clorinda,
 que buelo mas alto piden.
 Pero d' su hermosa hermana
 si el rezelo no lo impide
 de aquellos diez mil escudos
 nada habra que las limite.

Moldura de oro el cauello
 es à los bellos matizes
 que retocaron clauelas
 que deliniaron jazmines.

Para retratar su boca
 todo el Oriente respice
 sus fragancias, perfecone
 sus perlas y sus rubies.

Mucho Sol cual quiera rayo
 de sus ojos, apacible
 riesgo, prision adorada
 de la presuncion mas libre.

Todo es uno estar à ellos,
 aqui aueriguando chismes

de oficiales y soldados,
 de grañeres y esclauines.

De R . . . y F . . .

umanos estocafixes

respeto del d' E . . .

son los senblantes Jolies.

Si huyo à mi posada d' ellos,
 viene en ella à dibertirme
 tan de profundis Vrquiza,
 qu' es un responso visible.

No son estas soledades
 por ciegas de sapazibles,
 que ya por funebres pasan
 ò llegan à parcimiquis.

Efeto d' ellas ha sido
 ese enbrión, al que os dixè
 perfeconalde y verà
 la luz que se le prohibe.

Ya qu' en extrasis de glorias
 gozoso amor no permite
 que tambien logrado tiempo
 à nada se desperdizie.

Sin ofender la fineza
 el afecto certifiquen,
 jerolificos de caxas
 caracteres de perniles.

Que su mayor alabansa
 para misera que imiten
 lo dulce de vuestros versos,
 la sazon de vuestros chistes.

Epigrama. XXVI

Pues el rosario tomáis
no dudo que le receis
por mi que muerto me a ueis
o por uos que me matais.

Redondillas XVII.

Cloris aunque defualido
ese galan penara,
alguno le juzgara
por grande fauorecido.

ero son vanos enpeños
que caudal bastante tienes
de hermosura y de desdenes
para grandes y pequeños.

Y en los bienes y los males
el fauor ò el desengaño,
todos al cabo del año
vendran à salir iguales.

Solo yo cuyo pesar
eterno quieres hazer
soy grande en el padezer,
pequeño en el alcanzar.

Romance XXXXVIII.

Señor Conde mi señor,
el de los libres ojos
dellanto cieguen los míos
fino me olgara de verlos.

Donde son aora digo
apazibles y risueños
graue onor de los azules,

dulce afrenta de los negros.
Porqu' en estas soledades
ni aun el aliuio pretendo
de partir con los amigos
pesares y sentimientos.

Pues andais engarzonias
remontado y al tanero
tanto que no veis anadie,
que es ver, ni aun mirar derecho.
Yo aquel vuestro Secretario
de los despachos secretos,
que las lenguas a G . . .
por mañoso se las cedo.
Aquel Ministro ultra muros,
echado por esos cerros
entre niebes y enemigos
a los orrores y miedos.

El que tengo linda vida,
cuando cuartanas no tengo,
en la campaña el verano,
y en Alemania el invierno.

No en la Alemania felice,
qu' es ale tocò à Don Pedro,
fino en la poblada solo
de peñas cos y desiertos.
Ya que no os dexela historia
por guarda mayores dexo
de toda la libreria,
consumero y misto inperio
No me reboluais los libro
que en buena amistad conseruo

y estu

y estudiad mucho en Zurita
que es Autor muy verdadero.
Dea ca ay poco que deziros
o nada si hade ser bueno,
y Cornejani aun de burlas
os he de imitar en eso.

Mas por no desconsolaros
los enemigos se han echo
vecinos de la Mosela,
del Palatinato dueños.

B. va mejorando tropas
con jnperioso Gobierno
lo mismo harè yo mañana,
pues que tambien foy correo

Treueris bien asolada,
esta P. bueno
pero su muger muy mala,
en el alma y en el cuerpo,

Como entre G/eyn y yo,
sin auisar se metieron
neciamente inaduertidos
estos Señores Suecos.

Fue fuerça dar paso atras
y echando por el rodeo,
venir donde se desposa
la Mose/a con el Rheno.

Conpre un cavallo de paso
que por parecer discreto
en cua/quier cosa repara,
y è cua/quiera caemui presto

De un tropeçon sobre rizo

un tobi//o me ha deshecho,
que e el exercicio y las botas
van poniendo como nuebo,
Francisqui//o y el Croato
que son dos arenques secos,
en un pantano de fondo
a refrescar se metieron.

Bo/uyendo/los a pescar
fue cosa de gusto e/ ver/los,
ay de mi ma/eta roxa
y de quantõ traya dentro.

A prebenir mayor daño
estos de/ante vinieron,
mas ante ver/las desdichas
y no euitarlas podemos.

Por al cançar un conboy
ganando camino y tienpo,
fue pasar en barca e/ rio
si errado comun consejo.

Era e/ Aqueronte Joven
pero en e/ Arte tan diestro,
que nos pensò trasegar
de/la Mose/a a/ Lethco.

Vimos a/ a muerte e/ rostro
a cua/quiera viso feo,
què e/ a //amò en los trabaxos
no/ a conocio en los riesgos.

Vn cauallo ran de carga
que e' en fayaua a camello,
cobar demente arrojado
hizo de/temor despeño

Precipitose atrevido
 erespas espumas ronpiendo,
 y navegava lozano
 aunque oprimido del peso.

Lo peñascoso del margen
 le dificultaua el puerto,
 y el con la corriente en popa
 de vista se iba perdiendo.

Seguianle los villanos
 con pasos leues y sueltos,
 y nos otros desde el barco
 con los ojos y el deseo.

Todos los menudos trastos
 con los mayores ronpieron,
 y sin dezir agua va
 toman las de villa Diego.

Creció el comun alarido
 clamoreando los ecos
 camisas, escrivania,
 balonas, botas, sonbreros.

Pero ellos filo escucharon
 tan de nada se dolieron,
 qu' en el Eskenkeâ estas oras
 estan contando el suceso.

Cuanto vestidos traya
 en qu' el arte y el ingenio
 fauorecidos del gusto
 costosamente luzieron.

Ni los despreciò por pobres,
 ni los perdonò por viejos,
 lo entremetido del agua,

lo cariñoso del cieno:

El de alamares de plata
 (en infeliz hado echo)
 forrado en color de rosa
 se marchitò antes de tiempo.

Todo en fin ò dolor grande,
 sin excepcion ni respeto,
 ò lo bañò en lodo el rio,
 ò lo tiñò en humo el fue

En que se encendio la ca
 y bien mojado ò mal seco,
 ò lo confundió el desorden
 ò lo atropellò el recelo.

Rifa era ver a Teofilo
 y los sermones de Ortenfio,
 remojados los periodos
 citando los conceptos.

Los trabajos de Jesus
 no se donde se escondieron,
 salgan del naufragio en jutos
 mas no de los ojos nuestros,

Sin duda se reservaron
 con particular misterio,
 y el que nos da los trabajos
 nos los dexò por consuelo.

Yelos, niebes, enemigos,
 descaminarnos, perdernos,
 no hallar defenfa ò reparo
 a las iras del jnbierno.

Quedarnos toda la noche
 sin abrigo, sin remedio

donde era el cielo del monte
y el monte con fin del Cielo.

Son en estas aventuras
de fastres tan lleuaderos,
que por muchos los oluido
y por comunes los dexò.

A Dios que la Morarquia
me da voces y no puedo
en conciencia dibiértirme,
con Onbres de poco puesto,

A vuestra mitad a Lisque
y à Ignacio las manos beso,
à vuestra madre no se
que le besar; sean los dedos.

Acordadle que no oluide
aquellos debates nuestros,
que bollos de chocolate
despues de pascua son buenos.

Que si Jugare con otro
sea con decoro y respeto,
siempre en la cabeça el manto
los guantes y anteojos puestos.

Que las tan grandes Señoras,
ninguno tendra por bueno
que por quatro dias de ausencia
den que murmurar al pueblo.

Dezid à Madama . . .
cuan en la memoria llebo
sus perniles, y aunque tarde
espero venir con ellos.

A Madama de . . .

que disculpar me no quiero
de no auerla visto en casa
pues se anda ala flor del verro.
Ni que xarme aunque pudiera,
segun la razon que tengo
por que pasados por niebe
llegaran muy frios los zelos.

A la Chermange de paso
mas sofegado y mas quieto,
y la otra de paso y salto
corredora como el viento.

Dareis vn par de recados,
no mios por que sean buenos,
sin olvidar la Mendoza
qu'estan bien potro rebuelto.
Si fuereis al tur dezid
mas nada dezirles quiero
harto alas Damas he dicho
para lo poco que hecho.

Y no es de efeto verter
vanas querellas al viento,
pues suenan mas los pesares
en las voces del silencio.

No andeis saçonando platos
a todos de aquestos versos;
pues no los tendra por mios
quien ve que parecen vuestros.
Trocad melos à gazetas
de lo que ubiere de nuevo
imitacion de Barclay
politica y galanteos.

De esta union de aguas y vinos | vuestro mayor seruidor
y Dezienbrea a seis y medio | el Conde de Rebollo.

Entremes de los maridos conformes

Interlocutores.

Vidriosa	El Sargento Arana
Gaçapo su marido vejete	El Sacristan Jpocondria
Seuera	El Licenciado Melodia
Chacuaco su marido simple.	

Prologo.

*La segunda vez que se represento dixole la que hazia a
Melodia.*

Serenissimo senado
yo soy el gran Melodia,
poeta en abreviatura,
versificador en cifra,
Aristofanes miñique,
nuevo Menandro en cucullas,
Terencio de los pimeos,
Plauto de las savandijas.
Que por emendar el siglo
faco al Teatro su vida,
y le doy sanos preceptos
en bueltos en ella misma.
Qu' esta ya de la verdad
tan superior la malicia,
que se ade vestir de burlas

si quiere ser admitida.
Desde el pulpito Seuera
tan en desierto predica,
que dexan por el follage
el fruto de la doctrina.
Aca mezclada en la chanza,
en la satira, en la rifa,
con vtilidad gustosa
a todos se comunica.
Es la fabula de dos
maridos, que pretendian
trocar mugeres, mas cierta
imitacion que inuentua.
De dos casadas que viuen
con libertad destraida,

y dos'pobres que padecen
amorosas ignominias.

A qui no puede tener
la fazon que le añadia
de la verdad del suceſo
las evidentes noticias.

Y mas siendo yo el Autor,

y toda la copañia
biſoña.no exercirada
en esta nueua milicia.

Por esto falgo a pedir
no l' atencion que s' estála,
si no el perdon que mereçen
faltas tan reconocidas,

Salen Vidriosa y Seuera

Vidriosa. **L**O que digo es verdad Doña Seuera
mi marido de tise a enamorado
de aquello de morirſe de contado,
hablome esta mañana de tal suerte
que leui en los unbrales de la muerte,
con tales ſentimientos con tal ansia
que no pude negar la tercera,
haz esto que yo hare porti otra cosa.

Seuera. Chiste es muy de reir doña Vidriosa.

Vidriosa. El pereze si tu no le remedias.

Seuera. Luego diran que mienten las Comedias
la nouedad de hazerte a ti tercera
es lo que mas en gracia me ha caido.

Vidriosa. Hazer por mi lo mismo ha prometido.

Seuera. Pues si eso da en uſarſe es gran azierto,
que daran los recatos de ſualides,
y lo de no ſe dar por entendidos,
pues tal correspondencia y confianza

estre.

estrechal' amistad y l' asegura,
 que remedios aura mas atinados
 para que sean amigos dos casados?
 dijolo muy en ello portu vida
 muy cari acontezido y lastimado
 ubo suspiros y ternura de ojos?

Vidriosa. Digo que le llora uan los antojos,
 mas dexando esto a parte amiga mia
 dime como te va de galanteos?
 admites a ministros o señores?

Seuera. He gustado estos dias d' Enbaxadores

Vidriosa. De que? *Seuera*

D' Enbaxadores, no te a fombres,
 yo se con euidencia que son onbres,
 moços algunos y los mas discretos,
 y tanto que ya dan a los estrados
 de señoras las noches y los dias,
 y aun lo que solian dar a las espías.

Vidriosa. Tenia los yo por cosa diferente
 amiga, que pensaua que era gente
 solo atenta a lo atento solo dada
 a no se dar enteramente a nada,
 con las habilidades no pequeñas
 que una señora lespidio a sus dueñas
 que preguntando que labor sauián
 callaron cunpunjidas y atajadas,

por no se confesar por de mañana
 laueis bien sospechar? replico, y como
 le respondieron, con notable exceso,
 dixo, pues todo lo saureis con eso.

Seuera.

Viste qu' al entremes no le es vedado
 de las comparaciones lo afectado,
 en limpio mostrador de pastelero
 ostentacion luzida de pasteles
 tan distintos, compuestos, y aliñados,
 que l'atencion que mas se les atreue
 los juzga por molduras de relieve,
 pues conforme el tamaño mas o menos
 si leuanta la ojalde medida
 todos tienen su carne sazónada.

Vidriosa. De la comparacion me he conuencido,
 porque te desiciste del Prelado?

Seuera.

Porque queria cobrar mas que hauia dado,

Vidriosa. Y el Genoues?

Seuera.

Fue cosa muy pesada
 taladas las acciones me tenia
 con su razon de a como le salia.

Vidriosa. Y aquel enbelequillo del soldado?

Seuera.

Enpecele a querer ya lehe dexado
 con solo lo inpaciente de su queja,
 y el se vengade mi pues no me dexa,
 y tu Vidriosa gustas todavia

Vidriosa. de nuestro Sacristan Hipochondria?
 Ay amiga, que cosa tan cansada
 mucho me quiere y nunca meda nada,
 a todas horas tierno, a todas fino,
 todo puntualidad, todo asistencia,
 y sienpre mis orejas obligadas
 a sus quexas y no a sus atracadas.

Seuera. El Italiano? *Vidriosa.*

Echò por otrolado.

Seuera. Regalauate? *Vidriosa.*

En paz hemos quedado.

Seuera. Quien biue ahora? *Vidriosa.*

Quien, el por quien muero,

Seuera. No me lo dizes? *Vidriosa.*

Si aun que tengo aguero

Seuera. De que? *Vidriosa.*

De que lo sepas. *Seuera*

Que tal digas?

Vidriosa. He sido desgraciada con amigas,
 mas de ti estoy segura, es un letrado
 xarifito, menudo y aliñado,
 mas lindo del copete a los talones
 que otro tanto bolsillo de doblones,
 oy me tiene citada para el rio
 si quieres ir alla veras su brio,
 su gala, su donayre, su delpejo,

Seuera. Vamos mas que diran nuestos maridos?

Vidriosa. Yo le voy auisar, necios estemos,
que pueden decir mas de lo que haremos *vase*

Sale Chacoaco con sayo y caperuza.

Cha. Muger ois, qu' es esto, no le como,
mas que os queria decir? *Seuera*

Yo no se cierto

Cha. Pues es lo de saber, *Seuera.*

Yo? uiene loco?

Cha. En fin nolo saueis, pues yo tan poco,
mas ya si vos. *Seuera.*

Qu' es esto que le ha dado?

Cha. Dezid haueis el tado enamorado?

Seuera. Yo? *Chacuaco*

Seuera. Vos pues *Seuera*

La pregunta es extremada

Solo de vos estoy enamorada.

Cha. De mi? *Seuera.*

Devos

Cha. Por Dios que os he cojido
oluidoseos que soy vuestro marido?

mas ya se echa de ver no tengais pena
que no lo saura nadie *Seuera.*

Ay tal, moyna

Cha. Mas n' os enameoreis de la vecina
porque tengo que herle vnos praceres,

ya vos no os faltaran otras mugeres,

Seuera. Viose locura tan desatinada,

Chacuaco. Mirâ yo se que sois muy onbre honrrada
y que os puedo fiar este secreto
yo estoy por la vezina en gran aprieto
y si ella lo tomarâ yo le diera,

Seuera. Acauad de dezirlo.

Chacuaco. Yo confieso
que le dicar,

Seuera. Acauemos pues

Chacuaco. Vn beso.

Seuera. No mas otros habra mas liberales,
ella y yo vamos estatarde al rio
tapadas, preuenid una merienda
y tendreis ocasion de hablarlay verla,

Cha. Muger por Dios que sois como una perla,
yo uoya executar vueastro consejo
pero que hemos de her si va alla el uiejo?

Seuera. No os de cuidado no que yo me atreuo
a ponerle si fuere como nueuo. *Vanse*

Tpo. Sale el Sacristan Ypocondria uestido graciosamente
Origurosa fiera,
yngrata, atodo ser desconocida,
Yo morire siquiera
porque no seas mi vida

en tan aduersa suerte
 o viuire porque no seas mi muerte,
 tan mal me has parecido,
 tan poco te he obligado,
 que con zelos y oluido
 tan fiero zuriagazo me has pegado,
 mas disculparte quiero
 pues ny tienes amor ny yo dinero.
 o mas que mi bonete encasquetada
 en tu tema y desprecio, mas liuiana
 que a las yras del Viento mi sotana,
 como tan olvidada
 de que eres mia alegria
 y de qu' he sido yo tu y pocondria.
 porque cruel no as dado
 en el riguroso pecho elado,
 a mis tristes pasiones
 de aposento un rincon en sus rincones
 pueste sobran hartos
 ano ser de alquiler todos tus cuartos,
 mas disculparte quiero
 pues ny tienes amor ny yo dinero.
 por un viejo me olvidas?
 por un caluo me dexas?

Sale el Sargento Arana.

Arana.

Deuia d' estar cansada de guedejas,

Qui

Ipocon Quien puede deponer de mi tormento?
Arana. O señor sacristan!

Ipocon Señor fargento
 que manda vuestra arce?

Arana El señor Gaçapo
Ipocon Esta en casa?

No se, mas que quisiera
 topar ante vuaze a Doña Seuera.

Arana. Esto de ser comun el galanteo
 brujulea los senblantes al deseo,
 como se ha con vuaze doña Vidriosa.

Ipo. Como la llama con la mariposa
 que desprecia sus rondas y paseos
 con su luz aumentando sus deseos,
 y cuando la cuitada

se abraza en ella no se le da nada,
 mas disculparla quiero
 pues ny ella tiene amor ny yo dinero.

Arana. Pues con Doña Seuera
 yo vengo a ser la llama ella la cera,
 mas temo qu' el efecto sea trocado
 porque la quiero ya como soldado,
 ya questa en mi tan natural fiereza
 de quien tienbla el Sueco, el Perfa, el Cita,
 el Tartaro, el Armenio, el Troglodita,
 a tenta a su hermosa

se ablanda, se regala, y se madura,

Salen Vidriosa y Seuera.

Vidriosa. Señor Ipocondria?

Seue. Señor Arana?

Vidriosa. En esta casa?

Seue. Tal atreuimiento?

Vidriosa. Como a si se atropella?

Seue. El decoro;

Vidri. El respeto?

Ipocon. Hermosa

Aran. Bella

Seuera. Sin disfras y dedia.

Ipo. Senora yo buscava.

Ara. Yo venia.

Seue. No ay que buscar ny que venir, ninguno merito quiera hazer de lo inportuno.

Ipocon. Las dos sean echo ya una misma cosa cada una es Seuera y es Vidriosa.

Seuera. Salgan luego de aqui.

Ipocon. Senora'mia.

miferere del triste Ipocondria.

Seuera. Vayan luego.

Aran. Mi bien, tan rigurosa?

pues notendreis razon de estar zelosa

Seuera. Zelosa yo? que buena grazia es esa.

Arana. No por Dios que notengo otra metresa.

Vidriosa. Ya no pueden salir sin mayor nota
del pobre sacristan me he condolido.

Seuera. hermana y si viniese tu marido
o el mio, mal su colera conoces?
pues matarlos acozes,
comerlos a bocados,
sera poco vestidos y calzados.

Arana. Uuesa merced no amague de marido,
ole echare tan alto
que a quitarle la vida
el hambre baste sobre la cayda.

Vidriosa. Enbayne uesarze señor soldado
que ya estamos de paz.

Arana Donosa eres,
mas soy muy onbre yo con las mugeres.

Vidriosa Quieres que los disfraze porque puedan
ir connos otras esta tarde al rio.

Seuera. Lo que fuere tu gusto sera el mio.

Vidriosa Si viniere entretente con Gazapo.

Seuera. Sazonada comida,
que mas sola que mal entretenida.

Vanse los tres queda seuera y sale Gazapo

Gazapo. Seuera, si bien digo, mas seuera
que Alexandro seuero,
mas si Alexandra fuera
con mano liberal

remediara mi mal,
 pero no digo nada,
 como se ve que estoy enamorado.
 à azertar una copla no he acertado,
 y esto es delo que se usa comunmente,
 va delo superior, riesgo, decente,
 fineza, peligrar, informe, atino,
 por Dios que la requiebro de lo fino.

Seuera. Señor Gaçapo

Gaza Mi señora, cuando,
 como, yo, tanto, adonde.

Seue. Que le ha dado!

Gazapo. Esque anda muy valido lo turbado,
 pero si vuesa rze permite alienta
 este effuerzo atreuido del deseo
 vera.

Seuera. Que ua acaerse es lo que ueo,
 mas para que conozca lo qu' estimo
 es afe, su donayre, su buen gusto.

Gazapo. Fauor, Jesus temiendo estoy el susto,
 que presto me dara con el desprecio!

Seuera. No sea desconfiado pues es necio,
 mire que le preuengo qu' esta darde
 hauemos de salir las dostapadas,
 figanos y vera que rato tiene
 y advierta que, pero nose quien viene *uafe.*

Elpe

Gazapo. Espera que no es nadie prenda mia,
ay! su marido, si la hubiera visto,
de buena se ha escapado viue Christo.

Sale Chacoaco.

Cha. Olor vezino, digo for Gaçapo
mas todo es vno, si alo que imagino
porque el señor Gaçapo es mi vezino,
su muger donde esta, digo la mia
turbado estoy, el viejo es el demonio *aparte*
parece, tentacion de san Antonio.

Gazapo. Señor mi muger, digoyo que tengo
que ver con mi muger.

Chacu. Que de satino.

Gara. Tengase alla esas cuentas el vezino.

Chac. Pues ya que de la fuya esta en ayunas
sabra vueste dezirme de la mia?

Gazapo. Y aun como que faure qu' estan honrada
que tiene su intencion muy bien probada
al rio va esta tarde,
quiere vuese ir alla?

Chac. De buena gana.

Gazapo. Pues acauara yo para mañana *uansé*

Salen Vidriosay Senera enbozadas

Senera. En fin dizes que quedan bien vestidos?

Vidriosa. El sacristan es dama de inportancia,
el sargento esta un poco mas urana,

pero

pero ya baxaran por las vistillas
 traiendo tras si gente que sea un pasmo,
 dixe que nos siguiesen alo largo
 para que no los vean nuestos maridos,
 y porque no me espanten el letrado
 pero segun el tarda ser podria
 que lleguen antes.

Seue.

Ay amiga mia
 que en lo espacioso y en lo acomodado
 en carro viene todo licenciado.

Vidriosa. Un casado reciente, por la posta
 fue a ver a su muger y decañado
 estaba antes dormido, que acostado,
 y como ala mañana
 aun despertase no de buena gana,
 dio por disculpa lo que auia corrido,
 mas ella respondió señor marido
 si a la posta deueis esa pereza,
 venir en carro fuera mas fineza,

Seuera.

Mucha razon tenía.
 mas ya tienes aqui tu Melodia.

Sale el Licenciado Melodia.

Vidriosa. O señor Licenciado

Melodia. Mi señora sospecho que he tardado,

Vidri.

Antes muy puntual auéis venido,
 que ya pienso que llega mi marido,

Qui

Melodia Quien vio desdicha tal?

Vidri

Quien vio tal flema?

Seuera. Quien tiene amor no viue tan d'espacio.

Melodia. En las puntualidades de palacio
tal vez es un descuydo permitido,
y mas quando se saue qu' el amante
tiene tan firme amor y tan constante.

Seuera. Aun Portugues a quien le preguntaron
si tenia padre, respondió si cierto,
padre tengo señor mas esta muerto,
y yo si enpretendre por cosa cierta
que volunt ad fin obras esta muerta.

Melodia Por Dios que a ver un pleito me detube.

Vidriosa. Pues si le visteis que mejor sucesso,
podeis os acostar con el proceso.

Melodia Es posible mi bien que rigurosa
en todo aueis de ser Doña Vidriosa?
mas qu' enboçadas a estoruar nos vienen,

Vidriosa. Gentiles talles tienen.

Seuera. Mallarifa resisto.

*Salen el sacristan y el sargento con mantos en cima
del bonete y sonbrero-*

Arana. Ande cuerpo de Christo,
no ve que nos alcanzan.

Tpocon. Jesus espere a hora,
no ue que no da pasos de señora?

Gazapo y Chacoaco siguiendo al sacristan y al sargento.

Gazapo. Llego pues del concurso hemos salido,
ya que no me ve mas que su marido.

Cba. Su marido lo ve mas en efecto
me puedo fiar del qu' es muy secreto.

Gazapo Esta del moño en punta es my cuidado,
que mi muger le trae mas derengado.

Cba. Esta moñifruncida es mi deseo,
que mi muger le trae tan temerario
que le llaman el moni Campanario,
y le conocen ya por estas señas
hasta para sus nidos las zigueñas.

Gazapo. Sol de mi vida lumbre de mis ojos
Luna de quedire? de mis antojos.

Arana Quitese alla no diga disparates.

Gazapo Disparates se llamami fineza?

Arana. Mas que le he de ronper esa caueça.

Cba. A mi doña Vidriosa de mi vida,
mi contento, mi bien y mi descanso.

Tpo. Al palito señor, que ya me amanso.

Cba. Dadme una mano

Cbae *Ipo.* E lo es pedir excelos

Vereis que me la sorbo de dos belos. *da sela*

Vidriosa No ves que recatado Ipocondria
d'al descuydo la mano?

Tpo. Por Dios qu' el entregarsela a un alano

Melodia Para que no me estoruen sus maridos
dicha es que vengan bien entretenidos.

Seuera. El sargento no esta con esa traza.

Cba. O mano hermosa de papel de traza
corto he quedado en carecerla quiero,
de relox, de almirez, y de mortero.

Gazapo Hazedme un fauor vos y sea cualquiera,
Arana Llegue y le quitare la cabellera.

Gazapo Suspende rigor tanto,
tigre con sayas y leon con manto,
por que cauz fantasma en este punto,
me veras al mas lobrego difunto,
de mollera a mollera
apostar a sies calua o calauera,
sierpe tan desabrida y zaarena
sin duda es mi muger o alguna dueña,
troquemonos señor que es muy pesada
cosa, que a mi muger me den guisada
de diferentes modos
cuando el mismo sauor le queda en todos.

Cba Qu' esta era mi muger burla terrible,
luego lo eche de ver en lo apacible.

Arana. Que parezca muger por una infame
un onbre, y sufra que otro se lo llame,
y requiebros le diga,
mal haya pesie a quien lo sufre.

Xpocom

Amiga

reportese no de con lo maraña
 al traste, pues es cosa mas estraña
 que un onbre de mi porte aya venido
 a ser muger o dama del marido
 de la muger a quien estoy amando,
 y ella lo este mirando,
 y riendo se dello en descampado,
 a somada al balcon de su letrado.

Gazapo.

Señora mi descuido ha sido estraño,
 pero bien castigado esta en mi daño,
 que yo no conociese esa belleza
 corrido estoy.

de los sentidos o barbara torpeza,

Vidri

No ves lo que pasa?

Melodia.

El uno se derrite, otro se abraza.

Seuera.

A temer llego que las enbozadas
 remitan los fauores a puñadas,

Cba

Y ella no me perdona.

Ara

Ay tal porfia.

Cba

Si chiero luego luego vida mia, *abrafa*

Arana

A parte se alla el simpleo le hare ver, *dale*

Cba

Aqui de Dios que a questa es mi muger,
 señor Gazapo estermينو muy fucio,
 y que no se sufriera en Berberia

que

qu' el hable a su muger y yo ala mia.

Gazapo. Es non puede ser.

Chacu Digo que es cierto. erto

Gazapo Quedo cuerpo de Christo que me han mu-

Iroc No Jure mire que s' esta acavando.

Gazapo Quien saue encarezer fino es jurando.

Arana Escojan a su gusto.

Chacu Mojicones

dan a escoger las dos doñas sayones.

Gazapo En llanto se ha trocado mi alborozo.

Melod Miren lo que s' enboza en un enbozo?

Cha Notienen de qu' estar tan indignados
que por Dios que no van mal requebrados.

Gazo No basta mi desdicha onbre que quieres?

Arana Que paguen lo que pecan sus mugeres
mas con verlas estoy mas reportado.

Seuera. Qu' es esto?

Chac Lo que vos aueis tramado. *llegara*

Seuera. Qu' e do señor Arana.

Vidri Jpocondria.

basto *Iroc.*

El veros a vos señora mia

basto, y a de bastar eternamente

a que respire, viua, anime, aliente,

este infelice amante que aueis muerto,

que digo muerto muy medido heandado

¿qu'estoy muy mas'allade condenado.

Arana.

Y tu Seuera si con mig o menos
lo eres, aunque mas burles mi esperança,
siempre me deueras cuantas heridas,
cuantas muertes, que digo pues que vidas
no estan apeteciendo ser despojos,
del menor puntillazo de tus ojos.

Melodia

Viose tal de latino? ay tal locura,
que vicio nuestra edad no esta sufriendo,
o que virtud no padecio de fierro,
o verdaderamente edad de yerro!
pero si a mejor luz tu ser dizierno,
no eres de yerro ya si node cuerno.

Gazapo.

A si mi amor asi mi fe se paga?

Seuera.

Ea case el enojo y sea la burla,
con brindes y alborozo festejada.

Melodia

Y en tanto que nos sacan la merienda
aya un poco de bayle.

Vidri

Muy bien dize

Seuera.

Baylen que yo no traygo castañuelas.

Cha.

Vos? mejor plegue a Dios esteis sin muelas

Arana.

Aya bayle y merienda por mi vida.

Jpo.

Y en el bayle merienda olla podrida.

Cantan estas seguidillas en el bayle.

Muchas esperanças poca posesion
flor de al mendro han sido, ya entiendo la flor.

Qui

Quien amante se casa ofende su fè
 qu' es hazer remedio para aborecer.
 Cuando amante tan caluo niña requiebres,
 no le llares mi vida sino mi muerte.
 Quien adora belleza que otro amor sigue,
 preciese de menguado, mas que de firme.
 Con caueren tu enojo tantas ofensas,
 cauen mas sufrimientos en mi firmeza.
 Breue fin aleguran grandes desdichas,
 qu' es eterna la pena mas no la vida.
 A constantes desprecios fè mas constante,
 que la vida o las penas ande acauarse.
 La que hiziere almoneda de sus fauores
 sepa que hade fiarlos a quien los compre,
 y qu' el secreto
 corra por la cuenta del pregonero.

Madrigal X

Juro, Filis en vano
 para vencer cierto recelo mio,
 que moro ni Cristiano
 no triunfaria jamas de su alvedrio,
 rindese a los presentes de un Judio,
 y lo què yo mas siento
 Jura que no a quebrado el juramento.

Madrigal XI.

Que

Que produce hermosura comer Liebre,
 daua la antigüedad por documento
 con leue fundamento,
 por verdadera en este se celebre
 a quel en las demas precepto vano,
 enbiada y muerta de tu hermosa mano.

Soneto XXVIII.

Aunque he visto a Florange no me atreuo
 Clori a dezir mas del que su retrato,
 pues la noticia de que informa el trato
 a tan remotos accidentes deuo.

Si a decifrar los fundamentos prueuo
 de la supersticion d' este recato
 no me saldra sin dilacion barato
 pues me pon dran los senes como nueuo.

De justiciero, recto, valeroso,
 da gloriosos estruendos ala fama,
 en sus satrapas siempre resignado.

Diestro apie, y a cauallo, y estuudioso,
 haze un hijo mejor que un Epigrama,
 y tiene mas potencia que su estado.

Decimas IV.

<p>Culpables indicios son de un amante mal ginete estando en un taburete pensar que va en un frison.</p>	<p>cultissimo Licenciado el auerme arrebatado tanto el astro que obserue, qu' en su esplendor tropece de puro desalunbrado.</p>
--	---

Tan ardientes soles vi
 bibrando rayos de luz,
 que un disparado arcabuz
 el menor fue contra mi,
 cuanto mas ciego cay
 mas envidia puedo dar,
 si del atreuido osar
 castigo sollicito,
 muchas vezes cegare
 por no dexar de mirar.

Gloriosa imaginacion
 vencelijianos antojos,
 que morira tales ojos
 mas es que riesgo ambicion,
 esta sola presuncion
 conseruare deriuado,
 pues el caer de mi estado
 seguro en mi daño esta,
 que nunca caer podra
 quien nunca sea leuantado.

Si entre las ondas cayera
 a Jearo auentajara
 qu'el maren que m'a negara
 estrecho a mi llanto fuera,
 Mas de la llama mas fiera
 poco tuue que temer,
 pues acauaua de ver
 la que tanto m'abraço
 qu'en vez d'encenderme yo
 el fuego pude encender.

Epigrama. XXVII,

Catolica suedesa
 fauorece santa Elena
 patria de la suya agena
 que otra religion profesa.

Y cuantas quimeras fragua
 la incredulidad desmiente,
 con milagro tan patente
 como hazerles beuer agua.

Romance XLIX.

Aun que no son a mi gusto
 envidia a las puntas tégoo
 por si llegaren a ser
 ecliptica d' ese Cielo.

O quanto les he rogado
 que con decoro y secreto
 al ponerlas, de mi parte
 os abracen por lo menos.

Que de dichas logran
 cuando esten en vuestro cuello
 a la vista de los ojos,
 pared en medio del pecho.

Si os acostareis con ellas
 nunca velando o durmiendo
 os oluideis de que van
 texidas de mis deseos.

Leedlos entre sus lazos
 y conocereis en ellos
 el alma que os sacrificio,
 el coraçon que os ofrezco.

Pero esto es hauer echado

Rr

por

por elatajo muy presto,
qu'el andar haziendo puntas
es primoroso rodeo.

Que desaliñado he dicho
lo que cuidadoso peno,
mas no pueden ser pulidos
y grandes los sentimientos.

Cuanto'n el papel no caue
nien la voz, ni en el silencio,
en rendidas atenciones
os lo dira mi respecto.

Epigrama XXVIII.

Dela prision que padezco
por gusto y por elecion,
este menor es la uon
a vuestra deidad ofrezco.

Disculpa esperar podre,
si perdona la piedad
yerros de la voluntad
por aciertos de la fé.

Redondillas XVII.

CLori en tan leues fauores
Calimenta amor mi épeño
qu'estos pedaços de leño
tomo por intercesores.

Para que mezelen las quejas
tal vez en su ayroso son
que de otra suerte atencion
no deuen a tus orejas.

Alientan mis esperanças
con no leue fundamento,
pues es su primer intento
enseñara hazer mudanças.

Mas un couarde temor
me asegura de tu parte (te
que aun que aprédas a mudar-
nunca sera en mi fauor.

Epigrama XXIX.

Filisen esta ocasion
indicio a esplicar bastante
voluntad tan de diamante
vidrios y bucaros son.

Mas de tus libres desgaros
receloso temere
que sera vidrio la fé
para quien la conpre a barros.

Romance. L.

EL perro muerto del vino
señor a sido tan grande
qu'el mismo fudre no puede
en el tamaño igularle.

Amarga como de axenxos
deue de ser saludable,
pienso que de la botica
su alcunia y origen trae.

Los ciento y setenta y cinco
florines buelua el mercante
y renunciadle el present e

si pretendeis castigarle.

Oya que vuestra cantina
plato a tantos frascos haze,
mandadles dar d' ese vino
y no vendra por el nadie.

Yo juzgo que Pistacalda
del mesmo arbitrio se vale,
y hecha aziuar en el fudre
al que quiere deste tarla.

Cuanto ua qu' al Marques de
no le toco este breuaje,
qu' en sed de toque auerigua
a los vinos los quilates.

No os apasioneis del vuestro
pues tantos testigos hazen
fé de que diziendo ficio
les dieron hiel y uinagre.

Pero aseguros qu' es
original incopiable,
y que no tendreis por el
los pleitos que por la imagen.

Epigrama. XXX.

UN predicante culpado
con rigurosa porfia
por qu' en su Parroquia auia
un Jesuita enterrado.

A solitud del precio
que no poco disputo,
indignado respondio
con defabrido desprecio;

Son pesados vuestros modos,
y el proceder inportuno,
no solo enterrar a uno
quisiera yo sino a todos.

Redondillas. XVIII.

LO que se deue creer
quiere Crifoto juzgar,
y estudia para ignorar
como otros para sauer.

Huyendo de Caluinista,
Protestante, Luterano,
o Catolico Romano,
se quedara en Ateista.

De sus temores prolixos
anda a buscar la disculpa,
y hecha a los Padres la culpa
que deue hechar a los hijos.

Tan en su error peregrino
que a nadie credito da,
haze de la austeridad
para el Infierno camino.

Estudioso, penitente,
sin creer bien ni obrar mal,
tendra alojamiento y gual
al gran tirano de Oriente.

A tal rigor le condeno,
no por su vicio o regalo,
sino por que no fue malo
ni si resoluio a ser bueno.

Epigrama XXXI.

Señor Doctor aun qu'es cierto
 nadie creer a podido,
 que ayais de pocos huido
 vos que tãto os haueis muerto.

Romance LI.

AL Auicena Christiano,
 al Católico Auerroes,
 el gran Doctor Coronel
 coronel de los Doctores.

Salud y gracia, despues
 que los interpuestos montes
 a luzir en Lucenburg
 tramontaron esos soles.

Caudoloso lloro el Rheno,
 de luto el ayre vistiose,
 quanto antes brillar solia
 todo quedo a buenas noches.

Quien no estrañaua las fieras
 cortesanas d' este bosque,
 que no se fuele hechar menos
 el bien que no se conoce.

La imaginacion fecunda
 de diuinas perfecciones
 a idolatrar sus Ideas
 a si mesmo se recoje.

Nada ay que diuertir pueda
 aun qu' en acentos acordes
 llegue de las castañetas
 el eco aqui desde Vormes.

Pero el silencio lo diga
 en bien escuchadas voces,
 pues no son de tanto afecto
 capaces estos borrones.

En fin se pasa muy mal
 señor Doctor desde entonces,
 paciencia, qu' el Italiano
 llama manjar de poltrones.

Tenemos con los Franceses
 palabras, en que conocen
 que ay del glorioso Filipe
 gente en estas, guarniciones.

De una armeria de Galeno
 ese despojo tocome,
 cuyas bien templadas ojas
 son recetas de dos cortes.

Espada, daga, cuchillo,
 uan, en quanto se dispone
 que alguno lleue el montante,
 la crimitarra, y estoque.

No hago caso del remedio
 que limpia las obstruiciones,
 si de algunos guarda infantes
 la hidropesia no compone.

Desopilad esas Damas
 d' ellos antes que los doble
 y les haga poner llaves
 el celador de los coches.

Queden en su libertad
 sin nada que las estorue,
 pues su castidad desmiente

lo defoneſto del nonbre,
 Dezyd a Don J
 que ya que no me responde,
 no oluide el ſer Monacillo
 en aquel ora pro nobis.

Y negad eſtas noticias
 a todos los demas onbres
 que ſon los verſos delito
 graue, en los Gouvernadores.

Epigrama. XXXII.

EN eſte caſo a mi cuenta
 fuera de mayor caudal
 que la junta de la ſal
 el Armada de pimienta.

Romance. LII.

DE competidos horrores
 el ayre y tierra poblados,
 elado el Cielo de frio
 eſtaua, y el Sol tenblando.

Cuando Amaranta Diuina
 a quel hermoſo milagro
 dulce rieſgo de las vidas
 apeteçido de tantos.

Salio a que le deua el tiempo
 el mas alegre verano
 que a influencias de ſus ſoles
 aun los Diciembres ſon Mayos

Nouedades de ſu adorno
 perfecciones diſfracaron.

y umanando lo Diuino
 hazen Diuino lo umano.

Permitiendo ſu belleça
 a breue ſucinto carro
 delo brioso lo lindo
 hizo generoso enſayo.

En el ayroso ſonbrero
 nuue de plumas en uano
 en boçando el Sol, deſpierta
 mas eſplendor en ſus rayos.

Cuantas belleças ſalieron
 a ſer de la ſuya aplauſo,
 luzieron lo que ala Luna
 ſuelen los menores Aſtros.

Los candores de la nieue
 couardes ſe retiraron,
 abraſados de ſus ojos
 ouencidos de ſus manos.

Ya ſu Sfera reducida
 fue del Aurigá vizaro
 dichoſamente atreuido
 que lleuo el Sol a ſu cargo.

Epigrama. XXXIII.

NI ſe eſos guantes que uan
 oliendo ſolo al deſeço,
 pueſtos en tus manos creo
 que de jazmines ſeran.

de perro los mande hazer
 deſpues lo tuue por yerro
 que m uerton en guante el perro
 pudiera

podiera dar que temer.

Romance. LIII.

PARA que Señor Don Pedro
el de la barba bellida
que no pienso motejaros
nunca en razon de barriga.

Pues le basta a la cuitada
la reclusion, que la obliga
a no poderle tomar
una mano a la camisa.

Para que traeis la queixa
tan somera y tan baldia,
y en el hervor del enojo
echais a tenplar la risa.

Si no pasan vuestras cartas
de las clausulas precisas
d'encaminad esa a Italia
y esotra a las Filipinas.

Que pienso que para alla
tomolas aldas en cinta
el contenido, trocados
los fauores a moinas.

En la causa se discurre
con bien dudosas noticias,
fino l'auerigua Bargas
la saureis en la otra vida.

En fin pues no escriuis nada
por que quereis que yo diga
Sacramentos de Palacio,
ni misterios de la villa,

El Marques de . . .
el Conde de . . .
que aquello de . . .
es ya troua muy antigua.

Hizo a su casa un viaje
despues de cobrar las sillas
quedando en tres pies el aca
que por de cuatro vendia.

El oro de la vengala
no tuuo d'esmalte pizca,
ni a parecido la espada
en el contrato incluida.

Mi Señora la Condesa
este preñada o parida,
qu'en eso yono me meto,
ni aun que quisiera podria.

Pero menos le inportara
auenturar su familia
qu'enbiar del suceso a España
relaciones tan distintas.

Con esto a calmado un poco
lo de la tapicaria
en que quisisteis ganar
dos yernos con una hija.

Que de aquella fatal noche
ya leue mencion hazian,
si algun accidente nueue
a cuento no latraya.

El de . . . va y viens
como el dinero le guiña
perdio en . . . aora

joyas

joyas y alajas muy ricas.

Y sobre todas un cuerno
qu'en cien mil doblas estima,
aun al zeloso extremeño
hiziera muchas cosquillas.

Haze el d' Enguien ala . .
vexaciones muy continuas
si no se puede euitarlas
procuremos diuertirlas.

Sera de nuestra canpañã
el fruto fruta tardia
si maltratando cuarteles
nos estamos a la mira.

Anda media declarada
y a mi media artilleria,
pero restiuo el despacho
y ni el, ni el sueldo caminan.

Reynoso sin el cauallo
que tan de veras pedia,
fue a malquistarme con Beck
Quebedo me ara Justicia.

Halle ese pliego d' España
en una secretaria,
Diosos de'n el buenas nueuas
y a mi en ellas mejor dicha.

Si os correspondeis en Francia
como otras vezes foliais,
enbiad a pedir dos mazos
de matronas y prouincias.

Que son los naipes en que
al niño Rey comunican

con el pretesto del juego
historia y cosmografia.

Disimulando tambien
en el vicio la Doctrina,
que los instrumentos del
adornan las librerias.

A Dios quedize Patroclo
qu'es ora ya de yr a misa,
y no os pienso escriuir mas
en mas de cuarenta dias.

Epigrama. XXXIV.

A Tufada la mollera
y la barba dilatada,
ella te fera pesada
y la caueça ligera.

Romance LIV.

EN fin pretendeis que os page
las pesadumbres en nueuas,
los dolores os trocara
a qualquiera cosa vieja.

El teroso de los Dioses
goza su antigua decencia,
recogidas las alfonbras,
aliñadas las vidrieras.

Puestas mis tapicerias
adonde estauan las vuestras,
pomos en los escritorios,
ramos en las chimineas.

No se perfilan las puntas

mi los borbados se adrezan,
que tiene el dolor las galas
baldadas como las piernas.

Padeciendo estoy los brindes
de aquella maldita tierra,
repitiendo en cada grito
a Rey y lo que me cueftas.

Tengo para la campaña
ya las preuenciones echas,
pero la salud es falta
que auentura la paciencia.

Estan veinte y seis cauallos
y otras veinte y siete bestias
ajojadas en mi plata,
que se va al mote a gran priesa.

Reciuenla bien alla,
y para que mas losienta,
alauan mucho la hechura,
y prestan poco sobre ella.

Si esto de la artilleria
no da con migo en Lorena,
me ire altercio mas vezino
con mi pica y mi mula.

Que no tengo de A . . .
el umorni la potencia
para mirar la campaña
como Nero de Tarpeya,

Ni imito de R . . .
el rigor y l' aspereza
con que se obligò a colgar
la espada de la espetera.

Antes me dexo correr,
por donde el caso me lleua
atropellando desaires
y malogrando finezas.

Este verano G . . .
tendra una prision muy fresca
por que a todos los Castillos
alguna posesion deua.

Muriote adrede B . . .
sin qu' el ocasion le diera,
para que sus enemigos
de declarar se la tengan.

Quierele bien el Marques,
el Duqueno le desdeña,
y haran por el marauillas
el Principe y la Princesa.

Pero nunca esto adelanta
y sienpre desafosiega,
que dizen que ay mas B . . .
que canonigos en Liexa.

Vinose aqui S . . .
y sin escuchar sus quexas
hizieron que a su Castillo
boluieserauo entre piernas.

Dize se que ay en Anberes
muy pesadas diferencias
con el magistrado, en tienpo
que ser da ñosas pudieran.

B . . . delos pendelistas
el aplauto lifonjea
con que cargara con todo

y se ira alla C. . .

No les de a esos mancebitos
que la cortesía rode an
mi comodidad envidia,
ni la jllustrísima, pena.

Que aun que otros mejores qu'ellos
suelen llamarme excelencia,
tambien ay otros mas ruines
que me dan merced a secas.

Ni vos os alargueis tanto
en esas impertinencias,
pues laueis cuan en mi abono
in formó vuestra metresa.

Y que me a contado alguna
versada en vuestra . . .
que ay instrumentos de Marte
pero no de Amoren ella.

Que ociosa y desesperada
estubo la noche entera
con la hermosa mano asida
alos yerros de una rexa,

Fecha a dos oras despues
de hauer leído la vuestra
de l' alcouilla y la cama
y ocho de Junio en Bruselas,

Epigrama XXXV.

Para leer lo notado
dad al Señor de Bartas
por pocas oras no mas

el abito de donado.

Romance LV.

Mi Conde de S . . .
un confidente me auisa
que le cuesta mi salud
una posdata a Vuesia

Y aun que para declararla
ninguno acierta la cifra,
ni el mismo Reynoso, tan
docto en la Secretaria.

Yo que a mi fauor procuro
reducir qualquiera enigma,
deuer a Madamoyfela
esta memoria querria.

Y agra decido al cuidado
darle dudosas noticias
de los achaques del alma
qu' al cuerpo se comunican.

En aquel Domingo que
nos disteis una comida
tan grande y tan sazónada
como otras vezes soliais.

Y que me hizieron sentar
o por caso o por malicia
entre dos estremos tales
que mi virtud padecia.

La Luz de Madamoyfela
me daua tan en la vista
con tan eficazes rayos,

con reflexcion tan actiua,

Que los espiritus que
faliéron a reciuir la,
boluieron al coraçon
las especies encendidas.

No se yo como alla dentro
los medicos lo aueriguan,
en unas tercianas dobles
parò toda esta armonia.

Que aumentã de la campaña
las ordinarias fatigas,
en tan costosa fineza
qu' es ya necesidad muy fina,

Pues si no me socorrieran
los jaraues de agua fria,
me tuuieran los demas
mas alla de la otra vida.

Decimas V.

MI Marques cierta Maria
que nunca de mi se aparta,
mas sollicita que Marta
en su pretension porfia,
suplico a vuesañoria
me sa que d' este cuidado
qu' el delinquente fundado
en los fueros de Aragon,
quiere alcançar el perdon
atento a qu' esta culpado.

Respuesta.

MI Conde la tal Maria
que nunca de vos se aparta,
puede conceder a Marta
ventaja en qualquier porfia,
y así vuestra Señoria
crea sin ningun cuidado
con informe mas fundado,
que los fueros de Aragon
solo permiten perdon
a quien no fuere culpado.

Replica.

EN el fuero mas fundado
os mostrais qu' en la razon,
pues no ay sin culpa perdon
ni absolucion sin pecado,
en el uno o otro estado
suponed al pterendiente,
y hazed qu' el Señor Regente
sin que a replicar os buelua
si esta culpado le absuelua,
le libre si esta inocente.

Epigrama. XXXVI.

Negro guãte en blanco mano
y guarnecida la frente
de una toco transparente,
que cubre el cauallo enuano,

con

con ademan soberano
 rostro y talle descubiertos,
 y con agrados inciertos
 alegres ojos y esquiuos,
 son para matar los viuos,
 no para llorar los muertos.

Romance. LVI.

D'zen me Señora mia
 que por escusar el verme
 enferma estais del achaque
 de aquella copla de requien.

La culpa tienen las musas,
 y sucedera así sienpre
 que a mugeres se fiaren
 al auanças de mugeres.

Si bien yo sin intencion
 he dexado algunas vezes
 que xofas las hermosuras,
 por esto de los repentés.

Disculpa sera bastante
 para todo el accidente
 pues sobre tan malos pies
 que copla buena hauer puede.

No andeis a buscar escusas
 pues sobran inconuenientes,
 aquién tan buena eleccion
 con tan mala dicha tiene.

A vuestra indisposicion
 pagando estan intereses

mi salud y mi cuidado,
 en acefiones ardientes,
 Conualeced y sanadme,
 y ni aun el amago os quede
 de madre, pues aun sois hija,
 ni de Argos, pues aú sois Fenix

Perfuadid ala deidad
 de quien saueis que depende
 esta fatigada vida
 que breue instentel' aliente.

La que de todo el Linaje
 por juro d'eredad tiene
 ganadas las libertades,
 hipotecadas las fees.

Niege su atencion un rato
 a ese concurso frequente
 de grandes apasionados
 y de rendidos parientes.

Y permitida ami llanto,
 vencer sus rigores dexé,
 de agradecimientos nobles
 y de piedades corteses.

Pues entre tantos pesares
 arde en llama tan decente
 el alma a fé tan constante
 que lastima le merece.

Epigrama. XXXVII.

ERes cuidado despues
 que te zela tu marido

de cuantos desprecio has sido
amante ingenioso es.

Romance LVII.

SEñora ala suerte ciega
tenemos en este lance
yomucho que agradecerle,
y vos arto que culparle.

Pues os eligio marido
lleno de eridas y males,
pudiendo haueros le dado
Conotigoo Almirante.

Mas ya sucedio enefecto
paciencia y nadie baraje,
que donde menos sepensa
el gusto suele encontrarse.

Dizé que sienpre extra muros
de pollera y guarda infante
andan estos galanteos
muya peligro de helarse.

Yo que desde tan mañitos
los he conocido en Flandres,
se que los alienta mucho
el tener algo de carne.

Yasi me atreuo a ofrecerós
en sacrificio esas aues,
que amor que buela cõplumas
con ellas hade alcançarse.

Y ese corte de valona
que os aprisione y enlaze

pues hallar nouio sin puntas
ni fuera bueno ni es facil.

Redondillas XIX.

Blen el Marques aduirrio
que quien reserva no da,
y mal mi puntualida
el documento obseruo.

Vuecelencia cobra fama
detener sueño profundo,
pues no puedetodo el mundo
arancarle de la cama.

Y yo el sentimiento igualo
a lo qu' en tal lanze peno,
sin salud conque andar bueno
y sin cama en qu' estar malo.

Mas en esta diferencia
tendre consuelo bastante,
siendo Don Diego Almirante,
y a qu' es marmol vuecelencia.

Epigrama. XXXVIII.

Blen clara la luz se ve (dos
aun qu' entre tantos nubla-
y qu' este de los pecados
se vale contra la fé.

Responder se le podria
a inuentivas tan infieles,
que las culpas de los fieles
no disculpan la eregia.

Romance. LVIII.

UNA enbozada bien puede
 en secreto natural
 confesar que l'a asustado
 oyr que doliente estais,

Y aun que tener buena Ley
 no es de lo qu' estimais ya,
 ella no puede emendarse
 de hazer esta necesidad.

Respuesta-

Señora de vuestra Ley
 en secreto natural
 son mayores los achaques
 que los de mi en fermedad.

Qu' el mal a vuestro fauor
 cobar dese rendira,
 y a mi fé vuestra in constancia
 no sea rendido jamas.

Aun que enboçarla quereis
 en todo la confesais
 pues señas della los barros
 en lo que bradizo dan.

Conualeced de mudable
 si os acertais a emendar,
 y en vuestra fineza el pulso
 a mi salud le tomad.

Redondillas. XX.

UNA Diuina beldad

quando a mi salud brindo,
 como la intencion falto
 produjo la enfermedad.

Y nutil en mi fauor
 la medicina s' enplea,
 pues en quanto no la vea
 no se tenplara el dolor.

Y por que mis ambiciones
 el des engaño limite,
 viuere region que no admite
 peregrinas in presiones.

Si tan imposible es
 poder escalar sus salas,
 vn estrangero aun con alas
 como llegara sin pies.

Epigrama. XXXIX.

BUELUA mi selua real
 señor aun que sin respuesta
 qu' es premisa manifiesta
 de hauer parecido mal.

Culpa mia original
 asido sienpre el errar
 lo que mas quiero acertar,
 y de los Reyes dezir
 puedo, que los se seruir
 mucho mejor que obligar.

Romance LIX.

CON la taza en el deseo

y con

y con la pluma en la mano,
 así describe su vida
 cierto cofrade del trago.

Yo, Famoso Don Francisco
 de Bel, no se oluide el asco,
 que con el Fernandez puede
 poner pleito al Conde de Aro.

Insigne por tus escritos,
 y por tus hechos nonbrado
 de Dinamarquesas marcas,
 y de los Jaques gauachos,

Soy un hidalgo Gallego
 a Pisuerga tras plantado,
 don de medieron mis padres
 los requisitos de nauo.

Qu' es dezir tierno, y ruidoso
 amorosito, y vizarro,
 no lo negaran las lças
 ni el mundo puede negarlo.

Del santo que vio visiones
 el nombre me acomodaron,
 el apellido se dize
 que inuento lo noguerado.

Despues que dexé la patria
 por no se que se pan cuantas
 que daua yo, y el escriua
 me los boluio duplicados.

Fuy en Francia prisionero,
 en Brabante libertado,
 en Olanda me quetrefe,

en Inglaaterra guapo,
 Allí donde la belleza
 tiene origen fouerano,
 de que se deriuan todas
 cuantas luzen aca abaxo.

De Mergelina los ojos
 son dos parlamentos garços,
 a que me postre rendido
 de mayor riesgo tenblando.

Muriendo viuo por ella
 no obstante que la he dexado
 por huyr de independiente,
 y no dar en Puritano.

Vine a Dinamarca en fin,
 en fin tope con mi amo,
 que me reciuio de valde
 y me vistio de contado.

Mejor que yo deseaua
 mucha purpura en el paño
 mucha plata en los galones,
 calabrió lo tinto y blanco.

Escriuo lo que me mandan,
 y mas que me mandan rapo,
 toco un poco, bailo un poco,
 y menos que un poco canto.

Cō que alboroto el corincho
 y muchos a plaça saco,
 qu' el estar tan en tinieblas
 es cosa de viernes santos.

Corri terrible borrasca

en un baxel Gereçano,
vomite la de alto bordo,
y dormila de letargo.

Mas no me puedo librar
de qu' el maldito Morlaco
merepita cada dia
lo de rasguño y catarro.

Deaca la nueva mas nueva
es qu' el clima se a mudado,
y que la torrida zona
a bita aqui muy despacio.

Hay melones de acien libras,
ubas maduras por Mayo,
exalanse los pulmones,
y su dan se los redaños.

Gran cosecha de pepinos
que los medicos senbraron,
y gozan en disenterias
el fruto muy fazonado.

Mueren se muchos a tiento
sin sauer como ni cuando,
pero alli me las den todas
que no les sale barato.

Cuesta el morir se la vida
y el caudal de un onbre onrado
yo si Dios fuere seruido
no m' he de morir tan caro.

Mando entrar se el Obispo
con sus libros en las manos,
aun que conozca los y erros

alla no podra emandarlos.

El Rey tan como solia
justo, apacible, tenplado,
y la Reyna un Serafin,
fies que los ay Luteranos.

Los Senadores procuran
la paz con mucho cuidado,
y contra los ronpimientos
tomaran cualquiera enplasto.

La juentud si no picas
cañones anda arrastrando,
gran almagacen de piezas
si las de can bray contamos.

Dos mangas de mosqueteros
en escuadron bien formado
ocupan menos distrito
que la menor de sus braços.

Las damas no dexan verse
en la villa ni en Palacio,
y de temor de la guerra
la disenteria haze estragos.

Predicantes, campaneros,
medicos, y boticarios,
sin resistencia ninguna
son los Señores del campo.

Ay abundancia de chulas
que se desposan a ratos,
y hasta casarse se quedan
mas donzellas que otro tanto.

Gañã como en Chipre el dote

si no trageron los Danos
esta costumbre de Siria,
no sin razon la inuentaron.

Cuesta unca famiêto aunmas
qu' el morir se, no me caso
fino delance en mi vida
qu' es orro el celibato.

Andamos para yr a España
pienso que reboleteando,
de dineros y licencia
nos falta el primer despacho.

Vnos dizen que a Madrid,
otros en dezir han dado
que a Leon, y añaden otros
que al conuêto de san Marcos.

A quien deue su principio
la milicia de Santjago,
si yo huuiera de escojer
san Martin herami santo.

Patroclo sienta con migo,
Matias no se ha esplicado,
los Geniçaros no sauen
ni lo qu' es bueno ni malo,

Tu si como cuetan eres
de Sacerdote de Baco
con reuerendas de Torre
en Esqui bias ordenado.

Y en casa del gran Maestre
leyste con tal aplauso
que te traxeron en coche

por las calles vitoriando,
No estrañaras la opinion
y mas si huuieres prouado

a pasar una campaña
como yo a pan y pantano,

Toda vanidad es burla
locura todo trauajo
el que deseara menos
viuira mas descansado.

Deslizansenos los dias
como la nieue 'n el prado,
ya cada esquina del tiempo
esta la muerte atisbando.

Por que corremos a ella
esperemos la sentados
de inuierno a la chiminea
en la cantina el verano.

Andar a caza de riesgos
los Doctores lo inuentaron,
muramos de viuir mucho
de hauer nacido muramos.

Que seme da a mi qu' Elena
sea de griegos o Troyanos,
que inporta que Sofonisba
figa a Roma o a Cartago.

Para matarme por ello
con quien no estoy enojado
ni me a torcido el ozico,
ni me a mirado de çayno.

De todas las Monarquias

y de los demas estados
 fera lo que Dios quisiere,
 qu'es pronostico acertado.

En quanto a las religiones
 soy inquisidor acaso?
 el cunplir bien con la mia
 es lo que tengo a mi cargo.

Si con las demas disputo
 alguna vez es a tragos,
 y toda la controuersia
 para en viuan y beuamos.

Epigrama XL.

MAl el de Guifa guiso
 su tan cantada brauata,
 fue gallo y capon boluio,
 su cresta mordio la Gata,
 y Castrillo le castro.

Redondillas XXI.

Como en tanta perfeccion
 tan mal gusto pudo hauer?
 y en tal fealdad cauer
 tan acertada elecion?

Con tan notable estrañeza
 hazer la fuerte procura
 desdichada la hermosura,
 y dichosa la fiereza.

Para tenerla por ciega
 yndicio fuera bastante

condenarte a tal amante,
 sin desterrarte a Noruega.

Ya despreciaran por ti
 sus riscos con rico exceso,
 el Aurica Chersoneso
 y el Cerro de Potosy.

Pues situ luz se dilata
 a sus varios horizontes,
 oro boluera los montes,
 hara los peñascos plata.

Y para mortificar
 a los que te hizieron yr,
 tu los sabras producir
 mas ellos no cultiuar.

Epigrama. XLI.

SI hay fecundos Serafines
 digo qu'es un Serafin
 la Reyna, y el Camarin
 el Rey de los Camarines.

Romance. LX.

DFidad que del Norte luzes
 al Sur, Oriente y Ocaso,
 y todos los elementos
 dominas a zapataços.

Depon del sagrado trono
 la seueridad un rato,
 y desta Piromachia
 te deua el borron agrados.

En que delinjar procuro

T t

de

de tanta accion algun rasgo,	alo de cofo oteatro.
como deseño del Bosco	Tuuo valedores ella
entre sonbras del Ticiano.	y al pobre nouillo hecharon
Afi pintaron los Dioses	a rodar, como quien dize
tal vez, Ceusis y Parrasio	cornudo y apaleado.
en forma que conocerlos	Cayo sospecho qu'en Lemnos,
costo no poco cuidado.	otros qu' en Etna juzgaron,
Hijo bastardo de Juno	lo cierto qu' en un touillo
se dize que fue Bulcano,	baxo muy descalabrado.
que aprendio de su marido	Coxo en fin y se mi Dios
tambien a parir bastardo.	bien su frido y mal casado,
Y sin pedirle mas prueuas	dio en artifice de fuegos,
ni mas positiuos actos,	y en ingeniero de rayos.
consultado en Dios le tuuo	Y como sus oficinas
todo el consejo d'estado.	son garitos de soldados,
Enamorose de Venus	dizen que se fue con uno
hermosura de lo caro,	su muger a picos pardos.
a quien en sus trauesuras	El que de la llama aprende
fecundas ondas dotaron.	a subir a lo mas alto,
Jobe qu' euitar no pudo	a quien el carbon y el cisco
los achaques de padrasto,	ningú esplendor mancharon.
segun opinion de algunos	Jura que ha de ser Minerua
le dio con ella gataço.	su cuyo, a pesar de cuantos
Descorno la flor el triste	Senadores del Olinpo
y por no hauerla topado,	botaron su celibato.
topaua despues contodos	Ella que alistar centellas
los que no le descornaron.	le vio, temiendo el asalto
Huuo sobre ello Diabluras	se retiro a los Triones,
pendencias y chincharaços	y se aforo de peñascos.
undiendose el Cielo a siluos	Mas como si le dixera

en Estocolmo le aguardo
se puso faldas en cinta
y llego alla ranguendo.

Hecho chispas pos suspiros
deramo brasas por llanto,
sacrificandose en humo
hizo la Corte incensario.

La Diosa que agradecida
al afecto hauiá lleuado
el caso entre burla y juego
tomo de veras el caso.

Aun que no leue accidente
de su salud haze en bargo,
y de liquidos rubies
las venas lehan agotado.

Que no se libran los Ciclos
de peligrosos contagios
desde que le permitieron
su vezindad a Esculapio.

Echo mano de si mesma
y del pauellon saltando
en una ungerina negra
s'enbeuio de punta en blanco.

Y en casquetádo el sombrero
de plumas bien coronado,
con bastonzillo de Cesar,
y denuedo de Alexandro.

De un Bucefalo Español
(a quien enbidio Pegaso)
domando el brioso orgullo

le salio a matar a palos.

Temio Bulcano encuanto onbre,
encuanto fuego indignado,
de Minerua seretira.

en lo de mas haze estragos.

Saltando de casa en casa,

y de tejado en tejado,

se confeso delinquente,

y no s'escuso de gato.

Como si fueran pichones

se deuoraua los barrios,

y setragaua las calles

como si fueran gaçapos.

Pero la deidad batiendo

los hijares el lozano

bruto, por hijo del viento

con la luz enparentado.

Le acosaua valerosa

los riesgos atropellando,

y como Curcio en las llamas

se arrojaua a cada paso.

Renaciendo en ellas Fenix

de valor tan fouerano,

que no alcanzarán los siglos

a medirle los aplausos.

Llego con el estrecho

incendios desenbainando

ella del Sol de sus ojos,

el de uno hoguera de trastos,

Y mas a su amor atento

T r 3

que

qu' a su de fensa obligado,
sin fauer lo que se hazia
procuro hecharla los braços

Mas al repelarle luzes
se chamusco los mostachos
que de Portuguestraya
muy oscosy muy rizados.

Y se retiro diziendo
los efectos se antrocado,
soy fuego y ella me quema?
cuerpo de Dios que me abrafo.

Vna y mil vezes protesto
queable por boca de ganio,
y que me la den de açores
si la tomare una mano.

Yo, deidad Pantrasilea
tan vengadora de agrauios,
que con razon o sin ella
se tomara con el Diabolo.

Gran fulminadora de aues,
sin que les valga el sagrado
de las nubes, pues en ellas
las mata a pistoletaços.

Que se chapuça en el mar
y buelue a salir nadando,
sin dar lugar a Nepruno
quela descalce un çapato.

Fatigadora de fieras
en los montes enriscados,
que por Leones y Tigres,

trocara ciervos y gâmos.

Y quando descansa desto
Lucha con unos Libraços
que le daran tres caidas
a qualquiera Licenciado.

Calepina de onze Idiomas
que puede hazer vocabularios
para en señar el bascuence,
y artes de Antonio del Sardo.

Renuncio todo el derecho
que tuue a sus agaçajos,
y le orogara escritura
a ser pais d' escriuanos.

Con Venus me haga Dios bié
que no es muger d' esos tratos,
su galan y su marido,
sin Senecas ni Plutarcos.

Juro por la sacra Estigia
legalissimo pantano
en que bautizo los y erros
que cometo y los que labro.

Que a qualquiera pretédiente
le dexare libre el campo,
y qu' entre tantos braseros
de miedo estoy tiritando.

Y arrojandose a sus pies
(creyendo que por besarlos)
la deidad en brauecida
le derengo a puntillaços.

Mandando qu' en las estufas

le tengan aprisionado,
sin dexarle salir dellas
asta que venga el verano.

Y qu' en el Templo de Athenas
don del' adoran los fauios,
de todos quatro elementos
pongan su efigie triunfando.

Y buelta a mirar las ruinas
dixo, no inporta vasallos
halle la Ciudad de seño
y la dexare de marmol.

Epigrama. XLII.

ESta de quien abomina
tanto el uno y otro gremio
si dize verdad de premio
si miente de muerte es digna.

Epigrama. XLIII.

DE la Ciudad de Sichen
fue Dina sangrienta parca,
y Dina de Dinamarca
lo porcuro ser tambien.

Y igual liuiandad se arguia,
mas con desiguales fuertes,
causo aquella muchas muertes
estotra solo la fuya.

Romance LXI.

JNsigue padre, fray Diego

que de una en otra borrasca
desde Manila a Madrid
pasaste por Dinamarca.

Cuando rigurosamente
la gota me molestaua,
teniendo me a pies y manos
duras prisiones hechadas.

Saué qu' estoy ya mas aguil,
qu' entonces magil estaua,
y puedo dar al achaque
de cozes y de puñadas.

Voy y vengo a la capilla,
reconocido a la gracia
diuina, que nos sustenta
sin otra asistencia umana.

Pues pasan ya de tres años
que no he tenido d' España
mas socorro que las Letras
de que se formam las cartas.

Predica el padre Guillermo
con tan deuota eficacia
que del Rey de Ma casar
la siema catequizara.

Y el de la Fuente en Frances
con feruorosa elegancia,
mas vienen pocos a oyrlos
aun que muchos los alauan.

Que del primitiuo error
las potencias ocupadas,
de la souerana lumbre

de la verdad se recatan.

De demostrar Godofrido por razon natural trata a quien niega la escritura, la inmortalidad del alma.

Pero las demostraciones físicas no son baratas, ya las morales recelo que ande respóderle *transeat*.

Sandoual en las escuelas disputa a voz estana altas que a sus argumentos tienblá los Doctores y las aulas.

Por huir la ociosidad en tanto que no despacha don Francisco se diuierre en hechar a pollas calças.

Los otros comen de buena y escriuen de mala gana, y cuando de noche leen todos los renglones mazcan.

El inuencible Mazias se digirio las cuartanas en bueltas en las cortezas de algunos melones de agua.

Pero prouemos vn poco a salir fuera de casa, vamos a Palacio, digo a verle desde la plaza.

El Rey toda l'atencion

algouierno vinculada hechar a la mar baxeles con sus toros y sus cañas.

Paga la gente de guerra, tiene la del pueblo grata, fauorecidos los nobles, y no quexosas las Damas.

La Reyna sienpre briosa, y las mas vezes preñada, como celestial conpuesto de Venus y de Diana.

Para fatigar las seluas tantas iras de luz arma, que mueren de mari posas las que ne fieras canpauan.

Tal vez les concede treguas y se aplica a correr lanças en un carro qu' al del Sol le puede dar quinze y falta.

Lleua o toca la sortija con mucha destreza y gala, mas es el Rey su padrino, y cada noche la ensaya.

El Gran Maestre valido, de que la enbidia no alla que culpar, ni la lisonja que mentir en su alabança.

En los comunes aprietos que a cualquiera congoxaran, de buena suanta de todo

sin parecer que hazenada,

Y para oyr a los muertos
con quien en diez lenguas abla
sin que falten a los viuos
tiene sus oras guardadas,

El gran Chanciller en quien
la modestia y la tenplança
de Socrates y Caton,
profesan de Luteranas,

Ha leído los fray Luises
de Leon, y de Granada,
y ni sus proposiciones
ni su deuocion estraña.

Qu' esta la virtud moral
en el ran acreditada
que solo la fé! estorua,
aun que dize que le salua.

Los demas no los conoces
a demas que fuera larga
historia todo el Senado
para tan sucincta carta.

Este Rey al nuestro enbia
catorze rayos de Islandia
partos del Hekla, qu' el Cierço
vistio de plumas neuadas.

De quien el pauon de Juno
esta remiendo la saña,
y de Jupiter el aue
aun en su Trono asustada.

Que mas alla de los astros

subena a matar las garças,
y no ay Sfera de fuego
pues no se queman las alas.

El Padre fray Juan los lleva
y aura menester sus garras
para sacar de mi sueldo
por fuerça alguna librança.

Las estraperas noticias
llegan aqui trasnochadas,
y las gacetas parecen
cuentos de Amadis de Gaula.

Que la deidad de Suecia
y el parlamento se casan
juzgan, por que Malgesi
se desposa con Olanda.

Y del Concilio de Trento
ofrece tomar vengança,
si no le negocia luego
la dispensacion del Papa.

El Tartaro y Chimielnizkij
tratados de paz ilbanan,
que descoferan al tiempo
que los aforos de Martas.

Dizese qu' el Moscouita
con dolor de muelas anda,
y pide a santa Polonia
milagros a fuerça de armas.

Al Arçobispo Turpin
solicita Lusitania
y se malicia qu' el canto

de la Sirena l'encanta.

El Soldan de Babilonia
espera forçar a Candia,
aun que valerosamente
se la defiende su aya.

El Enperador de Grecia
los despotos agasaja
para resistir la guerra
que teme del Rey de Trazia.

En inquirir nuevos climas
piensa el Duque de Curlandia,
que mas alla del estrecho
con su Magallanes pasa.

Y de la tierra del fuego
procura hazer nuevas cartas,
por que hade inuerner en ella
de aqui adelante la armada.

De la mudable Guiena
perdidias las esperanças,
el Condé Orlando conquista
los fauores de Bretaña.

Lotario no se deshaze
de la pertencion de Alfacia
aunque retoça con Lieja
de que se irrita Germania.

Por orden de Malgesi
a Bradamante asaltauan
traydores, a quien castiga
el Archiduque d' Austrasia.

Y de la selua de Ardenia

que los desaloje manda
con atinada osadia
Reynaldo de Fuen saldaña.

De flor de Lis Oliberos
desprecia las inconstancias,
y ni de Ibernian ni Escocia
en los desdenes repara.

La solitud de Astosto
Angelica defengaña,
y con Florisel de Iberria
esta muy fina Amaranta.

Danes Vrgel ya sin zelos
de su cuidado descansa,
y a las riueras del Albis
sesale a buscar la caza.

Pues a fuer de Montefinos
quisiste catar a Francia
adonde de tus bolsillos
auran hecho cala y cata.

Dimé si con las tronpetas
te dieron las noches malas,
y vinieron los tanbores
a tocarte la alborada.

Si las Damuselas tienen
de inuierno otra liña saca
que amique pase en verano
con flores me alacrauan.

Si atopado Noguero
las comarcas ingratas
o las supo conuerir

como

como a las negras sin blanca,

Si el visitador visita
religiosas, o beatas,
de aquellas setenta y dos
interpretas abogadas.

Que de lo qu' es chocolate
y mas si fue de Guaxaca
no a de auer satisfacion
asta boluer a Batauia.

A Dios que se va el correo
y la inspiracion se acava,
el te guarde como puede,
a seis de Febrero y Hafnia.

Epigrama. XXXXIV.

LO que se puede juzgar
de Salmacio y de Miltron
es que hazen suposicion
lo que deuieran prouar.

Y apuran sus locuciones
con desesperadas furias,
tan fertil este de injurias,
como a qu el d' exclamaciones.

Su verdad me persuadio
aun que su inpiedad temi,
pued dizen ellos desfi
lo mismo que digo yo.

Romance LXII.

Famoso padre Miguel

de la Fuente del Parnalo,
Homero de los Teatinos,
Virgilio de los ingratos.

Por treinta o cuarenta negros
que puedes a lo mas largo
reducir, no aura en el Cielo
desiertos ni despoblados.

Pues para que vasalla
a que te matena palos?
sin aueriguar si eres
Catolico a Puritano.

A qui de Herfolme nosotros
abstinentes hermitaños,
en las aras de su dueño
afectos sacrificamos.

Y en el Arcadia viuiamos
de Lope o de Sanazaro,
qu' entre rosas y conceptos
no comen en todo el año.

Son dormir, reçar, leer,
ejercicios cotidianos,
lo mas del tiempo dormimos,
y lo menos del rezamos.

Don Antonio en el Frances
disipulo de Gerardo,
le sabra como el Latin
si l' estudia algunos años.

Don Francisco con Pineda
tiene pependencias a ratos
sobre si es forma Idotea

en concreto, o en abstracto.

La Governanta de abeja
dizen que se ha graduado,
y que de flores pretende
dulcemente sustentarnos.

Diego aprender a escriuir
piensa sin exercitarlo,
y oluida lo que saua
Dauid con mucho cuidado.

Mazias unos boricos
que andan en aquestos prados
quiere en señar a ser locos
si' en señan a ser asno.

Yo del libro de los Reyes
Cinbricos o Dinamarcos
con el ultimo Laus Deo
gracias a Dios he topado.

Ese borador t' embio,
despues de catequizarlo
pide al padre Godofrido
que l' enseñe hazer milagros.

Que yo no conuertire
segun soy de desgraciado,
en todo quanto procuro
fino en Moros los Cristianos.

Si no estan de yr a Guinea
los vientos determinados,
y quieres venir aqui
a darte un florido pasto.

Te bolueras a la noche

auien donos confesado,
qu' en tu caridad aqueste
sera el mayor agafajo.

Y si teniegasa ello,
al Padre Viuero traygo
por testigo, de que son
los deuotos obstinados.

Fecha en este de Diana
amenissimo Palacio,
del gran precursor el dia
en estilo Luterano.

Epigrama XXXXV.

Viendo el duro executor
de todo mortal suplicio,
introducido en su oficio
sin cimitarra un doctor.

Dixo no meha de quedar
aforismo por sauer,
a curar hede aprender
pues else arroja a matar.

Romance LXIII.

A Meno a las Musas Prado
en que tantas an cogido
hermosas fragrantas flores,
de que coronar sus rigos.

Y en que le dan al Pegaso
verde todos los estios,
de que sale ran loçano

que

que las atruena a relinchos.

Oy que de Febo y Minerua
esplendores repetidos,
duplicadas influencias,
de boras a dos carrillos.

No dudo que brotaras
a borbollones los lirios,
a cantaros las violetas,
y a raudales los jacintos.

Ni qu'en sabroso Mana
se te convierta el rocío,
de que puedas hazer plato
a todos los doze Tribus.

Despechense los jamones,
en furezca se el tocino,
indinense las salchichas,
y reuienten los chorigos.

De colera de pensar
quan sin pensar a venido
el no esperado Mesias
en genero femenino.

Y celebralde vosotros
con tantos sonores himnos,
que para poder contarlos
se desgaznate el guarismo.

Ardan en sus aras tantos
ecatombes circuncisos
de todo mortal afecto,
que los veneren los siglos.

Que yo en que relloso aceto

articulare suspiros
en qu'el dolor se derrame
de no poderla hauer visto.

Sin recelar el achaque
vine a viuir este sitio,
don de la naturaleza
a cifrado el Parayso.

Y para que lo conozcas
con mas euidente indicio,
aduierte de que raçones
y faoueres m'he valido.

*Cristales en que se miran
los edificios de Hersolme,
de la inconstancia del tiempo
a creditados padrones.*

*Sios acordais que los visteis
cabañas de pescadores,
donde fragiles retamas
eran, las qu' aora torres.*

*Y sagrado templo en que
tantos solitarios monjes
pusieron al Cielo escalas
de santas contemplançiones.*

*Despues funestos estragos
de la violenta desorden
en que las nueuas Doçtrinas
tiranicaron el Norte.*

Oy Alcazares lucientes
 en que tal vez se dispone
 a ser parca de las fieras
 la Diana d' estos montes.

Dezidles que no desdenen
 los que a supiedad se acogen,
 del hado y de la fortuna
 huyendo las sinrazones.

Aparen a quien obligan
 ineuitables rigores,
 a trocar al de las seluas
 el comercio de los onbres.

Que si de chozas a ellos
 las distancias reconocen,
 sepan que dellos a Tenplo
 no dexan de ser mayores.

Que no presuman d' eternos
 por qu' el tiempo no s' enoje,
 y buelua a cubrir de yedra
 sus dorados artesones.

Mueren los palacios, mueren
 los marmoles, y los bronzes,
 y nada goza de vida
 de que la muerte no goze.

Apnas por las ventanas

que le firuieron de oydos
 traduxo al Palacio el lago
 estos cadenciosos rigmos.

En que a trueque de consejos
 a lo jamiento le pido,
 y de su primera adad
 los trauijos le repito.

Cuando cõ lengua de bronze
 por labios de jaspe dixo,
 segun refiere un aroyo,
 que fuese muy bien venido.
 Verdad es que hubo del dueño
 decreto, cuyo dominio
 abriera de par en par
 los Acroceraunos riscos.

Aqui como en Téplo proprio
 alabangas le dirijo,
 que quando s' encunbran mas
 no le alcançan al to billo.

Mas procurando el afecto
 des enpeñar el estilo,
 reuerente le consagro
 interiores sacrificios.

En lo restante del todo
 fuera del ciuil bullicio,
 y del comun en barago
 de cunplimentos viuimos.

Entre fieras, peces, aues,
 flores, plantas, edificios,
 quando

cuando menos ocupados
no menos entretenidos.

Yo con notan balbucientes
plantas estos canpos pifo,
y de diez o doze estadios
tal vez la distancia mido.

Por visitar una fuente
qnea poco que descubrimos,
y tiene su punta de agrio
sobre fondo de zafiro.

A donde quisiera hazer
leuantar un obelisco,
en que viua la memoria
del tiempo que aqui he viuido.

Todo el que me sobra leo,
pero alguna vez escriuo,
y de los Reyes de Dania
la selua tragica limo.

Aunque no muy aliñado
el epodo te remito,
y no para celebrarlo,
si no para corregirlo.

Qu' en la mayor alabança
disimulados quilidros
fuele bibrar la sifonja
contra el mayor enemigo.

Anadie se comunique
que destes Catolicismos
no sienten los Luteranos
mejor que los libertinos.

El que te dize de mi
tantos bienes, es testigo
que tiene de apasionado
aun mas quede fidedigno.

El credito te agradezco
y el voto, mas no he sauido
qu' este por aora baca
la Catedra de Rabino.

El no tener ni buscar
la notieia de los Libros,
me buelue a acordar aquello
de atroche moche Judio.

El Gran Maestre vendra
segun el ultimo auiso
presto al Senur don de puedes
endereçar tu camino.

Si pasares por aqui
estaremos aduertidos
de que pasela comida
por todo tu catecismo.

Sin que aya en ella animal
que no pueda por lo limpio
parecer al Cenedrin
mas candido que un armiño.

Ariedro conejo, y liebre,
con todos los prohibidos,
y aun por si eres Nazareno,
reformaremos el vino.

Con esto alverso y la prosa
qu' esta mañana reciuo,

no se sien profa o enverso
pero presto he respondido.

Epigrama. XLVI.

LO que sienpre an profesado
los Olandeses an sido,
pues el mas justo tratado
han por el trato rompido,
en que la paz an comprado,
y a Dinamarca vendido.

Romance. LXIV.

CLori tan alegre el dia
cuando tan doliente vos,
inadvertido esta el tienpo,
des alunbrado an da el Sol.

Por que tumulo de yelo
los canpos no sepulto,
y no seha calado el ayre
funesto capuz de horror.

Por que bayeta de nubes
el Cielo no se vistio,
y no dan Luna y Estrellas
lutuoso resplandor.

Mas ay que vitorias tuyas
vuestros accidentes son,
pues solo a luzir alcançan
donde Clori no luzio.

En la limitada Sfera
de ese turqui paellon

a donde rendida al mal
hazeis feliz el dolor.

Aun temo que les deueis
mas ira que compasion,
y que de envidia matais
cuanto no matais de amor.

Los rosicleres que l'alba
mal a copiar acerto,
o los descolore el frio,
o los encienda el calor.

Entre los candidos velos
aumentan su perfeccion,
y la mayor negligencia
es artificio mayor.

Alguna vez qu' el cauello
huyendo de la prision,
en crespos raudales de oro
almoada y cuello baño.

Quien ay que pintarlo pueda
ni con la imaginacion,
o si supiera dezirlo!
como se sentirlo yo.

Lidiando con el achaque
Iman de las almas soys
Norte de las libertades
y del Norte adoracion.

Y vitoriosa sereis
del Orbe la sugencion
pues aun no dexa de amaros
lo que de veros dexo.

Carta del Autor escrita de Copenhagen
a 22. de Agosto de 1655. A Don Garcia de Villamizar, Cauallero de Leon.

NO han de ser procelosas siempre las noticias del Setentrion, mas como las podra dar tranquilas quien corre la borrasca de verse tan olvidado? supla lo apacible del sujeto, lo desabrido del vmor. Despues que los Reyes boluieron a dar vida a esta Corte (que en su ausencia estava como muerta a manos de la peste) acompañados de la Señora Ana Leonor Duquesa de Brunswik y Lunenburg, madre de la Reyna (Princesa sumamente apacible) y del Señor Duque Juan Federico su hijo, Principe de excelentes partes que haviendose reducido ala Religion Catholica, la profesaba constantemente) fueron a ver los Palacios de Hersholme, y de Fredrichsburg, dedonde boluio la Reyna leuemente indispuesta. Hizose en este tienpo con magnifica ponpa el entierro de la Malograda Señora Oldegarda Huitfelt muger del Señor Joachim Guestorff gran Maestre del Reyno, que basido de todos dignamente llorada. Poco despues que partieron los Enbaxadores del Moscõura que en los meses que aqui los ospedaron, beuieron dos mil escudos de aguardiente: Vinieron por la via de Danzik los del Tartarõ Precopense, y enbiaron a dezir desde el baxel que su Principe era muy poderoso de gente, y armas, pero no de dinero, que enbiasen el flete, y costa, que al patron deuián, y á enseñarles donde los Ospedauan: riose mucho la proposicion pero vuose de executar

curar, Tuuieron audiencia del Rey, en que le entregaron, cartas del Tartaro, y de su muger, y de otros quatro Caudillos de aquel Exercito: y le presentaron vn rocin muy flaco, y de mal talle. Aun no auia conualecido la Reyna cuando oyendo dezir que alcançauan corriendo una liebre, o la matauan con sus flechas, y en el ayre qualquiere aue de moderada grandeça. Quiso verles hazer este exercicio: salio todo el lugar a una amenissima Vega, (de que está circundada Copenhagen) las Damas en coches, los Caualleros a cavallo, y los Reyes en la forma siguiente: Precedianles doze tronpetas, y las guardias vestidas de su librea, que es de Grana cuaxada de faxas de tercio pelo azul y amarillo, y tomados los cantos dellas con galones de plata. En el primer coche iuan los Reyes, la Duquesa y el Duque, en el segundo el Principe con su Ayo, en el tercero las princesas, con la Condesa, Ransau y sus Ayas, y en otros tres tambien de á seis cauallos las Damas de la Reyna: por el lado derecho iuan doze palafreneros del Rey, de librea, a cavallo (el vno en el presente de los Tartaros) y lleuauan doze hermosos cauallos á mano bien adereçados con tellizes de grana bordados de oro, y plata, con las cifras de Federico tercero, y al lado izquierdo otros doze de la Reyna consillones y tellizes bordados, con las cifras de Sofia Amalia: seguian los çaçadores con Alcones y perros, y en llegando los Tartaros, se pusieron el Rey, y el Duque á cavallo, y la Reyna, y su Camarera Madamuesele de Richow, y soltaron algunas liebres que llegaron sin lesion al bosque, seguidas debien lexos, caça en que si la ysan sin el socorro de Alcones, o Perros moriràn (como dize Marcial) mas çaçadores que Liebres. Hecharon, despues Milanos, y otras àues, que tambien gozaràn de buena salud

si los Alcones no se vueran ceuado en ellas. Pusieron vn sonbrero en el suelo, aque tiraron flechas corriendo, y ninguna le tocó, ni despues á vna capa; con que toda la fiesta paró en correr ellos de una parte á otra desatinadamente, y en ver nosotros tan luzido concurso. De alli se retiraron los Reyes a cenar al Jardin de la Reyna (donde vuo despues vn sarao) y los Tartaros á su posada que auiendo tenido, respuesta, y despedidose, los mandó el Rey retratar a todos, y vestir de diferentes telas de oro terciopelos, y damascos; con que boluerán tan luzidos como vinieron desarapados. Determinó la Reyna festejar á S. M. a su Madre, y Hermano, y la principal nobleza del Reyno, (que se halla aora aqui) en la Selua y Palacio de Ipsdrop, vna legua distante. Enbiome á conbidar con el Mariscal, o Mayordomo mayor del Palacio; y aun que estaua bien maltratado de mi achaque, lo aceté, contoda la estimacion deuida. El dia siguiente me quité el luto que aun traia por el Sr. Rey de Romanos, y parti a las tres de la tarde que era la ora señalada; alcançaronme en el camino los Reyes y pasaron en sus carros bolantes de increíble celeridad. Entrando en el patio del Palacio, me salio a recibir de parte de S. M. Magno Krag, hermano del senador Otto Krag, y metiendose en el coche con migo, melleuo a la selua poco distante. Era el dia como escojido de la Reyna que no saue errar nada. Cubierto de tan apacibles nubes que se oponian al calor sin estoruar la claridad; el sitio vn muy hermoso Teatro circundado de altos arboles, entre cuya espesura luzia tal multitud de tiendas que pudieran alojar comodamente vn Exercito. Estaua alla casi toda la nobleza. Poco despues vino el Rey vestido de color, y con vna montera de terciopelo negro a modo de morrion,

muy cubierta de plumas, y la Reyna, y el Duque, traian el mismo traxe (llegando adonde yo estaua les besé la mano, Y di la bien venida a su Corte, y ala Reyna las gracias de haerme permitido vn año la biuenda en su casa de Hersholme) seguian las Damas de Palacio, y del Reyno, vestidas tambien de Campo, y muchas dellas con las monteras y plumas a imitacion de la Reyna. Al lado derecho desta plaça haui vna tela de cincuenta passos de largo, y proporcionada latitud, teñidas de verde las vallas, y al lado de vna, un aparador de piezas de plata dorada, artificiosamente labradas, y al fin vna cortina verde, que se corria de vn arbol á otro, en que fenecian las vallas, y al principio de la tela vn asiento de Céspedes muy aliñado, (en que se sentaron los Reyes, la Duquesa, y el Duque, y yo con ellos) y de tras, otros muy capaces para todas las Damas; los Tartaros que tambien se hallaron allí, y los Senadores y Caualleros quedaron en pie. Al son de las tronpetas se corrio la cortina, y pasó de vn arbol á otro vn ciervo de madera, saltando como si fuera viuo, y el Rey desde vna meta que haui cerca del asiento, le disparó la pistola, y boluiendo á passar otra vez, la Reyna, y consecutiamente el Duque, los senadores, algunas Damas, todos los caualleros. Despues del Ciervo pasaron el oso, y la zorra, tirando todos acada vno, en que se entretubo gustosamente el tiempo. Vn Tartaro que tiraua con su arco Jamas acertó á nada. El Duque hizo muy buenos tiros, pero el Rey lleuó el primer precio (que en estos exercicios militares, es el mas diestro, que deue de haer en todo el Norte, donde mucho se professan) los de mas lleuaron diferentes Caualleros, que la Reyna como los daua, no quiso ganar ninguno, mortificando su destreça por vsar de su generosidad. En el otro lado

do deste natural Amphitheatro auia hecho leuantar vn monte de dos picas en alto, su circulo en la cumbre tendria cinquenta pies de Diametro, ceñido de arcos, cuyas colunas alternatiuamente remedauan cipreses, y naranjos adornados de sus hojas, y frutos, y de cifras de los nonbres del Rey, y Reyna, y rematauan en vn dosel de las mismas hojas naranjas, y limones, debien curioso artificio. Subiafe por vna escalera muy capaz, de cespedes, cada escalon de sola vna pieça, en medio auia vn estanque, que tendria beinte pies de Diametro, lleno de pescados, anades, y labancos grandes y pequeños, y en el centro vn escollo de conchas y caracoles, de cuya cima salia vna fuente de quatro caños, que subian media pica en alto, y boluian a derriuarfe por el escollo en el estanque. Y por que no parezca dificil esto, que a mi me causó gran admiracion, diré el modo: hauia se hecho debaxo de tierra, vn conducto, desde el circulo exterior de la cumbre del monte hasta el centro del escollo, y asentado encima del detras del dosel vn grueso tronco de arbol hueco, y bien alto, por donde echauan continuamente grandes cantaros de agua, sin que los que estauamos dentro lo pudiesemos ver ni los de afuera reparasen en ello, por la espesura de los arboles, Alrededor del estanque cercaua todo el circulo vna mesa de cespedes de tres pies en alto, y otros tantos en ancho. Rica y curiosamente cubierta, los asientos eran taburetes, los de los Reyes debaxo del dosel, y por vn lado los ombres y por otro, las S^{as}. hasta cerrar el circulo. Los Tartaros cenaron abaxo en vna gran mesa con las Damas de la Reyna y otras, y los Caualleros. Siruieronse ala mesa del Rey docientos platos, y casi otros tantos de dulces, y frutas en saluas, doradas, de vna mesma hechura, con no menor adorno, que

regalo. La tenplança del Rey, y la del Duque, que apenas beue vino, escusó el detorden que suele auer en los brindes, y el querer la Reyna que nada supiese a la aspereza del setentrion. Poco despues que los postres, entraron las Damas y los Tartaros, y se arrimaron, ò sentaron en vnos bancos de respaldo hechos de cespedes, que auia entre coluna y coluna, debaxo de los arcos, quedando entre ellos y nuestros taburetes lugar muy des enbaraçado para seruir la mesa, que se leuantò despues de hauer caído el sol. Y se echaron en el estanque algunos perrillos, que hizieron vna caça, muy gustosa en las aues que hauia en el. Retirándonos al Palacio, en tanto que todos se recojian a el, se vistieron la Reyna y sus Damas, de negro para el sarao: que fue en vnagran sala, todas sus paredes de las sillas arriua cubiertas de grandes espejos, y de frente de cadavno colgados del techo, candeleros de a cuarenta velas, todos hechos de bolas de Cristal, que cada luz reuerberáua en ellas, y todas en cada espejo, de suerte que implicandose los reflexos vnos en otros, toda la pieça se abrafaua en ellos. En tomando su lugar la Reyna, y las Damas, el esplendor de los diamantes, anegò, el de los Cristales, y el de la hermosura todas las de mas luzes, y el cadencioso son de los instrumentos, conbidò a S. M. já su hermano a dar principio al sarao: que fue de los mas luzidos que se pueden auer visto, en Francia, ò en Italia, y con mayor arte y decoro dançado, y la pieça tan libre de enbaraço, que no se sentia calor: a la mitad del salieron diferentes Gentiles onbres con grandes fuentes de dulces, y saluas con vasos de Limonadas: y despues se boluio a continuar el Sarao: en que danço la Reyna con tan briosa decencia, y Magestuoso donaire, que se lleuo las atenciones y afectos de todos: y la excessiua

cesiva admiracion de los Tartaros, que sacandolos las Damas a dançar, lo revsaron, pero vno dellos, çapateo al modo de los labradores de España con gran agilidad. Teniendo fin la fiesta con la noche (que a todos parecio corta; nos boluimos a Copenhagen, y sus Mag^s. pasaron de alli a Hersholme, y Fredrichsburg. Y otras partes en que hizieron muy solenes caças: y en boluiendo a esta Corte, se dio el Rey con el cuidado que suele al despacho de los pleitos que en el senado se concluyen cada año, sin que quede ninguno por dizidir: Loable costunbre de este Reyno, que deuierran imitar los demas, adonde el abuso los inmortaliza. Para aliuio de tan continuo enbaraço, se introduxo vn no poco gustoso entretenimiento, que fue correr sortixa en carros cada tarde, en vna plaça cerrada que hay delante de las caualleriças del Rey, y de la Reyna, que son edificios insignes, y bien adornados de pinturas. Corrian sus Mag^s. su hermano, y algunas Damas y Caualleros, y eran Juezes algunos de los mas ancianos, y apostauan á cada lança vn doblon, renta muy segura de los Reyes, aunque tal vez se la disputaua el Duque, mas pocas dexò de salir victoriosa la Reyna, sin que vniése menester abogar por ella la Mag. ni la hermosura. Auiendose determinado la Jura del Principe para 16. deste, se enpeço á celebrar con vn Bailete, en que se compitieron la riqueza, y el arte, sin que la admiracion acertase a escoger partido; hizose en vn gran salon de Palacio de que ocupaua mucha parte vna tarima (en que auia asientos para el Rey, para la Sr^a. Duquesa, para mi, y los Senadores, y gran cantidad de Damas, y caualleros) el resto, gradas para vn Mundo de pueblo. A las nueue de la noche corriendo al son de los instrumentos la cortina, se descubrio

brio vn gran Theatro: cuyos lados guarnecian boscajes, que la atencion dudaua si eran naturales ò fingidos, el frontispicio vna prospectiua que fenecia en la cueba de la sibila, por que el Bailete, era de diferentes naciones, artes, y exercicios que venian a consultarla. El al parecer verdaderamente Cielo cubierto de arreboles, y transparentes nubes, comunicaua por ellas la luz de infinitas lanparillas, sin que se vieseninguna. Despues de auer estado oxeando vn libro, salio de la gruta M^{le}. la Barre, que hazia la Sibila y paseado el tablado, cantò como fuele, que es lo mas que se puede dezir en su alabança. La primera salida de la Reyna fue haziendo la fama (nadie la tubo tan buena) con alas y tronpa, y el vestido ricamente euajado de ojos oydos y lenguas (muchas eran menester para referir su vizarria, y buen aire hartos versos se han hecho, en Español, y en Italiano) seguianla la curiosidad y la verdad, que representauan dos de sus Damas. El segundo personaje que dançò la Reyna fue una aldeana, tan graciosamente, que sera imposible esplicarlo, aun con los versos del Tasso que enpiegan

Non copre habito vil, la nobil luce.

El tercer personaje fue la Musa guerrera tremolando vnã vãdera al son de los instrumentos, y compas de las mudanças con tal brio, que se excedio a si misma, y pasò la admiracion á espanto. El Rey (que como siempre descubre nuevas perfecciones en ella, cada dia està mas enamorado) se boluia de rato, en rato con su acostunbrada apacibilidad a preguntar que me parecia, y vna vez le respondi, que era dicho so Reyno que tal Rey tenia, y Rey que tenia tal Reyna. El cuarto personaje fue vna Dama Española aconpañada de otras
tres

tres de las fuyas con guarda infantiles y castañetas que bailaron de suerte que parecia hauerse pasado a Copenhagen vn Theatro de los de Madrid. El quinto personaje, fue vna Amaçona, a conpañada de otras doze, que con coseletes, y morriones, muy cubiertos de plumas y espadas y rodela se dieron vna batalla en que parecio tan feroz la hermosura, como hermosa la ferocidad. El Principe dançò representando vn caçador con gran despejo y ayre, y las tres, infantas, è gracias, (la mayor de ocho años y la menor de quatro) las zelozas inocentes con admirable donaire. El Duque danço en vna salida de muchas que vuo de graciosidad y dos graues con gran gallardia como lo significò Scipion Mariotti su secretario en estos versos.

*Il mio signor ben chi de membra graue
 Congrand' agilita danza e destrezza
 Ethiope sembra, el viso moro egli haue
 Ma interna há uie maggior la candidezza
 Sai perch' e negro? fur li raggi ardenti
 Di tanti dibelta soli lucenti.*

Las salidas fueron treinta y cinco, y tantos los que dançaron en ellas, que escuso el nonbrarlos, la Sr^a. Condesa Ransau, y las de mas Damas dançaron en muchas de ellas, y la Barre en traxe de Nimfa, y un musico, en el de Satiro. Cantaron vna Egloga en Italiano con gran gusto de todos. Al ultimo acto se mudo subitamente el Theatro, descubriendose las tiendas de los cuarteles, de dos exercitos de las vnas salió el Duque con doze caualleros armados de coseletes, y morriones

nes con grandes plumajes, y calças y toneletes de encarnado, y plata, y de las otras la Reyna con otras tantas amaçonas, armadas y vestidas de las mismas colores, y ocupando todo el tablado, dançaron admirablemente, hasta que las luzes cedieron a la del Sol, que se enpeço a asomar por las ventanas deseando partispar tambien de la fiesta, con que se leuantó el Rey a dar las gracias ala Reyna, y quitandose el Duque la mascara baxò á hablarme. Despues de hauer descansado, se fueron los Reres, la Duquesa, r el Duque, ala Isla que llaman de la sal (poco distante de la de Amak) poblada solo de cisnes, caza de que gustan mucho. Llegando el dia diputado para el Juramento del Principe se leuantò vn Theatro, mur autorizado en la Plaza de Palacio, con barandas alreedor, y escaleras por la frente r los lados cubierto de paño carmesi ren medio del, vn gran dosel, r vna tarima leuantada en seis gradas, alfonbrada de terciopelo con dos sillas r almoadas de lo mismo, desde el Theatro a Palacio, todo el camino que dexauan los Burgeses que estauan en escuadron de vna r otra parte, cubierto del mismo paño. A las doze salieron el Rer r el Principe ricamente vestidos aconpañados de toda la Nobleça, con muchas plumas r galas. Yuan el Mariscal ò marordomo del Palacio, y el Copero delante, con los bastones, insignias de sus puestos. Seguia la Nobleça desta Isla, r de Skania que haze aqui el omenaje, r despues vn pendon roxo, sin ningunas armas, r consecutiamente el Almirante con el globo, el Mariscal del Rerno con la espada, el Chanciller del Rerno con el cetro, r el gran Maestre con la corona, inmediato al palio que era tambien de terciopelo carmesi con las franjas r baras de plata que lleuauan ocho de los Nobles mas autorizados, r despues iua el senado. En subiendo

endo el Rey, y el Principe a tomar sus sillas fixaron el palio en forma de dosel de baxo del grande que era de paño, y hizo el Canciller del Rey vn razonamiento: Al fin del Juró el gran Maestre, y por su orden todos los senadores, saliendoles el Principe a receuir descubierta, y abraçandoles al darles la mano y como iuan baxando de la tarrima ocupauan los asientos que tenian a los lados de ella, y encubriendose el Rey y el Principe, lo hizieron ellos tambien. Quedò el Chanciller arriua leyendo el Juramento que prosiguieron los demas Nobles, estando el Principe sentado y cubierto, pero al darles la mano se quitaua el sonbrero, precedieron los gouernadores de Prouincias y Plaças y los mas antiguos casados, siguiendo los criados de la casa Real, y los Caualleros moços, conforme sus edades, despues los Predicantes por sus diócesis, hazian todos el Juramento y solos los que llaman Obispos, y otras dignidades le besauan la mano, y al darla le uentaua vn poco el sonbrero. De los Diputados de las villas, los principales se la besaron tambien: primero los desta, despues los de Malme, y siguiendo los de mas, y los de los villajes, subian por vna escalera y en auiendo hecho el Juramento baxauan por otra. Con que se acauo à las tres de la tarde el acto: auiendo estado el Principe en el, como vn Angel, en el talle hermosa y acierto, de quanto le tocó hazer. En boluendo à Palacio se dio licencia a los Marineros, y al Pueblo para despojar el Theatrò: de que no quedó en vn instante señal. Començaron luego las saluas de la mosquereria, y Artilleria de la Plaça, y de la Flota. Rematose esta fiesta, como suelen las de mas, en vn conbite de muchas mesas, /parte dellas en el salon. En vna comieron las personas Reales con todos los senadores: en las de mas las damas y caualleros; en otras

salas los Predicantes, y Diputados de las villas. Y en diferentes casas de esta, los de los villages, disparando a los brindes artilleria con que duró mucho tiempo la salua. A la noche vuo grandes fuegos artificiales con tanto estruendo, y poco menos riesgo que si fueran de guerra premisas de que la aura presto. El dia figuiente vbo fortixa publica en la plaza de Palacio; (siendo Juezes los senadores) en que salió la Nobleça muy luzida, y ganó el Rey como suele el primer premio. Casose despues vn Gentil onbre de la camara del Rey con vna Dama de la Reyna, la mas rica heredera deste Reyno. Celebrose la boda en Palacio, con gran ostentacion. Cenó alla toda la Nobleça, y tubieron los Nouios la cabecera de la mesa de los Reyes. Vuo sarao, y ayer se continuó la misma fiesta hasta el amanecer. Por el que he referido se deuen Juxgar los otros en que vuo mayor concurso de Damas y caualleros y mas preuenidas galas. Yo anadiré las que pudiere a vna Luzida librea que di el dia de la Jura para dar á los Reyes la enorabuena antes que partan para Fionia y Julandia: Donde se hade Jurar tanbié el Principe, y despues en Norwega.

Epigrama.

LOs qu'en la fiesta bañaron
 de propria sangre la tierra,
 de la venidera guerra
 costosamente auisaron.
 fauores del Cielo son
 si se logra el documento
 no en inutil sentimiento
 si no en cauta preuencion,

A la Excelentissima señora Doña Felice de Sandoual, Duquesa de Vzeda y de Osuna Marquesa de Peñañel y Condesa de Vreña.

Romance LXV.

D Eidad qu' en todo felice
dilatas las influencias
hasta los elados climas
donde las d' el Sol no llegan.

En Magestuoso estrado
culto la envidia te ofrezca,
en trono sagrado triunfo
l' adoracion te preuenga.

A hermoso coro de Ninfas
permítas menos seuera
que de víctimas fragrantas
te sacrifique diadema.

De un gran ascendiente tuyo
oye la heroica fineza,
que desperdicios de vida
a logros de fama trueca.

No aliuie el decente amor
de las conjugales flechas
el arco, ni a tantos rayos

el exercicio suspendas.

Que si a dar ala voz vida
eternidades enteras,
aun diuertida bastaras
no te he menester atenta.

Del sexto inuencible Alfonso
sucesion vnica era
Vrraca de la hermosura
como de España princesa.

Concurso de Magestades
en su pretension enpeñan
amantes las atenciones
zelosas las conueniencias.

Ella menos ambiciosa
de las mayores grandezas,
cuanto fuera de si mira
si no es el amor desdeña.

De Leon y de Castilla
la mas altina nobleza
el Conde de Candespina
y el Conde de Lara ostentan.

Criados en el palacio
son desde su edad primera

Aguilas tan generosas
que al Sol los rayos le cuentan.

Acuya diuina llama
arden victimas modestas,
sacrificando la vida
al'ambicion de perderla.

Cautelando rendimientos
de temores de soberuia,
de temeridad la fè,
l'adoracion de indecencia.

Candespina apadrinado
de mas favorable estrella
de los comunes aplausos
menos el cuidado zela.

Y dando a lucir la llama
en exalaciones lentas,
llego a esperar qu'en Vrraca
prendiese alguna centella.

Aueriguando a sus ojos
en afectada entereza,
de compasiuos agrados
las mal desmentidas señas.

Credito cobro la fama
que de Deidades supremas
leues imaginaciones
procura hazer evidencias.

El recelo qu'en Palacio
aun es dudosa sospecha,
pasa en la corte a noticia,
llega en el Reyno a certeza.

Y juntos los Ricos onbres
al Rey con instancia ruegan
que lo qu' el Cielo dispone
aprouacion le merezca.

Pues aun que yerno procure
en Naciones forasteras
no puede hallar mejor sangre
cuando halle mayor riqueza.

Que no ha menester Castilla
mas que su corona mesma,
cuyo esplendor aventura
vnida a las estrangeras.

La conformidad y el gusto
breues estados augmenta,
y la diuision destruye
las mas seguras potencias.

Eficazmente enbaraçan
lo que persuadir desean
que a quien la fortuna estorua
le dañan las diligencias.

Confuso los oye Alfonso
no sin recelar que quieran
desestimando su edad
eligir quien le succeda.

Supo el Conde de Borgoña
en ocasiones diuersas
dara conocer al Rey
heroico es fuerço y prudencia.

Juntando ala valentia
la cortesana destreza,

la dicha a vezes alcança
aun mas qu' el valor intenta.

Darlea Vrraca determina
cuya execucion resuelta
ni en el dexò a la esperança
nial temor lugar en ella.

Achaque antiguo d' España
en la mayor con currencia
siendo los meritos propios
hazer las dichas ajenas.

Los desualidos amantes
dan en bien sufridas penas
el sentimiento a los ojos
solo al silencio la quexa.

Y los suspiros al fuego
qu' en teñpladas apariencias
disimulan las cenizas
de sus esperanças muertas.

Mas no dexa Candespina
de traslucir la decencia
de las imortales llamas
qu' el coraçon le atormentan.

Mal adormece el recato
los afectos que desuela
fè tarde desengañada,
que ama mucho, nada espera.

Entre las mudas cenizas
tan viuo el ardor humea,
que alas mas hermosas luces
enojoso llanto cuesta.

Parece que conspiraua
con el la fatal sentencia,
poniendole de la fuerre
de mejor ayre a la puerra.

Muerto el Conde de su dicha
qu' es enfermedad violenta
pasar de las moderadas
fortunas a las excelsas.

Buelue de nueuo dõ Gomez
ala grioriosa contienda,
y nueuo infeliz desastre
sus esperanças secresta.

Del Aragonese Alfonso
el Rey persuadir se dexa,
y a segundo aspero yugo
el cuello de Vrraca entrega.

A quanto obliga el decoro!
que d' ello el respeto enfrena!
pues vence los aluedrios
que hasta los Cielos respetan.

Pasa presto a mejor vida
y Reyno y Palacio quedan
ardiendo en mortal discordia
en mas que ciuiles guerras.

De cuyos riesgos Vrraca
hechas varias experiencias,
se huuo menester briosas
no bastandose tan bella.

Salio de Castilla Alfonso
y su natural fiereza

de tanta ofensa irritada
 iras vomito sangrientas.

Crecido exercito junta
 ningun rigor recatea
 destruyendo inpetuoso
 las descuidadas fronteras.

Sin perdonar en las Plaças
 que por dueño le veneran
 el Alcaçar mas sagrado
 la mas sencilla innocencia.

Corre el azero in umano,
 sacrilego el fuego buela,
 que castigarán los hados
 con las armas Sarracenas.

En dolorosos gemidos
 multiplicada la nueua,
 a sobre saltar a Vrraca
 lastimosamente llega.

Conuocando viçarrías
 Castellanas y Leonesas,
 tranzar el arnes ofrece
 de su Reyno en la defensa.

Y que cuantos al Inperio
 de sus ojos se rebelan
 hallen en el de su mano
 vengatiua la belleça.

El de Candespina y Lara
 de militares vanderas
 y marciales estandartes
 a çiuos el ayre pueblan.

De aclamaciones sonoras
 de tanbores y tronpetas
 en los repetidos ecos
 su nonbre el Cielo penetra.

Amor qu' en suspechosarde
 ya con llama descubierta
 al glorioso triunfo aspira
 de peligrosas enpresas.

Fauorrecidos de Vrraca
 en su seruicio acrecientan
 voluntarios rendimientos
 a forçosas obediencias.

Ella de la fè segura
 que la obligacion esfuerça,
 y el afecto califica
 sus armas les encomienda.

Agrados les comunica
 que la esperança alimentan,
 y la pretension animan
 a generosa paciencia.

Constante la voluntad,
 ardiente la competencia,
 a exercito y generales
 numero y valor aumentan.

El mas indigno soldado
 y a mas ambicioso anela
 poner a sus pies rendido
 a Alfonso en seruil cadena.

Lleua don Pedro de Lara
 vna Clíçe por cimera

qu'el mouimiento d' el Sol
con ciega atencion obserua.

Don Gomez de Sandoual
en vn pelicano muestra
qu'en su esclarecida sangre
sustiernos afectos ceua.

En busca d' el enemigo
con menos orden que priesa
los precipita el enojo,
fiel amor no los despeña.

Y menos arrebatados
llegandose d' el mas cerca,
ni tan presurosos marchan,
ni tanto se desordenan.

Ya desde lexos se ven
de poluo las nuues densas
qu'el formidable esplendor
de las armas centellean.

Y de tronpetas y caxas
horrisono estruendo suena,
que a sonbros al miedo intima
ira al valor acrecienta.

A escuadrones se reducen
las desebradas y leras
y en bien formadas batallas
los Exercitos canpean.

Los Generales el sitio
y la distancia tantean,
y ni trauajo perdonan,
ni oportunidad desprecian.

Con vigilante atencion
notan delos que gouiernan
atreuimiento o temor
en alborozo o tristeza.

A todos se comunican
con apacible modestia,
los valerosos confirman,
y lostimidos alientan.

Con sus gentes el de Lara
ocupa el ala derecha,
y con aguero infelice
toma don Gomez la izquierda.
El Rey se opone a don Pedro
y a dō Manrique encomienda
las tropas que ha destinado
de Candespina a la ofensa.

De instrumentos militares
ala repetida seña
de infantes y de cauallos
los batallones se encuentran.

Furioso el enojo lidia,
ardiente el furor se arriesga,
y en desatencion vigarra
vnos con otros se mezclan.

Asi, si Aquilon y Noto
embrauecidos pelean
en nuues ronpen las nuues
las ondas en ondas quiebran.

Muda en un instante forma
la mas lucida materia

en poluo y sudor se mancha
cuanto en sangre no se anega.

Los rotos pedaços de armas
el suelo de azero enpiedran,
flechas y dardos al Sol
bolante toldo se cuelgan.

En el campo desconoce
su color la Primavera,
purgura visten las ramas
corales mienten las yeruas.

Entre los duros estruendos
que horribles el ayre atruenan
se mezcla el clamor confuso
de los qu'eridos se quejan.

Al victorioso tal vez
los vencidos atropellan,
y el que de matar acava
ya con la muerte forceja.

La parca con dura mano
y rigurosa inclemencia,
del volumen de la vida
muchas ojas descuaderna.

En militar carro Marte
feroz el campo pasea
y en la ya quajada sangre
se atascan todas las ruedas.

Montes de cauallos muertos
los dueños viuos entierran,
de otros ocupan las sillas
los cuerpos ya sin caueças.

El batallador Alfonso
rayo dela quinta Sfera,
bibra la luciente espada
a España fatal cometa.

Sugente con la del Lara
tan inpetuosa cierra
que ala dura obstinacion
desmaya la resistencia.

Cual corriente caudalosa
a los campos se despliega,
que quanto topa arrebatada,
y quanto la ve amedrenta.

Los de don Pedro vacilan,
cobra el enemigo fuerza,
y a confusion pauorosa
el temor los desenfrena.

Boluerlos a vnir procura,
su obligacion les acuerda,
ardiente los sollicita,
ya los riñe y a los ruega.

Ningun respecto o recato
obliga a que se defiendan,
ni la raçon persuade,
ni la verdad aprouecha.

Qu' el mas eficaz exemplo
y la mas viua elocuencia,
sin ayuda de la dicha
en vano al miedo aconsejan.

De la fortuna la naue
con peligrosa tormenta

si en cadaueres no en calla
sangrientos golfos nauega.

Hauiendo estado del caso
sobresaltada y perplexa,
resuelta ya se declara
de la parte Aragonesa.

Y d'el aspero conflicto
de todo la duda cesa
vnos el azero esgrimien
otros la ceruiz presentan.

Todos sin defensa caen,
ninguno su injuria venga,
qu'aun en el valor la suerte
se adjudica preminencias.

Cortadas entranbas manos
el qu'el guion real lleua
asido d'el con los braços
murio repitiendo Olea.

Candespina que bañado
en sangre propia y agena
el peso de la batalla
aun ya sin vida sustenta.

En quien la fatal desdicha
la fêmas constante huella,
y el amor y la fortuna
miran la mayor tragedia.

Acometido de todos
como formidable fiera,
del furor sangrienta imagen

del horror mortal idea.

De tantas armas herido
que vnas en otras se mellan,
y la mas capaz salida
el alma a elegir no acierta.

Viendo zeder al de Lara
ya confuga manifesta,
en acusar su partida
el ultimo aliento enplea.

Asi los echos oluidas
de tu gloriosa ascendencia,
y la libertad de Vrraca
y de la Patria desprecias.

Asi d'el amor infamas
la souerana violencia,
cuyo esfuërço reconoce
toda la naturaleza.

Si temes al enemigo
estoruale que te hiera,
si de couarde no huyes
d' enamorado pelea.

Mal leue espacio de vida
graue desonor conpenfa
cuando a transito tan breue
se ganan glorias eternas.

Dixo, y en la mortal ansia
en la congoxa postrera,
la de los cielos seria,
solo se le oyo la Reyna.

Zz

Amar

Amar despreciando riesgos, tragi Comedia.

Inter Locutores.

Otauío Gonçaga Conde de
Caneto,

Fenisa su hija,

Matilde su hija,

Marcela Criada.

Fauio Criado.

Renato Marques de Rosenan

Filiberto su Ermano,

Violante su Ermana

Alexandro su Primo

Cesar Criado de Renato

Leonato Criado de Filiberto.

Salen el Conde, Fenisa, y Matilde.

Conde.

MUrieron hijas con el muerto Duque
Nuestro descanso, y la quietud de Italia
Pues en la posesion introducido
El de Niuers, del uno, y otro Estado,
Con Francia y Venecianos coligado,
D' este y aquel auxilio
Con esperanças ciertas,
Al gran Templo de Jano abrio las puertas.
Negò pues al Imperio l' obediencia
Y el Cesar indignado,
Con no le conceder la inuestidura
Puesto que le tocaran por erencia

Le

Le priuo de la accion à los Estados,
Que unidas la Justicia, y la Clemencia
Establecen Inperios dilatados,
El Cielo así las partes personales
Del Padre al hijo rara vez concede,
Por que no se atribuyan
A Excelencia comun del ser umano,
Sino a fauor de su infinita mano,
En la ofensa del Cesar ofendido
Todo el Inperio de la Casa de Austria,
El Duque de Sauoya despechado
De qu' en las pazes de las dos Coronas
No incluyese la suya la de Francia,
Relucito la pretension antigua,
Y unido con las armas Españolas
procurò la inuasion del Monferrato,
Y la guerra enpeço que continuada
En atenciones vanas
De solo reducir al enemigo,
Era mas amenaza, que castigo.
El de Francia socorro
De Sauoya llamado y admitido,
Que ya en su posesion asegurado,
Sino mudo partido
A escogerle quedo determinado;

Breue paz introduxo
 En que aun no respiraua Lonbardia,
 Quando de España apreuertirla vino
 El Marte de Liguria,
 De Noble Iuuentud aconpañado,
 A quien gloriolo exenplo
 Da, el gran Duque de Lerma,
 Que hollando las grandezas de su casa
 En tan grandes Estados repetidas,
 De su Heroyco valor arrebatado
 Gran Señor vino à ser, mayor soldado.
 A cometidas luego y expugnadas
 Niza y Punzon, dio à recelar a todos
 Que a Rosiñan tomase, y Pontestura,
 Y alojando sugente en estas plaças
 A Casal sin perder tienpo asediase,
 Que mal trataua el hambre de manera
 Que pocos meses resistir pudiera.
 El Exercito entanto de Alemania
 Llego, a cargo del Conde de Colalto,
 Y nundacion que todo el Mantuano
 Anegó en robos, iras, fuego, sangre,
 Males qu' el hado establecer procura
 De que apenas esta Mantua segura.
 Yo que de las potencias ofendidas

Obien

Obiende los socorros deseados,
 Enemigos mayores
 Por menos recelados,
 Estos Estados juzgo ya despojos,
 Del Duque nuestro deudo me he valido
 Viniendome à Guastala,
 Con mis Dioses penates
 Que soys vosotras mis queridas hijas,
 En tanto qu' el Marques con quien te tengo
 Capitulada yà Fenisa, viene
 A disponerlo todo, y à llevarnos
 A Casalgrande inexpunable Fuerça,
 Donde el asiste, y aguardar podemos
 Con mas seguridad, el deseado
 Fin del riesgo que corre nuestro Estado.
 Tu con tu esposo uiuiras contenta,
 Y mi fortuna seguira Matilde,
 Esperando que el Cielo
 La mejore algun dia,
 Que por suya es posible no por mia.
Matil. Señor a obedecerte, y a seruirte
 Te seguiremos sienpre,
 Que con solo tu anparo
 A nosotras ninguna
 Ofensa, puede hazernos la Fortuna.

Conde. O mi Matilde guardeteme el Cielo,
Y tu Fenisa no me dizes nada?

Feni. Cuando en mis ojos vees mi desconuelo
Que lengua puede hauer tan bien hablada,

Conde. Tu lienço en ellos? no por yida mia,
No Eclipses en sus luzes mi alegria,
Y mas cuando nos da tu calamientõ
A todos tanta causa de contento,

Sale Fanio criado del Conde.

Fanio. Desde un balcon Señoras
Del Po mirad entrar en el Crostolo,
Ela luciente Armada
De flamulas diuerlas adornada,
Que fingen sus colores
Tremula Selua de volantes flores.
Familia numerosa
De vaxeles menores aconpañã
La ponpa de un flamante Bucentoro,
Cuya maquina estraña,
Entre molduras de oro
Ala vista se ofrece
Que mas Palacio que vaxel parece.
Cual en fiesta real exponer suele
En el Theatro artificiosa nuue

Lucida

Lucida Juuentud de auentureros,
 Tal el vaxel ala riuera hadado
 Entre fugente de que queda llena,
 Al galan Paris de mejor Elena.
 Qu' en la playa briosamente oprime
 Vn ayroso bridon hijo del viento,
 Abultado de talle, ancho de pechos,
 Corto de cuello, breue de caueça,
 De viuos ojos, de fogoso aliento,
 Y pies de imperceptible ligereza,
 Cuyocandor excede
 La en los Alpes jamas pisada nieue;
 El cauello que al suelo le dilata
 Crespo torrente de agua despeñado
 Con perfeccion retrata,
 Parecen las lazadas
 Rosas sobre su espuma desojadas,
 El Duque que te auise me ha mandado
 Por que salir a reciurle quiere.
 Vamos, hijas mi yerno ha ya llegado
 De que el contento resistir no puedo,
 Matilde haz preuenir, y tu Fenisa
 Serena el rostro hermoso,
 Mira que luego te ha dener tu Esposo.

Conde.

Vas.

Vanse el Conde y Fausto.

Matil.

De qué tã triste has quedado?

Fenisa.

que otra causa es menester
preguntar á una muger
que muda qual yo d' estado.

Pues si a conocer alcança
lo que a padecer enpieça,
vendrá la mayor tristeza
pequeña a tan gran mudança.

Matil.

Admita ese temor vano
la qu' en lance semejante,
el coraçon a su amante
da, ya su esposo la mano.
Y la voluntad rendida
al dulce error que apetece,
el casarse le parece
una prision de por vida,
Donde es forçoso sufrir
vn insufrible pesar,
con alma para penar,
sin ella para viuir.
En cuya desdicha ignora
si es lo que mas la entristece
poseer lo que aborece,
ó no gozar lo que adora.
Tu que libre de otro enpeño
lograr de un amor constante,

podrás finezas de amante
en posesiones de Duçño.

No d' ese injusto pesar
re deues dexar vencer,
pues no tiene que temer
la que no tuuo que amar.

Fenisa.

O que serena se ofrece
a nuestra uista distante
la maren qu' el nauegante
mortales riesgos padece.
Del fuego el senblate hermoso
cuan apacible mirado
parece, pero tocado,
que fiero que riguroso.
Asi a persuadir me llego
que desde tu vanidad
no alcanças la calidad
desta mar ni deste fuego.
Por que en la playa d' esposa
esta sienpre sosegada,
y en el golfo de casada
las mas vezes procelosa.
Que vista no lisonjeó
d' amante esplendor lucido,
mas la llama de marido
que liuertad no abraó,
Y en tan dudosa porfia
no acierto a uencer la pena
de temerme tan agena

pre-

preciandome de tan mia.

Matil.

Defastres anticipados
en receles preuenidos,
lo mismo que padecidos
ofenden y imaginados.

Estraño desuariat
de couarde desaliento,
falar ollando el contento
a receuir el pesar.

Hermosura, discrecion,
virtud, estado, nobleza,
te aseguran con firmeza,
el gusto y estimacion.

Y estema muy inportuna
desconfiarre tan presto,

Fenisa.

Como eso habrá descompuesto
va bayyen de la fortuna.

Matil.

En el Diuino fauor
tea mas cierta confiança.

Fenisa.

En el viue mi esperança,
y morira mi temor,
Pero ya llegan entre mos.

Matil.

O quanto no verlos sientto !
mas desde aquel aposento
pienso que acechar podremos.

Vanse.

*Salē el Conde y Filiberto, Leona-
to y Fauro criados, y estan Feni-
sa y Matilde acechando.*

Conde. (arto

Pues queda el Duque en su cu-
böluer al vuestro podemos.

Filibert.

La çausa de mi venida
ved antes en se pliego.

desfale

Matil.

No descansan tus temores
en la atencion de tu Dueño ?

Feni.

Mucho han sauido los ojos
vencer al entendimiento.

En lo galan de su talle
y de su rostro en lo bello,
la confusion de mis dudas
logró dichoso sosiego.

Conde.

En fin no vendra el Marques ?

Filib.

Ocupaciones de riesgo
en asistencias forçosas
le usurpan atanto empleo.

Fenisa.

Jamas Matilde en las iras
del mar naufragante leño
que desde el Cielo al abismo

Aaa

fue

fue repetido correo.
Volando en nuves el golfo,
nadando en ondas el viento,
llego con mas aluoroço
al nunca esperado puerto.

Matil.

Contenta estas con razon,

Feni.

que lo conozcas deseo,

Filib.

movio el Cardenal de Francia
que asillamarle podemos,

Leon.

A cardenalado esta
terriblemente aquel Reyno,
de la Diuina Justicia
açotes lleuo tremendos.

Filib.

El campo a nuestro socorro,
a quel su antiguo pretesto
lisonja de la ignorancia
y de la atencion recelo.
Hizo Espinola à Alexandria
plaza de armas, y temiendo
la vnion de Sauoya y Francia
opuso à Casal un puesto,
Que fortifico en la Sesia,
de capaz alojamiento.
Balançaua el Duque en tanto
en desiguales intentos,

adverso alas dos Coronas.
fiel solo a igualar su peso.
Cuãdo emprendio el Cardenal
mas arrojado que cuerdo
la interpresa de Turin,
que hizo la duda despeno:
Declarose por España,

Leon.

Que por la posta el manceuo
pasã de Turin aquella
ofensa al comun derecho
de las gentes,

Feni. Que brioso,

que agra dable, que modesto,
noteparece muy bien?

Mat.

Si hermana mucho me alegro
de la dicha que has tenido,
logres la siglos eternos.

Leona.

Si hubieran los Españolas
cometido en algun tiempo
un exceso semejante;
que dixera Italia dellos;
pero nunca los alaue
por que no los eche menos.

Fabio.

Sois Español por ventura?

Leona.

Por ventura llamais eso?

tan

tan mal õs he parecido?
 tan corpe figura ostento?
 tan aborrecibles partes?

Fabio.

Pues de donde fois?

Leona.

Del Reyno

de Napoles.

Fabio.

Calabres?

Leona.

Es verdad.

Fab.

Del mal el menos.
 vnperro uy yo en Milan
 en casa de vn Ostelero
 qu' en llamandole Español
 a todos nos ponía miedo.

Leon.

Pues les leuantais que rabian
 no hizieran mal en morderos.

Fabio.

Como fois tan de su parte?

Leon.

Viuy en España año y medio,
 obligome el cortes trato
 que hazen a los forasteros.
 Soy de mi Rey buen vasallo,
 y mucha lastima tengo
 de ver que cuantos mercedes

y ontras estan reciuiendo,
 paguen en infame envidia
 el noble agradecimiento.

Filib.

Entonces el Cardenal
 sitio a Piñarol, mouieron
 sus tropas los Españoles
 a la defensa tan lentos,
 por asegurar al Duque
 mas contra Francia, (rer
 o temiendo no poderla socor-
 y hazer mayor el enpeño,
 que se rindio, y ocuparon
 los Franceses aquel puesto,
 puerta ala guerra de Italia,
 ya sus túrbulencias puerto.

Fab.

Y esto de la guerra como
 lo disculpais?

Leon.

No me meto
 en materias graues, vltra
 el limite d' escudero,
 mas si alibrar los Estados
 de los conocidos riesgos
 de otro estrangero dominio,
 enpeña España sus Reynos,
 y lo qu' en la guerra gana
 lo trueca a las pazes luego,
 Claro esta que la quietud

procura mas qu' el prouecho: hay mas cuidado lo afecto?

Feni.

Matilde atan puras luzes
y a es mariposa el deseo
que la llama solícita,
ambiciosa del incendio.
mucho tardan en llamarme
en qu' estaran discurrendo?

Matilde.

No te impaciente la dicha,
se capaz de ti.

Feni. No puedo.

Mat.

Puetan presto has olvidado
la moralidad d' exenplos
d' el golfo desde la playa,
y desde la vista el fuego.

Feni.

Amenaçando pesares
vy alli couarde el recelo,
y aqui animoso el cuidado
asegurando contentos.
Mas como tan aduertida
á diuertirme te veo,
si en sedientas atenciones
senblantes l' estas beuiendo.
Nó, no, nó le mire tanto
que me matáras de celos.

Mat.

Hay tan ocioso recato

Feni.

Quien ama tanto Matilde
como puedes temer menos?

Fili.

Estas nouedades llenas
de confusiones y miedos?

la dicha de su venida
ami hermano le inpidieron.

Yo pues que desocupado
de militares empleos,

el asistir al de Humena
solo por mi cuenta tengo,

troque con el el viaje
ala envidia que le dexo.

Conde.

Solo vosnos escusarais
de que l' echaramos menos
pareceos mucho Renato?

Leona.

(huevo.)
Como un alcornoque a un

Fili.

En todo le reconozco,

Conde.

Años ha que no le veo,

Filib.

Yo traygo aqui su retrato,

Con.

Mañana partir podemos

si nos da licencia el Duque.

Feni.

Feni.

Con que atinado despejo,
con que ayrosa conpustura,
las almas esta rindiendo,
fu mas descuidada a accion.
no le mires. *Mat.*

Yo te ofrezco
no verle sin tu licencia,

Feni.

Que no te la dare temo.

Mat.

Pues si hade uiuir en casa
sera forçoso que andemos
aciegas todas guidas
detti. *Feni.*

Y yo de mi amor ciego,
qu' es lo que le dio a mi Padre?

Mat.

No ves que no puedo verlo
sin arriesgar á mirarle.

Feni.

Ya mi Padre lo esta viendo,

Mat.

Parece qu' es un retrato.

Fili.

Ver a mi ermana deseo,

Con.

auisad a una criada
que llame a Fenisa luego.

Vase Feniso.

Gallardo espíritu muestra
lo varonil del aspecto.

Sera muy dado alas armas

Fili.

Con infatigable exceso.

*Sale Fenisa**Conde.*

Hija, dad a vuestro ermano
los braços, *Feni.*

Qu' escucho Cielos?

Fili.

Gran asombro de hermosura,
raro de beldad protento,

Leon.

Lindo pedaço de Sol
enboçado en rasgos negros
lleuamos á Renato,
dichoso Marte a tal Venus.

Fili.

Señora, mi ermano y yo
que para seruiros vengo,
por Verla no aciertoa hablarla

aparte

pero que mayor acierito,

Feni.

Hay triste

*aparte**Conde.*

Que aun en turbaros

Aa 3

del

del nouio fois defenpeño?

Fili.

Cuando perfecciones tantas
enprende el conocimiêto,
que mucho Señor que pase
a turbacion el respeto?

Feni.

Yo soy muy Vuestra Cuñada.

Leona.

Entranbos se turban bueno,
muy Vuestra Cuñada dixo?
cariñoso cunplimiento,

Como dezir Vuestro chisme,
Vuestro enbuste, Vuestro en-

(redo,

Vuestro testimonio, Vuestra
mentira, Vuestro enueleco,

y todo quanto alas Dueñas
sirue d' entretenimiento;

Entre señoras s' entiende,
qu' en hembra y macho ya ha-

(uemos

visto abrocharse cuñados
â estrechar el parentesco.

Fili.

Señora, cuando seruiros
en esta jornada intento,

mucho premio me añticipa
la dicha de conoceros.

En los ojos toda el alma
niega ala voz el aliento.

aparte.

Feni.

Sienpre os deseare seruir
y amaros siépre desco

aparte

Conde.

En esa carta y retrato
veras Fenisa tu Dueño,
en tanto que restituyo
a su cuarto á Filiberto,
que haura venido cansado.

Asi lugar le daremos
a que vença mas despacio
El enbarago modesto.

Fili.

Conpiranse Vuestras dichas,
y Vuestros merecimientos,

Feni.

Viuais infinites años,

Fili. Sin vida voy.

Feni.

Muerta quedo

Vanse.

Queda Fenisa sola muy suspensa.

Qué

Que fugitivo sueño ha despertado
 el alma a tantos siglos de tormento?
 que arrebatada luz illustro el viento
 a confundir de horrores el cuidado?

De imaginadas glorias despeñado
 a infiernos de dolor el pensamiento,
 las ilusiones que animò el contento
 han abismos de males anegado.

En repetidas ansias de sí agena
 la vida ni se rinde enuaraçada
 ni puede resistir el mortal peso.

Nò cauen los esfuerços de mi pena
 en mí que los padezco, de asonbrada
 Viuo , incapaz de preceuir su Excelso.

Salen, Matilde y Marcela.

Mat.

Si a tanta contemplançion
 extrasis quieres deuer,
 adierte que no hadeser
 inmaterial esta union.

Feni.

Mal del estrago te dueles
 cuyo rigor no conoces,
 pues con ipocritas voces
 acusas penas tan fieles.
 Todo el Cielo castigo

la dicha que imagine,
 con la ilusion leirrite,
 y en la verdad se vengõ!
 Acreditando los hados
 a costa de mis tormentos
 que desmedidos contentos
 tienen fines desdichados.
 Pues que te deue cuydado
 el hauerme suspendido,
 y faues el que he perdido
 mira que Dueño he cobrado.

Mat.

Que

Que dizes no es el Marques
el que uymos? *Feni*

mi muerte sera el que vi,
y mi marido el que vees.

Matil.

Lance riguroso ha sido,
mas en tu cuerda atencion
siempre dara la razon
ley al amor, y al oluido.

Y con generoso brio
y soberana violencia,
pondra tu mayor decencia
en guarda de tu aluedrio.

A de mas que la pintura
mirando el retrato

a segurarte podria
mucha mayor Vizarría
y a que no tanta hermosura.
Marcela note parece

en señasele

atenta al graue semblante?
qu' entre lo feroz lo amante
toda estimacion merece?

Pues en trances peligrosos
muestran Exemplos pasados,
los Adonis castigados,
y los Martes Victoriosos.

Marcela.

Si en las materias de amor

alguna eleccion tubiera,
confieso que preferiera
ala hermosura el valor.

Pues es de mayor firmeza
la gloria que solicita,
y luz que desacredita
afeites de la velleza.

Cuyas lisonjeras flores
los aspides apadrinan
que la voluntad inclinan
a los excesos mayores.

Y la que saue escojer,
y al gusto el honor prefiere,
fino puede lo que quiere,
lo que deue ha de querer.

Fenisa.

Que ciego desuarar
hay que tal opinion siga,
pues lo que a temer obliga
estan dificil de amar.

En la hermosura se ven
tan diferentes efectos,
que luzen en sus objetos
reflexos del fumo bien.

Todo lo demas condeno
por incapaz de aficion,
pues correlatiuos son
siempre lo hermoso, y lo bueno.
Y no por eso daré
lugar a mi nueuo error,

conocere lo mejor
 mas no lo procuraré.
 Pensamientos que influisteis
 en mi tan vanos cuidados,
 morid de defengaños,
con el lienço en los ojos
 pues de un engaño nacisteis.

Vase

Matil.

Mucha compasion mereces
 cuando lagrimas derramas,
 por aborrecer lo que amas
 y querer lo que aborreces.

Vase

Marcela.

Que mal muchacho es amor!
 que auieso que antojadiço,
 que inquietador de sosiegos
 que vñaño, que busca ruydos?
 Que paces nó descompone,
 que tratados no ha rompido?
 que conciertos no violenta?
 que amistades no deshizo?
 Que talamos no ha mächado?
 que leyes no preuertido?
 en que Tenplo no confunde
 lo profano y lo Diuino?
 Estaua Fenisa ayer
 tan dueño de su aluedrio,
 que partirle con su Esposo

reputaua por deligo :
 Mas el riendose d' ella
 espera, toma, y que hizo,
 disparole en su Cuñado
 un Escuadron de Cupidos;
 Y está la infelice ahora
 tan otra de lo que hasido,
 que anda abuscar en el alma
 sus potencias, y sentidos.
 Valgate Dios por rapaz,
 valgate el Diabolo por niño,
 que con todas hasde hazer
 milagros, y Basilicos.

Sale, Leonato, y turbase.

Jesus!

Mar.

San Blas, que le hadado,
 es arrobo, o paraxismo?

Leonato.

Es un nose que de gloria
 entre pavor y diliquio.
 que Sfera se ha desatado,
 o que cielo se ha rompido, (las
 que haze derramando estrel-
 todo el Palacio Epiciclos.

Marc.

Y perboles cortesanos
 ni los desprecio ni admito,
 que mayores desaciertos
 no pocas vezes me han dicho.
 Mas por la circunspeccion

Bbb

que

que deuo a recien uenido
ni acusare las lisonjas,
ni estrañare los delirios.

Leonato.

Ningun encarecnimiento
de la verdad dara indicio
qu' en mi estimaciõ ad quieren
tantos hermosos prodigios;
Pues no los puedo alauar
para uenrarlos pido
licencia sacrificando
en sus aras mis caprichos.
Y para ser Vuestro amante
dentro de mi afecto mismo,
sin que se asome el deseo
del alma a ningun resquicio.

Mar.

Mucho de sauer me holgara
si miente con tan buen tino
Vuestro dueño como Vos.

Leona.

Yo menos que siento digo,
y el si tubiera sujeto
de sus pensamientos digno,
en elocuentes finezas
diera su silencio gritos.

Mar.

Es muy galan, no hallara
quien le merezca,

Leona.

Ni es tibio

ni malogra sus cuidados
en enpeños quebradiços.

Mar.

Sois guarda de sus enpleos?

Leona.

De quanto quiere le siruo,
y en esa parte aun ahora
no es mi llaue de exercicio,
Pero Vos hermoso dueño
de los sentimientos mios,
dezidme quien sois? que temo
que amucho imposible aspiro?

Mar.

Yo siruo a cierta Señora (sto.
que hasta ahora no haueis vi-
Leo. De que? *Mar.*

De su Cozinera.

Leona.

Grã fuego haureis encendido
si le guisais los tocados
y fazonais los vestidos,
no deuera su hermosura
poco realce al aliño,
es ermana de Fenisa?

Marcela.

Si y aunque menor, hasido
en las partes personales
mejorada en tercio y quinto.

Leona.

Que dezis? pues hasta veros
como

como alentado principio
por Fenix dela velleza
a Fenisa hauia tenido.

Mar.

Pues suponiendo que dos
Fenix haueis admitido,
ha daros y o del tercero
ciertas premisas me obligo:
con solo a queste borron
de que esta tan ofendido
el Original que el nombre

*Dale un retrato pendiente de
una cinta Verde.*

de retrato le prohibo,

Leona.

Valganme todos los cielos
que de Angeles han llouido
en esta casa, confieso
que tercer fenix admito.
Pedir una gran merced
sin que preceda seruicio
es fiar tanto del Dueño
que no merece castigo.

Què me deis hasta mañana
esta Deidad os suplico,
por que Filiberto y yo
le ofrezamos sacrificios.

Marc.

Y si tardais en voluerla?

Leona.

Alos tormentos me obligo
de hauer faltado ami fé,
y merecer Vuestro oluido.

Mar.

Lleualda y conocereis
que de Vuestro trato fió
mas que las cortesánias
que dezis han merecido.

Leona.

Dadme a besar esa mano,

Mar.

Aun no somos tan amigos,
y a de juzgaros dichoso
en grosero haueis caido.

Leona.

Por señal del alborozo
perdonad el desuorio,

Marc.

Con condicion que no deis
mas ocasion de reñiros

Leona.

Tendre yo lugar de hablaros
muchas vezes?

Mar. No me obligo
a muchas, pero de algunas
esperanças os permito:
con tal que nunca excedais
engañado o diuertido,
las leyes de la decencia
a que obligadas viuimos.

Bbb 2

Que

Leona.

Que pena dan esas leyes
al qu' entre mudos suspiros
dexa traslucir la llama
de incendio tan bien nacido?

Marce.

Que contandolo a las otras
con desprecio lo reymos,

Leona.

D' ese inconueniente yo
no me diera por vencido,
haziendo tales discursos
que no pudierais dezirlos.

Mar.

Confieso que proponéis
fazonados delatinos,
mas como os asegurais
de que quisiera yo oyrlos.
Idos de aqui que no es poco
lo que me habeis detenido

Leon.

A Dios mi nueuo cuidado

Marcela.

A Dios mi descuido antiguo

*Vanse**Sale Filiberto muy suspenso.*

Pensamiento que naciste
de la hermosura en el Cielo,
y de mi eterno desuelo,
en el abismo caiste.

Como producir pudiste

tan desiguales conceptos?
ni de Diuinos objetos
tanta mortal confusion?
si han de tener conexion
las Causas y los Efectos?
De Fenisa la velleza
como deidad ofendida
violentara resistida
toda la Naturaleza,
No conocerla es torpeza,
no venerarla inpiedad,
y en esta neutralidad,
aqu' el recelo te obliga,
ciega confusion castiga
tanciega temeridad.
Conozco sus perfecciones,
y sacrificar condena
la razon en ara agena
las propias obligaciones.
Llueua el Cielo confusiones
que no me podran vencer,
a dexar de conocer
sin riesgo de desear
bien que no puedo esperar,
por mal que deuo temer.
Si nace la voluntad
de solo el conocimiento,
al mas ò menos talento
se deue la libertad.
Aun quando fuera Verdad

el

el dudoso presupuesto,
 no se concluyera desto
 doctrina tan improbable,
 conocer lo deleitable
 no es defestimar l' onesto.
 Si con sofismas pretendes
 escusar un defuario,
 a costa del aluedrio
 veras el yerro qu' enprendes,
 Pues quanto mas te defiendes
 triunfaran mas vencedoras
 aquellas luzes que adoras
 con imperceptible afecto,
 tan dentro de tu respecto
 que lo que sientes ignoras,
 Abien peligroso estado
 me reduces pensamiento,
 pues aun del entendimiento
 hè de viuir recatado.
 Que potencia me ha quedado
 de que socorrer me espere,
 si la que á todas prefriere
 se ha de clarado porti,
 libre m' el Cielo de mi.

Sale Leonato.

Ya mi de quien mal me quiere.

Filib.

Leonato de donde vienes?

Leona.

de hazer una necesidad,
 de dar con mi libertad
 en un risco de desdenes.

Fili.

Qu' es lo qu' en la manorienes
 entre esas verdes laçadas?

Leon.

Vnas luzes enuocadas
 que andan cõ gallardos brios,
 a quitar los aluedrios,
 como la Justicia espadas.
 Vna cifra milagrosa
 del infinito poder,
 vn Sol al amanecer.
 al desplegarse una rosa.
 la onestidad mas hermosa,
 vn souerano conpuesto
 de lo apacible y modesto,
 vn retrato.

Fili. De Fenisa?

quien tele dio tan aprisa?

Leona.

Quien te lo dixo tan presto?

Filib.

Veamosle? mas que digo,
 como vencer me dexé?
 este mouimiento fue
 de mi flaqueza testigo.

aparte.

Leona.

Que estas hablando contigo?
 si en precio le has de poner
 mas caudal has menester;
 desde luego lo declaro,
 por que me cuestan muy caro.

Fili.

Antes no le quiero ver.

Leona.

Notable resolucion

Fili.

Ay de que bien me he priuado!

*aparte.**Leo.*

Mucho me has edificado
 con tal mortificacion.

Fili.

Ni d' explicar mi razon
 ni de persuadirla trato.

Leona.

Si temes tanto el retrato
 que haras al original?
 o yo conjeturo mal
 ò es misterioso el recato.

Fili.

Si la llama peligrosa
 en el alma introducida
 aun luce quando vencida
 que hara quando victoriosa?

aparte

Astreuida mariposa
 en ella me precipito,
 y estinguir la sollicito
 conciega temeridad,
 mas muere en la voluntad
 y nace en el apetito.

Leona.

Muy pensatiuo te veo,
 no se que me presumir,
 quieres

*Fili. Dexame moris**Leona.**Ver.**Fili. Solo mi muerte ueo,**Leon.*

Esta hermosa que creo
 que hade mejorar tu suerte?

*Filiber.**(erte*

Muestra, mas que digo? adui-
 que es vana sollicitud
 ir a buscar la salud
 a donde se da la muerte.
 Y estoy tan desauenido
 con el remedio y el mal
 que no acierto asauercual
 me tiene mas ofendido,

Leona.

Dime de que ha procedido
 esa tu nueva querella
 y esto de vella y no uella?

De

Fili.

De vella no hay que trátar,

*Leona.*Cantar mal y porfiar,
pues viue Dios que no es ella.*Filib.*

Para mi basta el traslado,

*Leona.*Ni su retrato tanpoco,
yo enamorado y tu loco,
que Circe nos ha encantado?*Filib.*

De quien te has enamorado?

*Leona.*De una beldad celestial,
de un escollo de cristal,
y una Roca de desden,
a quien agradezco el bien
de ser causa de mimal.*Filib.*

A si te dexas vencer?

*Leona*No tengo fuerças bastantes,
que contra mi cien Gigantes
es cada hermosa muger.*Fili.*Resistir es menester
con arte y resolucion,*Leona.*

No se resistio Sanson

al trasto que l'engaño;
y resistireme yo?
ala mayor perfeccion?*Fili.*

Es suyo el retrato?

Leo. Si

pero no de su hermosura.

Fili.

Qu' es lo que con el procura?

*Leon.*Prestado se le pedi
para enseñarte á ti
pero estas tan eleuado
en ese nuevo cuydado.Que unque le llegues á ver
no le sauras conocer,
y no es para despreciado,*Filib.*El alma sacrificara
en Holocausto a su amor
si este infurible dolor
vn solo instante tenplarà.*Leona.*Pues con atencion repara
dale el retrato
en el agrado y facciones
y hallaras mas perfecciones
(si le supieres mirar)
que aciertes á ponderar,*Filib.*

En

Engran enpeño me pones,
no tiene mal parecer,

Leona.

O que graciosa alabança,

Filib.

No mejoró mi esperança,

Leona.

Pues que remedio hade hauer?

Filib.

Resistir y conocer
lo que no se puede amar,

Leona.

Estraño defuariat
el de apetercer el daño,

Filib.

Al que conoce su engaño
no hay que le defengañar,
es de Fenisa la ermana
esta Dama?

Leona. Creço que si

y que admiraras crey
velleza tan souerana.

Filib.

No fue confiança vana:
pero estoy en trance tal
que solo ad miro mi mal,

Leona.

No le mires con desden
no te parece muy bien?

Fili.

No

Leona. Sin duda estas mortal,
mira esos rayos que son
del Sol el rico tesoro,
qu' es precio y color el oro,
y lo obscuro priuacion,

Fili.

Para encender el carbon
sera de mayor efecto.

Leon.

De fragua ha sido el concepto,

Fili.

Es mi pecho un Monjibel.

Leon.

Pues tendra Vulcano en el
vn obrador muy perfecto.
Mira esa frente en que vierte
el Alba toda su risa.

Fili.

Parecera de Fenisa
si la pintas de tal suerte.

Leon.

Ese cuydado diuierde
y tenplaran tus enojos
estas cejas, y estos ojos,
armas conque gana Amor
de la constancia mayor
los inmortales desposos.

Esas

Estas mexillas en quien
la nieue y purpura lidia,
a los jasmínes envidia,
y de las rosas desden,

Fili.

Para encarecerlas bien
dexa descansar la grana
y di como de su hermana,

Leona.

Si ayuda a tus males das
y así glosando me uas
haras mi esperanza vana,
Y puesto que tengo poca
de poderte reducir,
es me forçoso pedir
que mires aquella boca,
Que á mordiscones provoca
aun a los mas continentes,
y en dos corales ardientes
cierra (no hay que comentar.)
la lengua, y el paladar,
enzias, muelas, y dientes.
Esa garganta que dà
con elegante oracion,
aun mas cierta relacion
de lo que cubierto está,
a quien no persuadirá ?
Filiberto.
Al que se dexa llevar
del inuencible pesar,
de sufrir y padecer,

sin atreuerse á querer
ni promoverse olvidar,

Leona.

En fin en tu error estas
salgate caro o barato ?

Filib.

Si.

Leo. Pues vuelueme el retrato

Filib.

Antes no le has de uer mas.

Metele en la fratriquera.

Leona.

Si en esta locura das,
daras con mi nuevo intento,
en un eterno tormento,
por qu' enprendas del dexe,
el credito de mi fé,
y mucho perder le sienta,
A Dios esperanças mias
que al traste con todo di.

Filib.

Di que me le diste á mi
que para eso le trayas.

Leona.

Tus insufribles porfias
agenas de desengaño
son de origen tan extraño,
que por solo buscar medio
para darte algun remedio
resulta en mi tanto daño.

Ccc

Pues

Pues tan moderado eres,
tan recatado y seüero,
no m' estorbes lo que quiero
por querer lo que no quierés,
que si este fauor me hizierés

Filib.

No te fatigues en vano (no
que le hede enuiar a mi erma-
en el pliego que le enuio.

Leon.

Jesús! que gran desuário,
tengate Dios de su mano.

Filib.

El pienso que me inspiró
este dictamen tan nueuo.

Leona.

Despachar el proprio aprueuo
enbiar el retrato no.

Filib.

El genio que me dictó
tan peligroso concepto
pues ni de amor ni respecto
se quiere dexar vencer
si le hade fauorecer
tome a su cargo el efecto.

Leona.

No alcanço lo que pretendes
con tan estraña quimera,
mas como entender pudiera
de ti lo que tú no entiendes.

Filib.

Con razon me reprehendes
pero si es guerra el amar
en ella no hay que dudar
qu' el mas cauto proceder
todo lo puede temer
todo lo deue esperar.

Leona.

De tu afecto la verdad
con esto se certifica,

Filib.

la lengua le significa
pero no la voluntad.

Leona.

Mas d' esta temeridad
en que tan constante estas
que bien esperar podras?

Filib.

Que se añoiene Renato
al Dueño deste retrato,
y haga el amor lo de mas,

Leon.

Y quando sepa el engaño,
que le diras?

Filib.

Que se yo
que por yerro se troco
que no es caso muy estraño.

Leon.

Asi apetece tu daño
qu' el remedio desesperas,

y pues

y pues de tales quimeras
el riesgo no reconoces
oy que solo la conoces
que sera cuando la quieras?

Filib.

Lo que no sucederà
no hay por que lo discurrir.

Leona.

Estauate por dezir
qu' esta sucediendo ya.

Filib.

Tan imposible sera
quererla como oluidarla.

Leona.

Pues dizes que no has de amar
no eches menos el oluido.

Filib.

El hauerla conocido
es enpeño de adorarla,
Y en estas contrariedades
en que, flutuando estoy
campo de vatalla soy,
de discordes voluntades.

Leona.

Extrañas desigualdades
en tus sentimientos veo.

Filib.

Con migo mesmo peleo

en certamen tan dudoso
que ni salir victorioso,
ni ser vencido deseo.
A morir solo me inclino
por esta constante fé,
en que protestar podre
que aun soy de la pena indigno.
Pero su objeto diuino
eleuo el entendimiento
al mayor conocimiento
de qu' era capaz mi ser.
Para darme a merecer
la gloria de mi tormento

Leona.

Tan metafísico estas
en esta contemplacion
que de pura deuocion
en supersticioso das.
Y aconocer llegaras
acosta de tu dolor,
qu' ese fingido temor
que de atreuido se precia,
y tales riesgos desprecia
es muy verdadero amor

Vanse

*) (o) (25)

Acto Segundo.

Salen el Marques de Rosiñan y Alexandro.

Alex.

Boluió de Caramañola
sin pasar a Piñarol
el Exercito Español,
con fíema muy Española.

Renat.

Pero como a Pontestura
bien apresuradamente,
y si la fama no miente
no esta Rosiñan segura.
Hele pedido licencia
a Toras para salir
a procurar diuertir
su Victoriosa Violencia.

Alex.

Con sola Caualleria
poco embaraçar podras.

Renat.

Ha me ofrecido Toras
la mejor Infanteria.
Y cuando mas no suceda
guarnecere a Rosiñan,
por que si a sitiarse van,
hazer resistencia pueda.
Que si a caso se defiende
como esperamos, un mes,

tendra lugar el Frances
de conseguirlo qu' enprende.
En orden à socorrernos,
su puesto qu' es de temer
que rendirnos ò vencer,
hade parar en perdernos.
Por que si lo estamos yá
consola la guarnicion,
cuanto mayor opresion
el Exercito será.

Alex.

Cualquier Principe pequeño
ese mesmo riesgo corre,
que sienpre quien le socorre
queda de su Estado Dueño.

Renat.

Como mi hermano no auisa
de su llegada a Guastala?

Alex.

No puede hauer nueva mala
pues nollega mas aprisa.

*Sale Cesar criado del Marques
y dale un pliego.*

Vn tanbor del Enemigo
viene

viene con este despacho.

Renat.

Al Marques de Rosiñan
que Dios guarde muchos años

lee el sobre escrito

de que tercio?

Cef. Del de Lerma

Renat.

Lo que nos quiere veamos.

Alex.

Es un Señor tan discreto
que no sera nada malo.

Ren.

Lee.

La guarnicion de Valencia
dizen que ha desualijado
un correo, cuyo pliego
llego ayer tarde a mis manos.
Y por ser cosa de gusto
y traer ese retrato,
he sentido sumamente
lo que seos ha dilatado.
Perdonad el ir auierito
que no he podido escusarlo,
mas yo solo le he leydo
con el deuido recato.

Si ademas del pasaporte,
juzga el conuoy necesario
mi Señora la Marquesa,
se le dara en auisando.
Y admitid el parabien

de Empleo tan acertado,
guardeos Dios como deseo
Pontestura a 3. de Mayo.

Alex.

Muy digno d' estimacion
es tan generoso trato.

Renat.

Nunca son menos corteses
los que son tan alentados.

Alex.

Antes que a leer te pongas
dexa nos ver muy despacio
de la veldad de tu Esposa
ese sucinto traslado.

Rena.

Verle yo primero es justo,
ya de mi temor descanso
pues todo quanto el deseo
pudo esperar he logrado.
Del infinito poder
el mudo pincel o cuantos
en elegantes vorrones
esta rapitiendo amagos!
No es muy hermosa?

enseñale

Alex. Si cierto

tan en todo has acertado
que uer conformes las dichas
y los meritos estraño.

Rena.

Cesar

Cesar haz qu' a ese tambor
le regalen entre tanto
que yo respondo al de Lerma,
y tu dispon Alexandro
Que salga la Infanteria,
y toquen luego a Cauallo
porque lleguemos primero
que la noticia a su Campo.

Alex.

Direa Toras que ya vienes?

Vase

Ren

Aque me auises aguardo

Ces.

Hade partir oy este onbre

Vase Cesar

Renat.

baſta quedar despachado.

Con el retrato en la mano.

Rendir la liuertad es dura cosa,
mas à prision tan dulce apetecida,
viuir en soledad toda la vida
es hazer la infeliz, y peligrosa.

La virtud militar mas generosa
en Hercules, y Aquiles es vencida
de amor, y la de Marte reducida
a deshonestidad escandalosa.

Librar de riesgos el valor conuiene
y con posteridad que le acreciente,
traducirle alas vltimas Edades.

Si en la felicidad umana tiene
parte lo deleitable y lo decente,
ſola vos podais dar felicidades.

Salte

Sale Leonato.

De me albricias Vueselencia

Ren.

Seas bien venido Leonato,

Leon.

Algo mas qu' eso pretendo,

Ren.

De que que yo te las mando,

Leona.

De que? mi Señor y el Conde
están ya desenbarçados,

Ren.

Viene Fenisa tambien?

Leon.

Pues eramos mentecatos
para dexarnos la alla?

Ren.

Tan presto? notable caso,

Leona.

Solo se detuvo un dia
como te auiso tu ermano.

Ren.

Aora reçiuo el pliego,

Leon.

Vendra el proprio despeado,

Ren.

De ninguna suerte viene
por que le desualijaron,

Leon.

En esto de las albricias

no dizes en que quedamos?

Ren.

En cien escudos,

Leo.

No es mucho
mas peores son cien palos,
que merece quien da nuevas
de su muger aun casado.

Ren.

Miétes por qu' estoy muy fino
desde que vy su retrato.

Leon.

Miren si el amor es lince
miren si es agudo el Diablo

aparte.

y si salio con la suya
a pesar de mis reparos?

Ren.

Manda que pongan los coches
mientras a la playa falgo,

Leon.

Sera tarde que ya vienen.

*Salen el Conde, Filiberto, Fenisa,
Matilde, y Marcela.*

Conde.

Muy de interpresa llegamos.

Ren.

Señor, las manos medad.

Conde.

Que

Que xaranse me los brazos:
abraçale.

y el pecho que solicita
el bien de comunicaros.

Mas sentirase Fenisa
de que se le diuertamos.

Fenisa.
No sentire *aparte*

Mat. No seas necia,
ni te anticipes los daños.

Rena.
Esta mi ardiente deseo

tan al respecto tenplado.
á Matilde

qu' en premio de toda el alma
temo pedir os la mano.

Mat.
Señor, mi hermana es quien
quereis dezir.

Ren. Este engaño
es de mi Fortuna ó mio?

Fili.
Mis desinios se lograron,
que la confusion parece

qu' esta el amor explicando.
Leona.

Miren si dixes yo bien

Marcela.
No vy nobio mas turbado

Rena.

Es lo que pasa por mi,
locura, sueño, ó encanto?

pero la opinion de todos
es forçolo que sigamos.

Leon.
Voy me a vera los amigos,

por que recelo un embargo
de Marcela que me mira

con ojos desretratados.
Y como á desenojarla

con ningun estudio basto
temo que la hede dezir

que se le pida a Renato. *Vase*
Rena.

Los excesos de la dicha
me ponen en tal estado,

que hasta de los sacrificios
ofensas estoy dudando.

Perdonadlas y admitid
la libertad que os consagro,

en fe que no desconfia
de mereceros milagros.

Conde.
Ella con solo el silencio

de su modesto recato
respondera, pues el rio

la salud le ha maltratado.
Rena.

Nunca fuera el Po grosero
si sus Ninfas enuidando

la velleza de Fenisa
no le hubieran irritado.

Mat.

No podras dezir aora
que no es muy buē Cortesano?

Feni.

Lo que tu quisieres sea
que para mi todo es malo.

Mar.

Valgate Dios por Señora
que terrible cintaraço
sin fauer lo que se hazia
el ceguesuelo le ha dado.
Tan mortal esta que temo
que curarla nõ podamos
de despechos de marido,
y cariños de cuñado.

Rena.

Ni de las luzes Diuinas
quereis descojer los rayos,
ni desplegar los rubies
que hazen oficio de labios?

Feni.

Todo el fauor que reciuo
en estimaciones pago,

Marc.

Victoria que habló
Mat. bien hazes
en responper con agrado.

Fenisa.

Mejor en morir hiziera.

Matil.

No te des animes tanto
que mayores imposibles
fuele conseguir el trato

Fili.

Hay de la esperança mia
flor que nascio de un engaño,
y prometiendose siglos
instantes la marchitaron.
Mas verla y no amarla es
ageno del ser umano,
en quien no este mereciendo
tan gran castigo a los hados.

Buelue a salir Leonato.

Vn lacayo de tu primo
dize qu' estan esperando
en campaña ya las tropas,
con todos los demas cabos.

Rena.

Pudo disponer la suerte
azar mas desazonado!
hay onor quantas pensiones
de tu estimacion pagamos!

Conde.

Qu' es esto Señor Marques?

Rena.

Hallarme tan enpeñado

en una empresa qu' es fuerza | hazed mas de lo posible
 quedar sin onra ó dexaros. | en orden a su regalo. *Vase*

*Conde.**Fili.*

Que notable inconueniente | Obedecerete en esto
Fili. como en lo de mas lo haga.

Leona.

Que lance tan acertado, | En esta parte yo sé
 volued' esperanças mias | que sera muy bien mandado.

*Marcela.**Conde.*

Que mal aguero! | Que desastradas des dichas
Leo. Que dicha! | que lastimosos estragos

Matil.

Que fucefo tan estraño! | los fatales desconciertos
Feni. de la guerra no causaron

Vase.

Al dar el ultimo aliento |
 dilató la muerte el plazo,

*Ren.**Feni.*

ADios Señora que voy | Amor pues que de mi vida
 a procurar euitaros | re hazen mis afectos cargo,

la incomodidad de un sitio, | ya que le afloxaste un poco
 la perdida de un estado. | no aprietes de nuevo el lazo.

Matil.

Ya conquistar en la gloria | Por euitar unos riesgos
 de Victoriosos aplausos | en otros hauemos dado,

la dicha de mereceros, | tan desabridos principios
 el merito de obligaros, | mal fin estan anunciando,

*Feni.**Mar.*

Id con Dios | Leonato ?
Mat. Boluais felice |
Leo. Mando el Marques

Ren.

Y tu y mi hermana entretanto | que llamase sus criados.

Mar.

Y yo

Y yo que me buelua luego
aquella pintura mando.

Leona.

No esta muy lexos de aqui,
mas hablaremos d' espacio
que no desprecio la prenda
qu' en prédas della he dexado.

Vase.

Fen.

Que pintura le pedias?

Marcela.

Es una que me ha tomado
de mi Señora y presumo
que se la lleuo a su amo.

Feni.

Si se la diste a efesin
de que te estas querellando?
ella te lo mandaria?
no son mis temores vanos.

Mar.

Que imaginaciones tienes
de lo que no imaginamos.

Vase.

Feni.

Para salir verdaderas
basta ser tan en mi daño,
que presto ronpio el amor
las treguas que me haviadado.
Trocando a pesares ciertos
aliuios aun no esperados,

Tantos me acomeren juntos
queni a defenderme basto
ni ellos amatar me aciertan
de su numero estoruados.
Mas dilatar el tormento
es lisonja del tirano,
y ser una muerte sola
cruel suplicio de tantos.

Vase

*Queda Filiberto solo muy
suspensio.*

Cuan mas peligrosa guerra
es la qu' en el alma traigo
con tan furiosas pasiones,
que la qu' enprende Renato?
Que inuasion es no me han he-
(cho
que bienes no me han talado,
que fuerças no me conquistan
ariguerosos asaltos?
Que socorros no me quitan,
que batallas no me han dado,
hasta quedar victoriosas
de mi libertad triunfando?
En tã riguroso trance
solo amorir destinado
ni de resistir remedio
ni de conseguir paz hallo.

En cera examino luzes,
 ei Cielo a montes escaló,
 ambicioso de mi ruyna
 sin temer golfos ni rayos.
 Amado imposible mio
 qu' es esto? ya dixé amado,
 a tal sin razon la lengua
 los afectos obligaron.
 De mi dolor presumido
 y de mis penas auaro,
 esta fe te sacrificio
 en las Aras del recato. *Vase.*

Salen Alexandro y Cesar.

Adonde mi Primo esta?
Ces.
 Ya dizen que se partio,
 y ni el tanbor despachò
 ni le lo que del sera.
 Al Prouoste sele di
 que lo mas seguro es.
Alex.
 Pues note mando el Marques
 que le regalases?
Ces. Si
 Mas como en casa dexamos
 de cielo tantos pedaços, (ços
 quando à andar a chincharra-
 con los enemigos vamos.

Mi gusto no se acomoda
 a que por acierto o yerro
 a mi me den pan de perro,
 y el coma el pan dela boda.

Alex.

Ha Filiberto venido?

Ces.

En esto estamos aora?
 y trahido a mi señora,

Alex.

Pues como el Mar que se ha ydo

Ces.

Es la propension tan rara
 con que ala guerra se aplica
 que sienpre el honor le pica
 y nunca el amor le para.
 Mandale tu trasegar
 tropas de Caualleria
 y antes que despierte el dia
 venir nos a despertar.
 Estar escaramuçando
 quando los demas durmièdo,
 y hazernos andar muriendo
 pudiendo estar descansando.
 Ser el primero al salir
 y el ultimo al retirar
 y no quererse apear
 para comer ni dormir.
 Tal que por mi cuenta hallo
 qu' ala opinion color diera,

de

de los que pensaron qu' era
vn cuerpo el onbre y cauallo.
Hazirme andar conuertido
en un centauro frison
desde el copete al talon
tal vez de yerro vestido.

Que alas menores coruetas
que haze el Polaco de vicio
se mueuen de mi edificio
trecientas guacamalletas.
Y no le mandes tratar
de las finezas de amor,
ni de estimar un fauor
ni de sentir un pesar.
Aunque presume Leonato
que otra causa puede hauer.

Alex.

Dila

Cef. No ser su muger
la que nos dixo el retrato.
Sino la menor ermana
que tambien con ella viene.

Alex.

Y Filiberto no tiene?

Cef.

Dizes de quererla gana?
antes ha significado
que no le parece bien.

Alex.

Dicha los Cielos te den

por la nueva que me has dado.

Cef.

Pues que, tienes intencion?
de pretenderla?

Alex. No se

que aun le parece ami fé
ofensa. l' admiracion.

Cef.

Que á Violante conquistauas
eran las sospechas mias.

Alex.

Ni sin razon discúrrias
ni la verdad alcançauas.
Que aunque tan hermosa es
y tan discreta Violante,
no puedo yo ser su amante,
sin ofensa del Marques.

Cef.

Estraña circunspeccion
tiene la neutralidad,
mas a que temeridad
no se arroja la pasion.
Siendo tan rico y galan
sin ocasion desconfias.

Alex.

Contra las desdichas mias
poco mis partes podran.

Cef.

Animate que yo haré
cuanto supiere porti.

Alex.

Desde qu' el retratto uy
 el alma le confagre,
 Mas como la imaginaua
 agena no conocia
 si en la estimacion viuia
 ó ala voluntad pasaua.
 Ya que me puedo atreuer
 sin indecencia a penar,
 no dexare de alentár
 la llama qu' enpieça á arder.
 Es ver al Conde forçoso
 y abraçar á Filiberto
 antes de partir.

Cef. Por cierto
 que tienes lindo reposo.
 Como al Marques hallaremos
 hauiendo tan poco dia?

Alex.

Marcha con Infanteria
 y es fuerça que le alcancemos.

Cef.

Haz lo que fueres seruido
 pues te arriesgas á perder.

Alex.

En eso no hay que temer
 que ya estoy Cesar perdido.

Vañse.

Sale Fenisa sola.

Como correr no aprouecha
 a la fiera fatigada
 quando lleua atrauesada
 por el costado la flecha,
 Huyendo de mi pesar
 la soledad he buscado,
 mas no mudo de cuidado
 aunque mudo de lugar.
 Honesta llama encendio
 este fuego en que me abraço,
 pues como a delito paso
 lo qu' en virtud enpeço?
 Haziendo con tal violencia
 la culpa necesidad
 por su mucha actiuidad
 o mi poca resistencia?

*Sale Matilde y quiere yr
 se Fenisa.*

Mat.

Adonde te vas espera?
 no te retires a sy.

Feni.

Que me apartase de ti
 vn mundo entero quisiera:
 Por qu' en estas confusiones
 de conpetidos cuidados,
 dichosos y desdichados
 viuan distantes regiones.

Mat.

Matil.

Depuro mal informada
 te muestras tan rigurosa,
 como puedo ser dichosa,
 yo siendo tu desdichada ?
 Indigno credito das
 a tan vanos pensamientos,
 tan pocos son tus tormentos
 que andas inuentando mas ?
 Con esa imaginacion
 no hay quiẽ socorrerte pueda,
 y cual gusano de seda
 labras tu misma prision.
 Corrige tales desuelos,
 y considera que amor
 medroso de tu valor
 pide socorro a los zelos.
 Y por si estas persuadida
 que me mueue otro respeto.
 oluidale, y te prometo
 de no le hablar en mi vida.

Fenisa.

Mal la constancia conoces
 en que mi sè persevera,
 dexame tu que le quiera
 y dexarè que le gozes.
 No viste tal vez del Cielo
 el umor recién quaxado
 en el almendra, enpañado
 en solo el candido velo.
 Y si la calor no pierde

que a mas perfeccion obliga,
 armarle dura loriga
 con su sobre vista verde,
 Y con tan estrechos lazos
 de fenderle, y anudarle,
 que para poder sacarle
 es fuerza hazerla pedaços.
 La voluntad sin recelo
 este cuidado admitio,
 que honestamente enboluio
 en un cencillo desuelo.
 Mas del amor fomentado
 del coracon se hizo centro,
 y en cerrandose alla dentro
 de firmeça le ha cercado.
 Vanos tus esfuerzos son,
 y mi dolor inuencible,
 pues es sacarle imposible
 sin romperme el coracon.

Matil.

Confundamento aseguras
 ser sin remedio tu mal
 pues es la mayor señal
 fauer que no le procuras.
 Esa passion destenplada
 aunque feroz y atreuida
 se resiste defendida
 se domarà contrastada.

Fenisa.

Yo se que a forismos tales

di-

diversamente se entienden,
y que mucho mas ofenden
los remedios que los males.
Y es de mi nueva inquietud
tanta la desigualdad,
que siento la enfermedad
y recelo la salud.

Mat.

Ver tu semblante procura,
y en el perdido color
conocerás ese amor
estrago de tu hermosura,
Pero tropel he sentido
de gente tu esposo es.

Fenisa.

Tan presto vino el Marques,
mi desdicha le ha traydo,
Ojos bolued a llorar,
mas no que os he menester
para emplearos en ver
lo que me pueda matar.

Vase.

Mat.

O quanto estimar se deue
nuestra libre voluntad,
a quien ni fatalidad
ni el mismo Cielo se atreue.
Pues aun para reducirla
a la diuina sentencia,
en vez de hazerle violencia

ha menester persuadirla.
Y si vencer nos dexamos
de un amoroso desuelo
esto que respecta el Cielo
nosotros desestimamos.
Como en Fenisa aduertir
puede quien quiera notar
perfecciones que admirar,
temeridades que huyr.

Sale Marcela.

Señora

Mat. Marcela amiga,

Mar.

Has por dicha tropeçado
en algun nuevo cuidado,
que a tal soledad te obliga?
Producen este temor
de tu ermana los rezelos,
que si amor engendra zelos
zelos engendran amor.

Mat.

Antes en los sentimientos
que deuo a tan propios daños
estudiare desengaños,
para lograr escarmientos.

Marcela.

Mucha tu cordura es

Matil.

Al Cielo fauor le pido.

Mar.

No se si te han aduertido
que vino herido el Marques.

Matilde.

Como herido tan aprisa?

Marc.

El color se te turbo,
con breuedad negocio.

Mat.

Siente lo mucho Fenisa?

Marc.

Si por que no es de cuidado
la herida segun oy.

Mat.

Saties en que parte?

Mar. Si

trahe un braço atravesado.

Salen Alexandro y Cesar.

De la fratriquera uy
que se le cayo a Renato
al desnudarle el retrato,
y a pedirle me atreui.

Mas entro el Conde al instante
y en la mano se leuio,
el sentimiento mostro
en el seuro semblante.

Y preguntando por que

en su poder le tenia,
con mucha cortesania
le respondio ni lo se.
Ni lo puedo imaginar
si apresumir no me allanó,
qu' es un yerro de mi hermano
dificil de disculpar.

Y como para curarle
los cirujanos llegaron,
y la plastica estoruaron
mando volver aguardarle.

Cesa.

Condolido de tu mal
yo que de aliuirle trato,
en lugar de su retrato
te doy el Original.

enseñale á Matilde.

Alex.

Ignorante de tal bien
el alma se diuirtio.

Ces.

Fauoreciendote yo
por cierta la dicha teñ.

Alex.

A vuestra Deidad rendido
de no hauerla venerado
espero

Ces. Ya estas turbado

Alex.

Perdon

Ees

Mat.

Mat. Seais bien venido
es de peligro la herida
del Marques?

Alex. Dizen que no.

Mat.
Como tan presto ofrecio
a tanto riesgo la vida?

Ale.
Por que a san Jorge ocuparon
los enemigos, dexando,
muchas tropas alli quando
a Rosiñan se auançaron,
Y procurando pasar
á meter en ella gente,
tan arreuatadamente
se resoluió a pelear,
Y se enpeño de manera
con desigualdad tan clara
que nunca se retirará,

Cef.
Si yo ño le socorriera.

Alex.
Hallastete alli?

Cef. No se
mas uno un tajo lleuo
qu'en la sangre que vertio
a dos o tres anegue.
Otro que heri sin querer
la asadura deseubria
desuerte que parecia

que la lleuana á uender.
De tal reues derriué
vno que armado llego,
que hube de abrafarme yo
en la lumbre que faque.

Marce.
Desaforado mentir

Ale.
Tu sola la guerra hiziste

Cef.
Pues dizes que no lo viste
por Christo que lo has de oyr.
Que quien pone la verdad
en tanta desconfiança,
haze la propria alauança
efecto de la Equidad.

Alex.
Ya que Cesar informo
de lo que no le crey,
de que me haueis muerto á mi
dexad que os informe yo.

Matil.
Dos vezes que me haueis visto
pueden hazer tal efecto?

Alex.
Ha mucho qu'en mi cõcepto
vuestra voluntad conquisto.
En el amor deseñó
ideas de la veldad,
y solo en vuestra Decidad

el Exenplar adoró.
 Yaun queaya poco que os vy,
 aseguraros podré
 que con profetica fé
 la liuertad os rendi.

Marc.

Algo tienen de verdad
 discursos tan aduertidos.

Matil.

Quien no guarda los oydos
 ariesga la voluntad,
 De todos escucharas
 afectos d' engaños llenos,
 y los que los los sienten menos
 son los que los dizen mas.

Sale Violante sin ser visto.

Presumido pensamiento
 que la liuertad venceis,
 mirad no soliciteis
 en mi daño otro escarmiento.
 Ni la passion os despierte
 á infamar nuevas espumas,
 con las que amoros da plumas
 para bolar ala muerte.
 Este insufrible cuidado
 contra mi tan atreuido,
 mis afectos le han lamido
 y forma y vida le han dado.

Y quanto mas perseuero
 en encerrarle en el pecho,
 mas intractable se ha hecho,
 menos resistir l' espero.
 Por cuya ferocidad
 es ya forçoso eliger
 acauarle de oprimir,
 o darle mas liuertad.
 Con inaduertido paso
 en inquietud temerosa,
 llegue ciega mariposa
 a la luz en que me abraço.
 Matilde y mi primo, cielos
 reñplad tan nueuo rigor,
 harta desdicha es amor
 por que le añadis los zelos.

Sale Leonato sin ser visto.

Valgate Dios por Marcela
 cuyo proceder ingrato
 por tres de dos de retrato,
 toda un alma desconsuela.

Marcela a Cesar

Y vuefamerced no sienta
 otro amoroso cuidado,
 que amenace de pensado
 paramatar de repente.

Leona.

A quien concediendo estan

ella y Matilde atención?
 Alexandro y Cesar son
 todo lo conquistaran.

Ces.

Dios saue que viue en vos
 el alma como en su centro.

Mar.

Y que pretende aca dentro?

Cesa.

Eso tambien saue Dios
 Mas que os obligue no espero
 la sencillez de mi trato
 pues escuchais á Leonato
 qu' es grandissimo enbustero,
 Y temo las indecencias
 de que compita conmigo.

Leona.

En mi vida tube amigo
 de mas seguras ausencias,

Viol.

Lo mejor es atajar
 discursos tan dilatados,
 qu' es proprio de desdichados
 vengarse con estoruar.

Alex.

Mi prima

Leo. Cesar Romano

Viol.

Matilde

Mat. Violante mia,

Ces.

A Marcela le dezia
 que eras un gran cortesano.

Leon.

Aunque temo que mentias,
 por qué salgas verdadero
 que me des lición espero,
 de algunas cortesánias.

Y procurar aprender
 caminos para priuar,
 ayundando a tropeçar
 al qu' esta para caer.

Andar sienpre mal sinando
 lo que otros estan firuiendo,
 en su presencia fingiendo,
 en ausencia mormurando.

Dezir cualquiera pesar
 con que se de que reyr,
 ser liberal en mentir,
 y prodigo en adular.

Vidas ajenas sabre
 con mucha sollicitud,
 ocultare la virtud
 los vicios publicare.

Afectare gran secreto
 en lo que menos inporte,
 y vendre à mandar la corte
 quando lo ponga en efecto.

Mas

Mas en el presente estado
 todos sus ritos profano,
 y apostata Cortesano
 profesare de soldado.

Alex.

Pues que nuevas han venido?

Leona.

Que Rosñan se rindio,
 el de Espiñola voluio
 sin hauer paz concludo;
 Y hazia aca viene marchando.

Cef.

Pues poco tardar podra

Leon.

Si qu' en la colina esta
 con los nuestros peleando,
 Vn Español Cauallero
 que se adelanto atreuido,
 dio voluendo bien herido
 a los suyos mal aguero.

Alex.

No dicen como se llama
 quigas le conocere,

Leon.

Yo nonbrarle ño podre
 mas nonbrarále la fama.
 Para hacerle perseguir
 de gentes tan abatidas
 que aun enuidian las heridas
 que huyen de reciuir.

Es a pesar de onbres bajos
 sollicito en los negocios,
 trauajador en los ocios,
 y constante en los trauajos.

Alex.

Forçoso nos ha de ser
 buscar al Governador:

Marcela.

Nofotras del mirador,
 la fiesta iremos a ver.

Mat.

Inconuenientes estraños
 en todo se multiplican.

Viol.

Algun bien nos significañ
 los Cielos con tantos daños.

Vanse

Salen el Conde y Fenisa.

Fenisa del onor los sentimientos
 a los pechos mas nobles vinculados,
 los castigan con asperos tormentos.

Ecc 3

Yo

Yo que de la violencia de los hados
 el constante valor he defendido,
 le prostro a los domesticos cuidados,
 Y ala, fiereza del pavor rendido
 de ver mi estimacion desestimada,
 me doy couardemente por vencido.

Que la resolucion mas arriesgada
 es temor valeroso de la afrenta,
 sin cuyo miedo no s' enprende nada.

Fen. Sin duda que Matilde le dio cuenta
 deste mi peligroso pensamiento, [aparte
 ala conseruacion del suyo atenta,

Conde Origen un liuiano atreuimiento
 que nó me hàs de negar, digo que ha dado
 à mi graue mas justo sentimiento,

Fen. Señor nunca

Cond. Con|causa te has turbado,
 y ninguna defenla te permito
 fino me quieres uer mas indignado.

Fen. Alas leyes humanas te remito,
 que aun las de mas seueridad notadas,
 no tienen los afectos por delito.

Conde Todas elas razones escusadas
 la segura verdad sauer deseo,

Fen. Hay de mis confianças engañadas! [aparte

Tan

- Conde* Tan eficaces los indicios veo
que si verificarlos mas pretendo,
es por dar a creer que no los creo.
- Feni.* Es mejor que morir viuir muriendo?
salgamos ya de tan penoso encanto. [*aparte*
- Cond.* Hija di la verdad qu' estas temiendo?
- Feni.* Si no te obliga mi piadoso llanto
con el lienzo en los ojos
a perdonar vn leue desuario,
- Cond.* No te fatigues, ni congoxes tanto.
- Feni.* El Cielo saue qu' el intento mio
no fue jamas
- Cond.* Por ser esto tan cierto
con mas seguridad de ti me fio.
En efecto procura Filiberto
satisfazer corteles confianças
con la temeridad de un desconcierto.
- Feni.* El nunca leuanto las esperanças
- Con.* Como no si fu proprio ermano hasido
causa de todas mis desconfianças.
- Fen.* El Marques?
- Cond.* Si Feni sa tu marido
- Feni.* Lo que yo de mi misma he recatado, [*aparte*
es posible que todos lo han sauido.
- Cond.* De tu ermana el retrato le ha fiado,
y que

y que yo se le vy jurar podria,
 quien saue si de mas se haura jaestado?

Feni. Cuan diferente daño que temia [aparte]
 es este, que desdicha me arojaua
 a publicar asi la pena mia.

Cond. Señor yo te confieso que esperaua
 ocasion de dezirte el detrimento
 en que el decoro de Matilde estaua,

De tu sinceridad claro argumento,
 que remedio presumes suficiente?

Feni. El mejor es meterla en un Conuento,
 Hasta que haya partido conueniente
 de Cauallero rico y generoso,

que casarla con el, es indecente,
 Mas si fuera heredera era forçoso
 por que las casas nose confundieran,
 y la seguridad de su reposó.

Cond. Esas mismas razones consideran
 todas mis experiencias y mis años,
 que de los tuyos aprender pudieran.
 Los Cielos te aseguran d' estos daños,
 pues en tan poca edad te concedieron,
 tan cuerdos y aduertidos delengaños.
 Estas Matilde las tenplanças fueron?
 con que la voluntad me conquistauas,

y que

y que tal impresion en ella hizieron?
 Però nuestrs afectos fieras brauas
 obraron contra ti con mas violencia
 quanto mas en secreto los ceuauas.
 Y nõ hay en tierno pecho resistencia
 que no zeda à frequentes ocasiones,
 en que amor le reduce a su obediencia.
 En la moderacion de las acciones
 de la seueridad mas recatada,
 arden tal vez mas viuas las pasiones.
 La velleza de muchos deseada
 aun de su soledad es combatida,
 y viue mas segura aconpañada.
 La vid asi del olmo dela sida
 a quien dirige los amantes braços,
 con lo facil del fruto nos conuida.
 Procurare romper los tiernos lazos
 que de tu voluntad me certifican,
 mas no a enpleo dilatar los plazos.
 Voy a ver si los nuestrs fortifican
 como deven las obras exteriores,
 a que los Enemigos mas se aplican.
 Por instantes los daños son mayores,
 ya ninguno se rinde mi deluelo,
 despreciador de riesgos y temores.

Fen.

[aparte

Fff

No

Cond.

No lleuo del secreto algun recelo
con tal fidelidad me lo asegura
tu cauto proceder.

Feni. Guardete el cielo.

Cond.

El yguale tu dicha a tu cordura.

*Vase**Feni.*

Amigas soledades,
A quien de mi dolor fiar intento
Peligrosas verdades,
Que del mas atreuido pensamiento
Recatava el respeto,
Guardad aun de mi misma este secreto.
Yo vy lo que creya
Qu' era forçoso amar eternamente,
Y me lo persuadia
La razon por tan licito y decente,
Que sin mas resistencia
Le dieron los afectos obediencia.
Papel jamas manchado
Era la voluntad inprimio en ella
Este nuevo cuidado
El infeliz influxo de mi estrella,
Con tan tenazes lazos,
Que al quererle vorrar lo hare pedaços.
Pues entregar el pecho
A diferente Dueño qu' el deseo,

Con

Con el mortal despecho
En que de mi temor vencer me veo,
Es intentar dar vida
A materia de forma diuidida.
Ver en poder ageno
El bien costosamente apetecido
Con senblante sereno,
Es despojarse del comun sentido
En torpe rendimiento,
Y negarse al umano sentimiento.
El Diuino precepto
Del amor natural no condenado,
En profano respecto
Es tan frequentemente comutado,
Que leue conuenencia
A nuestra libertad haze violencia.
Que inporta la grandeza
Y acomular Estados sobre Estados,
Si a la mayor riqueza
Siguen menos contentos que cuidados,
Y lastimà perdida
Mas que nos deleitaua poseyda.
O cuan dichosa fuera
Si los incultos canpos habitara,
Y con planta lygera

Las fugitiuas fieras acólara,
 De collado en collado,
 Conduciendo domestico ganado.
 Dierame el campo flores,
 Elpejo de cristal la clara fuente,
 De natiuos colores
 Los rizos adornara de la frente,
 Despreciando diamantes
 Mas peligrosos quanto mas constantes.
 Gozara de la suerte
 De no elegir por voluntad agena,
 Sin procurar la muerte
 Por infeliz rescate de la pena
 En que oprimir me veo,
 Del temor, del oluido, del deseo.

Sale Filiberto.

Huyendo de mis desdichas
 de una en otra confusion
 tropeçando en imposibles
 ami buscando me voy.
 Lo que presumir no pudo
 aun loca imaginacion,
 me facilita el deseo,
 y prueuo acrerlo yo.
 Las tristezas de Fenisa
 que ciertas premisas son

del pesar que las heridas
 de su esposo le causó.
 Que tienen que ver conmigo
 qu' en mudo silencio soy
 vna de una voluntad
 qu' al naser se sepulto?
 Pues indicio de mi pena
 ni en leues suspiros doy,
 juzgar la correspondida
 a temeridad paso.
 Ella me basta por premio

sin hazeros cargo á vos
beldad de quien solo espero
la muerte por galardón.

Fenisa.

Filiberto?

Fili. Hermoso Dueño
del alma,

Feni. Que dezis?

Fili.

No
acierto á negar ni digo
lo que confiesa la voz.

Feni.

Dueño vuestro me llamais?

Fili.

Pues quien duda que lo soys
de toda nuestra familia,
como el Marques mi Señor?

Feni.

No me tengais por casada
supuesto que no lo estoy.

Filib.

Ya para lograr su dicha
mi hermano se levanto,

Feni.

Dicha suya la juzgais?

Filib.

Como puede ser mayor?
pues os doctaron los Cielos
en toda su perfeccion,

Feni.

Por ermana de Matilde
presumo que me toco
esa nõ se si segura

ó fingida estimacion.

Que como la quereis tanto.

Filib.

Yo tengo á Matilde amor?

Feni.

Todos los recatos dan
d'esperança presuncion,
y yo tan por vuestra amiga
me declaro que

Filib. Por Dios

que apurais el sufrimiento
con insufrible rigor.

No basta verme morir
à manos de mi passion,

sin esforçar el tormento
y hazer el suplicio atroz.

Ni de que os goze otro dueño
el vengatiuo dolor,

que atanta costa de penas,
en el pecho se cebo.

Y quanto mas resistido

mas invencible y feroz,
los vinculos del respeto

y del silencio ronpio.

Sola vos aquien el alma
del todo se consagro,

sois la Deidad a que ofrezco

de mi vida la Oblacion.
 Nò me contendais la dicha
 qu' el Cielo me destino,
 ni que consuele mi muerte
 de mi muerte la ocasion.

Feni.

Mal se acredita la fé
 que tarde se declaro,

Fili.

La diuinidad conoce
 el culto mas interior.

Fenifa.

Couardes son los deseos
 que se dieron a prision.

Fili.

Por lo que atormentan mas
 se deuen premiar mejor.

Feni.

De la voluntad delito
 hizo quien la recato.

Filib.

Las irreuerencias hazen
 ofensa la adoracion.

Feni.

Antes que vuestro discurso
 mi afecto me persuadio,
 y mas que vuestras razones
 me rinde la inclinacion.
 Tan eficaz vuestra estrella
 la mia predomino,

que ni pudiera ni quise
 vencer esta propension.
 No vien de vuestro semblante
 las especies conciuio,
 la vista, quando pasaron
 en llamas al coraçon.

Que reducido a ceniza
 el incendio desmintio,
 por que desatado en luz
 no dissipase el ardor.

Por influxo, por destino,
 por gusto, por Eleccion,
 dueño de mi liuertad
 el hado os constituyo.

Vos solo gozais en ella
 despotica posesion,
 no la maltratais qu' el Cielo
 sus fueros le conferuo.

Filib.

Adorado Dueño mio,
 es fantastica ilusion,
 o verdadera la gloria
 que d' excessiua da horror?

Quien en golfa debil vista
 a los pielagos del Sol,
 en obscuridades paga
 los fondos que aueriguo.
 Mas que riesgo no desprecia
 la generosa atencion
 que d' enpenada en la luz,

dicho.

dichosamente cego.
 Otras vezes he soñado
 que logre vuestro fauor,
 y recelando lo mismo
 el fusto me despertó.
 Si es sueño la Eternidad
 le deua veneracion,
 y si verdad no anochezca
 la muerte tanto esplendor.
 Mas por que me desengañe
 mas cierta demostracion,
 dad me á besar una mano.

Fenisa.

El alma con ella os doy.

befale la mano.

Sale Leonato.

Aora si que conozco
 qu' eres buen conocedor,
 qu' el mejor conocimiento
 siempre al tacto se debio.
 Pues está hechada la suerte
 que a tal os determino
 considerad donde estais
 y a quien hazeis sinrazon.
 Si hubiera entrado el Marques
 que anda en ese corredor,
 quien duda que os despachase
 a merendar con Pluton.

Fenisa.

Para uiuir a su lado
 el animo me falto,
 mas para morir al tuyo
 mi bien me sobra valor.

Leona.

Ni se mejora la suerte,
 ni se logra la intencion,
 qu' en el infierno no tienen
 los requiebros buen fauor,
 Aunque no estimeis las vidas
 conseruad la estimacion,
 que no mejora la fe
 el despreciar el onor.
 Pintar al amor con venda
 la comun erudicion,
 es que deciegos y sordos
 a los amantes notò.
 Si no destinguis el riesgo
 oyd le sin desazon,
 que acredita la fineza
 el que mas la aleguró.
 Pues a celebrar sus bodas
 tan presto conualecio
 el Marques, no me prometò
 que haya en ellas dilacion,
 En quanto no esta casada
 no es de Fenisa el error,
 tan graue que se le deua
 el titulo de traycion.

Yo

Yo procurare sacaros
al Exercito Español,
reducid à Sacramento
el que delito enpeço,
No desconozco el peligro,
mas vença lo que intento
liuiana temeridad,
constante resolucion.
Nunca mucho costo poco,
se dize, y añado yo:
nunca mucho costo mucho,
pues pagalo que costo.

Fili.

Leonato ya reconozco
la fuerza de tu razon,
y me dispongo a seguirla,

mi gloria si quereis Vos?

Feni.

Que circulo boreal
los montes de yelo armo,
o meridional el poluo
en poluora conuirtio.
Que con Vos nõ me parezca
aquella feliz region
en que de aromas el Fenix
pira y cuna construyo.

Fili.

Pues proporcione al intento
Leonato la execucion,

Fenisa.

El que mas riesgos desprecia
es mas verdadero amor.

Vanse

Acto Tercero.

*Salen el Marques, el Conde, Alexandro,
y Cesar.*

Ren. En fin redifico la galeria

Que le desbaratamos el de Lerma?

Alex. Y ponerla en estado qu' el asalto

Nos pueda dar con breuadad espera.

Cesar. Que facilmente la volo la llama

desa-

Desatada en cenizas y paelas.

Com. El castillo libro tambien al rio,

Ren. El valor proprio es la mayor defensa.

Com. Ya que de Francia los socorros tardan
Nos le da la diuina prouidencia,
Y que militen por nosotros quiere
Los Elementos.

Ces. Brauas tropas fueran
Si obedeciesen bien los oficiales,
Y no se amotinassen tan apriesa.

Com. Apenas las estjmo suficientes
Sino nos fauorece alguna tregua.

Ren. Antes que se introduzgan Españoles
En Castillo Ciudad y Ciudadela,
Haran el Po las militares iras,

Tunba de mas cadaueres que arenas.

Cond. Hablar con liuertad es priuilegio
De la Edad, y costosas experiencias,
Mas yo solo replico por tenplaros
Varios son los Euentos de la guerra.
Y aseguro tambien que me prometo
Que si a Casal y Mantua poseieran
Restituirlas de su mano al Duque
Estimaran por proprias conueniencias.
Sienpre que se disponga à conseruarlas

En la solicitada indiferencia,
 Tan comun a los Principes de Italia,
 Inportante al Inperio, y ala Yglesia*
 Pues quedar en poder de quien de Francia
 A todo riesgo la Faccion defienda,
 Como los tan del todo interesados
 Es posible qu'en ello se conuengan?
 Mas tocando materias mas propinquas
 Matilde me aseguranque desea
 En tanto qu'estas confusiones calman
 Asegurarse en un conbento de ellas.
 Y despues de asistir à vuestra boda
 (Esta noche que sienpre Feliz sea)
 Quiero de positarla en el mañana
 Si para executarlo dais licencia.

Ben.

Temo que ha de sentir mucho Fenisa
 Su soledad.

Cond. No hara

Ren. Sauerlo d' ella

Tengo por parecer mas acertado,
 Supuesto que no corre el caso priesa.

Alex.

Hay de las tiernas esperanças mias *[aparte]*
 Que tan tenpranas sin razones yelan.

Con.

Cesar di que nos llamen à Fenisa
 Por arbitro de nuestra controuersia *[Vas. Ces.]*
 Dei-

Alex. Deidad a quien Imperio concedieron
Tantas Edades tu poder ostenta,
Y en amorosos vinculos conuierte
Los castos yerros de las sacras rexas.

*Sale Matilde con el lienço en los ojos
Marcela y Cesar.*

Mat. Señor,

Cond. Hija qu' es esto de que lloras?
Puede hauer de su error mas euidencia? [*apar.*
No te llamaua ati sino a tu ermana.

Ren.

Ces.

Sin razon congoxais tanta velleza,
Estas proposiciones de conuento
No las dicta la madre conpañera,
Mas por Dios que me alegro por que vaya
Leonato a hazer el buz a las torneras.

Mat.

Señor mi ermana

Cond. Cuan injustamente

De tu ermana procuras formar queexas?

Mat.

No parece en su cuarto nien la casa
Hay quien darnos noticia d' ella sepa.

Cond.

Que dices?

Alex. Hay desdicha semejante;

Ces.

Bien la significauan sus tristezas,

Ggg 2

Que

Con.

Que quiso el hado dilatar mi vida
Hasta que fin tan infeliz tuuiera.

Ren.

Cesar donde dexaste á Filiberto?

Ces.

No se del.

Ren. Ha salido a las trincheras?

Ces.

No presumo que tiene mas de Marte
De lo qu' en Venus dizen que s' enreda.

Mat.

Refiere una criada que ya tarde
Pasaua con Fenisa por la guerta.

Marc.

Y me dixo de parte de Leonato
Que auisará de todo de Valencia.

Ren.

Esta riguridad que la fortuna
Menospreciando mi valor intenta,
En quanto se dilate la vengança
No es posible caber en la paciencia,

Alex.

No se que me amenaça tal suceso
Cuyo dolor el alma me atormenta,
Que siempre nos adierte las desdichas
Aunque nueltra ignorancia no la entienda.

Ces.

Mira como los soles de Matilde
Por la nube del lienço vierten perlas,
Y procura cogarle las piedades
Que no puedes tener mayor riqueza.

Cond.

Hay infeliz edad á que d'engaños

Nuc-

Nuestra sinceridad esta sujeta,
 En que de pliegues de malicia umana,
 La traycion y maldad andan en bueltas.
 De la sagacidad con que Fenisa
 A Matilde achacaua sus vaxezas
 Preuiniendo remedio d' euitarlas,
 Mal defender el credito pudiera.
 Quien perdido el onor guarda la vida
 Por hazer mas durables las afrentas,
 Las virtudes confunde con los vicios
 Y atribuye a constancia la flaqueza.

Mat.

O passion rigurosa de los zelos,
 Si del entendimiento te apoderas
 Con que facilidad las voluntades
 A la mayor temeridad despeñas:
 Que sin causa triunfaste de mi ermana.

Mar.

El afligirte tu sin que la tengas
 Con echar tan a mal el sentimiento
 Es como no querer qu' este contenta,
 En la primera parte que llegaren.
 Se casaran sin vanidad de fiestas,
 Con el pretexto de venir cansados
 Se acostaran mucho antes que a nochezca,
 Y gozaran voluiendose a Guastala
 De dulce paz en soledad amena.

Mientras aca nos sitian, nos combaten,
 Nos minan, nos asaltan, nos saquean,
 Mira si mayor lastima mereces: (sa
 Y toma exenplo en mi, que aunque me pe-
 Del mal cobro que da de si Leonato;
 Jesus *ajustase.*

Sale Leonato herido y mojado.

- Eco.* Manden matarme Vs. Excelencias
Ren. Como vienes asi?
Mar. Vision estraña.
Cef. Sin duda le vomita la vallena,
 (Que asu medio mazar le tragaria)
 Para que nos predique penitencia.
Eco. Amor pues por el bien de dos amantes
 De Sinon meditaste la destreza, [*aparte*
 Por que no reconozcan el engaño
 Inspirame de Ulises la eloquencia.
Conde. No ves que la atencion de todos tienes
 Pendiente de los nudos de tu lengua,
 Por que no acauas ya de defatarlos
 Tragoço nuncio de infelices nuevas?
Leona. O si pudiera yo con solo el llanto
 O si solas mis lagrimas pudieran!

Sin

Sin prouar á ceñir la de palabras
 Daros á conocer la causa dellas!
 Filiberto y Fenisa violentados
 No fesi de celestes influencias
 O de vanos afectos de que suele
 El error hazer cargo alas Estrellas.
 Desde el primer instante que se vieron
 Con voluntad se amaron tan intensa
 Que si un alma dos cuerpos no animaua,
 Anbas se reduxeron á una esencia.
 Quanto mas el respecto se oponia
 A su passion le daua mayor fuerça,
 Que con ardiente actiuidad de rayo
 Vence mas eficaz la resistencia.
 Frustró todas las leyes del decoro,
 Como irritadas las feroces fieras
 Del rigor que domarlas sollicita,
 Suelen hazer pedaços las cadenas.
 Medrosos del peligro se arriesgaron
 A procurar le huyr mas que debieran,
 Haziendo me la fuerça de su instancia,
 Complice en la desdicha no en la ofensa.
 Vna barca preuine en que pasarlos
 Al fuerte, con que ocupan la riuera
 Los Españoles, y qu' en ella entrasen
dispu-

Dispuse á peligrosas diligencias.
 No pienso que el adultero de Troya
 Reducido á su naue con Helena,
 Dio mas aluorocado al Amor gracias,
 Ni mas gustoso al Zefiro las velas.
 O quanto sienpre que delbien se aparta
 De los onbres engaña la prudencia!
 Que quanto mas parece que descubre
 En mayor confusion se ve mas ciega.
 Si los yerros a culpas atribuyen
 Cuando los hados su fauor nos niegan,
 No es d' estrañar agenos de la gracia
 Que las culpas en yerros se conuiertan.
 Recatauan el Cielo pardas nubes,
 El ayre respiraua sonbras negras,
 Turbio espejo de azero parecia
 El Po, moldura de Euano la tierra.
 En ronco son las ondas competian
 El orror que producen las tinieblas,
 Y heridas de los remos aumentauan
 Con flebiles acentos la tristeza.
 Vencidos temerosos enuarazos
 Nos hallauamos ya del fuerte cerca,
 Cuando sobrefaltada con el ruydo
 Al arma repitio la centinela.

Tremulas luces vimos coronarle,
 De las aun nó bien encendidas cuerdas,
 Y enpeçando a jugar la artilleria
 Resplandecio mas que Vesuvio, y Etna.
 El formidable estruendo reuocaron
 Resonando las concauas cauernas,
 Con no menos horrifono bramido
 Que si ruynas el Orbe padeciera.
 Fenisa al cuello de su Esposo asida
 El Cielo lastimaua con sus queexas,
 Que ni se osaua dar por entendido
 Ni replicar ala fatal sentencia,
 Llego en fin hay dolor! el mortal golpe,
 Termino de sus vidas y finezas,
 Con que las almas sin lesion pasaron
 A ser nueuo esplendor de las Esferas..
 Y destrozados los ermosos cuerpos
 En que mas se esmero naturaleza,
 Tumulo de cristal les haze el Rio,
 Y sus Ninfas las funebres exequias.
 Echa pedaços pues tambien la barca,
 En mi sangre vañado, y en la agena,
 Lleno de asombro confusion, y heridas,
 A nado retirar me pude apenas.
 Aun que tan mercedos los castigos

Rem.

Hhh

Es

Es forçolo que el animo entristezcan,

Alex. Malogrados amantes las Edades
Conferuaran Vuestra memoria entera.

Ren. Vengar la muerte de mi hermano quiero,
Ya que no pude en el vengar la afrenta,
Primo vamos un poco ala muralla:
Haz tuque curen a Leonato Cesar.

Vanse los quatro.

Cond. Infelice Fenisa qual merece
Mas lastima tu muerte ó tu flaqueza?
Esta liuianamente cometida,
Inescusable a los de mas áquella.
En el umano ser auecindada
No pudiste negar tan justa deuda,
Ni sin deseredarte de tu Estirpe
Enprender ó pensar tal indecencia,
Remitiendo la parte del agrauio,
Me reduce de Padre la terneza
A pedir con deuotos sacrificios
Que la suma piedad de ti se duela.

Vase con el lienço en los ojos.

Mat. Sera de mi pesar capáz mi llanto?

Mar. Ya con justa razon te desconsuelas
Que de los mas estraños lolicita
Con pasiuo dolor tan gran tragedia.

Hay

Mat. Hay ermana querida ! desdichada
 Hasta el ultimo trance, la velleza
 Y discrecion que prodigoste dieron,
 Los Cielos, de tu muerte fueron flechas.
 De que firuen los dotes naturales,
 Si de nuestras pasiones las violencias
 Esfuerçan, con inutiles aplausos,
 Y hazen ala Virtud mas cruda guerra?
 El Sol que ayer el mundo ydolatraua
 Y dulce incendio de las almas era,
 Oy cadauer de palida ceniza,
 Mas que las alunbrò las amedrenta.
Mar. Aunque no sufra tan reciente herida
 El tacto de la mano mas ligera,
 Mucho sedes acerbaban los dolores
 Cuando proprio interes los lisonjea.
 Pues uoluer a cobrarla no es posible,
 Cobra aliento pensando que la heredas
 Estimacion, Estados y marido,
 Que no son circunstancias muy pequeñas.
 En edad que un Exercito de ermanas
 Por la menor algunas ofrecieran.
Mat. Yo trocara mi vida por la suya.
Mar. Librete Dios de hazer tan malas ferias.
 Y te dexé lograr mejor las dichas.

Mat. Cual puede hauer que ya me lo parezca?
Mar. Ha ser yo tu, con todas me alegrara,
Mat. Y yo hiziera lo mismo á ser Marcela. *Vanf.*

Sale Filiberto Solo.

Filib. Deydad que mas fauor me concediste
 Del que pudo cauer en mi deseo,
 No por turbar la dicha que poseo,
 La Fortuna contigo me malquisté.
 Esta felicidad que ya consiste
 En solo lo constante del Empleo,
 De tu poder sera mayor trofeo
 Quanto mas fiel seguridad conquisté.
 Mas como por injuria de la suerte
 Nuestra prosperidad es transitoria,
 Y tan caduco su mayor aumento.
 Vn estremo en el otro se conuierte,
 Y si el tormento causa de la gloria
 Lo suele ser la gloria del tormento.

Sale Fenisa.

Mi bien como me dexais
 a solas con mi temor,
 y estando muerta de amor
 de soledad me matais?

| Y permitis que la pena
 | con el sufrimiento acaue,
 | juzgando que os es ya graue
 | de mis brazos la cadena?

Fili.

Toda

Toda mi felicidad,
vanas esas quejas son,
pues á tan dulce prision
ruego con la libertad.
Y cuando mas atreuida
la crueldad me haga padazos,
el morir en vuestros brazos
no hechara menos la vida.

Feni.

Como no auisa Leonato
de los medios que ha dispuesto
para que salgamos presto
de tan medroso recato?

Fili.

Pues de su fidelidad
asegurar nos podemos,
la culpa ala dicha hechamos
pero no ala voluntad.

Sale Leonato.

Muchos años os logreis
pues de tal Amor no ignoro
que de Angelica y Medoro
bien los papeles hazeis,
Mas advertir he podido,
que la suerte se ha trocado,
pues eres tu bien curado
estando yo mal herido.

Filib.

A caua ya de llegar,

Feni.

Despechada te culpe.

Leona.

Contodo lo que tardè
no me pienso disculpar.
Pues tan de veras menti
pintando la dura suerte
de vuestra infelicemuerte
que yo mesmo me crey.
Y certificaros puedo
sin y perboles pesados,
que como á resuscitados
estoy por teneros miedo.

Fili.

Que dizes?

Leo. Son largos cüentos,
por Filiberto y Fenisa
de Requien se dize Misa
oy en todos los Conbentos.

Feni.

No nos des malos agueros.

Leon.

No teneis de que quexaros
que fue forçoso mataros
para poder defenderos.
Despues qu' este amigo mio
esconderos ofreciò,
sin dilacion me fuy yó
ala riuera del Rio.

Hhh 3

Y una

Y una barquilla barè
 en que por el os sacara
 si la dicha no frustrarà
 todolo que trabaje.
 Por que del fuerte una bala
 al traues con ella dio,
 y ami me descalabro
 qu' estos parches no son gala.
 De la ocasion me vali
 y fabricando el enredo
 de daros por muertos puedo
 dizir que la vida os dy.

Fili.

En efecto lo han creydo?

Leon.

A cantaros han llorado,
 sacar lutos han mandado,
 y pesames reciuido.
 Por esta y otra razon
 juzgo que podeis estar
 seguros hasta esperar
 mas oportuna ocasion.

Filib.

Que nouedades se ofrecen?

Leona.

Hartas esta tarde oy
 no se si ciertas, que a mi
 no todas me lo parecen:
 Por que dizen que tomaron
 a Mantua

Fili. Que dizes?

Leo. Digo

que vuestro huesped testigo
 serà de que lo afirmaron,
 y que de Francia llego
 al Campo un Marques, nose,
 si dixeron de Bresfe
 que tratos de paz mouio.

Filiberto.

Aun eso mas me consuela

Leona.

Y da (si dizen verdad)
 el Castillo y la Ciudad
 por saluar la Ciudadela.
 Que malo Espiñolo esta,
 y por este inconueniente
 se tiene por euidente,
 que el Frances negociarà.
 Con cuya nueva mu dança
 y la que hade hazer mi enbuste
 de que Vuestra paz se ajuste
 tengo tambien confiança.
 En que el de Lerma podrià
 ser de no pequeño efecto,
 por que le deue respecto
 el Marques, y cortesia.

Feni.

Leonato a si nos alientas
 que la vida te deuemos.

Leon.

Esta

Esta borrasca pasemos,
que despues haremos cuentas.

Filib.

Como te ua con Marcela ?

Leona.

Harto sus desdenes siento,
di me si es conocimiento
o Amor el que te desuella ?
En aquesta soledad
en que Dios guardaros quiso,
à la ley del Parayso,
creced, y multiplicad.
Y dadle gracias de que
ya, ser en su gracia puede,
que de lo que alla sucede
a tiempo os auisare.

Filib.

Fauorezca la Fortuna
intento tan animoso.

Feni.

En vuestros brazos Esposo
ya no recelo ninguna.

Vanse

Sale Violante.

La desdicha de Fenisa,
y de mi infeliz ermano,
de pensamiento tan vano
lo peligroso me auisa.
Mas como sin destenplança

á fin tan honesto mira,
quando el temor me retira
me aventura la Esperança.
Y aun que de nò confesarlo
me resulta inconueniente,
por el medio mas decente
mas presto pienso lograrle.
Pues el amor que mi Primo
a Matilde declaró
es por que no conocio
las veras con que l' estimo.
Y ya nò le temerè
siendo tan de presumir
qu' el Marques la hade pedir,
y que el Conde se la de.
Y yo lo sabre ayudar
con interseccion secreta,
cuya caridad perfecta
de mi mesma ha d' enpeçar.
Sin permitir al reposo
treguas la solitud,
que en materia de virtud
ningun estremo es vicioso.

Sale el Conde.

O quanto en desdichas tales
que ofrecer al Cielo tengo,
y el sufrimiento preuengo
aun para mayores males.

Viol. Señor,

Con.

Con. O Violante hermosa
que hazeis en tal soledad?
que ya en las de vuestra edad
la tengo por sospechosa.

Viol.

Atenta consideraui
los daños que padecemos,
y de tan graues estremòs
la culpa ala suerte hechaua,

Conde.

Si con paciencia lleuamos
accidentes tan feueros,
seruiran de medianeros
de la gloria que esperamos,

Viol.

Presumo que los tenplará
con no pequeño contento,
de mi ermano el casamiento,
si Matilde le acetara.

Conde.

Sauéis vos que le desea?

Viol.

Nunca dudar lo podrè,

Conde.

Como ella contenta esté
muy en ora buena sea.

Que ya mejor aduertido
la Eleccion le he de dexar,
que es razon escarmentar
en lo que me ha sucedido.

Y obrar con mayor recelo,
sin dictámenes inpios
de forçar los aluedrios,
que tanto respecta el Cielo.
Elija Dueño a su gusto
y calidad conueniente,
que ni á prouar lo indecente
quiero, ni vedar lo Justo.
Y en vuestro particular
dire lo mismo al Marques,
pues fazon parece que es
de trataros de casar.

Viol.

Beso os por ello la mano.

Conde.

Dezidme por vida mia
vuestra eleccion?

Viol.

No querria
salir de la de mi ermano.

Aunque es mi primo tan rico
y de las partes que veis,
con ueras que no le hableis
en que me pide os suplico.

Conde.

Decente temor es ese
que siempre os alauaré,
y aseguraros podrè,
de no hazer nada que os pese.

Viol.

Si a caso dello tratais

de

de mi respecto advertilde encuanto digo a Matilde la libertad que le dais, <i>Vase.</i>	Mal significar pudiera, lo que mi afecto os estima que siendo tan buena prima, querais servir de tercera.
---	--

Cond.

Salen Renato Alexandro y Fauio.

Ren. Que tienen ya la tregua concluyda ?
Alex. Asi el Gouvernador me lo refiere,
 Y si dentro de un mes no es socorrida
 A darla Ciudadela se prefiere.
Ren. Espugnada Casal Mantua rendida,
 Domar á Europa el Español espere,
 Y dilatarse con fatal ruyna
 Como por mar, por tierra hasta la China.
Cond. Si fauorece el Cielo sus intentos,
 Y de la enuidia la ceruiz quebranta,
 Desmintiendo los vanos argumentos
 A que nuestro recelo se adelanta,
 Solo dirigiran los pensamientos,
 A la conquista de la Tierra Sancta,
 Y redimir de Christo el Monumento
 Del Dominio del Barbaro violento.
Alex. Mal nos consolaran las esperanças
 Que de termino piden tantos años,
 Cuando de la Fortuna las mudanças

Tan ala vista ponen nuestros daños,
Cond. Desengañar las vanas confianças
 Con acontecimientos tan estraños,
 Por tenplar el rigor de la sentencia,
 Es piedad de la suma Prouidencia.
 Por que mortificados la obliguemos
 A conuertir las iras en alagos,
 Oyr de Fauio, si quereis podemos
 De la oprimida Mantua los estragos.
Alex. El llanto apenas resistir sabremos.
Fab. Pues del caso infeliz aun los amagos
 Los tan robustos animos alteran,
 Que a fombros las verdades del hizieran?
 Executando el orden que tenia
 De introducirme en ella breuemente,
 A san Benicto fuy el mesmo dia
 Que del Po penetraсте la corriente,
 Que como en el Colalto residia
 Tube el llegar alla por conveniente,
 Pues todo riesgo, y dilacion venciera
 Si pasaporte fuyo consiguiera.
 Desengañado del me determino
 A disfraçar en traje de soldado,
 Y tomo del exercito el camino
 No menos temeroso que alentado.

Si las fatalidades del destino
 Que predestinaciones son del hado,
 A minutos nos cuentan las Edades.

Con.

Dexa de persuadir temeridades.

Fab.

Yaze en el lago que del Mincio encierra

La prodiga corriente reualsada,
 Con cinco cables dados ala tierra

Mantua Naue de Torres Coronada,

Sino tortuga, qu' en las ondas yerra,

Sin llegar en los siglos que ha que nada,

Mas que con los estremos ala verde

Margen, que despechada araña y muerde,

Todas las auenidas defendia

Con fuertes y cuarteles diferentes

El Enemigo, que tomado hauia

El paso de los diques y los puentes,

Y de prolixo asedio reducía

La plaça a recelar inconuenientes,

Sin temer ser batida ni asaltada

En su segura situacion fiada,

Con que pasar â nado fue forçoso

A padrinado de la noche obscura,

Que en la guerra lo mas dificultoso

Con el valor mas vezes se asegura,

Y ser en los peligros animoso

No es mayor fortaleza que cordura,
 Que la ferocidad riesgos diuierde,
 Y el temor es preludio de la muerte.
 Entre y execute lo que deuia,
 Dial Duque la noticia qu. esperaua,
 Y ya que despachado me tenia
 Y de salir el medio meditaua,
 Llego el infausto, y desdichado dia
 Que de la suerte establecido estaua,
 A solo conuencer seguridades
 De que son vanidad de vanidades.
 De sitio y sitiadores se reyan,
 Y gualmente oficiales y soldades,
 Y en peligrosa ociosidad viuian,
 Y torpes exercicios enpleados,
 La disciplina Belica ponian
 Entre los mas inutiles cuidados:
 Marte á Venus las armas entregaua,
 Y el vigor en delicias destenplava.
 El Caso lo que dizes nos confiesa,
 Pues parece opinion descaminada
 A quien el arte militar profesa,
 Puesto que del sucesso confirmada,
 Que se pueda tomar por interpresa
 Plaza que realmente este sitiada,
 Sin el castigo de fatal sentencia, O so-

Ren.

Fab.

O socorro de nueva inteligencia,
 Algunas barcas por el Po baxaron
 Que por el Mincio al lago condugieron,
 Y una secreta puerta petardearon
 Por donde Gente introducir pudieron,
 La parte que d' el puente derriuaron
 Los nuestros, breuemente construyeron,
 Sin ser enuaraçados, ni sentidos
 De los de su seguridad vencidos.
 Por elcuartel entonces de Cereso
 Que gouernaua el General Galaso,
 Nos asaltan, lo estraño del suceso
 Lo formidable aumenta del fracaso,
 Y en quanto les disputan el progreso
 El Esquadron que tubo libre paso,
 Pudo de la Ciudad hazerse dueño
 Enbuelta en torpe floxedad y sueño.
 A Porto retirarse supo apenas
 El Duque con la gente de su casa,
 A si de las fortunas más serenas
 El descuydo a las tragicas nos pasa,
 La Marcial ambicion à manos llenas
 Exercitò sin limite ni tasa
 Destroços, del Palacio enel thesoro,
 De que lo menos util era el oro.

A todas partes el furor se uierte,
 En todas se derrama sangre y llanto,
 En doloroso objeto se conuierte
 Todo lo que al contento siruio tanto,
 El menor de los males es la muerte:
 Entre la confusion horror y espanto
 En nuues de humo, rayos de centellas,
 Suben a ser terror de las Estrellas.

Conde. Basta que de sufrir noticias tales
 No escapaz el humano sentimiento.

Alex. De qu' entra el Enemigo da señales
 El son de tanto belico instrumento.

Cond. Vamos á conpañar los Generales.

Rem. Solo al de Lerma no hauer uisto sienta
 Que viuen coraçones abatidos
 En pechos que no son agradecidos. *Vanse.*

Salen Matilde, Violante y Marcela.

Hablaste en eso á mi padre?

Viol.

Esto me mando dezirte,

Marcela.

En que mudase dictamen
 no poca dicha tubiste.

Matilde.

Si concediera á mi ermana

la Elecion que me permite,
 no le huiera ocasionado
 desastres tan infelices.

Vio.

En los que son sin remedio
 no hay para que te fatigues,
 ya lo que puede tenerle
 es justo que se le apliques.

A no

A no salir de la fuya
mi voluntad se remite.

Viol.

De tan sucinta respuesta
repugnancia se colige. (no

Aun qu' elumor de mi erma-
tugusto no solicite,

no quiero que tan aprieta
de amarle te desconfies,

Tienen estas aduersiones
en las Estrellas origen,

mas de que las vence el trato
el exemplo me acredite.

Tal de los celestes rayos
preseruado el laurel viue

y cae rendido a los golpes
de tofea segur umilde.

Ala continua frecuencia
del mar, las peñas se rinden,

y en el bronze mas rebelde
el arte formas inprime.

En nuestro fragil sugeto
violento el rigor asiste,

yo se que llamas de amor
montes de yelo liquiden.

Facilmente se introduce
el qu' es con onestos fines,

-y en correspondida fe
tenprano aumento reciué,

Mar.

Tan eficaz persuasion
arrastra a quien no la sigue,
y de una nouia de marmol
facará cincuenta fies.

Mas no se por que ami ama
tales exenplos diriges,
que ni aborece al Marques,
ni esta de quererle libre.

Viol.

O mi querida Marcela
dete Dios suerte felice,
en todo quanto intentares
por la nueua que me diste.

Mar.

Aun añadir señas puedo.

Mat.

De latinada que dizes?

Mar.

Que desimulas deseos
y de labrimientos finges.

Mat. Yo?

Mar. Pues quien?

Mat. esto y aquello
de mi condicion desdize
y lo qu' en la tuya facil
es en ella muy dificil.

Mar.

Por mudar conuersacion (que
qu' en argumentos me inpli-
pretendes, però Violante

esa dilacion ño admite.

Al tienpo que de Guastala
estauas para partirte
a guardar este retrato.

saca el retrato

con estimacion me diste.

Ya aqui quando vino herido
el Marques y te lo dixé,
adueriti que de asustada
toda la color perdiste,
Es esto Verdad ó no?

Matil.

Que intentas con esos hismes?

Marcela.

Que no te malogren dichas,
supersticiosos melindres,

Viol.

Dexa me ver el retrato,
y cuenta como le hubiste.

Mar.

Despreciado de Fenisa
vino a manos de Matilde.
Que le ospedo generosa
presumo que en los confines,
del respecto y el agrado,
entre cortes y apacible.
Mas ya su feueridad
tan viuas instancias pide,
que los excessos de amor
a mas remisa acrediten.

Matil.

Cautelar la estimacion
no mira aloque tu finges,
que la libertad es prenda
que con ninguna se mide.
Y si bien las del Marques
sobran para persuadirme,
suele llorar se despacio
lo que de priesa se elige.

Mar.

Todo á tu gusto suceda

Viol.

Si hara si Amor lo dirige,
que los secretos de un Dios
Quien hay que los inuestigue.

Sale el Marques.

En tal Estado me tienes
fortuna con calos tales,
que apetezco tus desdenes,
por si agotando los males,
se pueden descubrir bienes.
Y del comun beneficio
te tengo por instrumento,
pues das conpiadoso officio
a los dichosos contento,
y a los tristes Exercicio.
De tu inconstancia fiados
mis afectos amorosos,
despiertan nuevos cuydados,
pues

pues cerca de ser dichosos
están los más desdichados,

Viol.

Ermano

Ren. Violante mia.

Matilde hermosa que hazeis?

Viol.

Vuestro socorro pedia,
pues soys quien vencer podeis
lo que conquistar quería.

Mat.

Hasta queami padre hablemos
deslunbráale con recato,

a Violante.

de lo que tratado hauemos.

Viol.

Tiene Matilde vn retrato
vuestro que feriar queremos.

Mar.

No lo disimula mal. *aparte.*

Matil.

O que disgusto me has dado!

Rena.

Pretende con fauor tal
que d' enuidia del traslado
se muera el original?

No ha pocos meses que yo
traygo este suyo conmigo.

saca el retrato.

(en quel arte se apuro)

de mi voluntad testigo
si ya de mi dicha nó.

Matil.

Quien tal persuadir procura

Rena.

El artifice atreuido
del Cielo de su ermosura
hurtar luzes ha fauido
para ilustrar la pintura.

Por que de creerlo acaues

a Violante

desta verdad desenpeños
veras sus ojos suaves,
modestamente risueños
apaciblemente graues.

Viol.

Parécen lances fingidos

Marcela.

Puede ser cosa mas rara?

Rena.

De tanto esplendor vestidos,
qu'en sus rayos peligrara
a no pintar los dormidos.

Matil.

Como vino a vuestra mano?

Mar.

Yo á Leonato se le di

Rena.

Por decreto soberano,
acafo le receui,

Kkk

en

en un pliego de mi hermano,
Y con tan constante fé
os rendi la voluntad,
que al veros la declaró.

Mar.

Por primera necesidad
yo la turbacion pase,

Matil.

Puede haver suceso y qual?

aparte.

de feriarle al vuestro trato,

Rena.

Señora no pidais tal
que no trocare el retrato,
menos que al original.

Marc.

Ofrecimiento cortes,

Matil.

Ya no le quiero Señor,

Marcela.

Si cierta, mi opinion es,
bien disimulas tu amor.

Matil.

Mejor le finge el Marques.

Rena.

Fingir ó disimular,
aun siendome muy forçoso
nunca lo supe lograr.

Matil.

Cual es mas dificultoso,

nos habeis de declarar.

Rena.

Señora, vos que de amor
predominais el poder,
con arte y beldad mayor,
os pudierais responder
a vuestra question mejor.
Puestiene de extremos tales
la dudosa solucion,
inconuenientes y guals,
si a los efectos noson,
con formes los naturales.
Quien un dulce padecer
y un ambicioso penar,
por gloria suele tener,
sin atreu erse á esperar
el bien por no le ofender.
Dira qu' es facil vestir
de nieue la ardiente llama,
el yelo incendios sufrir,
y no quien de veras ama
disimular ó fingir.
La que libre de passion
libra fauores ó agrauios,
con aduertida atencion
a los ojos o los labios,
sin sauerlo el coraçon.
A uno y otro efecto y qual
disfraçara el sentimiento,

fi

si bien en sujeto tal,
 sera el amor lo violento,
 y el fingir lo natural.
 Mas el que amor desmentido
 y el que ha mentido cuidado,
 y uno y otro conseguido,
 si ha sido muy recatado
 mucho mas dichoso ha sido.
 Pues la experiencia en amar,
 ha sauido persuadir,
 que a largo perseverar,
 desimular o fingir
 se puede, mas no engañar.
 Supuesto que conoçeis
 de mi afecto la verdad
 y agra decer le deveis,
 ni fingais la voluntad,
 ni me la disimuleis.

Mat.

Ni es razon que mas espere
 ni mas esperanças dé
 que la decencia requiere,
 pero no contra diré
 lo que mi padre dixeré. *Vase.*

Renat.

Pues ese bien mereci,
 al Conde voy a rogar
 que no me dilate el sy. *Vase.*

Viol.

No tienes que recelar

que ya me le ha dado ami.

Mar.

Por tanta sollicitud
 como a los riesgos ofreces
 desta proliza inquietud,
 digo que un nouio mereces
 de muy entera salud.

Viol.

Ni a procurarle me animo
 ni juzgo que faltará.

Mar.

La floxedad de festimo
 quien inclinado te há?

Viol.

No se

Mar. Acaua ya,

Vio. Mi primo.

Mar.

Con mucha galanteria
 le vy a Matilde seruir,

Viol.

De tan inutil porfia
 fuerça sera disistir,
 y saldre yo con la mia,
 Y tu no estas inclinada
 á nadie?

Mar. Tambien lo estoy

mas no me sirue de nada
 por que de Leonato soy

bié querida y malograda. *Van.*

Sale Fenisa.

O rigurosa ausencia!
 El castigo mayor de los amantes,
 Cuya dura Violencia
 En siglos les conuierte los instantes;
 Y mas quando te vales
 Para doblar la pena
 De los temidos males
 A que tal sobrefalto me condena,
 Pues de los riesgos en qu' esta mi esposo,
 El menos peligroso
 En mi pecho mortal herida fuera,
 Si como lere celo le creyera:
 Que ninguna tan presto m' acuarà
 Como la qu' en el suyo imaginara.

Sale Filiberto.

Adorado Dueño
 de mi libertad,
 que tan diuertida
 o suspensa estas.
 Trueca me noticias
 que te alegrarán,
 a glorias que umanen
 tu diuinidad.

Fen.

Alma de la mia

que vida le das
 pues ambas subsisten
 en una entidad.
 Como de mis ojos
 hurrado te han
 las prolixas oras
 d' esta eternidad:
 En profunda noche
 de luz incapaz,
 dexaron de uer
 mas no de llorar.

Y el

Y el dolor me rubo
 en estremo tal
 que fuera imposible
 resistir le mas.
 Pues que sus horrores
 dissipaste yá
 apenas me queda
 bien que desear.
 Aun que mal resisto
 la curiosidad
 de lo que deuemos
 semer, ò esperar.

Filib.

Vnico bien mio
 las nueuas que dan
 mas contento, menos
 se han de recatar.
 El Duque de Lerma
 con seguridad
 de tan graue riesgo
 nos quiere sacar.
 Y ya sera menos
 la dificultad
 pues nuestros ermanos
 casados estan.
 Y para la fiesta
 que han de celebrar
 esta misma noche,
 preuenido le han;
 Por que en ella todo

lo piensa ajustar,
 de que dado algunas
 premisas les há.
 A tiempo Leonato
 nos ha de auisar,
 y sera comun
 la felicidad.
 En que lograremos
 con segura paz,
 lo que no pensamos
 poder alcanzar.
 Por que tenga exenplo
 la posteridad,
 que fineza y dicha
 se pueden mezclar,

Fen.

Si fauor el Cielo
 al intento da,
 infinitas gracias
 le deuemos dar.
 Pero no t' engañe
 la credulidad
 que promete bien
 lo que cunple mal.
 No tengo mas dicha
 que solicitar,
 que uiuir rendida
 a tu voluntad.
 No la contradigo
 con significar

cual es demi Padre
la feueridad.
Y que de tu Ermano,
deues recelar
lo que certifica
su ferocidad.

Filib.

Mas cosas se temen
que suelen dañar,
y en otras es riesgo
la seguridad.

Pues los Españoles
poseyendo estan,
absolutamente
Castillo y Ciudad.
Y pleitō omenaje
les ha de tomar
el Duque no dudo
que le cunpliran.
Y en estos sucesos
es fuerça dexar
algo ala fortuna,
mucho a la piedad.

Feni.

Con solo tu gusto
me conuenceras
al mayor exceso
de temeridad,
Que no quiero vida
mas que para amar

y se que aun la muerte
no lo estorbará.

Fili.

Espero que gozo
se buelua el pesar,
que de nuestras muertes
tan reciente esta.

Fenif.

Presto los sucesos
nos aclararan,
si es ir á morir
o a resucitar

Vanse.

Sale Alexandro.

Morid pensamiento mio
à manos del defengaño,
que no es peligroso daño
el de breue defuario.
Sin pretender dilatar
execucion tan feuera,
pues lo que menos se espera
es mas facil de olvidar.
Que si la fineza pende
de no tener esperança
la total desconfiança
la naturaleza ofende.
Ella nos ha declarado,
que el amor mas bien nacido
espera ser admitido,
o muere defengañado.

Mas

Mas si defender quereis
este generoso afecto,
con solo mudar objeto
a segurarle podeis.
Pues de Violante en los ojos
tal vez al descuido veo,
lucir un tierno deseo
entre violentos enojos.

Sale Violante.

Alexandro.

Alex. Prima mia.

Viol.

Tan diuertido ? parece
que à vos solo os entristece
de todos el alegria.
No poca sospecha dais
de algun tierno sentimiento,
pues que del comun contento
tan graue pensión pagais.
Y como vuestro pesar
en su rigor persevera,
fauer la causa quisiera,
y poderla consolar.

Alex.

Señora con tal fauor
nada que sentir tendrè,
y agra decerme podrè
por el remedio el dolor.

Viol.

El peligroso accidente
de una esperança perdida,
que pone à riesgo la vida
nose cura facilmente.

Alex.

Imitar con propiedad
a los Medicos procura,
quien por ilustrarla cura
agraua la enfermedad.
Mas no me sabra vencer
cobarde desconfiança,
pues no he tenido esperança
que haya podido perder.

Viol.

El presumir recatar
tan achacosa inquietud,
es recelar la salud ?
ó no la querer pagar ?

Alex.

Si agradezco à las Estrellas
los fauores soberanos
de morir à vuestras manos,
que sera uiuir por ellas ?

Viol.

En estas contrarie dades,
aueriguar es razon
si teneis el coraçon
capaz de dos voluntades.
Que si no de recelar
es, el mal de permitir

que

que se encuentren al salir
aquella y esta al entrar.

Y en dudosas contingencias
generosos pensamientos,
deseftiman vencimientos,
por no admitir competencias.

Alex.

Recelais inutilmente
vnamago imperceptible,
que tiene mas de imposible
que tubo de contingente,
Si amor intentó prouar
en misus ardientes rayos,
solo firuieron de ensayos
para saueros amar,
Y quanto mas recatado
el incendio hé contenido,
alunbrara mas lucido
ardera mas alentado.

Salen Leonato y Marcela.

Como nunca se juzgo
es de admirar el sucefo,

Mar.

Que le dese è confieso
mas que l'esperaua no.

Leon.

Mucho mejor que crey
el retrato aproueché,

Mar.

Mas bien enpleado fue
de lo que yo presumi.

Leona.

Famosa la sala está
de Damas y Caualleros,

Viol.

Quien se refuelua á creeros
nada negar os sabra.

Marcela.

El defastre de Penisa
fue de Matilde la suerte.

Leona.

En gusto el dolor conuierte
el Cielo y el llanto en risa,
Y aseguro que hadedar
causa de mayor contento,
con algun nuevo portento,
dificil de imaginar.

Mar.

Alli Violante y su Primo
cambien deuen de tratar
de amor.

Alex. No podeis dudar
las veras con que os estimo,
pues es de la voluntad
ultima demostracion
hauer hecho pretension
de rendir la liuertad.

Leona.

Como de Marte el rigor

fin

sin pensar se suspendio,
parece que se encargo
de las batallas amor,
Sola vos desconfiais
la verdad que conoceis.

Mar.

Tibiamente pretendeis,
y sin razon os quexais.

Viol. Marcela

Mar. Señora mia

tan en ora buena sea,
como mi se te desca,

Viol.

Reciue tambien la mia,

Alex.

Leonato el Duque ha venido?

Leon.

A verlo aora saldre. *Vase.*

Salen el Conde, Fabio, y Cesar,
y el Marques, y Matilde, de las
manos.

Renat.

Feliz mi Fortuna fue,

Mat.

Yo la mas dichosa he sido.

Renat.

Si quereis averiguar
cuanto es mayor mi contento,

por vuestro merecimiento
la cuenta haueis de facar.

Y pues del alma saueis
el mas oculto concepto,
examinar el afecto
esencialmente podeis.

Que sienpre le he recatado
por no declararle mal,
pues es el original
y la locucion traslado.

Conde.

Vniuersal prouidencia,
que en el castigo mayor
nos das de infinito amor
tan infalible euidencia:

Si lleuarle con templança
solicita tu piedad,
de mayor prosperidad
puedo tener esperança.

Viol.

Muchos siglos os gozeis,

Ale.

Eternidades viuais,

Com.

Los parabienes que dais
dignamente mereceis.

*Habla Alexandro con el Conde
en Secreto. Fauí.*

Y aze en poder del oluido
a quel mi antiguo cuidado?

LII

Mar.

Mar.
 Mal puede hauerse olvidado
 lo que nunca se ha fauido.
Cef.
 De mi nueva pretension,
 mas ciertas señas dare.
Mar.
 Llegué, vi, y alcancare,
 açhaques de Cesar ion,
Con.
 Hijo Alexandro desea
 que con Violante le onrreis.
Ren.
 Si ella y vos lo concedeis
 muy en ora buena sea.
Ale.
 Beso os mil vezes la mano,
Con.
 Y le doyp por ella el fi.
Vio.
 No hay mas voluntad en mi
 que la del Marques mi hermano
Con.
 Luego las manos se den
Alex.
 Y con ella el coraçon.
Vio.
 Logrose mi pretension, *(apte.*
Mat.
 Ermana sea para bien.

Viol.
 Para seruiros mejor
 las dichas solo deseo.
Fabio.
 Ven souerano Hymeneo.
Mar.
 Ven inuariable Amor.
*Sale Leonato y de tras del Fe-
 nisa cubierta el rostro con el
 manto y Filiberto enboçado.*
Leona.
 El Duque de Lerma enuia
 a dezir que luego viene,
 y que del pleito omenage
 que le hizistes se os acuerde.
 Para dar á estos Señores
 quanto fauor ospidieren.
Ren.
 Mal de nuestra voluntad
 y buena lei dudar puede.
Cond.
 En ocasion tan festiua
 sepamos lo que pretenden.
*Descubren se y ponense de rodi-
 llas ella delante de su Padre,
 y el de su hermano.*
Feni.
 Que perdoneis un delito
 que amor por disculpatiene.
Mat.

Mat.
Ay de mi!
Vio. Jesus!
Alex. Qu'es esto?
Mar.
Los muertos abodas vienen?

Leona.
No lo estrañara quien juzga
los casamientos por muertes.

Cond.
Es ilusion ó verdad,
la que á mi vista se ofrece?

Ren.
Voluiste desde el auismo
a que en tu sonbra me veñgue?

Feni.
Verdaderas compasiones
mis desastres te merecen.

Fili.
a satisfacer tus iras
viuo a tus plantas me tienes.

Mat.
Esposo, Padre, tal dicha
ningun rigor la destenple,
y permitid que en sus braços
mis dudas se desenpeñen.

Con.
Paga primero en los míos
las lagrimas que me deues

Ren.

Abraçame tu tambien.

Fili.

Dexa que los pies te bese.

Mat.

Dulce ermana de mi vida

abraçala.

es posible que tu eres?

Fen.

Verdaderamente túya
y a tu seruicio me tienes.

Mat.

Las lagrimas que sobraron
al dolor el gusto vierte.

Mar.

Como en hermosura y nonbre
en renacer heres Fenix.

Vio.

De una imaginada noche
sol de beldad amaneces,
y de tenebrosas nubes
desatas luzes ardientes.

Alex.

Al sentimiento pasado
paga el contento intereses,
que con fondos de pesares
los gustos mas resplandecen.

Cond.

Ya que os despeño el Amor
a riesgo tan indecente,
no nos dexeis ignorar

como supistes vencerle,

Feni.

No puede tanto suceso
cauer en espacio breue.

Fili.

Y no son discursos tristes
para ocasion tan alegre.

Con.

Volued á daros las manos
y sacramentad las fees.

Leona.

yo firmare de la mia
que se han dado quanto puedé.

Fili.

Solo gozados sin susto
mi bien son los bienes bienes.

Feni.

Aun en las mortales ansias
para mi lo fuera el verte.

Fab.

Asiste Himeneo diuino
a finezas tan decentes.

Alex.

Notable fortuna ha sido.

Fili.

Toda a Leonato se deue.

Mar.

Temerario enbuste vrdio.

Rena.

Como á mirarnos teatreues

hauciendo nos engañado
tan desuergonçadamente?

Leona.

Con no vulgares Exenplos
el caso escular se puede,
y de parte del testigos,
sondos heridas contestes.

enseñalas heridas.

Y añadir á la verdad
episodios aparentes,
vtiles y necesarios,
quien hay que no lo dispense.
Mas si no los admitis
lo que os he dado voluedme,
y dirimid esos lazos
que anudais tan tiernamente.

Ren.

Digo que yo te perdono.

Mat. Y yo

Vio. Mas premio merece.

Fen.

En el estoy enpeñada,
declara me lo que quieres?

Leona.

Que me ayudes á vencer
de Marcela los desdenes.

Marcela.

Quien se atreuera á creer
a quien tan deueras miente?

Leona.

Si en esto solo confite
yo se que no me desprecie,
fino lo des acredita
ser achaque de mugeres.

Feni.

Haz esto por mi,

Vio. Si hará

por poco que se lo ruegues,
que aunque disimule mas
se yo que muy bien lequiere.

Mar.

La mano le hauré de dar
solo por obedecerle.

Leona.

La mano a secas no es mucho.

Matil.

Y yo dote conueniente.

Fen.

Pues yo dotare á Leonato.

Leonato.

Beso os las plantas nil vezes,
no mintais y nõ tendreis
nadie que de vos se acuerde.

Mar.

En fin haure de ser tuya?

Leona.

Y yo tuyo Eternamente.

danse las manos.

Fab.

Libres hauemos quedado

Cef.

Ten lo por muy buena suerte.

Cond.

Pues no hade hauer en la vida
felicidad permanente,
Señor ; a tales contentos
sucedan pesares leues.

Rena.

De prosperidades ciertas
el nonbre solo merecen,
las que a costa de trauajos
por propria virtud se adquiere.

Con.

Salgamonos á la sala
para que el farao enpiece.

Fauí.

Ven Himenco sagrado
ven y todo mal diuierle.

Leon.

Y aqui de Venus y Marte
complicados accidentes,
de amar despreciando riesgos
termino dichoso tienen.

Si perdonando defectos
de que librarse no pueden
los afectos acceptais
qu' en ellos su author enbuel-

(uc.



*Proemio a la Comedia de sufrirmas por
querer mas, representandola vnas, Señoras sin musica. En-
pieçale vna niña cuyos años se celebrauan,*

<p>O Cho repetidos mayos de mi alegre primavera ser ramillete procuran que a tanta Deidad ofrezca. Si en el vuestras perfecciones traslada naturaleza, con que zeloso cuidado le miraran las estrellas. A la lumbre de esos soles la vida sus flores deuan, a vuestro aliento fragancia, color a vuestra belleza. Modesto esplendor las rosas de las mexillas aprendan con quien recelo l' Aurora presumidas competencias. El candor de vuestras manos procuren las azuzenas que mal ala frente igualan que bien ala nieue afrentan. El clauel a quien el Alua rocío de liquidas perlas para imitar vuestra boca arda en purpurea verguença. Mas como podran las flores</p>	<p>perfeccionar tal ydea si a todo el Cielo le falta beldad que a vos se parezca. Yo solo de las virtudes retrato no indigno sea, y en fé del ser que me disteis este mayor bien merezca. Duplicadas las admire la fama que las celebra, el orbe que las adora, la envidia que las respecta. Y el sienpre dichoso dia que esta obligacion me acuerda en vuestra edad muchos siglos sea lisonja sin ofensa. Oy os le ofezco entre aplausos de vna amorosa fineza que nunca el amor se libra de ser alma de las fiestas. Permitirla a vuestros ojos prestarle atenciones vuestras si a mayor ofrenda paga a mi voluntad es deuda. Los defaciertos de todas librad en meritos della</p>
--	--

yvmana

y vmana vuestra deidad
este breue rato vean.

Sale la que haze en la Comedia

a Don Pedro.

Atomo ardiente de brio,
de amor ayrosa centella,
adonde las perfecciones
tan bien alladas s' encuentran.
Que ayudadas vnas de otras
en tu puericia s' estrechan,
las qu' excedieran edades,
las qu' en siglos no cupieran.
Tan Señora del acierto
a qualquiera accion t' entregas
que te deue el acuarla
lo mismo qu' el enprenderla.
Mas esta vez, no te espante,
el anticiparte en esta,
te obliga al primer desaire,
el primer yerro te cuesta.

Niña.

Pues he hechado malla la Lo
he la dicho muy apriesa,

Don Pedro.

La culpa es haüerla dicho
no haüendose la comedia.
Por que nosotras en viendo
tanto aplauso de grandeca,
belleças tan atendidas,

discreciones tan atentas,
El Cielo qu' enboçan nuues,
diciembre que flores nieua,
donde a la hermosura el traje
da mas victoria que guerra.
Aquel rayo de luz saya
en cuyos incendios tenpla
amor los yerros que ya
son aciertos de sus flechas,
Pues con generoso enpleo
daran en castas finezas
vltrajadas las medidas,
desojadas las modestias.
Aquel a sonbro vizaro
de la gala y gentileza,
el Sol d' hermosura que
es el alua de si mesma.
La discrecion mas gallarda,
la gallardia mas discreta,
de la qu' es en el valor
como en el nonbre Lucrecia.
La Diana d' estos campos
la deidad qu' en estas seluas
fiera parecio a los ombres
rayo parecio ala fieras.
Pues la nieue de sus manos
tantas iras de luz flecha
a solo hazer a sus ojos
en el rigor conpetencia.
Tan bellas tenpranas luzes

en auroras tan pequeñas,
 tanto sol hecho pedaços
 en tanta menuda estrella.
 El gran prelado y ministro
 que la virtud y entereça
 con gala y cortesania
 fazonadamente mezcla,
 Y las dos ayrosas cifras
 del valor y la prudencia,
 de la discrecion y el brio,
 el de Osona y Oropesa,
 Como a esplendores tan puros
 miramos las faltas nuestras,
 huyo el engaño dexando
 en su lugar la verguença.
 Y Ana Maria de Riquel me
 que ya en este nonbre trueca
 la medida del Guzman,
 del Enriquez la decencia.
 Mas qu' en su papel turbada
 en desconfianças nuevas,
 ni a su despejo se fia,
 ni a nuestro temor se niega.
 La gallarda Catalana,
 obisarra Aragonesa,
 modestamente recata
 las mal fingidas ternezas,
 La discreta Stefania,
 que ay hermosuras discretas,
 con no mejor esperança

iguales riesgos nauega.
 Las demas si alborocadas
 tan alegre dia festejan,
 a tan couarde retiro
 respeto mayor las fuerça.
 Que desde el pecho a los labios
 las palabras se les yelan
 y asi para desonbrarse
 estan pidiendo Licencia.

Niña,

No dexes que se desnuden
 asi Dios te guarde Eugenia.

Don Pedro,

y si es la fiesta muy fria?

Niña,

asta d' eso haremos fiesta,
 Y en vanas desconfianças
 vencer del temor se dexan
 quando a tanto sol s' abraçan
 quando a tanta luz s' anegan,

Dizen dentro las que hazen a
D. Juanya D. Diego.

Hade entrar sin descubrir se

Don Diego,

Ay pretension mas grosa

Don Juan,

Quien tiene razon y espada
 de sairadamente ruega,

Salense a cuchillando y detras
enbo-

enboçada la que haze a Leonor.

Don Pedro.

Qu' es esto

Leonor. Jesus que susto

Don Juan.

No os desenoçois que fuera
couarde supercheria
valerme d' esa belleça.

Don Pedro.

Manchar lo brioso de Iras,
y lo galan de fiereças,
no acredita la hermosura,
y desluze la modestia.

Este era todo el recato
de salir a que las vieran?
retirensé alla Señoras
pero qu' enboçada es esta?
Quié la introduxo aca dentro?

D. Diego.

Sobre eso fue la pendencia.

D. Pedro.

Tendrala a veece muy falsa
lo fino desta braueza.
Pues sin que se melle espada
ni que se raje rodela
por su plicar selo yo
sea de salir alla fuera.

Leonor.

Si es enbidia Reynas mias

vuezedes estan tan buenas
que a todas la pueden dar,
no tienen de que tenerla.

Don Pedro.

La presuncion es sabrosa,
mas por lo que fuere sea
lo que veeze tarda en irse
nos enbaraça.

Leonor. Quien niega,

Aun poquito d' enboçada
o permission o licencia?

D. Pedro.

Alla donde los vnbrales
del respeto se atropellan.
Que aun el decoro estas salas
con medrosas plantas huella.

Leonor.

Mire veece que soy Dama
del Señor Don Juan Zentellas.

Don Pedro.

Vase Sealo en qualquiera otra parte
y escusemos diferencias.

Leonor.

Pues no este tan presumida
de que saldra con su enpresa.
Que no sólo por migusto
tengo de ver la Comedia
mas por hazerle pesar
he de ser la autora della.
Ines quitame este manto

Mmm

y dame

y Dame ese papel.

Sale la que haze a Jnes.

ha sido la burla

Don Pedro. Asi

a vuestro padre para esta.

Jnes Buena | *Entran se las demas y quedan*
Leonor Jnes enpeçando la Co-
media.

Carta del Autor escrita en Copenhagen.

a 30. de Março de 1656. a Don Pedro de Castro capellan de su Magestad Prior y Cononigo de la Santa y glesia de Leon.



Yo y Señor mio, reciuo con sumo gusto, la enora buena que en su carta de yo, del pasado, vuesa merced se sirue de darme, de la conuersion de la Serenissima Reyna Christina de Suecia, y aun que el responder con la indiuidualidad que vm d. desea, a lo que en ella me pregunta, no es materia de poca dificultad: el acierto de obedecer, hara merito aun del errar. Y pues el estado de las cosas, nos permite ablar ya sin enboço, dire ingenuamente lo que entiendo. Pasando por esta corte de buelta de la de Suecia, vn Caluinista Frances, tenido de algunos por Docto, se refirio en mi mesa, la censura que la Reyna hauia hecho del y admirandola los religiosos que comian con migo, discurriron en que Princesa de tan alto ingenio y tan buenas noticias, si se las diera de la verdad de nuestra religion algun buen Theologo, sin duda se reduxera a ella. Y el Padre Godofrido Franken, de la Compania de Jesus personade gran virtud, y bastante resolucion para enprender qualquiera cosa

sa que de difícil pase a imposible, como lo mostro asta en su muerte) se determino luego a hazer el viaje; tuuo gratas audiencias de la Reyna, que le mando se quedase con ella, en el traje de seglar que llauaua, el le pidio licencia para venirlo a tratar con migo, a que le respondió, *id, que yo se que ese buen Cauallero no os lo stornara.* De todo lo que este Padre refirió, di cuenta al Rey nuestro Señor, y le bolui luego a enbiar có carta mia, y otra que su Magd. me escriuio en fauor del comercio de Suecia y España, y vn libro manu escrito de algunas materias morales, a que me respondió la Reyna en 10. de Diciembre de 1651. esa carta de su mano, en Frances que va traducida a la letra. *Mr. las urbanidades de que tan liberal usais con migo, me cogieran de susto, si pudiera ignorar lo que toda vuestra nacion, venera las Damas y personas de mi calidad; y no se Mr. si deuo alabar mi buena dicha, o tengo mas causa de que xarme de mi desgracia, hauiendome aquella recientemente procurado el bien de significaros la estimacion que bago de vuestros meritos, y esta dispuesto que asta ora os hay a yo sido inutil; mas no quiero dolerme de vn mal pasado, sino gozando del presente bien, deciros que he aceptado con mucho reconocimiento las seguridades que me dais de vuestro buen afecto; pidiendo os creais que estimo como deuo el libro que me enbiasteis, y aun que no le entiendo aun bastantemente, para darle todo su precio; estoy tan per suadida de la excelencia de vuestro ingenio, que no caue en mi imaginacion que ninguna obra suya sea indigna del.* Ademas desto me valdre de la ocasion que me haueis producido, para prot estaros que de aqui adelante hare todo lo posible, por adquirir la dicha de poseer la amistad de vn tan gran Monarca como el Rey vuestro dueño, y espero que el no rehusara esta satisfacion a vna Princesa que pretende ser en algun mo-

do digna de posesion tan gloriosa; Y os quedare muy obligada, si me hazeis el buen oficio de asegurarle de la sinceridad deste mi sentimiento. Yo soy Christina. Enbie luego el original con las demas noticias que el Padre me daua a su Mag^d. por mano del Señor Don Luis, sobre cuyo cimientto como tan buen Architecto de todo lo que toca al seruicio de Dios, se leuanto esta fabrica, asi lo confiesa la Reyna en esas dos cartas que van en la traduccion que me enbiaron de Madrid.

Carta de la Serenissima Reyna Christina de Suecia, de propia mano, al Excelentissimo Señor Don Luis de Haro, en Inspruch a 6. de Nouienbre de 1655. Señor mio y mi Primo, V. E. ha tenido tanta parte en mi buena dicha, que no puedo dezirle mas, sino que ya queda felizmente acauada. Doyos los gracias del cuidado que os ha costado, y os encomiendo lo que resta, suplicandooos me conferueis sienpre en la memoria del Rey, y continueis vuestro afecto. No tengo que ofrecer os sino vna verdadera amistad, que no os puede inportar mucho, no necesitado de ella quando teneis el fauor del mayor de los Reyes, pero no teniendo otra cosa, os suplico la reciuais de quien es verdaderamente Señor mio, y mi Primo vuestra aficionada amiga. Cristina.

Carta de la Serenissima Reyna Cristina de Suecia, escrita de su mano al Rey nuestro Sr. de Inspruch a 7. de Nouienbre de 1655. Señor mi hermano, yo en fin he llegado a la dicha que tanto he deseado y deuiendose a V. M. la gloria deste dichoso efecto, no dudo que le causara alborozo, y creo juntamente, que tendra la bondad de no cansarse de mis frequentes agradecimientos, pues que tanpoco jamas se ha cansado de obligarme, hasta llegar a el estado en que estoy: esto es quanto yo puedo expresar para manifestar a V. M. mi reconocimiento, y asi como estoy en estado de quedar le toda mi vida deudora, lo confieso sin arrepentimiento

miento, ni verguença por que lo soy al mayor de los Principes, suplico a V. M. me continúe su amistad, y su estimacion, creyendo que jamas le será ingrata, estando resuelta de viuir y morir, Señor mi hermano, vuestra muy aficionada hermana y amiga. *Cristina.* Conseruóse el Franken en su comunicacion y gracia sin ser conocido, y escriuió a su instancia vn tratado de la inmortalidad del alma, que por su temprana muerte y el descuido de otros aun no a salido a luz. Nonbraron los Franceses a la Reyna por medianera de la paz, y tenían en su corte Embaxador, aceptola el Rey nuestro Señor, de que se dio por muy satisfecha. Y por Agosto del año de 1652 llegó a Estocolmo el Señor Don Antonio Pimentel, enbiado de S. M. que fue muy bien receuido, y muy estimado de todos. Poco despues se enpeço a publicar que queria la Reyna renunciar la corona en el Principe Carlos, lleuada del deseo que tenia de ver otras regiones de Climas mas fauorables, a que deuio de ayudar la persuasión, de que su presencia facilitaria con gran gloria suya la paz de España, y Francia, sin reparar en que dexando el Reyno dexaua el mas eficaz medio de concludirla, pues las instancias desarmadas son de poco efecto en los que tienen por su vltima razon las armas, oponiase el padre Franken con gran vigor a esto, por la utilidad que esperaua que de su conuersion reciuiese la Iglesia en todo el Norte, y desconfiado de salir con su intento se boluio aqui, de donde le lleuo su zelo a Guinea, y en su compañía al Padre Miguel de la Fuente, que murieron presto. Hazianse en Estocolmo diferentes fiestas, y entre ellas instituyo la Reyna vna Orden que llamo de Amarantha, de que era ella el gran Maestre y la insignia dos aces de diamantes, cruçadas dentro de vn circulo de Amaranto, y escrito al rededor del,

dolce nella memoria, y vna banda de color de fuego, bordada de las mismas a es, y guarnecida de grandes puntas de plata y oro, los primeros a quien la dio fue a Don Antonio Pimentel, al Conde de Dona, y al de Tot sus gentiles onbres de la camara. Escriviomelo su secretario, enbiandome copia de la institucion que contenia veinte y vn capitulos, y que si queria entrar en ella seria yo el primero de la segunda creacion, y despues el sargento mayor de batalla Linden capitán de la guardia de la Reyna, y el Conde de Steinberg su primer Cauallero, y el Señor Principe Adolfo su mayor domo mayor, respondi reconociendo el fauor como deuia, y aduirtiendo que algunos de los capitulos parecerian dificiles de aceptar, a quien los huiese de cunplir, y no tuue mas respuesta, asta que años despues desde Bruselas me la enbio con el Conde de Stenberg, y la institucion reducida a solos catorze articulos, muy tolerables, y que en algo se parecen a los de la institucion de la banda del Rey Don Alonso el ultimo. Auifome desde Estocolmo Don Antonio Pimentel que partiria presto para España embarcandose en Gotenburg, en vn baxel de guerra de aquella Corona, enbie al Padre Maestro fray Juan Bautista Guemez de la orden de Predicadores mi confesor, para que gozando de tan buen pasaje fuese a solicitar mi licencia, embarcaronse y al salir de la barra, toco el baxel de suerte que con vn temporal que sobrevino, estuuoy muy a pique de perderse y tuuieron a gran dicha el poder boluer al mismo puerto, y viendole imposibilitado de hazer el viaje se fueron a Vpsalia, donde estaua entonces la Reyna, tuuo muy frequentes conferencias en materia de religion con el padre Maestro que se embarco despues en Estocolmo para Lubeck, de donde paso a Anburgo, y de alli
a Espa-

a España, y el verano siguiente se vino por tierra Don Antonio, y fue mi huésped los dias que se detuvo aqui. Hizo la Reyna la renunciacion con la solemnidad que se faue, y teniendo baxeles preuenidos para pasar a Lubeck enbio en ellos su casa, y se vino por la posta, con quatro o seis gentiles ombres, y dos ayudas de camara, en traje y brio de alentado Principe, mas que de delicada Princesa, pasó a Anburgo donde aloxo en casa de Abraham Texeira su residente, y se detuvo 15. dias festejada de todos los Señores circunuecinos. Llego a Anberes de la misma suerte, y puso en casa de Garcia de Illan a quien hauia dado el mesmo titulo. Queriendo enpeçar a introducir el tratado de la paz, que deuio esperar concluir, en llegando a Paris auiso a vn ministro de aquella Corte que auia sido Embaxador en la suya que la viniese a ver, hizolo con orden de no detenerse, y en boluiendo le escriuio vna carta que publico a modo de manifesto en que dezia, que de su viaje auian tomado algunos ocasion, para pensar que hauia sido a proponer medios de paz cosa muy agena, de la verdad y de la felicidad de que gozauan las armas de su Rey esplayandose mucho en esto, a que respondió la Reyna.

Carta de la serenissima Reyna Cristina escrita a vn ministro de Francia a 4. de Diciembre de 1654. Mr. Por entera respuesta a vuestra carta, a que auéis pensado dar estimacion, publicando las copias, os dire que en todo lo que contiene no ay ningun fundamento pues con solo acordaros de lo que ha pasado y del proceder de vuestra Corte desfareis la voz que creéis que corre tan en perjuicio del Rey vuestro amo. De los Españoles os puedo asegurar que estan bien informados de los intereses de los que estoruan la paz y tan lexos de alauarse de ser solicitados que juzgan que nunca menos la desearon en Franciay de qualquiera fuer-

fuerte creo que ni las fanfaronerías seran capaces de ponerles miedo ni los artificios de engañarlos, desean la paz mas sin impaciencia y podra ser que esperen a concederla cuando sean mas modestos en Francia, la inconstancia de la Fortuna y la delumor de vuestra nacion me persuade que no duraran las cosas largo tiempo en el mesmo estado, y pienso que en llegando el Rey vuestro Señor a juzgar por si mismo de sus intereses conocerá que la paz es el mayor bien que puede dar a sus subditos y que yo soy su verdadera amiga pues la deseo a la Francia. Vino Don Antonio Pimentel de España con titulo de Enbaxador acerca de la Reyna, y el Padre Maestro, en el traje de seglar en que hauia hido, con el de Secretario de la enbaxada. Entro S. M. en Bruselas receuida del Señor Archiduque y toda aquella corte con gran gusto y ostentacion y fue ospedada y regalada en palacio, asta que hizo eficases instancias por tener casa en la villa, donde fue sienpre muy asistida de S. A. y de la nobleza Española y del Pais. Hizo en secreto la profesion de la fé en manos del Padre Maestro fray Juan Bautista Guemez (a quien nonbro luego por su confesor) en presencia de S. A. del Enbaxador, y de otros pocos ministros, con tanto recato que ni noticia ni sospecha setuvo dello, y auiendo resuelto de pasar a Roma partio de Bruselas a 22. de Septienbre de 1655. aconpañola el Señor Archiduque dos leguas, y las conpañias de su guardia asta Colonia; huan con S.M. el Enbaxador Don Antonio Pimentel, Don Antonio de la Cueva, Theniente general de la Caualleria de Flandres y zargento mayor de batalla, por su cavelleriço mayor, y su muger ermana de los Condes de Basiñi y Megen por camarera mayor, Don Francisco Deza que pasaua a ser general de la artilleria del Reyno de Napoles, Don Roman Mon-
terero

tero sargento mayor de Caualleria con una compañia della para fuardia, y de Religiosos el padre fray Juan de la madre de Dios Provincial de los Carmelitas descalcos que huia a alarse al capitulo general de su orden, el Padre Maestro fray Juan Bautista Guemez todavia en abito de seglar, el Padre Carlos de Manderfcheid de la Compañia de Jesus que havia estado en Estocolmo con Don Antonio Pimente, lo demas una Lucida y numerosa familia. De todo lo sucedido en el viaje, de la solemnidad con que hizo la protestacion publica de la Fè en Inspruch en manos del Señor Holestenio enbiado de su Santidad a este efecto, de la magnificencia con que los Señores Archiduques la ospedaron, de lo que todas las Ciudades de Italia por donde pasò la festejaron, del aplauso con que hizo su entrada en Roma, y de la estimacion en que su Santidad la tiene, y de lo que toda aquella Corte la venera, da distintas noticias esa relacion, que acavo de recevir en pliego del Padre Maestro, el Autor es hijo de Matheo Montero Coregidor que fue de Manfilla bien conocido ay, por la agudeza de sus dichos, y solo añadire la cuenta que dio de su conversion al Rey Carlos de Suecia,

Carta de la serenissima Reyna Cristina escrita de inspruch a 12. de Noviembre de 1655. de propria mano al Rey Carlos de Suecia.
M^r mi hermano yo he llegado aqui felizmente donde he allado la permission y ordende su Santidad para declarar lo que profeso, mucho a que tengo por mi mayor dicha la de obedecerle, prefiriendo esta gloria a la de Reynar en los poderosos estados que gozais. T deveis estimar esta accion aun en caso que no la tengais por acertada pues os basido tan util y tan gloriosa, y os aseguro que no he mudado los afectos de amistad que sienpre con vos he tenido, ni el amor que deno a la Suedia y que los conseruare toda mi vida. Desta

accion tan eroica y tan gloriosa se hazen como de las demas diferentes discursos, algunos que se precian de conocer la condicion de S. M. piensan que se arrepentira presto inutilmente de haver renunciado el Reyno, otros que le son mas afectos juzgan que en auiedo satisfecho la curiosidad de ver algunas provincias de Europa eligira un decente retiro en que darse al estudio a que es muy inclinada, y a la contemplanacion de las cosas divinas para trocar la corona temporal por la eterna, exortandola a esto se hizo este Soneto.

Latierra sojuzgada, el mar rendido,
 el ayre en tus aplausos enpleado,
 el fuego de tus plantas conculcado,
 y de tus esplendores convencido.

El souerano Inperio concedido
 y tan fiel obediencia te han jurado,
 que servira tu nonbre de sagrado
 acuan to fuere d'ellos enprendido.

Dueño de los principios materiales
 por la felicidad que te retira
 de impresion de accidentes peregrinos.

Pues excedes los limites mortales,
 a los eternos circulos aspira
 de tu gloriosa actividad mas dignos.

Ala Serma Reynade Dinamarca
Madrigal XII.

Diana qu' en la Selva
 Veloz fatigala mas libre fiera,
 Luna desdela Sfera
 Da luz a repetidos Orizontes,
 Sofia de Lunenburg batelos montes
 Tal vez, y tal desde el Sagrado Trono
 Desus Reynos alunbra la corona
 Que hasta el ultimo Clima f es labona,
 Aun que parece y gual la competencia
 Sedeve conocer la diferencia,
 A quella a mendigar los inconstantes
 Reflexos que le presta
 El Soluaga 'n el Cielo,
 De virtudes constantes
 Con propio y verdadero esplendor esta
 Magestuosamente ilustra el Suelo:
 Des armando de luzes en despojos
 Ala Luna su frente, al Sol sus ojos,

OCIOS DEL CONDE
SELVAS DANICAS

L' AULA

SELVA PRIMERA

I.



IDania vez alguna Juzgar pudo
 Que condolido el Cielo
 De tantas procelosas tenpestades,
 Y riesgos interiores,
 Como fatigan Incesablemente
 Las conciencias de sus abitadores;
 En la tranquilidad d'el Sacro Puerto
 Libre de peligrosas Inquietudes,
 Les depaz conveniente;
 Es en tienpo d'un Rey cuyas Virtudes,
 Merecerán de la Piedad diuina,
 La Luz de la Catolica Doctrina.
 FEDERICO Tercero
 Monarca digno de las tres Coronas
 De Justicia, Prudencia, Fortaleza,
 Y demas por su Zelo,
 Abrió caminos al comun consuelo,

Y de

Y del' Escuela a la verdad las puertas,
 Que mayor aspereza
 A peligrosos Dogmas tubo abiertas,
 Y cerradas con rigidos candados
 A la Ley qu' heredò de sus pasados.
 Vieron con gusto los que recelauan
 Quanto del Fin el medio se desuia,
 Qu' el Gimnasio ilustrauan
 Tres dos vezes Catolicos Doctores,
 Por subditos d' España y de la Iglesia,
 Soldados de la Sacra Conpañia,
 Que con santos afanes
 Los constituye a todos Capitanes:
 Y qu' el Rey al certamen asistia
 D' Erudita Nobleza aconpañado,
 Y las Doctas Caveças del Senado.
 Segun la mas comun inteligencia
 De la Inmortalidad del Alma pende
 Parte de la Diuina Prouidencia,
 Y quedan por forçosa consequencia
 Y nutils o no cuantas razones
 Acreditan diuersas Religiones:
 Cuya proposicion mejor s' entiende
 Siendo de Dios criada,
 De Cantidad desnuda y separada,

Y por forma d' el Cuerpo introduçida;
Que de materia humana procedida,
Thesis que con primor se defendia
Problematicamente disputada
Por el Docto Arniseo,
Hasta que fue d' el todo refutada
Sin permitirle sonbra d' aparente
Por el Franken Theologo Eminente,
Y no con los lugares de escritura
Que Meyr a Cleopatra declaraua,
Y Eliaçer conuençia
De los Samaritanos la porfia;
Sino con argumentos qu' aprouaua
Toda la natural Filosofia,
De físicos principios deriuados,
Y tan constantemente cimentados,
Que Plinio disoluerlos no supiera,
Y aun el mismo Epicuro los temiera.
Con que quedò mas claro el desatino
D el Error libertino,
Que, imitando los brutos en la Vida,
No se atreue a quer er mas feliz suerte,
Que ser comun con ellos en la muerte.
Poco despues fue de mayor congreso
Palestra l' Aula y Arbitro el Monarca,

Tentando los insignes Canpiones
 Tenidos por Aquiles
 De las nuevas comunes opiniones
 Con mas ardor prouar contradiciones.
 Introduçir fantásticas Kimeras
 De la Fé en las Doctrinas verdaderas
 Que valerosamente defendidas
 Con razones tenpladas y medidas,
 Que daron mas lucientes sus verdades,
 Sofísticas venciendo opacidades.
 Ya un que las inuectiuas aplaudian
 A que locuaz desordens' explayaua,
 De los qu' a la razon solo atendian
 Coronada salió por vencedora,
 Agar fue conocida por esclava,
 Y Sara por legitima Señora,
 Del Diuino Abraham vnica Esposa,
 No por su antigüedad menos hermosa,
 YA Dios dieron internas alabanças
 (El mas facil y acepto sacrificio)
 De ver el Rey a la Piedad propicio,
 Y con Noticias tales
 De las sanas Doctrinas,
 Y las letras nmanas y Diuinas;
 Aun en questiones tan dificultosas,

Que

Que dauan favorables esperanças
 De no remoto fin de tantos males,
 Atribuyendo a Inspiración del Cielo
 D'inquirir la verdad el santo Zelo.
 Mas como su esplendor s' ocultaria
 De Sofismas en sombras tenebrosas
 Alqu'ama así la Celestial SOFIA?
 Cuyas Luzes hermosas
 De menos generosos Coraçones
 A la Virtud dirigen las acciones.

II.

DAnia segun l' Erudición refiere :
 Por los de Gog poblada,
 Tomo de DAN el nonbre
 De Humble (Señor en Vitheslet) progenie
 (Que Vitheslet llamauan a Selanda
 Con parte de las Islas ayazentes)
 Su Protector le declaro Julanda
 (Cinbria Kerloneso en aquel tiempo)
 Contra las yrupciones
 Con que la mole stauan los Saxones;
 Haviendo los Vengido,
 Y diuerfas Prouincias ocupado

Que

Quedò por Rey de todas coronado:
 Fundando tan antigua Monarquia
 Cuando Daud la de Israel regia.
HUMBLE su primer Hijo
 Le sucediò, paçifico Monarca,
 Que d'apacible poco recatado
 Fue por **LOTHER** su hermano despojado.
 Y no dificilmente reducido
 A viuir entre rusticos Pastores
 En oculto reposo,
 Mas feliz quanto menos poderoso.
 Asegurar creyendo con firmeza
 El injusto Dominio qu'adquiria,
 En sangre sebaño de la Nobleza
LOTHER con rigurosa tirania,
 Cayendo d' uno en otro desconçierro,
 Hasta que a manos d' ella cayò muerto.
 O Cruel ambicion de los Tiranos!
 Cuando perdonarás aun los ermanos?
 Pues este mismo te sera testigo,
 Que quedas pocas vezes sin castigo.
ESKIOLD al Padre sucediò'n el Reyno,
 Qu' el constante valor todo lo vence,
 Y los que castigaron mas briolos
 De **LOTHER** los defectos
 A sus Virtudes fueron mas afectos,

El, y Elscato en Saxonia
 Tambien Rey poderoso,
 Eran competidores
 En Armas, y en Amores;
 Con que se hizieron peligrosa guerra,
 Hasta que peleando Cuerpo a Cuerpo
 Le despojò del Reyno y de la Vida,
 Y, lo qu' es mas, de su adorada Aluida.
 Hizo Prouincias varias
 De Germania a los Cinbros tributarias,
 Y con acierto en todo conueniente
 Reynó diez y seis lustros felizmente.
 Dexandoles de sí tanto desseo,
 Que Juzgauan bastante,
 Para hazer los mejores
 Llamar sus Hijos a los Succesores:
 Comun constunbre en las demas Naciones,
 De que son Exenplar los Faraones.
 El Hijo GRAM imitador del Padre
 En la virtud Heroyca,
 Qu' es la que l' ambicion menos desprecia,
 Conquistó la Suecia,
 Muerto Sigtrug Rey d' ella
 En singular certamen
 Con vna Clauad' Oro;
 Qu' este fatal Antheo

Hijo mas inuencible de la Tierra
 Es mortal *Enemigo* en Paz y Guerra.
 En la misma demanda
 Sacrificaron sus feroces m^ãnos
 A infeliz *Toparcha* de *Gotlanda*,
 Con diez y seis ermanos. |
 Reduce a su Obediencia
 Diferentes Naciones,
 Doma la resistencia
 De *Henrico* nuevo *Rey* de los *Saxones*:
 Mas por Justo Castigo
 Solicitado de pasion tan ciega
 Que de todos le da por enemigo,
 Le mata *SUIBDAGER* *Rey* de *Noruega*:
 Y estableçe por propria valentia
 De los tres Reynos vasta Monarquia.
 A *GUTHORM*, que rindio por prisionero
 Con tributo decente
 El Reyno de su Padre restituye:
 Con los que le figieron prontamente,
 La sujecion reuye
HADING, que era segundo,
 Y se va desterrado
 A perturbar los *Terminos* del *Mundo*.
GUTHORM en el gouierno exeritado
 Quiso del' *experiençia* sacar fruto, |

Y rehusò la paga d'el tributo,
 (Que frustra la ambicion todo conçierto)
 Mas fue por orden del Monarca muerto,
HADING huye del Padre la desgracia,
 Encamina sus tropas al Oriente,
 Infestando al pasar varias Regiones:
 Intenta el Rey de Tracia
 Mas atreuida que dicho lamente
 Resistir sus violentas inuaciones,
 Y en el primer congreso
 Queda vencido y preso.
 Rico despues de Gloriay de despojos,
 Y savida la muerte del ermano,
 Resoluiò sin tardança
 En plear su valor en la vengança:
 Y voluiendo con mas prospera suerte
ASUYBDAGER dio Muerte
Asmund, Henrique, y Obbe,
 A quel su Hijo, y estos dos sus Nietos:
 De la vengança tragicos efectos
 De Cruel Enemigo,
 Que no dexarà 'l Hado sin castigo.
 Pulo la filla del Inperio en Dania,
 Ya *Huding* su fiel amigo
 Encargò la Suecja,
 Que con auiso incierto

De que HADDING era muerto,
 Hizo vn conbite funebre a su gente,
 Y despues d' el, con barbara torpeza
 S' anegò en una pipa de cerveza*
 Sauido del Monarca este sucesso,
 Con otro d' amistad y gual exceso,
 D' un arbol se suspende,
 Siendo sus mismas iras inclementes
 Vengança de los muertos inocentes.
 FROTHO su Hijo de la Monarquia
 Ya pacifico dueño
 Reduçe a su obediencia la Rusia:
 Conquista muçha parte de Germania,
 Y paso con Armada
 De tan diuersas gentes
 (Segun la Historia Danica refiere)
 En Albion a hora Ingalaterra,
 Domala, y dexa a Scoto su Cuñado,
 En Pitia del Escozia coronado.
 Sauiendo que Renfred Rey de Suecia
 Se le hauia rebelado,
 A castigar le vuelue denodado,
 Y muere en la batalla
 Del peso de sus armas oprimido,
 Despues d' hauer regido
 En peligrosa Guerra

Con graue Magisterio
 Onze vezes siete Años tanto Inperio,
 ALDAN el Hijo por rezelos vanos,
 (De que dificilmente
 Se libran aun los Reyes no Tiranos)
 Oprimiò sus ermanos
 Qu en descuydada ociosidad viuian,
 Ya los que presumiò que los seguian:
 Mas proçediò despues tenpladamente,
 (Feliz quien del peçado s'arepiente,
 Pues del castigo cuitarà los daños)
 Y acabò en Paz al fin de largos Años.
 ROE del Padre no poco diferente
 Pàrtiò con HELGE su segundo ermano
 El dominio del Reyno,
 Dandole de la Mar todo el cuydado,
 (Qu'era entonces el cargo de la Guerra)
 Y el tomò el de la paz, y de la Tierra
 Fundò a Roeskild en sitio no distante
 De Leire, en que la Corte residia,
 (Fuerça que DAN edificado havia)
 Dandole con su nonbre el de vna Fuente
 Que se difunde ally copiosamente:
 Y huiendo gouernado con acierto,
 Fue por Hotbrod Rey de Suecia muerto.
 HELGE en vengança del difunto ermano

Mata el Sueco, ocupale su Reyno,
 Vandalos, y Saxones
 Vuelue a poner de nueuo en obediencia,
 Dichoso en las dificiles acciones
 De la Guerra en qu' estaua exerçitado,
 Quanto en las de la paz desordenado;
 Pues vencido del vicio,
 (Como suele el poder quando no tiene
 Doctrina ni virtud que le corrija,)
 Tubo vn Hijo en su Hija:
 Y despeñado de vno en otro abismo,
 Ultimamente se matò a si mismo.
 Mas que voz de Metal, o que d' Azero
 Memoria refulgente
 Numerarse promete por entero
 Tanto infeliz y tragico accidente?
 Como l' Antigüedad nos representa
 A congoxar mas qu' instruyr atenta.

III.



Nze Reyes pasaron
 (O mas como otros quieren)
 Hasta FRODE tercero,
 Que celebran con titulo de Magno:
 Yes Fama que su Cetro obedecia

Cuanto

Quanto miran de cerca los Triones
 De la remota Tyle a Tartaria:
 Numero y numerable de naciones,
 Que rigió con Inperio blando y Justo
 Quando las otras dominaua Augusto.
 En estos interualos
 Que decien lustros dizen excedieron,
 Los valerosos Cinbros emprendieron
 D'Italia la conquista,
 Con las expediciones,
 De que tanta Memoria
 Nos ha dexado la Romana Historia.
 Intento generoso
 No portan infeliz menos glorioso
 Y que no pareciera temerario,
 Sinol' huuiera resistido Mario.
 Desde qu' el ambicioso desatino
 De querer ser diuinos los mortales
 Solicitó el misterio Souerano,
 De qu' el VERBO DIVINO
 Vinculado al remedio de sus males
 Tomase ser humano,
 Y enpeço a respirar el Vniverfo
 Del tenebroso horror, en que viuia,
 La souerana Luz de la Doctrina
 Qu' en pupura sagrada

De su sangre bañada
 Candidos esplendores esparzia
 De donde nace adonde muere el Dia;
 En no menor escuridad durmieron
 Confundidas d'Errores
 De falsas Religiones
 Largo Tienpo las Arcticas Regiones,
 Adonde el Enemigo pretendia
 Defender su violenta Tirania:
 Y puesto que afectaron
 El estimar las letras de tal suerte,
 Que de FRODE en la Muerte,
 El Reyno destinaron
 Al que mejor hiziese su Epitafio,
 A HIARNE la bentaja concedieron,
 Y per supremo Rey obedecieron,
 Memorable certamen,
 En que ganò tan breue Poesia
 La Corona de tanta Monarquia,
 En el antiguo error perseuerauan,
 Y a Frigge, Thor, y Othin sacrificauan,
 Nonbres que a Venus, Jupiter, y Marte
 Daua del Orbe esta remota parte.
 HIARNE fauorecido de las Musas
 Las Artes de la Paz exercitando
 A su famosa Poblacion da Nonbre:

Mas volviendo FRIDLEF Hijo de FRODE,
 (Que decorô los Juveniles Años
 D'vna en otra Region peregrinando)
 Cruda Guerra le mueue,
 Avencer con los suyos no l'atreue:
 Valese de solicitos engaños,
 Y siendo descubierta,
 Por preferuar a los de mas de daños,
 Gon generoso brio
 En su valor y su razon fiado,
 Prouoca 'l Enemigo a desafío:
 Y siendo por el Muerto,
 (Como menos robusto que alentado)
 En su misma Ciudad es sepultado.
 Quanto mas feliz fuera,
 Si las incultas Seluas habitara,
 Sin que l' interronpiera
 Ni marcial instrumento,
 Ni popular tumulto leue sueño:
 Y en blanda Paz por ellas condugera
 A mayor fin atento
 Pobre si; mas domestico ganado,
 Del, y de sus afectos solo dueño:
 De ninguno enbidioso ni enbidiado
 La vitoriosa frente coronara
 Del mejor parto de la Primavera:

Al Titiro Latino prefiriera,
 Y al Pindaro Romano,
 A los barbaros ecos enseñando,
 A los asperos vientos,
 A repetir sus liricos acentos:
 Pero Cisne, cual Aguila arriesgado
 Alá suprema Celsitud lleuado,
 Y deuiendo a tan funebre Poema
 Del Inperio la tragica Diadema,
 Hizo mas formidable la cayda
 Perdiendola tan presto con la Vida.

FRIDLEF de conseguir el Reyno aun antes

Alegura en Haldan el de Suecia,
 Oprime los Piratas,
 Que del, y de la Mar eran Tiranos,
 A quien l'antiguedad llama Gigantes,
 Aplicando la fuerça a la estatura,
 Translacion, qu'imitò de l'Escritura.
 En posesion entera del Estado
 Fauoreciendo su valor la suerte,
 Con ambicion mas ciega
 Enprende la Noruega,
 De que Amundo gozaua descuidado:
 Dale violenta Muerte,
 Y recelando Guerra mas prolixa,
 Viendo lo que con todos s'enemista,

Para qu'el Pueblo menos s' alborote,
 Del muerto Rey se casa con la Hija:
 Y del Reyno, que goza por conquista,
 Pretendela Corona como Dote:
 Cuyo pretexto fue tan fauorable
 (Por la fuerça que tiene l' apariencia
 En el Pueblo abatido y miserable)
 Que le Juraron todos obediencia,
 Y sin otro notable inconveniente,
 Reynò, y acabò en Paz dichosamente.

IV



On Euentos estraños
 Juntos o diuididos los tres Reynos
 Mas de cincuenta lustros guerrearon,
 En que doze Monarcas dominaron:
 Hasta la expedicion tan numerosa
 Con que HARALDO tercero
 Despues de sujetar varias Naciones,
 Nomás Ciego en la vista
 Qu' en la profecucion d' esta conquista
 Causa de tantos daños,
 El Bostoro de Dania
 Con no menos audacia
 Que Xerges el de Tracia

Domó soberbiamente,
 Haziendole sufrir yugo de puente;
 En que pasó a Suecia
 Contra RING su sobrino
 Vn infinito numero de Gente,
 Para quitar el Reyno
 En edad que gozarle no podia,
 Alqu' en el suyo suceder deuia.
 De Calmar en el campo
 Se dieron la Batalla mas sangrienta,
 Que la Septentrional Fama nos cuenta:
 En que del ciego HARALDO
 La multitud vencida
 Perdiò mucha opinion y poca Vida.
 RING gozó tan tenplado la Victoria,
 Que Vino a sepultar el muerto Tio
 Con magnifica ponpa,
 Y sin querer mas premio que la Fama,
 Boluiendose a Suecia breuemente,
 A OLAO su Primo infante de Noruega
 Le concediò la Scania:
 Ya HETHA la mas celebre Guerrera
 Que aquellos Siglos Vieron
 Caudillo generoso
 Del Exercito hermoso
 De Cinbricas doncellas

Socorro mas feliz a estas Coronas,
 Qu'a Troya el de las otras Amazonas)
 Lo restante de Dania:
 Que gozò poco tiempo,
 Porque siendo d' OLAO acometida,
 Y de la suerte no fauorecida,
 Se retirò a Jutlanda:
 Y con animo mas desengañado,
 Gozò en menor Estado
 De mayor Paz, no con escasa Gloria,
 Pues en el se conserua su memoria
 De la injuria del tiempo tan segura;
 Qu'en Hethevvic oy Eslesvvic aun dura.
 OLAO tambien de HARALDO Hijo de ermana
 El Reyno qu' adquiriò su valentia
 No supò gouernar sin Tirania:
 Era tan de temer quando indignado,
 Qu' ay quien tenga por cierto
 Que con solo mirar muchos ha muerto,
 O por su Natural, o de irritado,
 Es fama que mostrò mas aspereza
 A la mayor nobleza,
 Que tomò por Caudillo
 Al Hercules Danes Estercotero,
 Cuyas hazañas d' ellos referidas
 Son a las del Tebano preferidas:

Y por gran suma d'Oro
 (Qu'el interes en todos haze suerte)
 Le diò violenta Muerte:
 De que s'hallò despues tan despechado,
 Que con el mismo precio le conuida
 Aquien le despojare de la Vida:
 Aceptando el concierto
 Hatero, cuyo Padre el hauia muerto,
 Puede ser con Alcides comparado
 En los hechos, y el fin desesperado.
 OMUND' el Hijo sucesor del Reyno,
 Por Fama o Ynteres enamorado
 D'Aesa, Hija de Ring Rey de Noruega,
 La pide en casamiento,
 Y el Padre inaduertido se la niega,
 Mueue indignado de passion tan ciega
 La Guerra con audaz atreuimiento,
 Y siendo su intencion fauorecida
 Del amorosa y la marcial Estrella,
 Le priuò de la Vida,
 Y con el Reyno se quedò y con ella:
 Reduxo sin notable resistencia
 Los Wandalos, y Rusos a obediencia,
 Y enbidiosos los Hados de su suerte,
 Al decimo Año l' asaltò la Muerte:

Que las felicidades
 No se suelen lograr largas edades,


 Uince lustros Reynaron
 Y algo mas ocho reyes
 Con aduersos y prósperos sucesos,
 Y de casi tres siglos sepultaron
 El gouierno en oluido,
 Los que de sus Memorias' encargaron;
 Alo que se colige,
 Por no manifestar las opresiones
 A que los reducian otras Naciones,
 Si la Cronologia
 Mal sus espacios ocupar procura,
 Y falta de noticia tannotoria
 Disimula la Historia,
 De que Luz se valdrá la Poesia;
 Lo que mas s' asegura,
 Es qu en este intervalo
 Por el de lasosiego de la Guerra
 Despreziada del Canpo la Cultura
 El casos frutos tributò la Tierra;
 De l' Hanbrefatigados
 Gran parte d' estos Pueblos propusieron

Salir a conquistar nuevas Regiones,
 Cuya Resolucion executaron
 Con Heroicas acciones,
 Y de las luengas barbas de que usaron
 Longobardos en todas los llamaron:
 Diferentes Prouincias emprendieron,
 En que ricos despojos adquirieron,
 Dando con generosa Valentia
 Leyes a Italia, Nonbre a Lonbardia.
 GORMO de HARALDO cuarto Hijo primero
 O de BIORNE, segun otros pretenden,
 O de ninguno d'ellos,
 Que no es menos probable,
 Rey de constunbres graues,
 A la Paz inclinado,
 A las Artes y Ciencias,
 Y al Examen de varias experiencias,
 Enbiò a Torkildo con algunas Naues,
 A inuestigar los Climas
 A que son los Triones verticales,
 Porque alli presumia
 Que su Dios r' esidia:
 Y despues de aventuras mas dudosas
 Que las que se han d' Vlises publicado,
 Y no Juzgo que menos fabulosas,
 Fue de lastenpestades arojado

A Frisia, d'onde ya resplandecia,
 Como a San Bonifacio se deuia,
 De arreboles ceñida d' oro y grana
 La Luz de la Doctrina soberana:
 Voluio d' ella alunbrado,
 Y fue por el el Rey; desengañado,
 De ser su Dios vn simulacro vano
 Del Enemigo del Linaje umano:
 Verdad d' el tan del todo aborrecida
 Que breuemente le costò la Vida,
 Esta fue la primera
 Nòticia que tuuieron los de Dania
 De la Fè verdadera,
 En no bien declarados rudimentos
 Sesenta y quatro sobre setecientos
 Años despues que a redemirnos vino
 Tomando Forma umana el Ser Diuino.
SIGFRIDO su Hijo
 Calò su Hija Gueua,
 Con Witekindo Rey de los Saxon es,
 Y l'aiudò en las Guerras
 Que le hizieron en varias ocasiones
 Los Franceles talandole sus Tierras,
 Sin que cosa mas digna del refiera
 Narracion fabulosa o verdadera.
 Su ermano **GODOFRIDO**

Que

(Qu'assi Saxo le nonbra)
 Fue Principe temido,
 Y en la milicia tan exercitado,
 Que Juntò la Suecia con su estado:
 Obligò los Saxones sus parientes
 Vencidos en batallas diferentes
 A rendirlele a modo de Vasallos,
 Y pagarle en tributo cien Cauallos:
 Mas, viniendo en su busca Carlo Magno,
 Aun en su Reyno no s' hallò seguro:
 Intentò defenderle con vn Muro
 (Como el que tubò vn Tienpo Ingalaterra
 Hecho por Adriano)
 Que mejorò despues le Reyna TIRA,
 Y con nueuo reparo
 Le añadiò fortaleza WOLDOMARO:
 De que son en Jutlanda no pequeñas
 Las que las ruynas oy conseruan Señas:
 Cuando mayor defensa preuenia
 Su cauta valentia
 Contra conpetidor tan descubierto,
 Por los occultos a traycion fue muerto.
 OLAO Tercero, en castigar del Padre
 Los omicidas solo tuuo suerte,
 Y luego en flor le arrebatò la Muerte,
 Sucediòle su Tio

HENING sin competencia,
 Que puso no pequeña diligencia
 En obligar a Ludouico Pio,
 Y, como Rey prudente
 Vtilla paz aseguro y dezente,
 Haziendo el Ey der caudaloso Rio
 Limite primitiuo de la Dania,
 Termino del Inperio de Germania.
SIVARDO valeroso
 Nieto de **GODOFRIDO**
 Por su Hija la Reyna de Noruega,
 Fue por Rey elegido
 En Escania y Selanda,
YRING su Primo Hijo de **OLAO Tercero**.
 Con infeliz Aguero
 En Fionia y Jutlanda.
 Viendo a **SIUARDO** ausente
 En gloriosas enpresas ocupado,
 Con Poderosa mano,
 Y furor impacienre
 Acomete su Reyno denodado,
 Pero voluiendo el dueño prontamente
 A la justa defenfa,
 Se trauro entre los dos sangrienta Guerra,
 En que sufriò su Tierra
 Mas infufribles daños,

Que de los muy estraños
 En la mayor ofensa.
 Y ultimamente Fenecieron ellos;
 Qu' en la Vida y la Muerte
 Tubieron vna misma infeliz suerte.
 Aora tu Caliope Diuina,
 Que uniendo de los Cielos l' Armonia
 En sagrado concento
 Formas la Celestial fauiduria;
 Inspira en mi tan eficaz aliento,
 Que lucir puedan entre horrores tantos
 Del Euangelio los efectos Sanctos.

VI.


 A Diuision del Reyno repetida
 A RING sucediò HARALDO,
 Y REYNER a SIVARDO,
 Que profiguieron obstinadamente
 Con no menor Violencia
 L'antigua conpetencia:
 En que fue despojado
 HARALDO del Paterno Señorio,
 Y de sus aduersarios obligado
 A retirarse a Ludouico Pio;
 (Que ya desde el Concilio d' Aquisgrana

Ateuolosamente pretendia
 Comunicar la Religion Christiana
 Al Norte qu'en tan ciego error viuia)
 Y del Cielo alunbrado,
 Ola necesidad solicitado,
 (Quela umana flaqueza
 No da de su intencion mayor certeza)
 Siendo de la verdad bien instruydo
 Por Rabanò del Rindocto Primado,
 Y despues en Maguncia bautigado,
 Fue de los Alemanes socorrido,
 Y por fauor de la Piedad Diuina
 En su Reyno admitido,
 Con feruor por Anscario predicada
 La Celestial Catolica Doctrina,
 Y de Slesvvic el Templo construido
 En que Dios Trino y Vno venerado,
 Y el Verbo en Carne al Padre fue ofrecido,
 Mas quando mas reconocer deuia
 Estos y otros fauores infinitos
 (Si Saxo no se engaña)
 Con ignominia estraña
 De Dios desconfiado
 Apostató de los Sagrados Ritos
 En que no pocos instruido hauia,
 Por Politica inpia